

**POLITICS IS A CALLING: POLITICAL
VOCATION IN YOUNG PEOPLE. THE
BEGINNING OF A POLITICAL
CAREER IN SPAIN**



Tesis doctoral

Francisco Javier Alarcón González

Directores: Miguel Jerez-Mir y José Real-Dato

Programa de Doctorado en Ciencias Sociales
Universidad de Granada
2018

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Francisco Javier Alarcón González
ISBN: 978-84-1306-786-5
URI: <http://hdl.handle.net/10481/66900>

Descriptores:

Comportamiento del consumidor político

Sociología política

Miembros de los partidos políticos

Psicología política

Representación política

Francisco Javier Alarcón González

Memoria presentada para la obtención del grado en Doctor en Ciencias Sociales
Escuela de Postgrado
Universidad de Granada

*

* Remerciements: à Anne Muxel et Centre de Recherches de la Vie Politique (CEVIPOF -Sciences -Po, Paris) pour le séjour de recherche passé là-bas, Je les en remercie. I am indebted to Professor Michael Gallagher, Michael Marsh and staff from Department of Political Science for their courtesy during my visiting research at Trinity College Dublin.

A la memoria de mis pequeños,

Carlota y Emilio.

Esta tesis ha sido parcialmente financiada por:

El plan de formación investigadora de la Junta de Andalucía a través de una beca de formación de personal docente e investigador asociada al proyecto de excelencia, “Análisis dinámico de las carreras políticas en el sistema político español”, P08-SEJ-04032. Convocatoria publicada en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía número 47 de 10 de marzo de 2009.

Dos ayudas para la realización de estancias de investigación de excelencia. Ambas financiadas por la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia a través del programa de incentivos a actividades de carácter científico y técnico individuales de las Universidades y Organismos de Investigación de Andalucía, para las modalidades de estancias de excelencia e invitados. La primera de ellas para relizar una estancia de investigación en el Centre de chercheurs politiques de Sciences Po, CEVIPOF, Sciences Po-París (convocatoria 2/2010). La segunda para su realización en el Department of Polical Science del Trinity College Dublín (convocatoria 2/2011).

CONTENTS

<i>List of figures</i>	<i>vi</i>
<i>List of tables</i>	<i>vii</i>
<i>List of abbreviations and acronyms</i>	<i>xi</i>
CHAPTER 1	
Introduction	1
1.1 Introduction	3
1.2 Democracy and Political Participation: The Role of Young Citizens in Politics	3
1.3 Problem Statement	8
1.4 Pathways to Power: The Process Approach	11
1.5 Stage and Steps	14
1.6 Aims of this Research	15
1.7 Research Questions	17
1.8 Research Design and Data	20
1.9 Outline of the Chapters	21
PART I	25
CHAPTER 2	
Young People's Political Participation in Contemporary Spain	27
2.1 Introduction	29
2.2 Young people and Political Participation: Engaged and Politicized but Differently	31
2.3 Engagement in Politics: Models	34
2.3.1 Socio-demographic Characteristics	34
2.3.2 Civic Voluntarism Model	35
2.3.3 Cognitive Engagement Model	36
2.3.4 Social Capital Model	37
2.4 Data and Methods	38
2.5 Political Engagement: Dependent Variables	39
2.6 Modelling Political Participation: Independent Variables in the Models	40

2.6.1	Socio-demographic Characteristics	40
2.6.2	Civic Voluntarism Model	42
2.6.3	Cognitive Engagement Model	43
2.6.4	Social Capital Model	45
2.7	Results of Multivariate Analysis	46
2.8	Conclusion and Implications	51
	Annex 1. Variables, Statistic and Coding for Survey CIS 3126	53
CHAPTER 3		
	The Place of Youth Wings in the Political Career: An Analysis from the Members of Spanish Lower House (1977-2011)	57
3.1	Introduction	59
3.2	The State the Art: The Salience of Passage through Youth Wings in the Political Career	62
3.3	Data and Variables	69
3.4	Results	74
3.5	Conclusion and Implications	87
PART II		
CHAPTER 4		
	Young Politicians' Career Study	93
4.1	Introduction	95
4.2	Qualitative Data: Semi-structured Interviews and Direct Observation	95
4.3	The Young Party Members' Survey	100
4.3.1	Population, Sample and Coverage	100
4.3.2	The Questionnaire: Variables, Indicators and Questions	113
	Annex 1. Topic Guides for Semi-structure Interviews	137
	Annex 2. Variables Mixed in Boxes	140
	Annex 3. Big-Five Personality Questions	142

CAPÍTULO 5

Una visión de los militantes jóvenes: perfil y ruta de entrada en las organizaciones políticas juveniles 145

5.1	Introducción	147
5.2	El perfil de los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos	150
5.2.1	Las fuerzas políticas objeto de análisis	150
5.2.2	Las características de los miembros de las organizaciones juveniles partidistas	153
5.3	Caminos de llegada al partido: la ruta de acceso	170
5.3.1	Introducción	170
5.3.2	La importancia de la ruta de acceso a la formación política	172
5.3.3	Datos y variables	175
5.3.4	Análisis de las rutas de acceso	177
5.4	Conclusiones	184
	Anexo 1. Descriptivos y codificación para el total de la muestra en rutas de acceso	187

CAPÍTULO 6

Explicando el activismo militante entre los jóvenes miembros de las organizaciones políticas juveniles 189

6.1	Introducción	191
6.2	Modelos teóricos explicativos de la militancia y el activismo partidista	193
6.2.1	Las variables sociodemográficas	193
6.2.2	El modelo de voluntarismo cívico	196
6.2.3	El modelo socio-psicológico	199
6.2.4	Los modelos de elección racional	200
6.2.5	El modelo de incentivos generales	204
6.3	Miembros de los partidos políticos: activos y pasivos	205
6.3.1	Midiendo el activismo político por las actividades	206
6.3.2	Midiendo el activismo político por el tiempo dedicado	209
6.4	Las variables intervinientes en los modelos explicativos del activismo	211
6.4.1	Las variables socio-demográficas	211
6.4.2	Las variables en el modelo de voluntarismo cívico	213

6.4.3	Las variables en el modelo socio-psicológico	216
6.4.4	Las variables en los modelos de elección racional	218
6.4.5	Las variables en el modelo de incentivos generales	221
6.5	Resultados y análisis de los modelos	222
6.6	Conclusiones	241
	Anexo 1. Descriptivos y codificación para el total de la muestra	248
CAPÍTULO 7		
	La vocación política de los jóvenes militantes: la política como actividad laboral	251
7.1	Introducción	253
7.2	La política como actividad laboral, la vocación política y su medición	255
7.2.1	La profesión y la vocación política	255
7.2.2	La vocación política y su medición en la sociología política	257
7.2.3	La medición de la vocación en los trabajos actuales	259
7.2.4	La escala Calling de Dobrow y Tosti-Kharas (2011)	261
7.3	El proceso implementado para obtener la escala adaptada a la política y en español y el análisis de sus propiedades psicométricas	263
7.3.1	La doble adaptación y la traducción	265
7.3.2	Validación de la escala. El análisis de las propiedades psicométricas de la escala de vocación política	268
7.4	La vocación política en los miembros de las organizaciones políticas juveniles	280
7.4.1	Las influencias: literatura e hipótesis	280
7.4.2	El análisis de los resultados y discusión de los predictores de la vocación política	286
7.5	Conclusiones	292
	Anexo 1. Instrucciones enviadas a los miembros del panel de expertos	295
	Anexo 2. Validez discriminante: correlaciones para socialistas, comunistas y populares	297
	Anexo 3. Validez nomológica: correlaciones para socialista, comunistas y populares	298
	Anexo 4. Variables independientes y su codificación	299

CAPÍTULO 8

Aspirantes, candidatos y electos: reclutamiento y ambición política en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos 301

8.1	Introducción	303
8.2	Aspirantes, candidatos y electos en los inicios de una carrera política	306
8.3	Variables explicativas en los inicios de la carrera política	310
8.3.1	Las variables socio-demográficas y los recursos	311
8.3.2	El contexto	314
8.3.3	Las motivaciones	315
8.4	La ambición política en los militantes de base: los aspirantes	317
8.4.1	La respuesta cognitiva: pensar en ser candidato	319
8.4.2	La respuesta afectiva: gustar ser candidato	323
8.4.3	La respuesta conductual: hablar de ser candidato	326
8.5	Candidatos versus no candidatos	329
8.6	Electos versus candidatos no electos	335
8.7	Conclusiones	340

Anexo 1. El activismo como variable independiente en el análisis de la selección y la elección 343

Anexo 2. Descriptores y codificación de las variables para el total de la muestra 346

CONCLUSIONES 349

CAPÍTULO 9

Conclusiones: la política como vocación en los jóvenes españoles 351

9.1	Introducción	353
9.2	Las preguntas planteadas y sus respuestas	355
9.3	Implicaciones para los estudios politológicos	365
9.4	Implicaciones para la democracia representativa	367
9.5	Futuras líneas de investigación	369

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 373

FIGURES

1.1	Prewitt's Approach	11
1.2	Involvement's Process until Holding a Public Office	13
1.3	Stages and Steps	14
1.4	Stages and theories in the process to politica power	16
2.1	Typology of the Evolution of Political Action	33
4.1	Invitation e-mail	108
4.2	First Window of the Online Survey	109
6.1	Acumulativo de acciones para el total de la muestra	209
7.1	Fases y sub-fases de la adaptación y validación	264
7.2	Versión española de la escala de vocación política	267
8.1	Secuencia de fases hasta el poder político	306

TABLES

1.1	Chapter, Question and Research Tools	21
2.1	Items in Citizen and Caused Oriented Variables	39
2.2	Socio-demographic Characteristics	41
2.3	Differences in Variables of Civic Voluntarism Model	43
2.4	Differences in Variables of Cognitive Engagement Model	44
2.5	Media Consumption in Cognitive Engagement Model	45
2.6	Differences in Political Trust among Young and Older People	45
2.7	Differences in Social Networks between Young and Older People	46
2.8	Lineal regressions with Socio-demographic Variables	48
2.9	Linear Regressions in Civic Voluntarism Model	48
2.10	Linear Regression in Cognitive Engagement Model	49
2.11	Linear Regression in Social Capital Model	50
3.1	MPs members of Young Sections and Executive Position by Term	75
3.2	MPs with Current or Former Membership in a Youth Section by Term	76
3.3	Members in a Youth Organization by Term and Political Party	77
3.4	Age of First Elected Mandate	79
3.5	Previous Positions before the Congreso de los Diputados	80
3.6	Age of Entry in House of Parliament	81
3.7	Access to House of Parliament	81
3.8	Average Terms as MPs	82
3.9	Average Time as MPs	83
3.10	Youth Members' Role Played and Survival Rate	83
3.11	Characteristics of MPs	85
3.12	MPs' Profile in First Election	86
4.1	Typological Boxes	98
4.2	Interviewee Characteristics	99
4.3	Respondents and Membership Coverage	110
4.4	Membership, Sample and Sampling Error	111
4.5	Respondents by Positional Approach	113
5.1	Características básicas de las organizaciones juveniles objeto de análisis	152
5.2	Perfil socio-demográfico de los jóvenes militantes españoles	155
5.3	Perfil socio-económico de los jóvenes militantes españoles	160
5.4	Afiliación y activismo asociativo de los jóvenes militantes españoles	161
5.5	Experiencia política, identificación y perfil político de los jóvenes	163

	militanes españoles	
5.6	Relevancia de la política en la familia de origen de los jóvenes militantes españoles	165
5.7	Regresión logística para variables socioeconómicas y demográficas	167
5.8	Regresión logística afiliación, experiencia y socialización política	169
5.9	Correlaciones entre diferentes rutas de acceso	176
5.10	Canal de entrada por fuerza política	178
5.11	Regresión logística de rutas de entrada para el conjunto de la muestra	180
5.12	Regresión logística de rutas de entrada en las formaciones socialistas	182
5.13	Regresión logística de rutas de entrada en Nuevas Generaciones	183
5.14	Regresión logística de rutas de entrada entre los comunistas	184
6.1	Actividades políticas acometidas por los jóvenes militantes	207
6.2	Tiempo dedicado a las actividades políticas en una semana normal	210
6.3	Indicadores socio-demográficos	213
6.4	Indicadores de eficacia política personal	214
6.5	Indicadores en modelo de voluntarismo cívico	216
6.6	Indicadores de beneficios derivados y de factor expresivo	217
6.7	Indicadores de la norma social	217
6.8	Indicadores de beneficio colectivo, costes e incentivos selectivos	220
6.9	Indicadores ideológicos	227
6.10	Indicadores de motivos altruistas y eficacia política grupal	222
6.11	Regresión lineal para el total de militantes (VD acciones)	223
6.12	Regresión lineal para Juventudes Socialistas (VD acciones)	227
6.13	Regresión lineal para Nuevas Generaciones (VD acciones)	229
6.14	Regresión lineal para las formaciones vinculadas a IU (VD acciones)	231
6.15	Regresión lineal para el total de militantes (VD tiempo)	233
6.16	Regresión lineal para Juventudes Socialistas (VD tiempo)	236
6.17	Regresión lineal para Nuevas Generaciones (VD tiempo)	238
6.18	Regresión lineal para las formaciones vinculada a IU (VD tiempo)	240
6.19	Estadístico R2 ajustado en las diferentes poblaciones y modelos	241
6.20	Variabes significativas en el nivel de activismo	242
7.1	Ítems de la escala calling y adaptación a la política	265
7.2	Estadísticos descriptivos univariados para los 12 ítems	269
7.3	Matriz de correlaciones entre los 12 ítems para la muestra en su conjunto	269
7.4	Estadísticos KMO y Bartlett	270

7.5	Porcentaje acumulado de saturaciones al cuadrado de la extracción	271
7.6	Factores obtenidos por el método de componentes principales	272
7.7	Análisis de componentes principales con rotación Varimax con Kaiser	273
7.8	Porcentaje total de respuestas NS/NC por ítem	274
7.9	Coefficiente de consistencia interna en las diferentes poblaciones	275
7.10	Valores de la fiabilidad mitad-mitad	276
7.11	Correlaciones validez discriminante en total muestra	278
7.12	Correlaciones validez nomológica para muestra general	279
7.13	Auto-cualificación para la política	283
7.14	Regresión lineal para el total de jóvenes militantes	287
7.15	Regresión lineal para los jóvenes socialistas	289
7.16	Regresión lineal en Nuevas Generaciones	290
7.17	Regresión lineal en los jóvenes vinculados a Izquierda Unida	291
7.18	Correlaciones para los jóvenes socialistas	297
7.19	Correlaciones para Nuevas Generaciones	297
7.20	Correlaciones para las jóvenes vinculadas a Izquierda Unida	297
7.21	Correlaciones para los jóvenes socialistas	298
7.22	Correlaciones para Nuevas Generaciones	298
7.23	Correlaciones para las jóvenes vinculados a Izquierda Unida	298
8.1	Interés inicial en ser candidato	318
8.2	Cargo representativo preferido	319
8.3	Pensar en ser candidato (VD pensar)	320
8.4	Regresión logística en aspirantes para pensar en ser candidato (VD pensar)	322
8.5	Gustar ser candidato (VD gustar)	324
8.6	Regresión logística en aspirantes para gustar ser candidato (VD gustar)	325
8.7	Hablar sobre ser candidato (VD hablar)	327
8.8	Regresión logística en aspirantes para hablar de ser candidato (VD hablar)	328
8.9	Porcentaje de candidatos por fuerzas políticas	330
8.10	Ámbito de la candidatura	331
8.11	Diferencias y similitudes entre no candidatos y candidatos (VD candidato)	332
8.12	Regresión logística sobre los candidatos (VD candidato)	334
8.13	Porcentaje de electos sobre total y sobre candidatos por formaciones	336
8.14	Arena política de elección	336
8.15	Diferencias y similitudes entre electos y no electos (VD elegido)	337

8.16	Regresión logística para candidatos elegidos (VD elegido)	338
8.17	Regresión logística sobre los candidatos (VD candidato)	343
8.18	Regresión logística para candidatos elegidos (VD elegido)	344

ABBREVIATIONS AND ACRONYMS

AFC	Análisis factorial confirmatorio
AIC	Agrupaciones Independientes de Canarias
AP	Alianza Popular
BNG	Bloque Nacionalista Gallego
CAIC	Candidatura Aragonesa Independiente de Centro
C's	Ciudadanos
CC	Coalición Canaria
CD	Coalición Democrática
CDC	Convergència Democràtica de Catalunya
CDS	Centro Democrático y Social
CES	Candidate Emergence Study
CHA	Chunta Aragonesista
Chobe	Choventut Aragonesista
CIC	Candidatura Independiente de Centro
CIS	Centro de Investigaciones Sociológicas
CiU	Convergencia i Unió
CG	Coalición Galega
CP	Coalición Popular
EAJ	Eusko Alderdi Jeltzalea
EA	Eusko Alkartasuna
EGI	Euzko Gaztedi Indarra
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya
ESS	Encuesta Social Europea
FAC	Foro Asturias
Foro	Foro Asturias Joven
GA	Garte Abertzaleak
GB	Geroa Bai
GN	Galiza Nova
HB	Herri Batasuna
ICV	Iniciativa per Catalunya Verds
INE	Instituto Nacional de Estadística
IU	Izquierda Unida
IU Jóvenes	Jóvenes de Izquierda Unida
JambI	Joves amb Iniciativa
JERC	Joventuts d'esquerra Republicana de Catalunya
JEU	Jóvenes de Extremadura Unida
JEUIA	Joves d'Esquerra Unida i Alternativa
JEV	Joves d'esquerra Verda
JJAA	Juventudes Andalucistas
JCDS	Juventudes del Centro Democrático y Social
JL	Juventudes Leonesistas
JJNN	Juventudes Navarras
JN	Jóvenes Nueva Canarias
JNC	Juventut Nacionalista de Catalunya
JNCC	Jóvenes Nacionalistas de Coalición Canaria
JovesPV	Joves del País Valencià
JR	Juventudes Riojanas
JRC	Juventudes Regionalistas de Cantabria

JSE	Juventudes Socialistas
JSC	Joventut Socialista de Catalunya
JUC	Jovens d'Unitat Catalana
MEPs	Member of the European Parliament
MPs	Member of Parliament
MRPs	Members of Regional Parliament
NB	Nafarroa Bai
NNGG	Nuevas Generaciones
PA	Partido Andalucista
PAR	Partido Aragonés Regionalista
PCE	Partido Comunista de España
PDC	Pacte Democràtic per Catalunya
PDP	Partido Demócrata Popular
PNV	Partido Nacionalista Vasco
PP	Partido Popular
PSA	Partido Socialista de Andalucía
PSC	Partit dels Socialistes de Catalunya
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PSP	Partido Socialista Popular
PSUC	Partido Socialista Unificat de Catalunya
RC	Rolde Choven
UC	Unitat Catalana
UCD	Unión de Centro Democrática
UCJE	Unión de Juventudes Comunistas de España
UDC	Unió Democràtica de Catalunya
UJ	Unió de Joves
UN	Unión Nacional
UPC	Unidad del Pueblo Canario
UPL	Unión del Pueblo Leones
UPN	Unión del Pueblo Navarro
UPyD	Unión Progreso y Democracia
US	Unidad Socialista
UV	Unió Valenciana
VD	Variable dependiente
VI	Variable Independiente

CHAPTER 1

Introduction

«Necesitamos estudios mucho más cuidadosos de sus valores y actitudes, incentivos y dudas para dedicarse a la política y la sociedad, la forma en la que los partidos eligen y rechazan a las personas con vocación política, la secuencia vertical de puestos mediante la cual los políticos suben dentro del partido, y los caminos horizontales a través de los cuales entraron en el gobierno [...] Escuchamos las quejas sobre la profesionalización de la política, la corrupción de la política, el carácter oligárquico del liderazgo, pero muy pocas preguntas sobre la política como vocación»

Juan J. Linz (1992)

1.1 Introduction

This research project is a systematic study of members of youth sections of Spanish political parties. From an integrated vision, the study will encompass the analysis of political participation among young people, and the effects of youth sections membership on political career of MPs. Political parties in general, and party members in particular, are key elements of representative democracy; yet we continue to have a poor understanding of their internal composition and their involvement in the democratic process, specifically concerning young party members. Party members will be considered the lifeblood of modern democracies, and young party members are tomorrow's new sap. This dissertation is about motivation behind party members' engagement in politics. In the next pages of this introduction we will present the research problem and their objectives of this dissertation, the questions proposed, the research design and data, and finally, an outline of the chapters.

1.2 Democracy and Political Participation: the Role of Young Citizens in Politics

The study of political participation has traditionally been central to the analysis of political life and processes in democratic political systems. As Verba, Scholzman and Brady point out "*Citizen Participation is at the heart of democracy. Indeed, democracy is unthinkable without the ability of citizens to participate freely in the governance process*" (Verba, Scholzman and Brady 1995:1). Verba and Nie, the leading researchers on this topic together with Gabriel Almond, stated that political participation "*is at the heart of democratic theory and at the heart of the democratic political formula*" (1972:3). Political participation is a salient component of established democracies and the nature and amount of political involvement of citizenship can impact significantly on the levels of democracy quality.

Democratic constitutions include the vital principle of citizen participation in political and social life in the community, and the goal of an even participation of citizens in their self-government is a defining ideal feature of democratic political systems. In Spain, section 23 of the Constitution (1978), in his first part governing "*Fundamental Rights and Duties*", establishes that: (1) "*Citizens have the right to*

participate in public affairs, directly or through representatives freely elected in periodic elections by universal suffrage"; (2) *"They also have the right to accede under conditions of equality to public functions and positions, in accordance with the requirements laid down by the law"*. Also, in section 48, the Spanish Constitution establishes that *"The public authorities shall promote conditions for the free and effective participation of young people in political, social, economic and cultural development"*. Besides several channels to participate in politics are identified².

Aside from the theoretical foundations of citizen participation, actual levels of participation of citizens in political life is and has been a subject of attention for quite a long time. Despite this prolonged interest, there is still no consensus on the appropriate levels of participation and there are several and differing understanding about which are preferable for a good functioning of democracy (Schumpeter 1943; Lipset 1960; Almond and Verba 1963; Held 1992; Dalton 2002). Martin and van Deth synthesized the four models of democracy: decisionist³, liberal-representative, participatory and unitary. Each type can be considered to be closer to one ideal of citizens (2007:306-311). The four kinds of citizenship have composed by the interaction among their involvement and their behavioural expression of their political involvement. Theories are opposed. In the participatory theory, citizens should have a higher participation in political actions (in elections, in meetings, etc.). Theory defended by Pateman (1970) emphasizes the idea of citizenship political engagement and involvement in public affairs.

² Direct participation or through representatives freely elected in periodic elections by universal suffrage (section 23) to elected office: Congress of Deputies (section 68), Senate (section 69), Legislative Assemblies of Autonomous Communities (section 152.1) and Local election (section 140). Direct participation, exercising the right to vote in referendums in at least three cases: Constitutional reform (section 167 and 168), adoption and reform of Status of Autonomous Communities (section 151, 152 and Temporary Disposal 4) and Consultative referendum (section, 92). Participation through involvement in the parliamentary affairs by citizen's initiative (section 87.3) and exercise the right of petition to the Houses of Parliaments (section 77), also though participation in judicial affairs by *actio popularis* and participation as a juror, jury service (section 125). Through participation in Public Administration by *Concejo Abierto* (section 140) and hearing citizens in administrative rule-making (section 105). Through participation in the economic, social and cultural life at school by stakeholders (section 27.5), hearing consumer organizations on issues affecting them (section 50), participation of stakeholder in social security (section 129), in business administration (section 129.2), and in the planning of overall economic activity (section 131.2).

³ This theory pointed out that individuals would play a limited role in democracy. The foundation of democracy would be reduced to a competition among political elites or leaders. This perspective was developed by Schumpeter (1943), who stated that democracy operates better with low levels of citizens' participation and high autonomy of elites. Schumpeter limited the role of citizens due to their inability to make intelligent decision in politics.

Also within the normative debate, many political theorists, political scientists and political sociologists see active political participation by citizens as an important indicator of good democracy. The definition of democratic quality elaborated by Diamond and Morlino (2004) includes a variety of horizontal and permeable links between citizens and elected representatives, in an expanded criterion:

“With regard to participation, democratic quality is high when we in fact observe extensive citizen participation not only through voting but in the life of political parties and civil society organizations, in the discussion of public policy issues, in communicating with and demanding accountability from elected representatives, in monitoring official conduct, and in direct engagement with public issues at the local level.” (2004:23-24)

In turn, professor Hart (1992:5) as contemplates political participation as “process of sharing decisions which affect one’s life and the life of the community in which one lives. It is the mean by which a democracy is built and it is a standard against which democracies should be measured.

This vision of participation in democracy has been adopted in this thesis. The general objective of this dissertation is to provide an overview of the development of political involvement in young people in contemporary Spain. The specific aims are as follows: First, the study of participation of young people, with emphasis in actions related to political parties. Second, the analysis of some relevant aspects of Spanish members of party youth sections (profile, activation, activism, ambition, selection and election); and finally, a third analysis, focused in political recruitment and in the career of MPs with former membership in young sections of Spanish political parties.

A) The Salience of Political Participation of Young People

Researchers in politics and sociology have identified clear signs of political disaffection in advanced industrial democracies. Citizens are politically disengaged and the main signs of this phenomenon are the low election turnout and the growing disenchantment with politicians and political institutions in such democracies (Torcal, Montero and Gunther 2002). As we have mentioned in the previous paragraphs, this is an important issue because the vitality of democracy largely depends on the participation and

judgment of its citizens, who select government officials, contribute to community welfare, and pressure the government to represent public preferences (Dalton 2011:1).

Robert Putnam (2000:35) has summarized this critical situation of declining electoral participation as the most visible (but not the only) symptom of a broader disengagement from community life. In a medical analogy, it is like the fever, electoral abstention is even more important as a sign of deeper trouble in the political body than as a malady in itself. An active political engagement is important for strengthening democracy quality, especially in younger democracies like Spain. In contrast, other scholars like Inglehart (1977; 2008), argue that the patterns of participation are just changing and the past research has focused on declining types. Related to a value shift among younger cohorts of voters, Inglehart's argument is essentially that (younger) citizens in a post-materialist context turn away from traditional forms of political participation or they have a lack of interest in, but not a reject of politics *per se*.

For many scholars young people represent a kind of seismograph for the state of contemporary society. They, and the media discourses in Western democracies, think of young people as a primary source of political shift, reflecting social fragmentation (riots), decay and crisis (see: Worsching 2008:89; Galais 2012:108). Other social scientists talk about a small minority of young people voting and participating in formal political activities. Given this scenario, the study of political behaviour of the younger citizens more oriented towards established political participation is particularly relevant.

B) Young People as Party Members

Scholars have also pointed out the great consequences of the decline of party membership in order to develop their task as agents in representative democracy. Declining membership figures – at an aggregate level- could indicate a weak role of political parties in their function of linkage between society and state, since members are often viewed as intermediaries between citizens and state. Political parties are an essential component of representative democracy and their decrease in party figures could be a symptom of a party decline (Dalton and Wattenber 2000) and, as we have shown before, a crisis of conventional models of political participation (Marien and Quinteler 2011). With respect of party membership and activism, its impact varies depending on the normative model of democracy that is invoked. Therefore, their role range from irrelevant in participatory democracy to essential under the model of

representative democracy, where representative in politics by party membership is a sort of link, an anchoring between citizens and the state. Therefore, party members permit to operate democratic politics (Pattie et al. 2003, 2004; Allern and Pedersen 2007; Heidar 2007; van Haute and Gauja 2015)

The action of involvement in political parties is one of the more intense conventional forms of political participation. This research seeks to better understand younger Spaniards' attitudes towards active participation in democratic processes through conventional politics. As mentioned above, without the participation of young people, traditional political life is unrealistic and the future of democracy does seem at risk (Bruter and Harrison 2009). Young people are the future of old-style politics, and without their involvement, some fear that our current model of governance might reach a point of no return. There has been little empirical research into the members of Spanish political parties, and this is particularly true about the members of youth sections. So, this thesis aims to filling this gap.

C) Young Party Members and Political Recruitment

In European countries, political parties constitute the indispensable mechanism to access to representative institutions of the state. Party members are usually closest to political power than the average citizen (Eldersveld 1966, 1989) and party affiliation is in almost all the cases a requirement for anyone who wants to compete for an elective office⁴. In view of this situation, members of youth sections of political parties will be the future of representative elites.

Political recruitment, or the process of accession to political power, is mediated by the interaction between individuals that propose themselves to fill political roles and the distribution of political roles outside the individual. That is, respectively, the supply side and demand side of recruitment process. The demand side concerns the regulation of competition among political aspirants. The process is dominated, firstly by the selectorate of political parties, and secondly by the rules of elections. The supply side concerns political vocations. Only some citizens have the motivation and the necessary attitudes toward politics in terms of political ambition or expressed in the decision to

⁴ The percentage of MPs without previous affiliation, before to entry in Lower House, between 1977 and 2011 is under the 1,5%.

run for office. As Black (1970, 1972) pointed out, political career has been explained by ambitions but rarely their genesis has been discussed.

In sum, democracy in terms of what we know now are unviable without young citizens with political ambition and calling. Without those ingredients the representation mechanism does not work.

1.3 Problem Statement

The academic literature on political behaviour suggests that different relevant variables can be proposed in the explication of why people participate in politics. As we will see in the following pages, our interest is naturally explaining *Who is in politics?*⁵, in order to explain the seminal question proposed by Matthews (1985:32): *How do people become legislators?* Before examining several academic traditions, we would like to argue that the *lack of an integrative approach* has made answering to previous questions a very difficult task. The variety of paradigms, approximations, the fragmentation of focus and the great numbers of variables at stake, are behind those difficulties.

The above mentioned general questions are specified in this thesis as follows: *Why do some young people become and stay engaged in politics?*, and *Why young citizens want to become politicians?* In the political science literature the answer of this question was usually under the domain of political recruitment or ambition studies (according to: Fowler 1993:44; Verhelst and Kerrouche 2012). Norris and Lovendusky (1995:13-14) broaden the scope of the discussion and argue that studies of political recruitment or legislative recruitment are nourished from other subfields as political socialization, political ambition, electoral behaviour, party membership and political elites. This vision is currently shared by almost all scholars and became the mainstream.

Extensive investigations have tested some different models and explanations of why people participate in politics, join a political party, become activists, leaders and candidates inside a political party or institutions as a whole, and have ambition to run for a public office, are selected to be candidate and elected in public office. However, the whole process seems unsettled and each one of these several political science research traditions has usually been concentrated on the influence of different variables,

⁵ The reader must to understand that “who is in politics” in a large scope, in several kind of political participation and in a different degrees of engagement.

and observed only one side of the process. Only some works, like the one by Norris and Lovenduski (1995) for the British case, have analysed the entire process.

A great academic corpus was developed under the umbrella of each paradigm inside social sciences. Sometimes under a single paradigm and other times under a combination of more. In an early conceptualization, the sociological perspective became the predominant orientation. The first contacts and experiences during childhood and adolescence were determinant in their later attitudes to politics (Hyman 1959; Eldersveld 1966; Pecheron 1985a, 1985b; Muxel 2015). Culture and civil society approaches have been also used to explain political engagement (Almond y Verba 1963; Bellah et al 1985). Scholars situate the origin of this perspective in the work of Tocqueville, *Democracy in America* (1835-1840). Levels of social capital, or the network of trust relationships increased in the community and people the chances to take part in politics (Coleman 1988; Putnam 2000). In turn, political psychology came to explain how motivation and personality of people enable access to political power (Lasswell 1948; Di Renzo 1963). The development of the rational choice perspective and econometric methods in political science added new perspectives to understand how politicians manage their political career under the rational actor paradigm (Black 1972; Rohde 1979; Abramson et al. 1987). In this respect, citizens' involvement is due to some incentives, mainly the perspective of getting a public office, power, material rewards, prestige, etc. With the development of institutionalism, the question was how political institutions constrained their political ambition and shape individual choices⁶. The elite approach asserts that people enter in politics from an advantageous position in the structure of the society (Dahl 1961; Putnam 1976)⁷. Under this vision some characteristics like education, economic capital, motivation, etc... help this people to achieve political power.

The presence of different theories makes us to agree with Fowler (1993:41) in that “there has never been a single theory of candidacy but a set of theories all bent on explaining different aspects of the selection of public officials”. Each tradition emphasizes one or several aspects in the explanation of the path leading to the involvement in politics, in some cases under the analysis of some actions of political

⁶ The work of Norris (1997) can be seen as a good example of this paradigm. She explores legislative recruitment of potential candidates and the place of selectorate and their interactions in candidate selection.

⁷ One of the first examples can be the work of Dahl (1961) about local politics in EEUU.

participation, or under the scope of studies of political elites, analysing politicians and their political careers. All of them contain certain findings in a partial view of the process. For this reason, the absence of an integrative theory undermined their impact and scope.

In this research we work with the main approaches of political science and sociology in the involvement in politics from several perspectives –sociological, socio-psychological and racional- to analyse the pathways of citizens to political power in contemporary Spain. Besides, and as an important contribution of this thesis, we also, import from management studies the advances in the field of career studies, where new tools have been developed to measure calling and which can help us to understand the path in the life of citizen up to political power; in brief, the process to became politician. In sum, in this research key analytical frameworks from different fields, related or far away to political science, are introduced to explore a variety of factors or effects to explain political participation, because leading scholars are moving towards the idea that a multidisciplinary approach offers the optimal explanation for involvement (Norris and Lovendusky 1995; Whiteley and Seyd 2002:90⁸; Granik 2005a: 599; Morales 2009). This is what we call our “integrative approach”.

Prewith (1970) pointed out, 45 years ago, that strategies of inquiry must combine both institutional and individual aspect. He argued: “Institutional approach is perhaps best illustrated by studies of political parties in their nominating and campaigning functions. The individual approach is perhaps best illustrated by the sociology of the political career studies. Though either approach can be useful, explanations (...) using only one of them suffer from many instances of misplaced inference” (1970:15). Progress in this field of political career suggest that these conclusions still remains valid today (Fowler 1993; Borchert 2011). With this research, we intend to take into account both structural and individual level factors that lead to a change in preferences and behaviour of individuals and cause them to mobilize through an active participation in politics, joining a youth section of political parties and, eventually, running for public office in order to develop a political career as a politician.

In the next pages of this chapter, we present the process approach, as an integrated approach to help us to understand the path as a whole phenomenon.

⁸ Whiteley and Seyd (2002:90) stated that “there is no clear optimal model that encompasses all the others, so it appears that different variables from the civic voluntarism, social psychological and general incentives models are needed to define such an optimal model”.

1.4 Pathways to Power: The Process Approach

The integrative approach we follow here allows us to gain access about legislative recruitment (Norris 1997) and to split into several stages the process of political involvement. In order to analyse these successive stages we adopt a process-oriented approach.

This process approach sheds light on the darkness of political career paths. It has been used quite frequently in these kind of studies. We identify Prewitt and his study of councillors of San Francisco area, published in 1970, as an exemplary antecedent of this kind of approach. In this study, he developed a theoretical framework to study recruitment with a parallelism to a “Chinese box puzzle”⁹. Each stage in this approach had its own dynamic and is own theoretical approach (Prewitt 1970, 7-10). Using this structure of “Chinese box” as a orienting metaphor, he identified five stages in the pathway from population to a leadership position as a Governor.

Figure 1.1 Prewitt’s approach

Population	The Dominant Social stratum	The Politically Active Stratum	The Recruits and Apprentices	The Candidates	The Governors
	Social Basis of leadership theories	Political Socialization and Political Mobilization Theories	Political Recruitment Theories	Electoral Theories	

Source: own adaptation from Prewitt (1970:8).

The process approach can be also found in some classical works of political science. Lane (1959), Lipset (1960) and Milbrath and Goel (1977) have adopted this approach in the study of political participation and, in party studies by Duverger (1957)¹⁰.

A year after the publication of Prewitt’s study, Seligman (1971:3) conceptualized the process in four main stages: eligibility, selection, political role

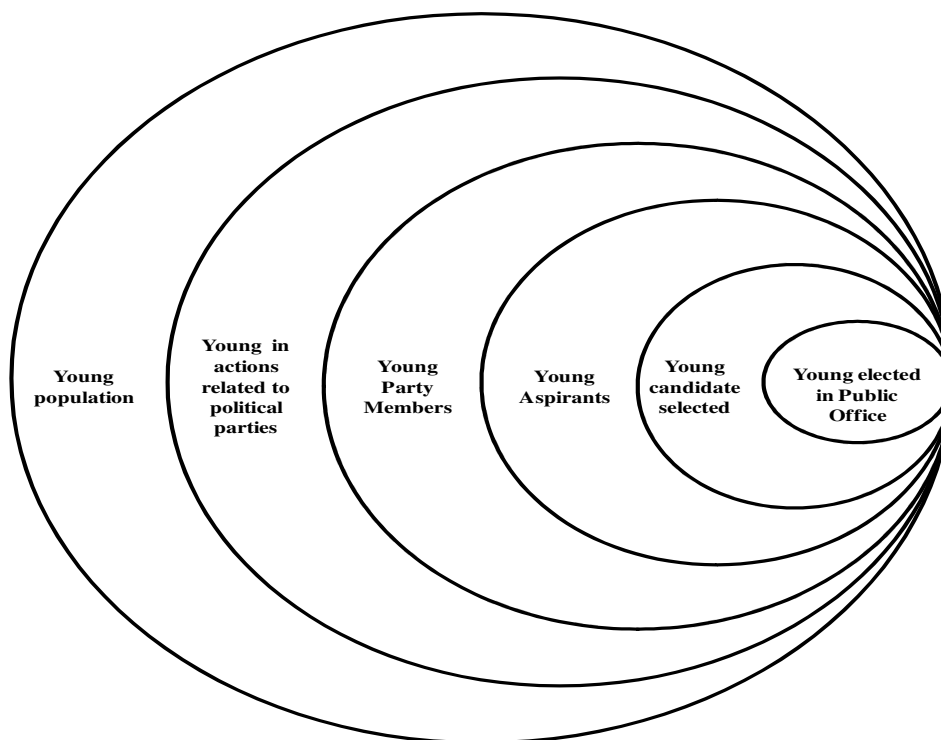
⁹ Chinese boxes are a set of boxes of graduated size; each one decreasing size placed one inside another. The Matryoshka doll from Russian is an interpretation.

¹⁰ A critique of Chinese box epistemology can be seen in Mahler (2006).

assignment and role behaviour. Seligman's framework starts with eligibility, but he does not explain why people want to be candidates neither the process of activation or citizens' first steps in politics. Herzog (1971:519) considers five stage: political socialization, activation, selection, appointment and entry in the political elite. He combines the supply and the demand side. Political socialization and activations represent two moments outside the pathways to political positions. The demand side are composed by being candidate, elected and take a leading position among the elected. Two decades later, Norris and Lovenduski developed another conception under using this process approach, what they term the "ladder of the recruitment" (1993:377; 1995:16). They continued the work of Martin Holland and stated that the process of becoming MPs had to be conceptualized as a "multi- step ladder", starting from party members, applicants, parliamentary candidates, and reaching the top when becoming Members of Parliament. However, Norris and Lovenduski did not pay attention to steps or variables before party entry and the stage of activation, despite others scholars related to a sociological perspective feel that they are vitally important and cannot be ignored. In line with this extended perspective, Verherlst, Reynart and Steyvers (2013), in their analysis of recruitment and career of local councillors in 16 European countries, identified three dynamic phases: (i) the social base of councillor recruitment, (ii) the activation, apprenticeship and election of the councillors and, (iii) their career development. Each phase is conceptualized as an interaction among supply (of candidates) and demand side (by selectors) under a structure of opportunities.

In the figures 1.2 and 1.3 we present a synthesis of these different perspectives of the process approach- from the "ladder of recruitment" to the process approach of Prewitt. We applicate this framework to the study of the political activity and careers of young members of political parties in Spain. The "Chisene box" structure is apparent in the Figure 1.2. The wider group is formed by the population as a whole. Inside this large group, we can find the set of young people that participate in politics, in actions related to political parties. Then there are the groups of aspirants to a political career (those with a calling or political ambition), candidates, and finally, elected officials. The sizes of these groups decreases as we move in the corresponding stages of the process (see Figure 1.3).

Figure 1.2 Involvement's process until holding public office



Source: own elaboration.

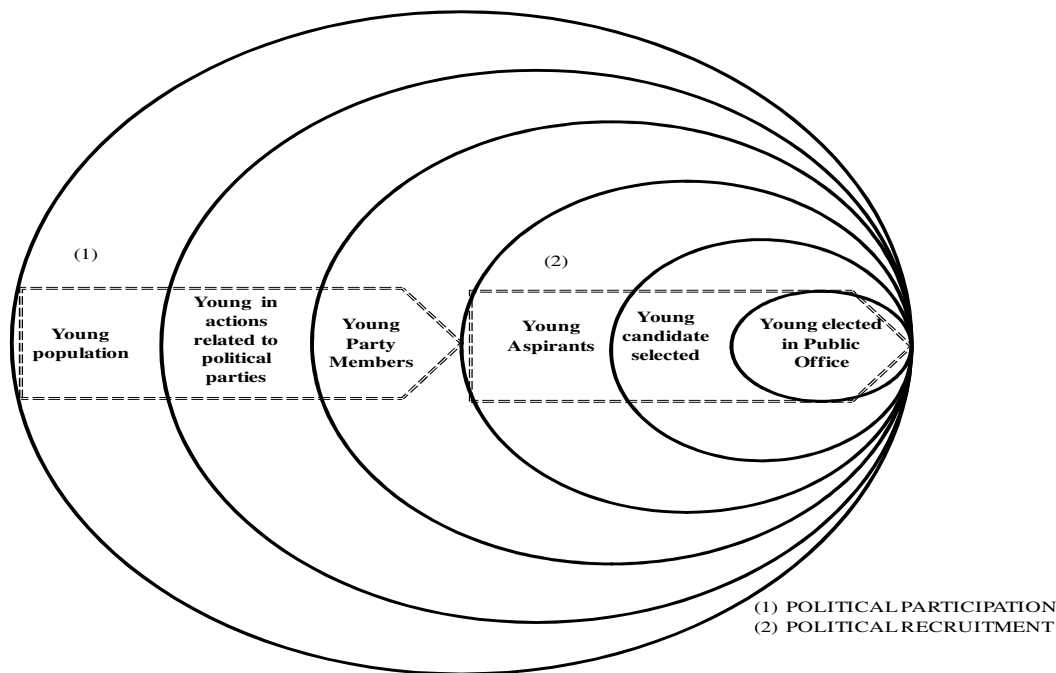
The process approach is dominated by selection and elimination in a way which narrows the young population to the few who hold public office. There is a large number of young people who meet the minimal legal requirements for holding a political office. From this young population come some young people who are more interested in political affairs, who join a youth section of political parties. Inside the party, there is another and smaller group of young party members who aspire to political power, namely applicants. And, inside the young applicants we find an even fewer number of young who are recruited to be candidate to public office. And finally, from the candidates are chosen the few who will hold public office.

At this point it is important to say that analytic framework considers institutional and individual aspects. Institutional aspects have sometimes a great impact in some times in the process. These variables are the Spanish laws, party statutes, the selectorate and the electorate. Individual characteristics are related to the supply of candidates for office and include those normally associated with political career analysis: social background, socialization, recruitment, activism, vocation and political ambition.

1.5 Stages and Steps

If we adopt the process approach, we can distinguish among stages in their paths to power and structures that play in these stages. In sum, if we adopt the “Chinese Box Puzzle” from Prewitt, proposed to local American politics, or the “ladder of recruitment, from Norris and Lovendusky, the smallest box or the last step, the core, is contained in all of the larger boxes or in the previous steps¹¹. In general, the ideal process is presented in figure 1.3, as a sequence of phases and stages, and the duration of each one can vary from one individual to another. Inside each one stage takes place different processes with a different degree of importance. Also the length of stages takes a different path in function of the previous stages or characteristics.

Figure 1.3 Stages and Steps



Source: own elaboration.

More importantly, this stage approach facilitates the work of theoretical integration in the understanding of the different process at work. At both ends, we will find political participation theories in the first steps and, political recruitment (or political career) theories at the end, in the last circle. In the middle, we find the political socialization theories and the social basis of party members. In a higher level of engagement, candidate emergence is in the core in the next step. This integrative

¹¹ Comparison and application to American and British context should be viewed with caution.

perspective has received little attention in European countries, with scholars being concentrated in looking at certain background experiences among elected politicians¹². The last stage before election considers the candidate's selection. In sum, the political recruitment embraces three stages: a first group in the study the decision to run for office, that is political ambition; in a second group, the selection of young party members to be candidate; and finally, the election of young party members.

The number of steps of the process may change according to the corresponding country and the theoretical framework adopted. As we saw before, in Prewitt's approach (1970:53-80) there is a step that he names "political active stratum", that applies to citizens that become politically active. But, as noted by Matthews (1985:33) "*more important that the number of stages and their labelling is the point that becoming a legislator involves several selective stages after becoming "eligible" or "certified" or "politically active" but before the final electoral contest*".

1.6 Aims of this Research

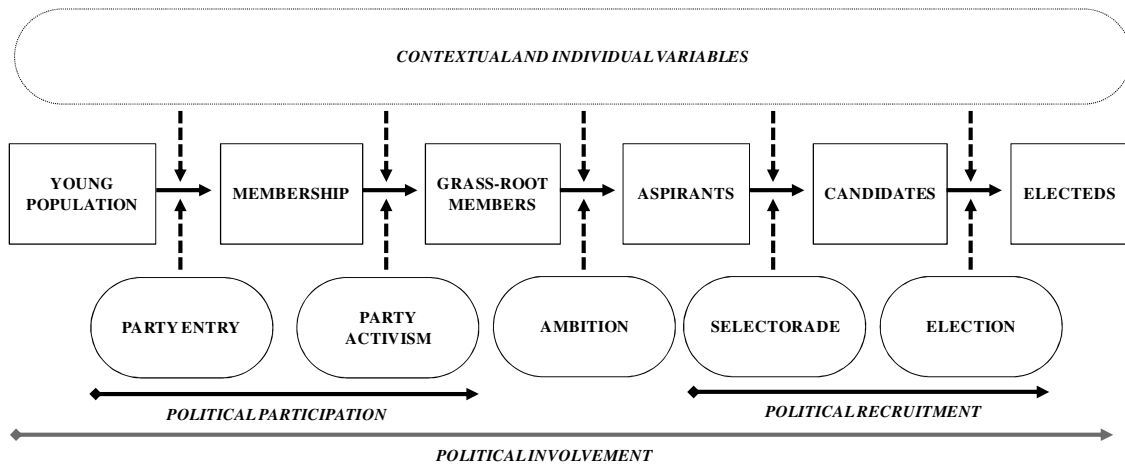
This research project appears justified by the need of gaining information in this largely neglected area of political science, taking an integrative, even multidisciplinary, approach. This research tries to assess the validity of some political science theories and evaluate in which ways and to what extent young party members show different profiles among members and seem to differ from their other counterparts. This study will analyse the individual and contextual factors that influence young people in the pathways to elected office. Figure 1.4 synthesizes the steps of the process which can be interpreted as thresholds.

First at all, young people are examined as a specific risk group of political disengagement. The first box focuses on the political participation related to politics of young people. In a standard process, joining a political parties is the first step in the beginning of a political career. Inside this political activation, two moments were object of inquiries: (i) the factors influencing young people in their pathways to political party, that is, the party affiliation, and later, as a member of youth section of a political party, we are concerned (ii) in who they are, and what kind of activities they do. The political involvement continues with next boxes: (i) grass-root members, (ii) aspirants to

¹² An example of political recruitment theory is given by Mills, in his famous *The Power Elite* (1987 [1956]). He noted that United States' elites shared certain characteristic as wealth, religion and education.

candidate, (iii) candidate, and (iv) candidate elected. And once young people cover these previous essential phases that end in the election, young party members can develop a political career, firstly with a full paid position (for example as a party staff or in public office as a councillor) and, maybe as a full Member of Parliament.

Figure 1.4 Stages and theories in the process to political power



In this integrated vision we focus on several individual and contextual factors proposed by academic scholars of political science, sociology and psychology advocating the different theoretical perspectives mentioned above. Here, we introduce a new, previously ignored, variable to this kind of research: the role of calling from vocational studies. One key question in this thesis is: *Has the future politician a real vocation for public service?* This is not an easy question to answer, and this dissertation wants to shed light on this concept and their predictors. Political psychology have been largely marginalized within the political science, and only a minority of scholars emphasizes its importance in politics. In this way, this thesis wants to focus on the role of the political vocation of the young party members, in order to evaluate whether their “amount” of calling is similar or if we can find differences among young party members. Psychological variables will be used as independent and dependent variables in the processes through which young people become active citizens and later develop and find their calling.

In sum this study appears justified by the need to gain information in this neglected area of studies. Nowadays, even though young citizens seem to be increasingly disaffected towards politics, a number of young people join political parties and maintained their party affiliation. Understanding youth sections, and their members,

is therefore a salient topic in understanding what the future of political parties might look like.

1.7 Research Questions

This study mainly deals with the broad research question of *why a person participates in politics*. This subject has been approached from different viewpoints and has been one central question in political science. While pursuing this broad research question, the study is aimed to address more specific problems. Scholars have made some progress in one or various sides of the “black box” of political involvement.

The questions in this extensive research are designed to investigate the variables that act as explanatory in some different models of why people participate in politics by joining youth wings of political parties, their activism inside their youth section, in their ambition to run for office, their relation with politics as a field of work (as an area of employment), in order to measure their calling to politics; and, finally what characteristics present young party members candidates in opposition to grass-roots members and young candidates elected compared to those not elected. Each question has been influenced by a different political science research tradition, and we try to understand which contextual and individual variables explains better the previous steps and the beginning of a political career in younger citizens.

The intention of this thesis is to answer this seminal question: *why people want to be politicians?* More precisely, the main goals are learning (i) *Why young party members want to be politicians;* (ii) *Why a young person starts a high intensity involvement in politics;* (iii) *In what consist political vocation? Is something about a political vocation?* These are questions empirical studies have hardly dealt with. With this research, we intend to emphasize the importance of individual and contextual factors that lead to a change in preferences and behaviour of individuals and cause them to mobilize, participating actively in political parties’ youth wings, waiting to be a politician, aspiring to a public office and, eventually, reaching this position. The specific research questions of this thesis are as follows:

Q1. Are there any differences in political participation among young and older people in Contemporary Spain?

Aim 1.a. Explain political involvement of young people vs. older people.

Aim 1.b. What variables related to classical models of political participation explain citizen-oriented participation and caused-oriented participation in young and older people?

Aim 1.c. What do they have in common? And, which are the differences?

Q2. The first aim of this research is to establish the influence and weight of the different conditions, as individual characteristics, psychological features and personal context, in the first involvement of young members in politics.

Aim 2.a. Who are they?

Sub aim 2.a.1 Are there any differences between young party members and young people in socio-demographics characteristics?

Aim 2.b. Are differences in the social bases among members of youth sections?

Aim 2.c. How do they get involved in youth sections?

Aim 2.d. Are young party members mobilized in the path leading to party membership?

Sub aim 2.d.1. How political socialization affect to the pathway to party entry?

Q3. How is the activism of the members of the youth sections?

Aim 3.a. Which types of activities do they perform?

Aim 3.b. How much time do young party members devote to party activities?

Aim 3.e. Which model works better in the explanations of young party activism?

Sub aim 3.e.1. To explain political activism under socio-demographic variables.

Sub aim 3.e.2. To explain political activism under civic voluntarism model.

Sub aim 3.e.3. To explain political activism under socio-psychological model.

Sub aim 3.e.4. To explain political activism under rational choice approach.

Sub aim 3.e.5. To explain political activism under general incentives model.

Q4. Another main objective is to measure political vocation among young party members.

Aim 4.a. Adaptation and validation to politics and the Spanish context of the calling scale.

Sub aim 4.a.1. Adaptation to Spanish language and culture of calling scale.

Sub aim 4.a.2. Validation of psychometric proprieties of the political calling scale.

Aim 4.b. Measuring the level of political calling among young party members.

Aim 4.c. Which variables best predict political vocation among young party members?

Sub aim 4.c.1. Identify predictors of political vocation in young party members.

Q5. The next questions want to determine the profile of applicants, candidates and elected among young party members.

Sub aim 5.a. Which variables are related to thinking, wanting and speaking about to be candidate among young party members?

Sub aim 5.b. Can we find some differences between young party members and candidates?

Sub aim 5.d. Are there differences among candidates and elected candidates?

Q6. How important is to be member of a political party's youth section in the political career of Spanish MPs?

Aim 6.a. To determine the composition of the Congreso de los Diputados by number of MPs with previous youth section background in the amount of MPs.

Sub aim 6.a.1. Disaggregate by term and political parties.

Aim 6.b. Are there any differences in the political career of MPs with a previous passage by youth sections and MPs without youth section background?

Sub aim 6.b.1. Are these differences related how the to career in politics?

Sub aim 6.b.2. Are there differences in the careers inside Congreso de los Diputados?

Aim 6.c. What is the profile of MPs with youth sections' background?

1.8 Research Design and Data

First of all, this research takes a case study approach to the analysis of three populations groups: young people, current young party members and former young party members in Spain. Previous research questions will be tested in the next chapters with the use of several databases. Analysis take individual and contextual determinants in the explanation of political behaviours. Nevertheless individual behaviour cannot be understood without making reference to contextual variables. Hence, the research design must take into account both levels and combine them as much as possible.

Data used in this thesis have been obtained using several research tools which combine main classical tools of socio-political analysis from qualitative and quantitative methodological traditions. In this respect, the mix of quantitative and qualitative methods has been recommended for a better analysing adolescent and young-adult development (Torney-Purta et al. 2010:507).

From a quantitative perspective we will use some national surveys carry out by the Spanish *Centro de Investigaciones Sociológicas* (CIS), and a survey among members of youth sections of Spanish political parties. This survey is embedded into the *Young Politicians' Career Study* carried out by the author. From a qualitative perspective, this survey to youth party members is complemented with a considerable number of semi-structured interviews among members of youth wings¹³.

Both surveys allow us to quantify and describe attitudes, values and motivations towards politics. Semi-structured interviewees with members of young wings, in turn, will deepen the ideological and discursive components from which to build the positions described. The combination of quantitative and qualitative techniques provides a much more complex and complete view of the interpretation of political phenomenon. These tools permit us to test the main approaches in the literature of political involvement -mobilization, activism and political ambition- and bring in new perspectives presented in this thesis, as for example, the analysis of political vocation measured by calling.

Also, from this quantitative approach, we will use a completed dataset of MPs that allows to analyses the political career of former youth party members at the Spanish

¹³ For further information see chapter four.

Congreso de los Diputados¹⁴. This database contains the entire succession of all positions occupied along time and the duration of each stage of MPs, during the present democratic regime from its beginning in 1977 until 2011. Both, surveys and elite database are subject to statistical analysis¹⁵. In table 1.1 we offer an overview of the chapter and main tools used in each chapter. At this point, it is important to say that data from surveys of CIS, outside Young Politicians' Career Study, will be presented within the text or in annexes to each chapter.

Table 1.1 Chapter, Questions and Research Tools

Chapter	2	3	4	5	6	7	8
Survey CIS 3126 (December 2015)	X						
Survey CIS 3145 (April 2016)				X			
National Legislative Elite Database (1977-2011)		X					
Young Politicians' Career Study (2016)			*	X	X	X	X
Questions	Q1	Q6	-	Q2	Q3	Q4	Q5

Source: own elaboration.

* Chapter 4 does not have a research question because he introduces the Young Politicians' Career Study.

1.9 Outline of the Chapters

Following this introductory first chapter, this thesis is structured in two parts adding to a total of eight chapters, and concludes with a summary of the main conclusions that constitutes chapter number nine. Part I is formed by two chapters; and part II, includes four chapters and conclusions. In part I, chapter 2 and chapter 3 deal with the first and the last stages of the political involvement process. Chapter 2 examines political participation of young people -in other words, the input of the process- and, in chapter 3 we analyse their output, once young party members reach Parliament. This chapter shows an overview of the political career of MPs with a former young section membership and MPs without this affiliation. Some indicators of political career related to success will be analysed.

¹⁴ A database of National Legislative Elite has been elaborated in the framework of the research Project: CARRERAS (Análisis dinámico de las carreras políticas en el sistema político español). Funded by regional government of Andalusia, through "Proyectos de Excelencia" Edition 2008 (P08-SEJ-04032). More info in chapter three.

¹⁵ The statistical analyses were all performed using Statistical Package for Social Sciences (SPSS), version *IBM SPSS Statistic 20*. Each chapter of part II and III oscillates between a descriptive and explanatory analysis, and multivariate analysis will be used in order to validate or refute the hypothesis described.

The second part of this thesis starts with chapter number 4. In this chapter, we detail and explain the “*Young politicians’ career study*”. The chapter focuses on develop indicator and explain the methods used to collect data in order to be able to analyse the logic behind the involvement in politics. A multidisciplinary approach focusing on members of youth sections offers the optimal path to explain for participation. In this chapter we will explain the rationale behind the multi-method approach taken, and detail the qualitative and quantitative research methods, and the primary data employed in it. This study combines as we have mentioned, qualitative and quantitative data that permits us to test some hypotheses.

In chapter 5 we will deal with the profile of the members of the youth sections of the main Spanish political parties and, in some specific variables, this profile is compared with that of Spanish young people. This chapter is also about the first steps in politics, and explain activation through the entry in the party. In chapter 6, we will test rival models to understand from different perspectives the dynamics of activism inside youth wings. The main goal of this chapter is to analyse activism of young party members, measured by the number of actions and the time devoted to party activities. In chapter 7, we will introduce a new perspective imported from vocational and career studies in order to explain the relation of young party members with politics as a work. In this chapter we present the scale of political *calling*, probably one of the main contributions of this thesis. Finally, the last chapter of this section, -chapter 8- we try to explain political ambition through candidate emergence theories, as well as the stages of candidature and election of youth party members. For this explanation, socio-demographics, contextual and psychological variables are combined. In the conclusions, chapter 9, we will compile the main findings of the thesis in order to assess the wider explications of active youth political participation.

The chapters have been drafted with the aim of being read separately.

PART I

CHAPTER 2

Young People's Political Participation in Contemporary Spain

CHAPTER 3

**The Place of Youth Wings in the Political Career:
An Analysis from the Members of Spanish Lower House
(1977-2011)**

CHAPTER 2

Young People's Political Participation in Contemporary Spain

ABSTRACT

This chapter is related to the literature concerning the decline of traditional forms of political participation in young people. It seeks to understand younger Spaniards' attitudes towards active participation in democratic processes and, more specifically, the differences between those young people engaged in citizen-oriented and cause-oriented activities and those less enthusiastic about politics. Scholars have been testing different models explaining why people became active in politics, each of them influenced by different political science research traditions. These models are: civic voluntarism, cognitive engagement and social capital. The main goal of this chapter is to explain the relationship between young people and politics, focusing on three types of comparisons: (i) between young and older people, (ii) in two kinds of actions (institutional and protest behaviours), and (iii) across those three theoretical models. Data show a great disparity in the explanatory power of independent variables among age groups. A better performance of models can be observed in cause-oriented participation.

KEY WORDS

Young people, Civic voluntarism, Cognitive engagement, Social Capital, Cause and citizen oriented participation, Spain

2.1 Introduction

One of the main approaches in political science analyses the relationship between people and political participation. A first strand of research tries to identify why people show variations in their political behaviour. Scholars have explained it by *socio-demographic variables* such as age (Strate *et al.* 1989; Blais *et al.* 2004), gender (Schlozman *et al.* 1995), other background characteristics such as education, occupation, income (Verba and Nie 1972; Brady *et al.* 1995) or also race in the American context (Verba *et al.* 1993). Progress of methods, skills and development of political science as a discipline has added other variables beyond demographics factors. The *socioeconomic model* (SES) shows the effects of the current socioeconomic status in conventional forms of political participation. Later, the SES model was improved by introducing attitudes and the psychological engagement, under the *civic voluntarism* model. In this one, resources as civic skills, time and money, are used to explain political action (Brady *et al.* 1995:271). Other perspectives with new independent variables were introduced to explain the engagement of citizens in political activities. The integration of costs and benefits derived from political participation characterised the explanations under the *Rational choice* paradigm¹⁶. In turn education and knowledge (among other variables), institutional trust and voluntary membership are, respectively, the key variables in the *cognitive engagement theory* and *social capital* models explaining variations in political engagement across people and countries. In sum, scholars have normally explained electoral participation using these models and, in some cases, by combining them into an integrated model.

¹⁶ This model derives from the seminal works of Anthony Downs (1957) and Mancur Olson (1965). The main assumption is that individuals' behaviour in the political system is similar to market players and people try to maximize their rewards and minimize their costs. Therefore, individuals make decisions from a range of alternatives, and choose the highest one in their ranking of preferences. Usually, research under rational choice models in political participation has focused on voting turnout (Blais, 2000; Blais *et al.* 2004) where given the small likelihood of being able to influence outcomes through one's participation, that benefits are collective and available to everyone, and costs are individual, the rational calculus of costs and benefits would indicate that non-participation is the "rational decision" (Downs 1957). However, this type of behaviour is kind of incoherent, given the low cost of this political activity. Therefore, testing this model on people's involvement is more appropriate because their decision to participate requires more engagement and is not trivial (Whiteley and Seid 1996). In this model is also important the perception of an individual's political efficacy (both internal and external) as well as the collective benefits. The model includes variables such as: the influence perceived as a consequence of participation and some indicators of costs: the cost of voting, and others variables like a social pressure for voting, from friends and family (Blais 1999:50). Due to survey restrictions this model can be not possible to test.

Outside electoral participation, we find other forms of participation that need a greater individual engagement or are more costly. These behaviours are used less frequently as dependent variables, but we think they also deserve to be analysed.

In this chapter we also try to explain how the above mentioned models work in young political participation, and whether differences can be found in the explanatory power of independent variables. The aim is delimiting the profile of young people in comparison with older people focusing on modes of participation different from electoral participation. Therefore, the chapter compares the actions related to the sphere of party activity with other kind of political participation more oriented to issues such as protests and political consumption.

This research focuses on the relationship between politics and young people following Barnes' and Kaase's (1979) and Norris' (2003) perspective of bifurcation in the evolution of political action. The traditional distinction between 'conventional' and 'unconventional' kinds of political participation originated in Barnes and Kaase (1979) have been adopted in more elaborated models by many authors (Norris 2003; Teorell, Toral and Montero 2007; Dalton et al. 2010). This distinction is taken on as a dependent variable, differentiating between citizen-oriented and cause-oriented repertoires of political activities. Here, we test three classic models of participation in politics as well as an additional set of socio-demographic independent variables in both kinds of actions and among young and older people in contemporary Spain.

The chapter aims to better understand younger Spaniards' behaviour in their active political participation in democratic processes. Indeed, as indicated by Bruter and Harrison (2009a) in their analysis of young party members, young people are the future of old-style politics, and without their participation, some fear that our current model of governance might reach a point of no return (2009a:2).

The chapter has been structured as follows. First of all, we show an overview of the literature on youth engagement in modern democracies, and then, we outline the three theoretical approaches of political participation and the place of socio-demographic variables. Later, we present the data set and tools used to analyse the different kinds of political participation, and, introduce the main objectives and hypothesis of this chapter. The following section introduces the independent variables of each model and their basic descriptive statistics. Finally we proceed to present our findings for young Spaniards, and the main conclusions are summarized in the last section.

2.2 Young People and Political Participation: Engaged and Politicized but Differently

Age effects on attitudes and political behaviour are a classic theme in social sciences as a whole. The political science and sociology in their diversity of objects and approaches have explored the links between age and society, usually focusing on the categories located at both ends of the age's scale, the young and the elderly cohorts.

The literature on the forms of political participation and engagement of young people shows a great fragmentation of perspectives and explanations. First of all, youth studies can be divided into two main strands. On the one hand, the so-called *youth development* studies: in this perspective we can find all those documents, papers and studies with recommendations and initiatives which the main task is preparing young people to become citizens and enabling young people to exercise citizenship and be full citizens¹⁷. Within this perspective we can also find some works focusing on the impact of education on politics at schools¹⁸ and socialization by contact with political institutions. On the other hand, from a perspective more typical of political science, we find the studies about *youth engagement* which can be divided into three groups.

In a first group, traditional explanations of political participation showed that the participation of young people differs from older people. The explanation argued that young people have less incentives to engage in politics (Delli Carpini 2000), this being explained in some cases by a lack of interest in public affairs (Putman 2000)¹⁹. Conventional political activities correlated positively with age, drawing a curvilinear path until an old age, when a decline in participation occurs²⁰. Life-cycle factors, such as problems in finding employment, housing and starting a family, or their greater mobility, *inter alia*, meant that young people have less time and interest in becoming

¹⁷ Governments, international institutions and NGOs have usually developed these studies. Examples come from Youth Councils, and Local, Regional and National governments; Direction General of Youth at European Commission; UNICEF, World Bank, etc., and are widely widespread in consolidated democracies from Europe to Australia.

¹⁸ Scholarship used the name 'civic education' to refer programs within schools and colleges to improve civic habits and values. This is a productive line of research in order to establish the impact of civic education programs (which are run primarily in the schools) on new generations (Camino and Zeldin 2002; Bennet 2003; Levine and Youniss 2006; Lopes, Benton and Cleaver 2010)

¹⁹ In *Bowling alone*, Putman pointed out that political interest has declining overtime in the United States (2000:36).

²⁰ For voters' turnout see e.g. Fieldhouse et al. 2007:803.

engaged in politics, being these factors moderated by certain facts or events during the life of an individual, such as attending college (Campbell et al. 1960; Verba and Nie 1972; Milbrath and Goel 1977; Parry et al. 1992; Kimberlee 2002; Quinteler 2007). When young people become older, or these initial problems are resolved or disappear, they are fully incorporated into adulthood and these differences disappear because they get more experienced in the political process.

Secondly, there are a number of studies where the main assumption is a *generational change* in common forms of political participation, since life-cycle explanations alone are considered insufficient²¹. These studies show differences in attitudes and the way of understanding and acting in politics or inside a political system as a consequence of sharing different political experiences. Blais et al. (2004) found that life-cycle effects still partly account for the decline in turnout of young people; the source of a decline in participation is due to generational replacement. Their findings in Canada pointed out that a political and cultural change has made young people less likely to pay attention to politics and to feel voting as a moral obligation (Blais et al. 2004:229). Empirical data show the decline in formal political participation (IDEA 1999; Blais et al. 2004) and how young people are increasingly less engaged in conventional or citizen-oriented repertoires, though conversely, they are more involved through unconventional participation like protest activities, or new forms of political participation, with an origin in social and technological changes (O'Neill 2001; Norris 2003; Kimberlee 2002; Quintelier 2007; Whiteley 2007; Whiteley 2011). O'Neill argues for the Canadian case that: '*Younger generations are more likely to engage in "new politics,"... and to be involved with non-traditional institutions and processes such as grassroots social movements and protest behaviour*' (2001: 8). Henn et al. concluded their study on first time British citizen stating that '*-the political parties and professional politicians- are perceived to be self-serving, unrepresentative and unresponsive to the demands of young people*' (2005:574). The result is that younger-age cohorts do not join political parties (Hooghe et al. 2004; Whiteley 2007, 2010). In multi-level analysis of party activism across 22 European democracies, Whiteley (2007:19) evidenced that young cohorts of political activists prefer to get engaged in single-issue pressure groups and in other types of voluntary organisations, rather than in political parties. He pointed out that we do not observe an individual switching in party

²¹ Generational effects give rise to political generations. These are formed as a group of individuals of similar age who have shared a common set of political learning experiences.

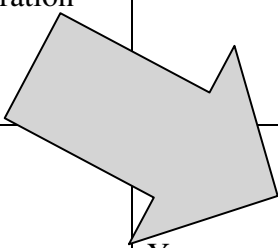
activism to other more fashionable forms of engagement; the fact is that new cohorts of electors opt more and more for non-party forms of participation.

Finally we find some changes due to period effects that are produced by tumultuous events of a different nature such as an economic crisis or a civil war. These events may result into different generational effects as these are forged in youth between adolescence and early adulthood. Although all citizens feel influenced by these turbulent phenomena, political orientations are not well defined at young ages and these young people begin to think more seriously about politics. Muxel points out that though the current political representation crisis encompasses all the population, concerning the distrust of young people in political institutions and politicians, the effect is higher in older generations, who have more tools to decode and understand the political game (2011b:26-27).

Norris points out that it is difficult to clearly disentangle life-cycle, generational and period effect (2003:16). She finds out that there has been a generational shift away from the traditional “politics of loyalties” to new repertoires and agencies (asys of organizing for participation) reflecting a scenario of “politics of choice” amongst young people. Norris claimed that these changes are evident in the repertoires and the kind of participation because young people are more likely to engage in cause-oriented political participation. That also implies a shift in the agencies with an increase in the engagement in other forms of participation, like new social movements, environmental organizations, among others, all this being contrary to the thesis of youth apathy.

Figure 2.1 Typology of the Evolution of Political Action

		REPERTOIRES	
		Citizen-oriented repertoires, including voting, party work and contact activity	Cause-oriented repertoires, including consumer politics, demonstrations and petitions
AGENCIES	Traditional voluntary associations, including churches, unions and political parties	Older generation	
	New social movements and advocacy networks, including environmental and humanitarian organizations		Younger generation



Source: Norris (2003:22).

This explanation for the puzzle of young people's political participation is also related to advances in studies using qualitative approach. Scholars as O'Toole et al. (2003) point out that we are not in response to a crisis of youth participation, but they are concerned and participate differently than previous generations. These authors suggest that the main flaw in these kind of studies resides in the definitions of political participation, which have been formulated from a top-down conception of politics. The solution proposed to assess levels of political participation is to understand, mainly, how young people, in particular, conceptualise 'the political sphere' (2003:51).

2.3 Engagement in Politics: Models

Studies of political participation go beyond the socio-demographic criteria in the explanation of the political engagement of citizens. The progress of some theoretical perspectives has led to the development of more sophisticated models, that in some cases tested rival explanations (Seyd and Whiteley 2002; Pattie, Seyd and Whiteley 2003, 2004; Whiteley and Seyd 1996; Whiteley 2010; García-Albacete 2014; Soler i Martí 2015). In this chapter, due to data restrictions, only three models and a small group of socio-demographic characteristics can be tested. The models tested are the civic voluntarism model, the cognitive engagement model and the social capital model. But, first at all, we start with the explanation of political participation by socio-demographic characteristics.

2.3.1 Socio-demographic Characteristics

Individual differences between people are present in real life, they influence the way we think and behave, and those effects operate in the course of our daily routine. The central idea of this socio-demographic perspective is that differences in traits have an effect on the attitudes of young people towards politics. First, we take two main variables into account from the socio-demographic model: education and income (Verba and Nie 1972; Verba, Nie, and Kim 1978). Both variables are well documented in the political science literature. Education is strongly related to many types of political activity (Verba et al. 1995:433-437; Dalton 2008) and there is a large body of evidence on the impact of income on participation (Verba and Nie 1972; Brady et al. 1995).

This group of social background characteristics are completed with gender, religiosity and two measures of the lifecycle. Gender differences in political participation have been a regular topic (Schlozman et al. 1995). Scholars speak about a gender gap in the political activity of women, in spite of gender equality due to social changes such as women's access to the labour market and equality at an education level (Inglehart and Norris 2003). Religiosity is also related to political participation (Berelson, Lazarsfeld and Mcphee 1954; Verba et al. 1993, 1995). Rubenson et al. (2004:410) pointed out that the degree of importance of religion in one's life, determines the extent one is prone to participate. Concerning life-cycle factors, being married (opposite to being single) and having children are less common factors among young people. These factors have been found to be a positive influence on electoral participation (Stoker and Jennings 1995; Burns, Schlozman y Verba 2001; Rubenson et al. 2004).

2.3.2 Civic Voluntarism Model

The first and wider model of participation, and the best known approach paying attention to individual factors, follows the work of Verba and H. Nie, and then by Parry, Moyser and Day. This model was originally referred to as the *resources model* due to the importance it gives to socio-economic resources in political participation and its influence on the social attributes and political skills of people who tend to participate (Verba and Nie 1972; Verba, Nie, and Kim 1978; Parry, Moyser, and Day 1992; Verba, Schlozman, and Brady 1995; Brady, Verba and Scholzman 1995).

From this perspective, personal resources (related to social features, family and social environment, their attitudes, etc.) facilitate or prevent political participation. That is, individual engagement in politics is largely motivated by personal resources. The propositions are well documented for young people. Parry et al. (1992:156) point out that young people participate less in politics because they lack resources.

The main proposition in this perspective is that the resources are related to social status and, therefore, the social status of an individual determines, to a large extent, how much he or she participates. Verba et al (1995) defined that the necessary resources to political participation are time, money and civic skills (1995:271). Scholars tended to use as proxies for these variables: education, income, and occupation (Verba and Nie 1972; Brady et al. 1995). The social status relates to a variety of "civic attitudes", which

lead to participation. Inside the civic model Verba and Nie (1972:13), also established that there are a *sense of efficacy, of psychological involvement in politics and the feeling of obligation to participate.*

In sum, two group of factors determine political participation. One group is related to individual resources (money or time) and a second group is related to political attitudes and motivation, including here variables such as political interest, personal efficacy, the sense of civic duty became relevant. Here we have also used a proxy of this psychological involvement, the degree of closeness to a political party. In this model we assume the change of the main social characteristics throughout the life cycle and, also, that race or ethnicity control variables do not provide any implications in the Spanish case.

Our expectation is that young people who have a high level of resources, who are more closely attached to political parties and with high levels of political efficacy are more likely to participate than people who lack these characteristics. The adaptation of this framework that will be used to test this model can be found in section 2.5, focused on the operationalization of the independent variables.

2.3.3 Cognitive Engagement Model

The main proposition in this model is that individuals' political participation depends on their ability and willingness to process and understand information about politics and society (Norris, 2000; Dalton, 2002; Clarke, Sander, Stewart and Whiteley, 2004; Pattie, Seyd and Whiteley, 2004:138; Whiteley, 2007:8). Dalton (2002) pointed out that the growth of the education levels in western countries and the low cost of information due to the development of electronic and Internet channels explain the salience of this theory. Pattie et al. (2004:138) and Whiteley (2007:9; 2010:28) suggest that cognitively engaged individuals are close to the "good citizen" view of Greek philosophers: An informed member of the "polis" who fully participates in the process of government.

The key variables usually associated to this model are education, media consumption, interest in politics, political knowledge and policy satisfaction (Pattie et al. 2004:152-153). In this work, political engagement is explained through by variables such as educational attainment, knowledge of politics and attention to political events or campaigns, as well as overall engagement with the political process. The first factor at the heart of the model is education, because education increases the individual's ability

to process and to understand political information. In the civic voluntarism model education is a resource, but in this model it is an indicator of the ability to make sense of the political world by the individual (Pattie et al. 2004:152; Whiteley 2011).

A lack of interest in politics is linked to a lack of information and understanding of what happens in the society, while possessing a minimal level of interest and information about the public sphere is a requisite to engage in political action. The problem is to determine how much political information is necessary for one individual to join a political organization (Morales 2009: 14). It is assumed that consuming information about politics in journals and newspapers, radio, television and the Internet make individuals become critical citizens (Norris, 1999). In this respect, the media usage, measure used by Whiteley (2011) combines indicators of television, newspaper, radio and Internet usage into a cumulative scale. The expectation in this cognitive engagement model is that education, media consumption of politics, and interest in politics should be all positive predictors of party involvement.

2.3.4 Social Capital Model

The main proposition of this model is that social capital stimulates political engagement among other effects (Coleman 1988; Putman 2000). In consequence, those who trust in others and work in voluntary organizations are more likely to be active (Putnam 2000). The key indicator in the social capital model is trust (Putman 1993, 2000; Van Deth et al. 1999). Scholars trace the origins of this hypothesis back to the work of Alexis de Tocqueville, in his analysis of democracy in America (Pattie et al. 2004:168). Trust can be a composite of interpersonal and institutional trust. Interpersonal trust allows individuals to move beyond their own immediate circle (family and friends) and engage in cooperative behaviour with strangers, with other people whom they do not know. Besides, individuals trusting government, parties or other political institutions, as well as their fellow citizens, should be more likely to get involved in conventional participation. Measures of voluntary activity are particularly important in this model: the number of voluntary organizations an individual is a member of, and the kinds of these voluntary organizations (trade unions, students unions, sports organizations, environmental groups, cultural groups, human right organizations, environmental groups, religious organizations, among others). Social and geographical ties are also important concepts in this model. People with strong social (i.e. marital status) ties are

more likely to show political activism than individuals with weak ties. The same expectation applies to the size of the community of residence (geographical ties): in big cities individuals are expected to be less active while in small towns they are probably more active.

2.4 Data and Methods

In order to explain political participation of young people in Spain, we have used the study number 3126 of the CIS that included a representative sample of the Spanish population. This study consisted in a two-wave panel survey based on a face-to-face interviews. The questionnaire included items that measure attitudes towards participation and motives for doing so.

The panel was composed of two surveys: survey number 3117 (fieldwork from 27-10-2015 to 16-11-2015, sample of 17452 inhabitants), and number 3126 (fieldwork from 07-01-2016 to 19-03-2016, with 6.242 cases in the second one). The dataset used in this chapter, comprises both surveys. The sample was stratified by region (Autonomous communities), size of habitat, age and gender. For a level of confidence of 95,5 %, and $P = Q$, the error is $\pm 1,3$ for the entire sample. In order to explain variation in political participation in young people we compare young to older people. The data set was divided in two sub-samples: young population, between 18 and 30 years old, made up by 950 cases; and people above this age range, with 5292 cases. The range, the mean, the standard deviation and the coding of the independent variables used to test this model are in the annex 1 of this chapter.

A twofold analysis of data is implemented. Each independent variable has been analysed under a comparative-descriptive analysis of young and older people. Later, a lineal regression model analyses the effect of institutionalized political and cause-oriented participation to test the previous models in young and older people. R-squared has been used as a goodness-of-fit measure for evaluating alternative models (Pattie et al. 2004:171).

2.5 Political Engagement: Dependent variables

Dependent variables are citizen-oriented (conventional, i.e. voting) and cause-oriented repertoires of political actions as categorized by Norris (2003:8). For both variables we constructed an index based on individuals' answers to question about their previous engagement in several different political activities. The more institutionalized methods of political participation (citizen-oriented) refer to engagement in some repertoires of formal participation such as membership in political parties and party support and work. More specifically, the resulting additive scale comprises four items: (i) party membership; (ii) donating money to a political organization, (ii) working for a political party; and (iv) participating in a party meeting or rally. 4 items compose the scale . This distinction is the same one used by Teorell, Torcal and Montero (2007:340-343) under the label of "involvement in political parties". Activities defined as *cause-oriented* are based on the following items: (i) taking part in a lawful demonstration, (ii) buying or boycotting a product for political reasons; (iii) being on strike; (iv) illegal protest activities; and (v) the use of the internet for a political cause. 5 items compose the scale. Missing values were dropped for both of them. Items values compositions are in Annex 2. Cronbach's α coefficients range from 0,666 for citizen-oriented to 0,681 for cause-oriented. The validity of construct it is relatively acceptable, but is sustained by the large theoretical background of two kinds of political actions.

Table 2.1 Items in Citizen and Caused Oriented Variables

Citizen- oriented			Caused-oriented		
Items	n	%	Items	n	%
Party membership	160	2,6	Demonstration	3080	49,3
Donated money	89	1,4	Boycotts	2532	40,6
Party work	99	1,6	Strike	2613	41,9
Meeting or rally	378	6,1	Illegal protest	399	6,4
			Use of Internet	629	10,1
Index	n	%	Index	n	%
0	5762	92,3	0	2166	34,7
1	336	5,4	1	1226	19,6
2	69	1,1	2	1186	19
3	48	0,8	3	1127	18,1
4	27	0,4	4	408	6,5
			5	128	2,1

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

2.6 Modelling Political Participation: Independent Variables in the Models

The aim of this section is translating the three rival theories and the socio-demographic variables previously discussed into testable models. The examination of the theories of political participation in section 2.3 permits to develop one equation for each model.

2.6.1 Socio-demographic Characteristics

In this sub-section we introduce the following variables: gender, education level, income, religiosity, to be single and to have children. Some of them, such as income, being single, offspring and education level are introduced in the civic voluntarism model. Education level is also added to the cognitive engagement model.

Gender measures the sex of the respondent in a binary response. The percentage is quite similar among young and older people (see table 2.2). *Education level* measures the respondent's educational attainment by their graduate status. The comparison between young people and older people shows that first levels of formal education have expanded in recent years. The percentage of young people who have finished primary, elementary and technical school is higher compared to the other group. In higher education the percentage is quite similar due to the fact that young people are composed by a great group still in a formative period, around 30% (see table 2.2). The *Income* variable measures the total income of the household's respondents, clasified into five categories varying from income under 600 euros to over 2401 euros. The rates are quite similar between both samples. No differences can be seen among young and older people.

Table 2.2 Socio-demographic Characteristics (%)

	Young people	Older people
Gender		
Male	50,7	47,7
Female	49,3	52,3
Education level		
Never attended any school	0,2	7,8
Primary school	4,9	20,1
Elementary school	48,6	33,4
Technical school	26,3	16,9
University degree	20	21,8
Income monthly		
Lower than 600	10,5	10
601-1200	31,8	35
1201-2400	36,9	38,4
2401-4500	17,5	14,6
More than 2401	3,4	1,9
Religiosity		
Catholic	47,7	72,5
Believer in another religion	2,7	2,3
Non-believer	27,9	14,3
Atheistic	19,7	8,4
DK	1,9	2,5
Marital status		
Married	7,8	63
Single	91	18,9
Widowed	0,2	9,9
Divorced	1,1	8
DK	-	0,3
Offspring (% of yes)		
Having children	14,7	47,7

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

Religiosity measures if the respondent considered herself as believer to a particular religion or not, with four options of response. These responses were converted into a dichotomous variable: believer or not. Data shows that people are largely believers, more than 50 % in young people and over three-quarters in people over 30 years old. While half of the young people is atheists, only one-quarter of the older people surveyed are. *Marital status* measures the personal situation of respondents. There are distinctions between young and older people in their personal situation. Young people are single while older people are more likely to be married. We

dichotomise these variables in single and other situations. *Offspring* indicates the existence of children. Data show that young people are less likely to have children, only 14% of respondents but the rate changes for older people to one in two. Both variables marital status and offspring, pointed out that we are in the presence of changes due to life cycle.

2.6.2 Civic Voluntarism Model

As it has been previously mentioned, the core idea behind the civic voluntarism model or resources model is that individuals with resources will participate more than people without them. Resources are at the core of this model and involve their occupational status, income, education level and their free time. The civic voluntarism model goes beyond the socioeconomic status (income, education and occupation) to add also resources. Thus, the variables included in this model are: personal efficacy, interest in politics, political closeness, income, being single, having children, professional work, education level and civic duty. *Education level* and *income* are measured as socio-demographic variables and they both help to promote political participation. *Personal efficacy* measures the perception that the individual can influence politics. Percentages of the two items that measure internal political efficacy show a great similarity between the two populations or age groups. *Interest in politics* measures the extent to which individuals are motivated to follow politics. It is a kind of psychological engagement that will be completed with partisanship and civic duty. Three variables have quite similar values between young and older people. *Political closeness* measures partisanship. Political parties are one of the most important civic organisations and it is well known that party identification boosts participation (Verba, Scholzman and Brady 1995:477-480; Clarke et al. 2004). *Civic commitment* measures the individual's own attitudes in order to support democracy by their conception of political participation. Young and older people mainly conceptualize political participation as a right. Nevertheless, perception of commitment is 10 points higher in older people than in young people. Finally, *professional situation* considers employment roles among eight categories. Data show a foreseeable distribution among people depending on the age of the citizen. The percentage of retired people and pensioners is (logically) higher among the older group, more than 30%. In contrast, young people are mainly unemployed and

students, with a different rate of 10 points and 29 respectively between older and young people.

Table 2.3 Differences in Variables of Civic Voluntarism Model (%)

		Young people	Older people
Internal political efficacy			
I think that I am better informed about politics and government than most people	Strongly disagree	21,2	19,9
	Disagree	43,3	43,5
	Agree	25,7	24,5
	Strongly agree	3,3	4,4
	DK	6,6	7,6
Through voting, people like you can influence what happens in politics	Strongly disagree	8,6	6,1
	Disagree	25,9	21,4
	Agree	50,3	50,8
	Strongly agree	13,5	16,8
	DK	1,7	4,9
Political interest			
	Not at all	20,1	25,3
	Little bit	39,3	33,3
	Quite	31,5	29,8
	A lot	9	11,5
Political closeness			
	Yes	47,3	49,8
	Not	52,7	50,2
Professional situation			
	Employed	42,9	42,5
	Retired person	0,2	27,8
	Pensioner (never working)	0,1	4,5
	Unemployed	23,3	16,5
	Unemployed, looking for 1 st job	3,9	0,1
	Student	29,2	0,1
	Unpaid housework	0,4	8,2
	Other	-	0,2
	DK	-	0,2
Civic commitment			
	A duty	26,6	34,4
	A right	69,6	60,6
	Both	0,5	1,1
	DK	3,2	4

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

2.6.3 Cognitive Engagement Model

The variables included in this model are: education level, media consumption, Internet usage, interest in politics, political dissatisfaction and political knowledge. *Education level* is measured as in the socio-demographic model. *Interest in politics* is the same

indicator as in the civic voluntarism model. *Political knowledge* is an index of knowledge, measured by three questions. The results of the questions related to political knowledge were described in table 2.4 (percentage of success by each question). Later, a single scale was created with the data of this table to be included in logistic regression. The comparison between young and older people shows similar levels of political knowledge, particularly high in questions 1 and 3. Only question number 2 exhibits a low percentage of success, the rate being lower for young people. *Political dissatisfaction* measures the personal satisfaction with the political situation in Spain as a whole. That is, how people perceived the political climate in general. Young and older people have very similar rates about disaffection with the political situation. *Internet* measures the use of the Internet in the last three months. Data in table 2.4 show an age gap: the rate of the Internet non-usage in older people is much higher, more than one third of the sample.

Table 2.4 Differences in Variables of Cognitive Engagement Model

		Young people	Older people
Internet	Yes	97,9	63,6
	Not	2	36,3
	DK	0,1	0,2
	Very good	0,1	0,1
Political disaffection	Good	4,3	3,7
	Fair	33,6	33,9
	Bad	38,6	38,4
	Very bad	22,6	22,7
	DK	0,8	1,1
Political Knowledge	Question 1	88,9	89,8
	Question 2	32,6	40,5
	Question 3	89,4	85,9

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

Media consumption is an index of the individual exposure to political and electoral information during the electoral campaign in newspapers, television and radio. Data of individual exposure to political information in the media show that most people follow politics on Television, with high rates among older people. People get more political information from television than from reading newspapers or listening to the radio.

Table 2.5 Media Consumption in Cognitive Engagement Model (%)

	Young people			Older people		
	Press	TV	Radio	Press	TV	Radio
Almost everyday's	14,5	44,4	7,1	24,5	60,8	21,9
4 or 5 days a week	4,6	12,4	2,6	4,4	9,7	3,5
2 or 3 days a week	9,3	11,1	4,9	5,5	7,1	3,7
Only at the week-end	2,3	2,3	1	3,5	1,4	0,9
Sometimes	11	13,6	7,1	8	8,4	7,6
Never or hardly ever	57,8	15,8	76,7	53,5	12,3	61,4
DK	0,5	0,4	0,6	0,5	0,3	1,1

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

2.6.4 Social Capital Model

The variables operationalizing the social capital model are: interpersonal trust, institutional trust, non-political trust, social network and ties in the community. *Interpersonal trust* measures the extent to which individuals trust in other people. *Institutional trust* measures the individual perception of trust in the institutions of the state: elected representatives in The House of Parliament and the judicial power. *Non-institutional trust* is composed by trust in the media and NGOs. Each pair of items was combined into an overall trust scale, one for institutional actors and another for non-institutional trust. It can be seen in table 2.6 that within the group of indicators of trust there are considerable differences depending on the kind of trust under consideration. Young and older people are much more likely to trust in non-institutional actors of the political system.

Table 2.6 Differences in Political Trust among Young and Older People

	Young people		Older people	
	Average	SD	Average	SD
Interpersonal trust	4,75	2,176	4,89	2,229
Institutional trust				
The House of Parliament	3,9	2,285	4,09	2,486
The Judiciary	4,04	2,433	3,956	2,513
Non-political trust				
Media	4,04	2,4	4,33	2,365
NGOs	5,72	2,282	5,61	2,452

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

Social network measures individual membership in voluntary associations or formal groups. The voluntary network scale is based on the responses given in table 2.7. It indicates that young and older people differ in membership in youth and sport associations. In culture and ecology networks percentages are quite similar. *Ties* in the community are measured by two proxies. The first one is by family ties; we used the marital status to identify people that are married (statistical descriptions are in table 2.2). The second proxy is by the size of the local community.

Table 2.7 Differences in Social Networks between Young and Older People

	Young people	Older people
Membership in voluntary network		
Youth	14,5	2,2
Culture	15,8	21,6
Ecology	3,9	5
Sport	36,8	23,1
Size of the community		
Lower than 2000 inhabitants	2,7	8,1
2001-10000 inhabitants	16,9	15,8
10001-50000 inhabitants	33	25,4
50001-100000 inhabitants	13	11,6
100001-400000 inhabitants	22,6	21,5
400001-1000000 inhabitants	5,8	6,7
More than 1000000	5,9	10,9

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

2.7 Results of Multivariate Analysis

The investigation starts by analysing each of the different models previously described and begins with the socio-demographic variables. Adjusted R2 indicates that the explicative power of socio-demographic variables is higher for cause-oriented participation.

Clearly, individuals who have higher levels of education take part in both kinds of political actions. Education level is the only variable that has an effect on the two populations and on the two types of participation. Other variables such as gender and religion have a limited influence in both populations. *Gender* has some impact on political participation. When it is significant, Beta is negative which indicates that women participate less than men in politics, in both populations, young and older

people. An exception is made to young people in non-institutionalized participation, where the gender variable is not significant. Also *religiosity* shows its salience, believers are less active than non-believers in both populations, young and older. On the one hand, life cycle and family income influence non-institutional participation. As income increases non-institutionalized participation is greater, in the same way, if a single person has more time for political action that do not correlate with more political action, it only has a positive impact on older people in cause-oriented participation. On the other hand and as expected, having children has a negative impact on non-institutionalized participation in the case of young people.

Table 2.8 Lineal regressions with socio-demographic variables

	Citizen-oriented				Cause-oriented			
	Young		Old		Young		Old	
	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)
Gender	-0,095*	0,042	-0,041*	0,018	0,060	0,123	-0,033*	0,040
Education	0,097*	0,024	0,049*	0,009	0,232***	0,071	0,301***	0,019
Income	0,021	0,022	0,031	0,011	0,025	0,063	0,089***	0,025
Single	0,000	0,074	-0,015	0,024	0,019	0,216	0,035*	0,054
Children	-0,045	0,061	-0,019	0,019	-0,174***	0,178	0,015	0,042
Religiosity	0,036	0,042	-0,108***	0,021	-0,325***	0,122	-0,306***	0,048
Constant	-0,058	0,138	0,159***	0,040	-0,110+	0,412	0,768***	0,089
R2	0,025		0,023		0,255		0,296	
Adjusted R2	0,012		0,021		0,245		0,295	
F	1,997***		13,842***		27,089***		248,699***	
Standard Error	0,4461		0,5247		1,300		1,2501	
FIV(\bar{X})	1,225		1,214		1,255		1,214	
N	482		3556		482		3556	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]
Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

The analysis of the civic voluntarism model, on the civic voluntarism model, looks for relations between resources of political participation with the salience of life cycle effect in young people and psychological engagement. As it is shown in the next table (2.9), a high level of internal political efficacy, political interest and political closeness implies a strong relation with both kinds of actions.

Table 2.9 Lineal regressions in Civic Voluntarism model

	Citizen-oriented				Cause-oriented			
	Young		Old		Young		Old	
	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)
Internal efficacy	0,065	0,021	0,117***	0,009	0,123**	0,058	0,109***	0,02
Political interest	0,038	0,028	0,136***	0,011	0,223***	0,077	0,189***	0,026
Political closeness	0,122*	0,047	0,152***	0,02	0,182***	0,131	0,092***	0,046
Income	0,004	0,024	0,004	0,013	-0,015	0,066	0,06***	0,029
Single	-0,005	0,083	0,012	0,026	0,054	0,229	0,066***	0,06
Children	-0,044	0,066	0,013	0,021	-0,123*	0,184	0,024	0,048
Professional work	0,032	0,047	0,007	0,023	0,043	0,13	0,083***	0,053
Education level	0,05	0,027	0	0,01	0,2***	0,074	0,242***	0,023
Civic commitment	0,034	0,047	-0,007	0,02	0,027	0,131	-0,039*	0,046
Constant	-0,234	0,165	-0,403***	0,049	-1,538***	0,456	-1,171***	0,112
R2	0,044		0,086		0,297		0,262	
Ajusted R2	0,024		0,084		0,282		0,260	
F	2,215***		32,131***		20,344***		120,639***	
Standard Error	0,45931		0,528		1,271		1,208	
FIV(\bar{X})	1,246		1,283		1,246		1,283	
N	444 ²²		3070		444		3070	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]
Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

Variables like personal efficacy and interest in politics have significant effects in citizen-oriented actions only in older people. Independent variables in citizen-oriented participation do not have a significant effect upon young people. As previously stated only partisanship has a positive effect. In cause-oriented political participation other variables as the education level and to having offspring presented an effect. In the case of education, well educated young people tended to participate more than people with lower levels of instruction. Having children has a negative effect in young, cause-oriented people. Young people with children show lower levels of cause-oriented participation. All variables in the model, with the exception of having children have an effect on cause-oriented participation among old people. In relation to the civic commitment variable, it shows that it does not have an effect on citizen-oriented participation, and evidences a negative impact on older people regarding cause-oriented participation, which is significant but not remarkable.

²² The fall in the number of cases is due to missing data. For older people it is 31,1% of the sample and in Young people it reached 48,3% of the sample.

In table number 2.10, we can find the four lineal regressions testing the cognitive engagement model. Political efficacy has the same behaviour than in the rational choice model. In both kinds of repertoires, personal efficacy promotes participation while external political efficacy has a limited impact. The education level (a resource in the civic voluntarism model) has here an impact with a high level of correlation in cause-oriented action. When the educational level increases, the participation also grows. Despite the fact that media consumption has an important impact on both repertoires of actions, it does not have an effect on young people citizen-oriented participation. In contrast, data shows that the use of the Internet has a salient effect only on older people. That means that no differences can be observed concerning the consumption of the Internet between young people who participate and those who do not. Interest in politics is the only variable that affects all kinds of actions for both populations. Its effect is positive: if interest in politics increases, participation also increases.

Table 2.10 Lineal regressions in Cognitive Engagement Model

	Citizen-oriented				Cause-oriented			
	Young		Old		Young		Old	
	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)
Internal efficacy	0,02	0,012	0,1***	0,007	0,072*	0,042	0,068***	0,017
External efficacy	-0,065+	0,011	-0,069***	0,006	0,012	0,037	0,016	0,014
Education level	0,037	0,016	-0,047*	0,008	0,139***	0,055	0,17***	0,019
Media consumption	0,061	0,004	0,095***	0,002	0,142***	0,013	0,097***	0,005
Internet	-0,014	0,095	0,054**	0,019	0,011	0,329	0,181***	0,046
Political interest	0,068+	0,017	0,133***	0,009	0,2***	0,058	0,181***	0,022
Political dissatisfaction	0,025	0,016	-0,017	0,009	0,088**	0,055	0,064***	0,022
Political knowledge	0,027	0,02	-0,015	0,011	0,119***	0,069	0,074***	0,027
Constant	-0,05	0,141	-0,101	0,063	-2,024***	0,486	-1,579***	0,155
R2	0,028		0,078		0,199		0,267	
Adjusted R2	0,018		0,077		0,192		0,265	
F	2,924**		46,389***		25,669***		198,743***	
Standard Error	0,3725		0,482		1,2834		1,1814	
FIV(\bar{X})	1,183		1,327		1,1838		1,327	
N	833		4379		833		4379	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

Political dissatisfaction and political knowledge have in common practically the same effect on political participation. Their effect is only related to cause-oriented

action. As we have seen before, with the exception of external political efficacy all the variables included in the model have an impact in casue-oriented repertories among old people.

Finally, but no less important, we analyse the social capital model. For young and older people, inter-personal trust and membership of a voluntary association have an impact on both kinds of actions. The significant effect of a voluntary network upon political participation is positive. However, inter-personal trust has a negative effect on citizen-oriented participation and a positive one on cause-oriented for young people. A low level of interpersonal trust encourages institutional participation, whilst a high level is needed for cause-oriented action. As it might be expected, institutional trust has a positive effect on citizen-oriented actions but their effect is negative in cause-oriented participation, young and older people with low trust in institution are more inclined to participate in actions related to cause-oriented participation. Conversely in non- political trust, the relation the opposite: old people, with a low level of trust in non-political actors, take more part in politics than people with a high level. Ties within the community run contrary to our expectations. Being single, which implies not having marital ties, has a positive effect in cause-oriented participation. The same happened with the size of the community. Contrary to our expectations people who live in big cities are more prone to participate than people who live in small cities.

Table 2.11 Lineal regressions in Social Capital Model

	Citizen-oriented				Cause-oriented			
	Young		Old		Young		Old	
	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)	B	(Error Sd.)
Inter-personal trust	-0,059+	0,006	0,076***	0,003	0,136***	0,022	0,186***	0,009
Institutional trust	0,010	0,004	0,062***	0,002	-0,077*	0,013	-0,029+	0,005
Non political trust	0,004	0,004	-0,057***	0,002	-0,044	0,014	-0,057***	0,006
Voluntary network	0,076*	0,027	0,157***	0,015	0,216***	0,095	0,223***	0,039
Single	0,039	0,046	0,002	0,019	0,056+	0,160	0,092***	0,048
Community' size	-0,078*	0,009	-0,019	0,004	0,126***	0,031	0,175***	0,011
Constant	0,141*	0,068	0,053+	0,030	0,829***	0,235	0,519***	0,077
R2	0,016		0,037		0,102		0,142	
Adjusted R2	0,009		0,036		0,096		0,141	
F	2,316*		29,828***		16,407***		127,935***	
Standard Error	0,3916		0,5030		1,3624		1,2899	
FIV(\bar{X})	1,146		1,1173		1,146		1,117	
N	873		4638		873		4637	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

2.8 Conclusions and Implications

In the last decades a series of changes in values (from traditional to secular rational values) have been observed in Western societies. Scholars emphasized the idea that young people prefer alternative forms of political participation than older people in almost all studies of political participation in Western countries. For this reason this chapter analyses political participation in two kinds of actions: citizen-oriented and cause-oriented actions as a dependent variable. We want to determine which variables or combination of them provide the best explanation for attitudes and behaviour in relation to both kinds of political participation. The aim is not merely to identify the best model, or to explain political participation under citizen and cause oriented actions, but to draw conclusions about the relevance of some variables as explanations for institutionalized political participation in contemporary Spain.

The comparative analysis of young and older people in the involvement in party activities and cause oriented political participation indicates some differences that will be necessary to note. First at all, the data and the literature suggest a political participation gap between younger and older people in traditional forms. For young and older people, some independent variables have a similar behaviour, such as education, internal political efficacy or satisfaction with democracy. The education level provides one of the most basic indicators of the individual's ability to process political information. Their impact on both kinds of participation is very important. In contrast, variables that measure transitions in lifecycle from youth to adulthood do not change the connection to traditional politics. This finding is opposed to traditional views of lifecycle effects. This perspective emphasised that when young people become fully integrated in the society, they show a higher levels of participation due to the fact that they have more experience in politics and more resources. In the analysis proposed only two variables were controlled, to have children and to be single. This means that the findings must be taken with caution.

Secondly, a descriptive analysis shows minor differences between both populations. Besides regressions do not show an effect of independent variables on changes in their level of engagement. Independent variables such as interest in politics, political closeness, political knowledge, cost or trust do not have an effect on traditional politics. A great majority of young people see conventional politics as irrelevant in their lives.

Thirdly, the percentage of explained variance is higher for cause-oriented participation in the five models and for both groups of populations. A simple explanation can be found in the low level of involvement of citizens in activities related to parties and the decrease in party membership inspired by disaffection to institutional politics. On the whole, young people are less interested in conventional (party-related) forms of participation. The percentage and actions inside the sphere of parties only comprises a small percentage of the population. In the next chapters we will focus on young people's participation inside political parties, who they are and how they arrived at politics.

Fourth, in accordance with previous literature in political science, multivariate analysis shows that different models provide only relatively modest fits to the data but they all explain variance. In the aim of testing the performance of both kinds of actions, the socio-demographic and civic voluntarism models explain more variance (in R^2 adjusted) than the other two models in both kinds of political actions. Nevertheless the number of independent variables with a significant effect is higher among the cognitive engagement model and the social capital model. The civic voluntarism model increased their explanatory power for both young and older people, and predicts political participation better than the alternative models tested in this chapter.

Now the question points to party involvement. Is civic voluntarism the dominant model inside young party members? What model explains political activism better in high intensity political actions inside political parties? In sum, previous analyses point out a more consistent positive effect on young people who are more related to caused oriented participation, than in more conventional actions, such as being a member of political parties or political associations.

Annex 1. Variables, statistics and coding for survey CIS 3126 (whole sample)

Variable	Range	Mean	S.d.	Coding
<i>Dependent variables</i>				
Citizen	0-4	0,11	0,471	Scale of donating money to a political organization, working for a political party and participating in a party meeting or rally
Cause	0-5	1,48	1,394	Scale of taking part in a lawfully demonstration, buying or boycotting a product for political reasons, going on a strike, illegal protest activities and the use of the internet for a political cause
<i>Independent variables</i>				
Gender	0,1	0.51	0,49	0 indicates man, and 1 woman
Religiosity	0,1	0.72	0,44	0 indicates non believer and 1 believer
Internal efficacy	2-8	4.96	1.21	Indicates the respondent's level of agreement with two statements: (i) "I think that I am better informed about politics and the government than most people"; (ii) "Through voting, people like you can influence what happens in politics". High scores indicate a strongly agreement with both statements.
External efficacy	2-8	6.10	1.36	Indicates the respondent's level of agreement with two statements: (i) "Whoever is in power, they always look for their personal interests", (ii) "I don't think public officials care much about what people like me think".
Interest in Politics	1-4	2,27	0,95	Indicates self perceived interest in politics. Ranges from "not at all" (1) to "very interested in politics" (4).
Political closeness	0,1	0.49	0.50	Indicates how close to a political party the individual feels, 1 close to one political party, 0 not close.
Children	0,1	0.42	0.49	Indicates whether the respondent has any children (1), or none (0).
Marital Status: single	0,1	0.29	0.45	1 if individual is single 0 is married, divorced, widowed or separated.
Professional work	0,1	0.42	0.49	1 indicates whether the respondent has a paid job, 0, another situation.
Education level	1-5	3.30	1.18	1 none (no education degree); 2 Primary School; 3 Secondary school; 4 Professional education training; 5 3-year university degree; 6 5-year University degree.
Income	1-5	2.64	0.92	Indicates perception of the respondent's monthly income. Ranges from lower (1) to higher (6)
Civic commitment	0,1	0,34	0,47	Voting as a civic duty, 1 and voting is a right 0.

Variable	Range	Mean	S.d.	Coding
Media consumption	3-18	9,67	4,40	Scale of media consumption during electoral campaign. Scale from 1 to 6 in Television, Radio and newspapers.
Internet	0,1	0,68	0,46	1 indicates use of the internet in the last 12 months.
Political disaffection	1-5	3,80	0,83	Indicates the respondent's evaluation of Spanish political situation, answers range from (1) very bad to (5) very good
Political knowledge	0-3	2,15	0,75	Index of political knowledge. Three questions about politics, 0 do not know any answers, to 3 the individual answers well to the three questions proposed: 1 st Name of previous PM 2 nd Year of proclamation of Spanish Constitution 3 th if voting is compulsory in Spain
Inter-personal trust	0-10	4,87	2,22	Scale of trust in other people
Institutional trust	0-20	8,02	4,43	Scale of trust in The House of parliament and trust in Judicial authority
Non-political trust	0-20	9,89	3,95	Scale of trust in two non-political institutions: Media and ONGs
Voluntary network	0-4	0,22	0,53	Size of voluntary network: Sum of declared membership in ecology, youth, cultural, and sports associations.
Size of community	1-7	3,85	1,71	Indicates with 1, less or equal to 2.000 inhabitants; 2, community with 2.001 and 10.000 inhabitants; 3, 10.001 to 50.000 inhabitants; 4, 50001 to 100.000 inhabitants; 5, 100.001 to 400.000; 6 from 400.001 to 1.000.000 and, 7 more than 1.000.000 inhabitants.

Source: own elaboration from CIS 3126 (2016).

CHAPTER 3

The Place of Youth Wings in the Political Career: An Analysis from the Members of Spanish Lower House (1977-2011)²³

ABSTRACT

This chapter seeks to better understand the role of youth branches of political parties in the political career of Spanish Members of Parliament (MPs). Three aims have focused our attention: (i) establishing how many MPs have previous passage through youth sections, (ii) determining if there are any differences between MPs with and without previous membership in a youth section. A complete data set of Spanish MPs from 1977 to 2011 (more than 30 years, from the first national elections to almost the end of ninth term) help us to evaluate the importance of previous passage inside youth wings and to measure the impact of youth sections on the political career path of Spanish politicians. Analysis shows great differences between both populations in career success. In average MPs with previous youth section membership start their political career with a first position six years before regular members and reach the *Congreso de los Diputados* seven years before.

KEY WORDS

Youth sections, Members of Parliament, political career, career success, Spain

²³ A first draft of this chapter was presented in the XII Spanish National Congress of Political Science and Public Administration held in San Sebastian, Basque Country, 13-15 June 2015.

3.1 Introduction²⁴

In the last few years the study of the political career became a main pillar of elite studies. Scholars have moved from the interest mainly focused on the composition of political elites towards the study of the political career in order to determine the impact of institutions on the pathways of politicians, and, secondly, on the opportunity structure that enhances political ambition. Scholars have shown that gender, age, family links, education level and economic status have an impact on the political career. This fact, concerns an important democratic issue, the equalitarian access to positions of political representation. The core question is if access occurs on equal conditions, or there are some advantages or restriction to access to political power for some groups or collectives. In spite of all the changes in the last century in advanced democratic societies, the presence of certain segments of society, like young people, in relevant political positions have been marginalized. This is also the case of women, who during the last decades have advanced regarding their presence in political sphere (Delgado and Jerez 2008; Jerez and Delgado 2011).

In classical works of political science the main debate concerns the unequal distribution of political power inside a society. In 1896, Mosca wrote *La Classe Politica*. In this seminal book, he pointed out that: “*In some countries we find hereditary castes. In such cases the governing class is explicitly restricted to a given number of families, and birth is the one criterion that determines entry into the class or exclusion from it*” (1939). He argued that societies have been divided between a small ruling class and a large majority of people governed by this ruling class. The most important quality of the ruling class varies depending on the historical period: while in feudal societies military value or bravery had been the main characteristic, with the improvement of social organization, military value became wealth. In addition Mosca underlines that other ways to influence are notoriety, culture, expertise and a high profile in religious, bureaucratic and military organizations. And these characteristics

²⁴ A first database – ELIPARSIS- was originated under the framework of the project “*Elites políticas, partidos y sistemas de partidos en España, 1868-2004*” (BSO 2003-07384) managed by professor Miguel Jerez (UGR). That data-set was updated until December 2010 and completed thanks to a second project namely “*Análisis dinámico de las carreras políticas en el sistema político español: niveles de gobierno estatal y autonómico (Andalucía, Cataluña y Galicia)*”, funded as an Excellence Project by Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa of Junta de Andalucía (P08-SEJ-04032). This second project was led by professor Miguel Jerez (UGR) and José Real-Dato (UAL). More info in “Data and Method” sections of this chapter.

are easier to obtain for wealthy people than for a poor person. Mosca suggests the salience of family, by their role and networking, in the selection of the “good way”, helping to prevent hesitations and mistakes in unknown environments. Family traditions, social status, social norms and habits related to social class have a great impact on the development of these superior values. In sum, Mosca pointed out that access to power is mediated in each society by the possession of some requirements and conditions or some key elements, while the history of a civilised society can be summed up in the struggle between the tendency of people who possess these elements for the monopoly of the political power and its transmission to them by inheritance to their offspring, and the tendency toward a dislocation of old forces and an insurgence of new forces (Mosca 1939:65). The fact that people need specific resources to participate in politics or eligible people come from a closed group, these situations are recognizable and can develop a sense of alienation among citizens due to an antidemocratic situation, in contrast with the equalitarian opportunities advocated in all modern Constitutions.

Fifteen years later, Michels shaped his famous “iron law of oligarchy”, in his already cited book *Political Parties*. In it, Michels showed the oligarchic tendencies within political parties in modern democracies. Political recruitment appears under conciliatory methods, mainly between the people in power and those who aspire to political power. In each organization, also in democratic ones, leadership or managerial positions once elected undermined the democratic principle of access. Leaders, in these case politicians, would want to stay themselves in power, i.e. implying that power is self-perpetuating (2001[1911]).

At the beginning, holding an elected office is a temporary and provisional delegation. This conception of democracy puts the emphasis on the renewal and circulation of elites. Therefore, the study of the elected people, the length of their mandates, the renewal of institutions derived from election and the conditions of success in the political career permit to put in evidence the process and reveal the appropriation and permeability of the elective functions to citizens by politicians.

Recently, scholars wondered in their research whether certain social or professional sectors dominate legislatures (Best and Cotta 2000; Cotta and Best 2007) or if the political elite is a mirror of the society who elected them (Gaxie 1980; Camp 1980, 1982; Coller 2008). The debate focused on the question of whether there are some citizens or groups that have more capacity, ability or talent than other people (as families, youth sections,..) or whether political power in certain democracies is self

perpetuating between members of these groups by some dark transitions. This debate was nearly monopolised by women's access to political power²⁵. References to other groups considered as a "minority" to be represented are scarce. The place of young people and members of youth wings in the political elite, despite the large number of studies about members of the political elite and members of political parties, has not been a field of inquiry. The lack of researches about these topics can be found in almost all European countries.

This chapter and this thesis want to go beyond the mere identification of young people and young party members among legislators. We will look at political careers in legislatures, but our first goal is to detect the effect of being a member of a youth section on the political career of legislators who have been members of Spanish *Congreso de los Diputados* at some point in their life. This chapter has three objectives, one of which is to specifically quantify youth party members inside the collective of all members of the Lower House; the second goal is to measure the impact of the passage through youth wings in their political career; and thirdly, to determine if there is any type of relationship with other independent variables. Under a comparative strategy, we show the difference among MPs with previous youth section membership and without it. We used the name of *regular members* to MPs without previous youth section membership, even knowing that all politicians are normal members of the Lower House. Initial expectation is related to the fact that being a former or current member of a youth section in a political party influences the political career of politicians positively.

This chapter is structured as follows. In the next sections, we firstly find an overview of the sociological and political science literature about the importance and effect of youth section membership on political career and, introduce the main hypothesis of this chapter. Then we explain data and tools that could help us to understand the role of youth wings in political career. Later, findings will be presented for youth party members in the Spanish House of Parliament with an analysis of appropriate indicators of political career related to the starting point in their careers and success of Spanish *diputados* (MPs) during the period 1977-2011. The last section summarizes the main conclusion.

²⁵ To see the place of gender in political recruitment and career in Spain: Valiente et al. (2003), Verge (2006), Coller et al. (2008), Delgado and Jerez (2008), and Jerez and Delgado (2011).

3.2 The State the Art: The Salience of Passage through Youth Wings in the Political Career

In practically every contemporary political party throughout the world we can find a proper youth section, inside their formal structure²⁶. Despite its presence in most political parties, its existence is not free of controversies, as for example in Spain²⁷ or in other countries like Canada, where the Conservative Party decided, after a considerable internal debate, not to have initially a youth section (Cross and Young 2008b), and the United Kingdom, where Conservative Future was suspended in 2015 by the Conservative Party due to a scandal of bullying, sexual crime, and blackmailing (Rainsford 2017b). As a whole, youth sections are well consolidated in western political parties (Norris and Lovenduski 1995:188) and also in Spain²⁸. Young people started organising themselves into youth branches inside political parties in established democracies in the early years of the last century. In their seminal paper, Abrams and Little (1965) pointed out that youth political actions in Britain are inside the three

²⁶ Under various names: youth section, youth wing, youth branch and youth faction; and with some different kind of organization in accordance with domestic law.

²⁷ In the first days of 2013, although it might be easily extrapolated to any other time, two leader women of the People's party, Esperanza Aguirre (at that moment President of the People's Party in Madrid region), and Ana Botella, at that time Mayor of Madrid City (and also Jose Maria Aznar's wife, former Prime Minister) declared their opinions about young wings establishment. Ana Botella in a news conference declared that she "would suppress the youth wings of all political parties because where young people with 16, 17 and 18 years old should be is working, studying or in training, but not in politics" (Diario Público 16.01.2013). Mrs. Aguirre, a couple of days later in an interviewing on Cope Radio (first days of 2013) criticized young members of Spanish political parties. The main idea of her argument was that the main channel to enter in the political arena is youth wings: "young people held a public office, normally as a City Councillor and their salary is around 2.000 euros per month, more than regular people get with a university degree or working in a private company", then she criticized that "they realize that instead of working for people it is more profitable to butter your superiors up and be compliant with party leaders". Aguirre pointed out that politics is not a profession, "It's a temporary public service" and therefore only the best ones should be recruited, those with a true vocation, it is an honour to represent the citizens". In her conception of politics, Aguirre goes on about the fact that some requirements should be asked to enter in politics, like your tax revenue, having started a business or having created jobs. "Anything that shows that people are worthy", and finally she concluded: "we are already too many politicians". The next day, Beatriz Jurado, president of the national executive committee of NNGG (youth branch of People's Party) stressed that none of them (youth wing members) receives any remuneration for their work and pointed out that the Spanish Constitution recognizes the right of all citizens to participate in politics since the age of 18. Ms. Jurado stated that: "a society that ignores their young members has no future, as a political party that is not committed to its youth is doomed to failure" (Diario Público, 21-07-2013).

²⁸ Subsidiary affiliation structures can be seen inside Spanish political parties, first at all for nationwide parties (PSOE, AP/PP, CDS, PCE, PCE/IU), and on equal conditions for regional parties (PNV, CDC, Unió, ERC, PA, UPN, etc.). Also minority parties at provincial or local levels have their own young branches. See chapter number four and five for an overview of Spanish youth sections.

parliamentary parties and no political actions are considered outside this conventional framework. Conservative, Labour and Liberal parties maintain youth sections that serve mainly to draw young people into the routine of political life inside a constituency (1965:316). Apart from introducing young people in the organizational culture of political parties and developing political skills among their members, other functions have been assigned to youth factions. One of them, recruiting young people, was considered the most important goal (Heidar 2006). Party recruitment is a salient task. Youth sections help political parties to recruit young people to gain membership. And it goes beyond in the way that political recruitment provides potential candidates to select from. In other words, recruitment helps to increase the supply of candidates.

Scholars emphasised that becoming a young party member is the obvious path for young people who want to become politicians; *a priori*, it is more likely that the next ruling class emerge from youth wings (Abrams and Little 1965; Recchi 1997; Young and Cross 2002; Hooghe et al. 2004; Hooghe and Stolle 2005; Bargel 2008; Bruter and Harrison 2009a; Espinoza and Madrid 2010). Being a member of a youth organization is obviously only one of the ways of starting out on a political career, and therefore there are other channels of recruitment that have been clearly identified (Best and Cotta 2000; Borchert and Zeiss, 2003; Offerlé 1999, 2011).

Little research has been done on politicians with previous membership in youth wings. A few selected PhD dissertations and some papers, quite a few, resulting from them, help us to understand the logic behind youth section membership. It is a rather neglected field in the study of political elites and also in party members, within Spanish political science and across many of the European countries²⁹. This leads Hooghe et al. (2004) to say that their research, about Flemish councillors, is the first systematic research on youth wings of political parties, and they say that this kind of topic requires more attention (Hooghe et al. 2004: 206). As it will be seen in the next pages, the literature on political career of youth section's members and the analysis on the pathways of their political career are fragmented and data were not recollected with the same criteria.

Three initial perspectives can be identified in the approach to the phenomenon of the political career by former youth sections members. The first and second ones are related to the way it is estimated the numbers of former and current members of a youth

²⁹ Literature review about youth party members is in first pages of chapter number five.

section in the political elite: the first, and harder one, takes a prosopography approach. Analyses were based on background data from the political elite collected by bibliographic sources (Recchi 1997; Bargel 2008; Matuschek 2003; Rodriguez-Teruel 2005, 2011). The second approach permits to estimate the numbers according to people who have claimed their membership in surveys to political elite population (Hooghe et al. 2004). The third consideration is centred on the opinion of youth party members. Through surveys, and in some cases with in-depth interviews, scholars analyse the motivation to be active in politics and in order to pursuit an elected mandate (Recchi 1997; Bargel 2008; Cross and Young 2008b; Bruter and Harrison 2009a, 2009b; Espinoza and Madrid 2010)³⁰. Two works, Recchi (1997) and Bargel (2008), include the first and the third perspective: background analysis of legislators and surveys to youth members of political parties, only party members or in comparative perspectives with activists from advocacy groups.

Previous research has shown the place of former members of youth sections in Italy and France. The first empirical work about young politicians is the PhD dissertation by Ettore Recchi (published in 1997). He pointed out that in the early 1990s, the Italian parliamentary elite had begun their political career as members of youth wings. To be a young party member and to have an executive role inside the youth section structure appears as the first most common step in the political career of MPs and Senators, in the 11th legislature, 1992-1994 (Recchi 1997:77; 1999:107)³¹. This thesis was an exception in this overview, providing statistical data, which support the idea that youth wings of political parties are the gateway into politics. His research shows that almost one third of the elected members of the Italian Parliament between 1992 and 1994 were former members in youth sections of Italian political parties, and more than half of the “political super-elite” began their political activities in the highest level or direction of a youth political organization³². This one was the first gate of selection and political recruitment of members in the Italian national Parliament, followed immediately by local office occupation (29,1%) and the party apparatus (19,1%). Conversely, three quarters of the national leaders (74,4%), of *Democrazia Cristiana*, *Partito Comunista Italiano* and *Partito Socialista Italiano* between 1990 and

³⁰ This last topic will be developed in-depth in chapters number seven and eight.

³¹ This statement was made by Recchi with the analysis of a sample of 826 politicians (85,3% of all MPs and Senators of the XI term).

³² 30,6% of the members of the Italian Parliament (1992-94)

1993, had had front positions in political and administrative political offices (Rechhi, 1997: 92)³³.

In France, we also have the PhD dissertation by Lucie Bargel that was defended in 2008. Bargel, in order to determine the impact of youth sections, adopted a similar vision to Rechhi. She created a list with the composition of executive bodies of youth sections. In her list there were 383 young members that have had a national position in the executive committee of youth branches between 1975 and 1993, and we learn that only 6% of these militants are to be found in the “*Who’s Who*” in France, and only 30% in “*Profesion Politique*”³⁴ with an elected or non-elected position in politics (2008:76-83).

Despite the differences between France and Italy (due to the form of identification, forward by Bargel and backward by Recchi³⁵, the length of time controlled, the political office controlled and the differences associated to the structure of opportunities in both countries³⁶) data are comparable. Great differences can be seen in the place of youth sections in the political career of members of party youth sections. In Italy, party background as a member of a youth section had an important role in the selection and recruitment as a candidate and in holding a public office or to become a member of an institutional representative elected body. Findings are in accordance with the research that pointed out that selectors tend to appreciate certain characteristics in aspiring candidates as possessing a solid record as a party member (Gallagher and Marsh 1988; Norris 1997; Borchert and Zeiss 2003, Besley 2005; Meserve et al. 2009). In contrast, in France, membership in youth sections does not constitute the first pathway of access to political power. In this country other variables can compensate the effect of previous militant background in access to political power.

In Spain, as noted before, only two works have been identified which have some references to youth party membership and the political elite. The first one is the chapter

³³ It would be interesting to check to what extent the composition in the last terms of Italian Parliament. Percentage will be changed by the fall of traditional parties and the emergence of new political forces as Forza Italia, Movimento 5 Stelle, or Partito Democratico.

³⁴ Both books are the main resources in order to know the background of former leaders (an executive position in the national structure of a youth wing).

³⁵ Bargel sought their belonging to the political elite from a census of youth leaders, and Recchi checked if they had been members of youth organizations to know who is part of the political elite.

³⁶ For example, age restriction in standing as a candidate in the Upper Chamber: The minimum age is 30 in France and 40 in Italy, 23 and 25, respectively, in the Lower House.

by Matuschek (2003) about the Spanish Political Class. Matuschek pointed out that political careers in Spain take a large number of steps in the beginning as a professional career (2003:344) from starting in a local office to moving towards a position at the state level. He found that only 32 in 350 MPs, that is 9,1%, at VII Legislature (2000-2004) had previously been members of a youth section³⁷. The consideration of youth branches as a first subsidiary political experience like an office at local or regional level limits the explicative ability of the percentage. In my opinion, belonging to a youth section should not be incompatible with the holding a public office at any governmental level.

The second work about the Spanish political class by Rodríguez-Teruel (2011:290-291) focuses on Ministers from first Suárez's cabinet to second Zapatero's cabinets, which shows that only 13 out of 187 former ministers had passed by youth sections of political parties. In contrast, the number of members of student unions is quite similar: 16 of 187 ministers for the whole period (1976-2010). Rodríguez-Teruel pointed out that previous membership in student organizations was more frequent until the early 1990s because political parties were hardly repressed under the authoritarian regimen. However, none of the ministers either of the last González's cabinet (1993-96) or Aznar (1996-2004), had such experience. An extremely low number of ministers of Suárez, Calvo Sotelo or González had started in youth wings: non more than two in any cabinet. The number growth up to fourth in the first Aznar's cabinet (1996-2000), three in the second Aznar's cabinet (2001-2004) and five with Zapatero (2008-2010).

The second perspective adopted by scholars as Hooghe and collaborators, changes the approach by using a survey for some population belonging to the political class. This approach permits to focus on another kind of political elite, larger, more extensive or blurred in the territory. Hooghe et al. (2004: 201), approaching the Flemish case, indicated the importance of these organizations, when they showed that more than 40 per cent of city councillors started their political career in a youth section of their mother's party (a fact that warrants their inclusion in political science research). This passage is fundamental in the political career paths of Flanders' councillors, and show great differences between members and non-members. Those who have been members of youth sections start their political careers earlier: on average they were 31 years old at the time of their first local election list, while for people who had not been members

³⁷ Findings of our research in the next pages show that this percentage is higher for the 2000-2004 term.

of a youth section the age of entry was 39 years old. They received their first mandate at the age of 34, while the others had to wait until the age of 42. Now, almost all Belgian political parties have an age limit of 65 for an elected mandate, and this implies that the former members have on average of 34 years to go to build their political career while for non-members this period is limited to 26 years. To start eight years earlier than one's competitors and/or colleagues can therefore make an enormous difference with regard to the likelihood of eventually arriving in a senior position (Hooghe et al. 2004: 202).

Outside previous researches, in the third approach, some papers analysed young party members in order to find differences between party members and non-party members, and inside the group of young people politically engaged (Recchi 1997; Bargel 2008; Cross and Young 2008b; Bruter and Harrison 2009a, 2009b; Espinoza and Madrid 2010; Rainsford 2017a, 2017b). These research works emphasized: (i) psychological traits and the presence of active kin in the lives of young people boosting the development of political ambition (Recchi 1997); (ii) the place of socialization inside youth branches (Bargel 2008); (iii) some independent variables that suggest that young party members tend to be more interested in politics, more likely to have an activist parent, and more trusting in parties' efficacy than members of advocacy groups (Cross and Young 2008b); (iv) the kinds of incentives related to membership (Bruter and Harrison 2009a, 2009b).

Cross and Young (2008b), Bruter and Harrison (2009a, 2009b) and Espinoza and Madrid (2010) started their studies with the statement that prospective political elite will come out among current young members. Espinoza and Madrid (2010) studied young party members in Chile³⁸. With secondary data, they claim that Chilean politicians (political leaders, representatives and politicians with a responsibility in the government) have been militants since their young age (2010:10). This book does not provide any figures or percentages to endorse this statement. The perspective of these Chilean scholars is very similar to Bruter and Harrison's (2009a, 2009b) on six European democracies. In both cases the main concern of these studies is to increase knowledge on the youth involved in political parties considering their motivations, history, views and relationships with peers. These research works allow some important

³⁸ Espinoza and Madrid (2010) sample design comprised: 107 young members (between 15 and 29 years old) of political parties with representation in Chile's Parliament. The research project contains: 12 focus-groups and surveys to young members and in-depth interviews (with young leaders – 8 - and national leaders - 6).

trends in styles and topics in the future of democracy, and identify some areas of development of youth party participation and encourage civic participation of some young people. A minority that seeks not only political power but they have a great chance to get it (Espinoza and Madrid 2010:10). There is also an extensive literature devoted to identifying competing models of incentives applied to party members (Clark and Wilson 1961; Eldersveld 1966; Wilson 1973, 1995; Clarke et al. 1978; Knoke 1988; Seyd and Whiteley 1992, 2002, 2004; Whiteley, Seyd and Richardson 1994; Whiteley, et al. 1994; Whiteley and Seyd 1996, 1998, 2002; Whiteley, Seyd and Billinghamurst 2006) that Bruter and Harrison (2009a, 2009b) employed in the study on European young party members in six different countries. After segmenting young party members in their conceptualization of politics based on three sorts of incentives, they found moral-minded, social-minded and professional-minded members. As for the last one, young party members are motivated by the desire to pursue a career in politics.

In the previous work by Recchi (1996:101-107), young party members are compared with young people outside political organizations³⁹. He compares both samples in order to find what variables are presented in young party members and not in the other population.

Recchi's analysis leaves important key issues unsolved. He can find some variables that boost participation in political parties but not what drives young people to political power. His empirical work is about differences among population but not about the specific trajectories of members in youth organizations in the search of political power. He assumed that young party members want to get political power. He only shows that they share social properties conducive to obtaining a proof: this people are socially advantaged and benefiting from a significant personal political network.

Bargel (2008) analyzed youth sections of socialist and popular parties in France: *Jeune Populaires and Mouvement de Jeunes Socialistes*⁴⁰. Bargel found three stages in young members' career: the enjoyment of the first activities ("*formation du gout*") is the first stage; the second is the gathering in a sub-group, and the third one, the socialization process between members, is central. All members of youth sections have passed all the three stages. Political parties have a special role in this process because

³⁹ 115 activist from the four main Italian parties in 1992 elections: Christian Democratic Party (DC-PPI), Democratic Party of the left (PDS), Socialist Party (PSI) and Northern League (NL); and a random sample of 322 individuals with the same age cohort (18-30).

⁴⁰ Between 2005 et 2006, Bargel interviewed 367 members of *Jeunes populaires* and 284 members of *Jeunes Socialistes*

they have a mediator effect, whereby young people must be able to value their skills acquired in the youth organization in order to wait for their access in the professional political field (2008:670). Bargel's perspective is focused on the "manufacture" of professional politicians, leaving aside the question of entry of young people into politics.

In none of the above cited studies, is possible to measure the real weight of specific passage in the pathways to positions of elected political power. The lack of consideration of temporality, very difficult by the method of questionnaire surveys or checking the background of MPs in only one or two terms, leads them to treat only the effects of the involvement of youth party members. These studies neglected the processes that enable these effects, which are deduced *a posteriori*, given the consequences of their early involvement in youth sections of political parties. Only knowing the quantity of current or former youth party members in one or two terms does not allow us to measure the success of youth section members. In the majority of the cases, these research works have a great limitation due to their data and the type of analyses taken. This chapter wants to go beyond the previous limitations and to evaluate the place of the previous passage through a youth section in the political career with the analysis of ten terms in more than 30 years.

3.3 Data and Variables

In order to check the passage through a youth section in their political career, a complete database has been created of all the members of the Lower house, "*Congreso de los Diputados*" (CD) in the new Spanish democracy, from 1 July 1977 (first term namely *Legislatura Constituyente*) to 31 December 2010⁴¹. In the database, namely CARRERAS CONGRESO, a record can be found of each one of the politicians who have obtained an act of deputy between those dates. All the positions occupied were 3956 in total, i.e. 3956 mandates were established to only 1985 MEP's

⁴¹ Contemporary democracy is only 40 years old, only thirteen national elections have been held after the death of Franco (1975) and the transition processes that started in 1977 with the election of *Legislatura Constituyente* up to the last national election in 2016. In this chapter, we take into account only 10 national elections, from 1977 to the election that was held in 2008, i.e. we excluded in this analysis three compositions of the *Congreso de los Diputados* after the national election in November 2011. An analysis of % of votes, seats, and the effect of electoral systems in lower House in the period among 1977-2011 can be seen in Ortega and Garcia (2013).

The election of this Lower House was due to the fact that, in parliamentary systems, to be a member of the House of Parliament constitutes the criteria for belonging to the national political elite class without any doubt. Matuschek regards the *Congreso de los Diputados* as the epicentre of the Spanish political class (2003:344). This Chamber becomes the goal line of politicians (Rose 1987:73). Uriarte (2000) synthesizes the reason for focusing the analysis on the parliamentary elite: (i) essential institution; (ii) Parliament is closely linked to the government and to the national executive committee of political parties and (iii) data are easily accessible.

Our operational definition of political career follows the description by Real-Dato et al. (2011:5) as the “*succession of public offices, usually paid, accessed by election or direct political discretionary appointment –by the general public, representative assemblies or incumbents of higher executive offices at local level, occupied by an individual along time.*” The offices controlled in the database are: (i) in the supra-national arena, member of the European Parliament, EU commissioner and executive position in an International Organization⁴²; (ii) at a national level, besides MPs, being a member of the Upper house of the National Parliament, *Senado*, occupying a higher political office in the administration like a general director, Junior Minister (secretary of State), and minister; (iii) at a sub-national level: member of a Regional Parliament, executive Regional Minister, regional Prime Minister, a higher political office in the regional administration; and, (iv) in the local arena, Mayor and local councillor. For each position occupied by each politician, dates of entry and exit have been incorporated. The database contained other substantial information as date of birth and region, gender, the educational background, marital status, number of offspring, professions before entry, party offices, etc. At this point it is important to highlight that politicians are controlled in all positions prior to their entry to *Congreso de los Diputados* and after exiting with all characteristics up to the date of 31 December 2010.

All variables, offices, dates and individual variables have been looked up from several documentation sources as profile files on website www.congreso.es, and other chambers (Senate, Regional parliament, etc.), “*Who’s who*”, or several biographic publications about politicians. The information also came from journals, newspapers

⁴² As the International Monetary Fund, Food and Agriculture Organization of the United Nations, the European Investment Bank, UNESCO, etc.

and their society sections⁴³ for personal variables and personal Internet websites. This kind of information is difficult and hard to find, and means finding private information that some politicians do not want to release; this can be a limitation of “youth section” variables in this database.

MPs are the subject of this analysis; this level is the hierarchical superior at a state level as the information available on each case was wide and it allowed the viability of the study. Previous works with this database have been presented in several conferences and workshops and some of them have been published. A descriptive analysis of the socio-demographic characteristics and other salient information about Spanish MPs can be seen in Jerez *et al.* (2013), with emphasis in their previous political and professional background before entry and after office in the Lower House and studying traditional variables as gender, age, place of birth, education, electoral constituency and previous positions and experiences. Starting from this more sophisticated analyses have been implemented with this database⁴⁴.

As previously mentioned, three traits have been selected as major indicators of strength of youth section membership. The first one is to quantify the number of MPs with a previous background in order to identify the place of youth wings in the composition of the political elite by the analysis of the composition of this elected Chamber during three decades. Analysis shows the composition of *Congreso de los Diputados* by year of entry and political party, for both kinds of members, those with previous youth section membership and regular members.

- *Youth section membership* was measured by a dummy variable, if membership in youth wings is one and zero if not.

Secondly, the aim of this research is to measure the impact of youth section membership passage in the political career of MPs. We define this impact by the political success of MPs in terms of access and incumbency of political power. The

⁴³ Almost all information came from websites of political parties, and politicians' personal websites. This data has been completed with information from newspapers like *ABC*, *El Mundo* and *El Pais*, both printed and Internet versions.

⁴⁴ A longitudinal vision was also adopted to determine a complete treatment of political careers under a sequence analysis technique. This new approach into the study political career was implemented in the CARRERAS Project. This perspective has been adopted with similar databases to study Ministers, Senators (Upper House), Junior Ministers and MEPs. See for instance Real-Dato *et al.* (2011).

speed in the political career of youth party members is a salient indicator of political success. We assume that successful politicians can be elected more rapidly and move faster to higher political offices. Some indicators operationalized access to political office: (i) the age of the first elected public office, (ii) the age at the first time elected as MP, (iii) the kind of access to the Lower House (first elected or substitute), and, (iv) the number of different positions between first elected office and Lower House, that is the number of previous elected positions before entry into the Lower House. Incumbency was divided in two indicators: (v) the numbers of terms, and (vi) the total time as MP. Our initial hypothesis is that MPs with a former or current youth section membership have an advantage in their political career in terms of speed and incumbency. Independent variables are defined as:

- *Age of first time elected*, is the result of the year of first paid appointment minus the year of birth (continuous variable).
- *Age at the election*, as MP is the result of the year of entry in the House of Parliament minus the year of birth (continuous variable).
- *Access*, measures the kind of access to the Lower House. Two possibilities: first elected or substitute to one first elected (dummy variable).
- *Previous political positions* measure if MPs have previously been members of any elected body or have had any office by political appointment. First positions are measured by the number of different positions between first elected office and the Lower House, that is, the number of previous positions before arriving at the Lower House (continuous variable).
- *Terms* measures the number of legislatures that politicians served as MPs, the minimum is one and the maximum 10.
- *Time* measures the total amount of time in the Lower House in years. This variable was computed by summing up the number of days of each term (date of exit minus date of entry) of each politician member of the Lower House.

Thirdly, we are interested in determining the profile of MPs with a previous youth section membership. The analyses looks up if there is any type of relationship with other salient independent variables like gender, education level, political family ties, territorial ties (by birthplace and residence), leadership position in the Lower House and political career background. A comparative analysis with *youth section*

membership as a dependent variable will be implemented. The analysis contemplates diversifies independent variables as gender, education level, relatives in politics, territorial ties and previous political background and a group of variables related to parliamentary job.

- *Gender* is measured by a dummy variable, one for woman and zero for men.
- *Education* is measured with the level of education attainment
- *Family ties* measure if the MP has or has had a family member holding a political office now or in the past. Family ties cover blood and marital ties. Variables was defined by a positional or institutional approach, thereby all relationships in which a family member participates in politics but has never occupied a public office have not been contemplated.
- *Ties by birthplace* were measured with one if electoral district and birth place are the same and zero if it is different.
- *Ties by residence* were measured with one if the electoral district and the place of residence or dwelling place are the same and zero if they are different.
- *More than one term* measures if MPs have been members of the House of Parliament for more than one term
- *Local position* measures if MPs have been members of a local city house as a local councillor.
- *Free appointment* measures if MPs have been politically appointed.
- *Lower House Board* is measured with one if MPs have had a position in the board of the *Congreso de los Diputados*.
- *Parliamentary group* is measured with one if MPs have had a leadership position in the Parliamentary group of the *Congreso de los Diputados*.
- *Commission* is measured with one if MPs have had a leadership position in one of the different commissions of the *Congreso de los Diputados*.
- *Permanent Deputation* is measured with one if MPs have had a leadership position in the Standing Committee of the *Congreso de los Diputados*.

3.4 Results

Results of the analysis have been divided in three sections. The first one analyses the profile of MPs. The aim is to provide the composition of the Lower House depending on their structure, principally having to differentiate among MPs with and without youth section membership by terms, political party and executive role inside the youth wing. Secondly, we analysed the effect of the passage through youth wings in the political career of Spaniards MPs by studying their career success. Thirdly, the analysis aims to discover if there is any particular characteristic related to MPs with their passage by youth section membership. A comparison between both kinds of MPs permits to find it.

a) MPs with Youth Section Membership

Table 3.1 shows the percentage of MPs with previous membership in a youth section out of the total amount of members in the Lower House. The first column of the table points out the average of youth section members. It stands out the percentage of members by terms along the ten compositions of the Spanish Parliament under study. Data also control for leadership position inside the youth section in national, regional or sub-regional levels (provincial or local level). Those are executive positions in the structure of youth sections that normally replicate the structure of a political party.

On average, the percentage of members of Parliament coming from youth branches is 12,5. It should be pointed out that if one politician with membership in youth wings has been elected in 1977 and in any other of the nine national elections, for example in 1982 and 1986, that politician will appear three times in the table. Overall the total amount of elected mandates are 3956 cases. To save this limitation in the study of the next phases, career success and in the multivariate analysis, we only take into account MP's as unit of analysis. In this case, 1985 MPs comprise the total population.

The average of MPs with previous membership in youth sections, which includes all mandates elected in all terms, permits to compare to data from Recchi (1997) and Bargel (2008). Overall the Spanish figure is quite higher than in France and lower than in Italy. The percentages of MPs affiliated during her youthfulness to youth sections have increased during the new century reaching a 18,8% in 2008, from an initial 12,7% decreasing substantially during the 1980's.

Table 3.1 MPs Members of Youth Section and Executive Position by Term

Terms	Youth Section Members	National President	Regional President	Provincial-local Pres.	Others	Regular Members	N
1977 *	12,7**	2,5	0,3	0,8	9,1	87,3	361
1979	11,7	2,6	0,5	0,8	7,9	88,3	392
1982	8,2	1,3	0,5	0,5	5,9	91,8	390
1986	8,9	1,8	0,8	0,3	6,1	91,1	394
1989	10,5	2,8	0,5	0,5	6,7	89,5	389
1993	11,5	3,2	1,2	0,7	6,4	88,5	407
1996	12,2	2,7	2	1,7	5,9	87,8	409
2000	13,5	2,6	2,9	2,2	5,8	86,5	416
2004	16,5	4	2,5	3,5	6,5	83,5	399
2008	18,8	4,5	2,3	4,3	7,8	81,2	399
Average	12,5#	2,8	1,4	1,5	6,8	87,5	3956

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

* Initial year of each legislature 1977.

**Sum of “young section members” and “not young section members” is 100. Young party members are the sum of National presidents, plus regional presidents, provincial-local presidents and other members.

Percentage of youth sections members in *Congreso de los Diputados*.

It is important to say that only 188 out of 1985 MPs have been members of youth sections of political parties, this is only 9,5 % of the MPs elected. Among women, only 8,6 %, as compared with 9,7% of the MPs’ men, have been members of youth branches⁴⁵. Inside this 9,5%, we find several positions at the structure of a youth section: at a national level only 37 MPs have been a President or a Secretary-General of youth wings (1,9% out of 1985); the figure decreases to 28 politicians (1,4% out of 1985) at a regional level, and finally, in a lower level, provincial or local leadership, only 27 MPs, representing 1,4% out of total number of MPs who have had an executive leadership position in a youth section structure. Outside this three leadership positions 96 politicians have been members of youth sections in any other kind of executive position or have passed almost unnoticed (4,8% out of 1985 MPs).

In general, it is not a high rate of youth section membership. This may be the result of underground political party activity during the dictatorship, and their subsequent organizational evolution to modern political parties, which include youth sections (Rodríguez-Teruel 2011:291). Percentages of party youth membership are quite similar in more than 30 years, only increased by six per cent. This fact is a sign of

⁴⁵ Similar percentages are among men and women in other executive positions and leadership at a regional level. In contrast, current and former youth wing members with executive leadership positions are men (with 2,2%) *vis a vis* women (with a 0,5). The opposite situation is to be found in provincial-local positions, 2,6% are women against 1% men.

stability and operation of structure of the old state-wide political parties abroad during the Dictatorship. The youth sections of two main left parties were funded in the first decades of the twentieth century⁴⁶.

Tables 3.2 and 3.3 show the percentage of MPs with former affiliation to a youth section, across the ten legislatures of *Congreso de los Diputados* contemplated in this chapter. A longitudinal approach permits a better and more solid measurement of the impact of passage through youth wings. Table 3.2 shows in its first column the percentage of youth section members in the composition of elected MPs. The second column comprises all politicians that obtained their mandate after a national election and those who entered by substituting MPs leaving the House of Parliament, maybe for another position in another level of power or to get away from politics. If we compare the MPS elected and substitutes, we find that the percentage of former youth wing members among the substituting MPs is a little lower, not very significant, MPs with a background in a youth section is more likely to enter in Congress as an elected member than to enter as a replacement, in all the cases contemplated in this study, except for the first and last terms.

Table 3.2 MPs (in %) with Current or Former Membership in a Youth Section by Term

	MPs First Elected	All MPs (Elected and substitutes)	MPs Replaced
1977	12 (350)*	12,7 (361)	36,4 (11)
1979	12 (350)	11,7 (392)	9,5 (42)
1982	8,6 (350)	8,2 (390)	5 (40)
1986	9,4 (350)	8,9 (394)	4,5 (44)
1989	10,9 (350)	10,5 (389)	7,7 (39)
1993	12 (350)	11,5 (407)	8,8 (57)
1996	12,4 (348)φ	12,2 (409)	11,5 (61)
2000	14,3 (350)	13,5 (416)	9,1 (66)
2004	16,9 (350)	16,5 (399)	14,3 (49)
2008	18 (350)	18,8 (399)	24,5 (49)
Average	12,6 (3498)	12,5 (3956)	11,4 (458)

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

* In brackets the total amount of representatives (N).

φ In the sixth legislature, the two candidates elected by HB did not take possession of their act of deputy (Jerez et al. 2013:809).

⁴⁶ The youth section of the socialist party was funded in 1903, and the other one related to the Communist Party was funded in 1921.

An overview of former and current youth wing members by terms and by main political parties can be seen in Table 3.3 (N= 3956). As a whole, some differences have been found across parties. Since 1996, the rate increase is more accentuated in the conservative party (AP/PP) than in the Socialist party (PSOE) maybe due to the larger weight of the youth section structure in the People's Party. According with its statutes, members under 30 compulsorily belong to the youth section; when they become 30, affiliation automatically moves to People's Party⁴⁷. The table also shows high levels in the three first terms in the Communist Party (PCE) and in the Socialist Party during the two first terms. The reason is the long tradition of both *Juventudes Comunistas* and *Juventudes Socialistas* (founded in 1906), and their parties structures abroad during the dictatorship. CiU shows a high rate in their MPs, but only in recent years: 4 out of 10 elected members in the last two national terms analysed, in both political parties, *Convergencia Democratica de Catalunya* and *Unió*. In the case of PNV the evolution is particularly irregular: from 22,2% in 1977 to a peak of 33% in 2008, but none in 1979 and 1982.

Table 3.3 Members in a Youth Organization by Term and Political Party

		1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000	2004	2008	Mean
PSOE	%	23,3	20	10,9	10,7	12,2	12,7	11,8	11,7	12,8	15,9	13,7
	N	120	140	229	205	188	181	161	137	187	201	1749
AP/PP*	%	0	0	2,7	7	10,1	12,1	13,3	15,6	19,4	21,2	13,3
	N	16	10	113	115	119	165	188	231	170	170	1297
UCD / CDS	%	2,9	5,6	6,7	4,8	11,8	-	-	-	-	-	4,7
	N	171	177	15	21	17	-	-	-	-	-	401
PCE / IU**	%	36,4	26,9	50	12,5	5,6	0	8,7	0	16,7	33,3	16,2
	N	22	26	4	8	18	22	23	10	6	3	142
CiU****	%	9,1	0	7,1	9,1	10	13,6	15	11,8	40	40	13,8
	N	11	13	14	22	20	22	20	17	10	10	159
EAJ-PNV	%	22,2	0	0	12,5	12,5	20	14,3	12,5	14,3	33,3	13
	N	9	9	10	8	8	5	7	8	7	6	77
Others***	%	16,7	5,9	0	0	0	0	0	7,7	15,8	0	5,3
	N	12	17	5	15	19	12	10	13	19	9	131

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

*AP/PP comprise UPN and PDP.

**PCE/IU comprise PSUC and ICV.

****CiU comprise PDC.

***Others comprise: AIC, CHA, EA, ERC, UPyD, NB/GB, BNG, CD, CC, CP, HB, PA, PSA, EE, PAR, UV, UN, PSP, UC, CG, UPC, and CAIG.

⁴⁷ See chapter 5 for an overview of the characteristics of Spanish youth sections.

b) Career Start: Previous positions before the Congreso de los Diputados

The analyses of previous background of politicians can help us to understand the rapidity of their political career. As it has been previously mentioned we are interested in the time of their first position and the number of previous positions before they reach the *Congreso de los Diputados*. Now, we take into account only MPs as a unit of analysis (N=1985). Up to 1985 these politicians have been members of the House at least for one day. As we have already pointed out, only 188 MPs have been members of youth wings, that is to say 9,5% out of the total population contemplated.

Table 3.4 shows the average age of deputies in their first political office. It is important to say, that the fact of occupying a seat means to get salary. Some differences can be observed between the average age of entry in politics by deputies with a background in a youth section and those other MPs that have not been members of a youth section. The age of the first political office for youth section members is lower, in average 33 years old, while in the case of regular members that figure increases to 39. That makes a difference of six years between both populations. Differences are even greater between youth wing members and regular members in some terms. The amount is seven years or even more than eight years among MPs, since the term beginning in 1996. Their effect is quite similar to the one found by Hooghe et al. (2004) in Belgium. This fact suggests that, in terms of career patterns, MPs have great heterogeneity. To start a political career earlier helps these politicians to arrive at a senior position before. That is one hypothesis to be developed below.

Table 3.4 Age of First Elected Mandate

	Youth Section Members	Rest of Members	Sig.	N
1977	44,35	41,77		361
1979	40,26	40,19		392
1982	36,53	39,26	*	390
1986	35,54	38,62		394
1989	34,65	37,77	**	389
1993	32,35	37,19	***	407
1996	30,32	37,5	***	409
2000	29,05	37,20	***	416
2004	29,09	37,98	***	399
2008	29,12	37,12	***	399
Average	33,12	39,20	***	1985

[***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10]

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

It should be noted that in the transition terms the date of entry into professional political activity at this specific level is temporarily close to the age-limit of membership in a youth section (normally in almost all youth branches at 30 years old, included); it takes place only some years after. MPs who have held an executive position at the regional level get their first elective office before quitting their youth party membership.

The average amount of previous positions held before arriving at the *Congreso de los Diputados* is shown in Table 3.5. However, when comparing it to the previous table, data are not very different. We only find significant differences in the first terms of the Lower House. In general percentages are similar in both groups. Over time, the average rate increases. That is probably a consequence of the development of regional and local governments, but also of the fact that the older deputies of socialist, popular and communist parliamentary groups left the low chamber in 1982 (in the case of communist party, it obtained only four seats)

Table 3.5 Previous Positions before the *Congreso de los Diputados*

	Youth Section Members	Rest of Members	Sig.	N
1977	0,02	0,10	***	361
1979	0,32	0,50	*	392
1982	0,56	0,57		390
1986	0,86	0,82		394
1989	1,04	0,97		389
1993	1,02	1,16		407
1996	1,22	1,16		409
2000	1,26	1,33		416
2004	1,27	1,34		399
2008	1,37	1,47		399
Average	1,03	0,98		1985

[***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10]

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

c) Career Inside the Congreso de los Diputados

At this moment, we will analyse the passage of MPs by the *Congreso de los Diputados*, in order to obtain differences among youth section members and regular members in precocity and quality. Table 3.6 shows the age of their first elected mandate as *diputado* or *diputada*. On average, members with a youth section background arrive seven years earlier than regular members. Data show significant differences after the national elections of 1986, these latest included. In the first composition of the House of Parliament, the age of entry of MPs with previous youth section membership was 3.4 points higher than the one of regular members. This situation changes already in 1979(equal percentage) and the national election of 1982, when the socialist party won the election by a landslide victory⁴⁸. From this date on differences increase regularly over time up to 11 years in the last two terms becoming significant in statistic terminology.

⁴⁸ With 48,1 % of the share and 202 out of 350 seats in the Congress.

Table 3.6 Age of Entry in House of Parliament

	Youth Section Members	Rest of Members	Sig.	N
1977	46,20	43,30		361
1979	40,15	40,31		392
1982	37,19	40,89		390
1986	36,69	40,70	***	394
1989	36,28	40,64	***	389
1993	34,52	40,97	***	407
1996	33,14	41,79	***	409
2000	31,91	42,51	***	416
2004	32,94	44,21	***	399
2008	33,63	44,70	***	399
Average	36,60	43,58	***	1985

[***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10]

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

Table 3.7 shows the kind of entry of MPs in the Lower House at their first time elected either at the beginning of the term or replacing a previously elected candidate. Some politicians move among different political positions; normally this movement was due to any sorts of elections or by moving into executive positions by appointment. Turnover makes a new composition of the Parliament. Differences have not been detected between youth section members and regular members. If we transfer this fact to candidate selection in recruitment processes, that means that there is not a preference for youth section members in the configuration of the ballot: being on the top or in first positions the selection criteria was not related to previous youth section membership.

Table 3.7 Access to House of Parliament (in %)

	Youth Section Members	Rest of Members	Total
Sustitute	20,7	18,8	19,3
Elected	79,3	81,2	80,7
N	188	1797	1985
(%)	(100)	(100)	(100)

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

Tables 3.8 and 3.9 show the number of terms and the time of these passages in the Lower House respectively. Table 3.8 points out that the average rate in the number of terms shows some differences between both types of MPs. Politicians with youth section membership spend on average one more term than regular MPs: the average rate

is 1,93 mandates for regular MPs and this rate increases to 2,63 for members of youth wings. Differences are constant in all legislatures, being more significant during the period 1982-1996, but decreasing since this last year. In turn, youth section members spend in average more terms than regular members. Data also show that the percent of veteran MPs become established in a average of 2.6 terms. These figure is quite similar to the one we find in Germany and a little higher that the average show by Italy during the last quarter of the 20th century (Jerez et al. 2013: 878)

Table 3.8 Average Terms as MPs

	Youth Section Members	Rest of Members	Sig.	N
1977	--	--		361
1979	1,78	1,51	***	392
1982	2,34	1,51	***	390
1986	2,49	1,85	***	394
1989	3,00	2,13	***	389
1993	3,21	2,31	***	407
1996	2,92	2,31	**	409
2000	2,82	2,29	*	416
2004	2,67	2,14	*	399
2008	2,76	2,36	*	399
Average	2,63	1,93	***	1985

[***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10]

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

Measured at the end of each term.

Table 3.9 shows the tenure length, which can be used as an indicator to measure politicians' political powers (Dal bo et al. 2009:122). In this case, some great differences can be observed between two kinds of MPs. In average the rate is statistically significant: youth section members are more time in the House, two more years, than regular members. Youth wing members remain, on average, 7,44 years in the Lower House, while regular MPs remain 5,44. The average amount of time in the house increases up to 10 years for youth section members during the period 1993-2000 and seven for regular members.

Table 3.9 Average time as MPs (years)

	Youth Section Members	Rest of Members	Sig.	N
1977	1,43	1,39		361
1979	3,54	3,72		392
1982	4,08	4,14		390
1986	6,64	4,92		394
1989	6,06	5,54		389
1993	9,98	6,05	*	407
1996	9,93	6,23	*	409
2000	8,89	6,64		416
2004	7,70	6,49		399
2008	8,24	7,02		399
Average	7,44	5,44	***	1985

[***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10]

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

Table 3.10 shows the role held by MPs in the structure and organization of the Chamber and also the survival rate of current or former youth party members. The figures display the percentage of youth section members in their different mandates. In their first mandate, only 30% of current or former youth section members have had a role inside de House of Parliament, normally occupying a post as a spoke person at an internal Commission. When youth section members are re-elected or become incumbents, its importance inside the institution increases considerably.

Table 3.10 Youth Members' role played and survival rate

Mandate	1st	2nd	3rd	4th	5th	6th	7th	8th	9th	10th	
Vice -president Congress	1,1	3,5	1,4	1,9	-	-	-	16,7	-	-	1,8
Secretary Bureau Congress	1,1	1,8	-	-	-	-	-	-	-	-	0,8
Spoke PG	3,2	6,1	5,6	7,7	12,5	5,6	-	-	-	-	5,3
Spoke joint to PG	3,7	5,3	7	3,8	-	5,6	10	-	-	-	4,5
President Commission	2,1	5,3	9,9	3,8	9,4	16,7	-	-	50	100	5,5
Vice-president 1° Commission	3,7	3,5	9,9	7,7	3,1	0	20	16,7	50	-	5,5
Vice-president 2° Commission	3,7	5,3	5,6	9,6	6,3	5,6	10	16,7	-	-	5,5
Spoke Commission	10,6	13,2	15,5	15,4	18,8	5,6	10	-	-	-	12,6
None	70,7	56,1	45,1	50	50	61,1	50	50	-	-	58,7
Total	188	114	71	52	32	18	10	6	2	1	494

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO.

PG= Parliamentary Group.

d) Profile of MPs with Youth Section Membership

Table 3.11 shows an overview in relation to gender, education level, political family ties and territorial ties. This last item defines the match between birthplace and place of residence with the electoral district of election of the MP. Analysis is completed with some variables related to previous political background and four variables related to parliamentary job.

The typical member of a political party is a middle-aged man with different profiles according to their ideology or their incentives to participate in politics but more educated compared to the general population (see: Baras et al. 2010; Scarrow and Gezgor 2010). Among political elites, men are more present than women in political offices and political elites have a higher education than the average of general population (see: Best and Cotta 2000; and Alarcón 2015 for the Spanish case). These two variables are well documented in literature. However, as we have said on first sections of this chapter, the empirical researches that provide information on the characteristics and profile of the MPs who have been members of the youth sections are non-existent.

In our analysis presented in table 3.11, gender does not imply any significant difference between both kinds of MPs. Overall one fifth of members are women. Overall, the level of formal education is quite similar in distribution among educative stages in both populations. Nevertheless, the analysis of the average of education level shows significant differences among MPs with a previous youth sections membership and the rest of members. MPs with previous youth section membership have a lower education level than regular members, in other words, among these MPs it is more likely to find politicians with lower education attainment than in regular members.

Territorial ties are a good sign in order to clarify relations between MPs and regions. Dal-bo et al. (2009) pointed out that politicians, members of a dynasty or people with relatives in politics are more likely to represent the same state where they were born; that is because they inherit some kind of “political capital” from other relatives. Descriptive data in table 3.11 reveals that MPs with a previous passage by youth sections are more likely to be relatives in politics. Differences are significant between both groups. Youth section party members are more likely to have relatives in public offices than regular members. Territorial ties present similar percentages but in the case of former or current youth party members the value is slightly lower. These

MPs are more likely to be elected in other electoral districts. Although the differences are not significant. Both facts could indicate that young party members have an advantage in candidate selection.

Table 3.11 Characteristics of MPs

	Young Members	Rest of Members	Sig.	All	N
Gender					
Male	80,3	78,2		78,4	1557
Female	19,1	21,8		21,6	428
Education level					
Primary school	2,7	1,8		1,9	36
Secondary	15,3	10,5		11	211
Bachelor (3 years)	11,5	11,6		11,6	223
Graduate (5 years)	50,8	55,4		54,9	1055
Post-Graduate	9,8	4,3		4,8	93
PhD	9,3	16,4		15,8	302
Mean Education level	3,79	3,99	**		
Family ties					
Yes	7,6	20,2	***	8,9	174
No	92,4	79,8		91,1	1811
Territorial ties with birthplace					
Yes	62,8	64,3		64,1	1273
No (and Unknow)	37,2	35,7		35,9	712
Territorial ties with residence					
Yes	89,9	91,5		91,3	1813
No (and Unknown)	10,1	8,5		8,7	172

[***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10]

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO (N=1985).

As we noted before, to understand the full characteristic of MPs and the scope of youth section membership in the political career we, also, analysis the previous political background and some variables related to leadership position inside the House of Parliament. Analysis have been implemented in table 3.12, and take in variables of leadership positions the profile of youth section members inside the *Congreso de los Diputados* in their first term.

Variables of political background do not offer significant differences among both groups of MPs. Small differences can be observed in terms of career paths. In regular members (rest of members), it is more common to find members with an previous political elected offices and with local experience than in MPs with a youth

section membership. The percentage of previous public position by appointment among MPs is higher in MPs with previous youth sections membership. The last variable shows also differences in the tasks assigned in the functioning of the Chamber among MPs. Young section members are more likely to be a member of the Permanent Deputation than regular members. They, rest of members, are also more present in the different commissions of the Chamber.

Table 3.12 MPs' Profile in First Election

	Young Members	Rest of Members	Sig.	All	N
Political background					
Previous political positions					
Yes	59,6	61,6		61,4	1219
No	40,4	38,4		38,6	766
Local position					
Yes	31,4	35,2		34,9	692
No	68,6	64,8		65,1	1293
Free appointment					
Yes	19,1	16		16,3	323
No	80,9	84		83,7	1662
Leadership position					
Lower House Board					
Yes	2,1	1,6		1,6	32
No	97,9	98,4		98,4	1953
Parliamentary group					
Yes	6,4	6,2		6,2	123
No	93,6	93,8		93,9	1862
Commission					
Yes	13,3	19,3	**	18,7	372
No	86,7	80,7		81,3	1613
Permanent Deputation					
Yes	27,1	17,9	***	18,6	370
No	72,9	82,2		81,4	1985

[***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10]

Source: own elaboration from CARRERAS CONGRESO (N=1985).

3.5 Conclusion and Implications

Despite the considerable number of studies in political science in search of career paths or patterns by the political elite, the political career of politicians with a passage by a youth section has been ignored. The lack of political studies about the presence of young party members in public offices has been a general trend within the discipline. In this chapter we have shown figures about MPs who have been members of youth wings in order to measure the effect of this singularity in their career paths. In Spain, data show a great difference among MPs in terms of career paths. Some findings about former youth wing members can be observed.

Firstly, if we compare previous research in France and Italy, there is a great disparity in the results. But, who are they? Recchi (1997:2) pointed out that a great percentage of Italian politicians have started their political career inside the structure of a political party. The amount Spanish of Members of Parliaments with youth section membership is low when compared to Italy and much higher with respect to French data.

Secondly, the analysis of career success pointed out several features in the political career of members of youth wings. Being a member of a youth section of a political party and starting a career in politics at an early age make this young people special, due to the impact that it has on the future political career (Recchi 1997; Bargel 2008, Espinoza and Madrid 2010). It is clear that the passage by a youth section provides some properties and experiences, as well as political practices, the apprenticeship of the organizational culture of the party, or even social experiences that can be materialized in political skills or some kinds of resources (Abrams and Little 1965; Hooghe et al. 2004; Bargel 2008). These young people acquire these resources that permit people to participate in politics at a high level of intensity and in some cases to be selected and elected to political positions. The literature suggests that this kind of capital, according to Bourdieu's sociological theory, has an impact on the political career of politicians.

Youth sections may play a key role in preparing young people to political tasks and in the selection of candidates to political offices. This kind of political capital permits an advantage of this group of politicians in four indicators: age of entry in politics, in *Congreso de los Diputados*, in duration and terms. The age of first paid political office and the age at the entry in *Congreso de los Diputados* offer great

differences between youth party members and non-youth party members. Just this particularity suggests that current or former membership boosts these people's political careers. The age of entry in the political arena with a paid position decreases six years in average, and this increase up to 12 years for MPs with a youth leadership at regional level. The same pattern appears in the age of entry in *Congreso de los Diputados*, with a decrease of 7 years in average. Terms and duration show a similar positive perspective. Current or former youth-party members spend more time in the House than other politicians, and have more terms, almost one legislature more. That is important due to the leading role of Congreso de los Diputados in the Spanish political system. We can answer now the previous question: Have politicians who have been members of youth sections an advantage in their political career? The analysis is clear and permits to conclude that politicians with a youth section membership have a more successful political career. In sum we can conclude that previous passage by youth wings helps politicians in their political career, and this kind of political capital cannot be compensated by other features due to their effects on career start and success.

To go beyond, this chapter introduces certain topics that will be treated in next chapters such as gender, education and the place of family ties with relatives. Gender does not mean a difference between MPs with and without youth section membership. This means that in the process of selecting candidates to entry into the lower house there is no preference for youth section women members or this sort of political capital acts equally between men and women.

On the other hand, the education level does imply differences between both groups. The educational level of the MPs who have been members of a youth organization is lower than regular members, what implies that young section members leave the education system before. It would be necessary to see how education works among the different profiles of young members of youth sections (applicants, candidates, elected).

PART II

CHAPTER 4

Young Politicians' Career Study

CAPÍTULO 5

Una visión de los militantes jóvenes: perfil y ruta de entrada en las organizaciones políticas juveniles

CAPÍTULO 6

Explicando el activismo militante entre los partidista entre los jóvenes militantes

CAPÍTULO 7

La vocación política de los miembros de las organizaciones políticas juveniles: la política como actividad laboral

CAPÍTULO 8

Aspirantes, candidatos y electos: reclutamiento y ambición política en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos

CHAPTER 4

Young Politicians' Career Study

ABSTRACT

This chapter introduces the *Young politicians' career study*. The chapter shows the tools used to obtain data about young party members. This research is the first in-depth study on the youth section of Spanish political parties. I describe the research methodology used to examine membership in youth sections from an empirical perspective. To examine the research questions I conducted an integrated project to combine in-depth interviews, direct observation and a survey study. In the following pages of this chapter develops the process conducted to implement these three kinds of tools.

KEY WORDS

Qualitative and quantitative skills, sample methods, survey party members, variables and indicators

4.1 Introduction

Once the political participation of the youth related to political parties has been presented and, in the other side of the process approach, the political career of members of the youth section in the Congreso de los Diputados has also been analysed, it becomes necessary to put the focus on the young members of political parties. We want to study a sub-group of party members, the young people who are normally integrated into youth sections or youth wings in Spanish political parties. At this point, it is important to say that this study of young politicians wants to explain the passage of young people from activation to holding a public office. It wants to understand their choice and to know more about young party involvement in politics and their sense of calling.

We develop a research design to understand what drives members of youth sections of Spanish political parties towards a political career, and particularly what particulars boost membership under mobilization theories. An important point in this inquiry is the kind of membership, based on political activism; then we analyse young party members' political ambition in order to run for office; and finally in the last section, we want to know the relation of young people with politics as a job.

To achieve this goals, we have used quantitative and qualitative tools. The traditional red line, between quantitative and qualitative methods, has thinned in recent years in political participation research. The combination of both methods is evident in some existing research on political participation.

4.2 Qualitative Data: Semi-structured Interviews and Direct Observation

Studies that use a qualitative approach can be summarised in two groups. Those that combine qualitative and quantitative techniques (see: Bruter and Harrison 2009; Espinoza and Madrid 2010) and others that only take qualitative methods (see: Klandermans et al. 2005; Klandermans and Mayer 2005). Qualitative data have been used less frequently than quantitative data in party membership studies. This research adopts the first perspective presented above and in order to better understand the singularity of political involvement of young section members. An important point to

bear in mind is that, despite having access to a large number of in-depth interviews, these have only been used in the present work for the design of the questionnaire. The material has been discarded in the present work because with only the quantitative data it has been possible to answer the questions formulated in the introduction. This material will be analysed in the future to complete some of the findings of this work

Semi-structured interviews are conceptualized focusing on the methodology proposed by Dexter (1970), members of youth sections, with some modifications and adaptation by Vallés (2002). Dexter argued that interviewing persons who have specialised information about, or who have involvement with, any social or political processes is different from standardised interviewing or survey. In specialized interviewing, from an elite positional approach, “the investigator is willing, and often eager to let the interviewee teach him what the problem, the question, or the situation, is- to the limits, of course, of the interviewer’s ability to perceive relationships to his basic problems, whatever these may be” (1970: 5-6).

If we identified political elite from its proximity to power or by their influence on politics, party members would be inside this group (Hoffmann-Lange 2007) and they are usually considered a part of the political elite (Eldersveld 1989; Yesilada 1999). Young members of political parties are the future political elite (Recchi 1997; Bruter and Harrison 2009; Espinoza and Madrid 2010) because this group is well positioned to seek and hold a public office in the next years. In Dexter’s vision of elite interviewing remain as a specialised body of research, like studies of activists or party members. Dexter demonstrated that interviewing was a useful tool for political science studies with particular groups of the population like elites, but he also argued that it was not always the most appropriate method for revealing the information required and provided causal inference about the political phenomena. For this reason a multi-approach was used, with the inclusion of other research tools like surveys and direct observation.

Two main steps were necessary to be implemented before executing fieldwork. The First step was to design an interview topic guide for members of youth sections to facilitate the interview (Valles 2002). A standard interview topic guide is to be found in Annex 1. The guide is divided into four sections. The first section addresses questions about the personal background of the young party member (place of birth, education, occupation, etc.) The second section focuses on the place of family and their relatives in the political socialization of the young person in terms of upbringing; family experiences were also asked in this section. The third section addresses how and why

the interviewees became involved in party activism and why they decided to join youth sections, including questions regarding political membership, daily lives and activities as party members and political ambition. Lastly, the fourth section interviews about political consonance with relatives and aspirations of engagement.

The next step was the construction of typological boxes in order to select a representative sample based on the combination of different criteria. This will furnish the sociological profiles, relevant in this research. Semi-structured interviews adopted an in-depth perspective that appears as life history in a first moment, because young party members can explain sequence of events and variables that operate in their political involvement. A positional approach was adopted (following the work of Putnam, 1976) in the design of the typological boxes. Sample selection take as criteria: youth section affiliation by political party, gender, and being member of executive bodies of a youth section (a current or former organizational position). The main criterion for selecting the sample is that all participants should be a member of a young section and aged between 16 and 30 at the moment of the interview. Therefore we diversified the sample in terms of party affiliation, executive position in the youth structure and gender⁴⁹. Political Science scholars have shown that access and development of a career in politics or in a political party in particular is conditioned by gender (Norris and Lowendusky 1995; Norris 1997; Valiente et al. 2003; Fox and Lawless 2004; Delgado and Jerez, 2008; Jerez and Delgado, 2011; Jerez et al. 2013; Diz and Lois 2012; Alarcón 2015). Females were selected in a proportion of half of the interviewees proposed.

In terms of youth sections, we selected members from both sides of the ideological political spectrum (left- right), parties with a complete territorial coverage and without it, and minor parties. Socialist organizations include Juventudes Socialistas (JSE) and Juventut Socialista de Catalunya (JSC). Conservative and Liberal include Nuevas Generaciones (NNGG) and Jóvenes C's from Ciudadanos (C's). Three youth sections are under a communist label: Área de Juventud de Izquierda Unida (IU Jóvenes), the Unión de Juventudes Comunistas de España (UJCE) and Joves d'Esquerra Verda (JEV). YOUTH sections of ethnic and regional include Joventuts d'Esquerra Republicana de Catalunya (JERC), Unió de Joves (UJ), Juventut Nacionalista de

⁴⁹ This approach is widely similar to the one accepted in the study of social movements where semi-structured interviews are conceived as an effort of optimization the representativity of surveys with the depth of open- ended interviews (Blee and Taylor 2002)

Catalunya (JNC), Euzko Gaztedi Indarra (EGI), Galizia Nova (GN), Joves and Iniciativa (JandI), Joves del País Valencià (Joves PV), Juventudes Navarras (JJNN) and Gatze Abertzaleak (GA). Under the “other” category we include the youth sections of Juventudes Regionalistas de Cantabria (JRC), Juventudes Andalucistas (JJAA) Foro Asturias Joven (FORO), Chobentú Aragonésista (Chobe), Rolde Choven (RC), Geroa Bai (GB), Juventudes Riojanas (JR), Juventudes Leonesitas (JL) and Jóvenes de Extremadura Unida (JEU).

Table 4 shows the typological boxes created in order to select a representative sample. In carrying out in-depth interviews, the numerical order was followed beginning by the profile number 1 and continuing in order until the 32nd profile. In sum, 32 interviews have been programmed following the established order up to arriving at a saturation point (Johnson 2002).

Table 4.1 Typological Boxes

Executive position	Gender	Socialist	Conservative and Liberal	Communists	Ethnic and Regional	Other Youth Section			
Yes	Male	1	17	26	2	7	27	20	8
	Female	25	13	6	18	19	11	12	28
Not	Male	5	29	22	10	3	31	4	24
	Female	21	9	14	30	23	15	32	16

Source: own elaboration.

As we discussed in chapter three, current and former young party members with a seat in the *Congreso de los Diputados* come from some of the previous selected young wings during the period analysed (1977-2011)⁵⁰. Organizational positions have also been considered, selecting interviewees from different levels of the party organization from central territorial structures and grass-root members.

⁵⁰ Unión de Centro Democrático (UCD) disbanded as a political party in February 1983 (Gunther 1985) and a part of their electorate became supporter of Alianza Popular, which later became the Partido Popular (PP). Adolfo Suarez founded on July 1982 the Centro Democrático y Social (CDS), which obtained a small number of seats in the Congreso de los Diputados until 1989. In 1993, CDS disappeared from Congreso de los Diputados. Both parties had youth sections, Juventudes de UCD, and Juventudes del Centro Democrático y Social (JCDS) funded by Adolfo Suarez in 1982.

Table 4.2 Interviewee Characteristics

	Age	Youth Section Office*	Occupation*
1	24	Local	Student and part-time job in city council
2	22	Provincial	Employed
3	18	Grass-root	Student
4	19	Grass-root	Student
5	24	Grass-root	Master's student
6	32	Regional	Party assistant
7	25	National	Staff in mother political party
8	22	National	Entrepreneur
9	23	Grass-root	Unemployed
10	19	Grass-root	Student
11	24	Local	Party staff
12	26	Regional	Legal assistant in a Private company
13	27	Provincial	Politician
14	26	Grass-root	University Student
15	25	Grass-root	Student
16	21	Grass-root	Student
17	25	Regional	PhD Student
18	18	Provincial	Student
19	27	Regional	Party Staff
20	26	Regional	Private practice - PhD student
21	22	Grass-root	University' Student
22	18	Grass-root	Student
23	22	Grass-root	Employed
24	19	Grass-root	Unemployed
25	20	Local	Politician
26	19	Local	Student
27	20	Regional	Party Staff
28	29	National	Self-employed
29	21	Grass-root	Student
30	20	Grass-root	Student
31	23	Grass-root	Student
32	20	Grass-root	Student

Source: own elaboration (2016).

*At the time of in-depth interview

In-depth interviews were conducted from March 2010 to December 2015. Some interviews were conducted in the workplaces of the interviewee, others in the headquarters of the youth section or political party, in restaurants or university campuses. Oral consents were sought before the beginning of each interview. Almost all

interviews were recorded. The length of the interviews is between 45 minutes to two hours and the average duration was 1 hour and 20 minutes.

Direct observation may be useful to discover whether people do what they say they do, or behave in the way that they claim to behave. In non-participant or external observation, the researcher remains outside of the studied phenomenon as a passive spectator. Scholars simply record information and do not have direct interaction or participation in the situation that appears before them in order to have a high degree of objectivity and veracity. Direct observation as a research tool is appropriate to study meetings, demonstrations, assemblies, etc., and it has been used in political science to study politicians (Heard 1950; Dexter 1970; Fenno 1977; Fowler and Mclure 1989; Gaddie 2004). In this research, observation has been used to check periodic activities of political groups, in order to understand the structure of youth wings and the relationships in young members' everyday life. This tool allows us to obtain a more intimate look at these young party members in their political life, their lives as members, activists and politicians.

In this thesis we used two kinds of external observation. The first one, direct observation by "joining" as viewers several events like meetings of local branches and territorial assemblies, which have been the main political activities observed. The list of political events attended in the normal life of young party members are large; we have attended some regional and provincial congresses and committees, some training sessions and, in 2015, some political meetings during the different election campaigns that have been taking place. The second kind of external observation was perspective, namely through non-direct observation. Life reality was observed by the selection of documentary sources like newspapers, photographs, and videos. For this tool, the Internet offers a large source of information about the previous life of militants, activists, political parties and youth sections in politics.

4.3 The Young Party Members' Survey

4.3.1 Population, Sample and Coverage

Dalton (2002:2) pointed out, that with a carefully selected sample, the survey approach provides a reliable basis for making claims about the distribution of attitudes in a population; and it permits to analyse the diversity among subgroups. Quantitative

approaches to party membership are often based on the administration of closed ended questionnaire items, largely used in political science in the well-researched British case (Seyd and Whiteley 1992, 2002, 2004; Whiteley et al. 1994, 2006; Whiteley and Seyd 1996, 1998, 2002; Granik 2003; Bennie 2004), but also in other countries (Clarke et al. 2000; Gallagher and Marsh 2002; Cross and Young 2004, 2008a, 2008b; Pedersen et al. 2004; Haegel 2007; Bargel 2008; Espinoza and Madrid 2010) and in comparative studies (Bruter and Harrison 2009; Van Haute 2011; Van Haute and Gauja 2015).

In Spain, there are few empirical studies about party members. Available party member surveys are rare and in some cases they took place a long time ago as the remarkable work by Tezanos (1981) among socialist party members. Most recent studies focus on party delegates (Méndez and Santamaria 2001; Barberà et al. 2002a, 2002b, 2004; Baras 2004; Baras et al. 2010) or in minority parties, as green parties (see: Ramiro and Morales 2014). These surveys are subject to financial constraints since full membership surveys can be expensive to carry out, and this approach has been used in large countries as Spain, Italy, Poland and Bulgaria (Van Haute and Guaja 2015:14).

In accordance with Bruter and Harrison (2009:26), studies of a specific group of citizens could be differentiated in two groups. The first group focuses on a population of interest, samples it, and asks members about their perception and background according to the purpose of the research. This approach is non-comparative and just focused on the target group. The second option identified introduces a question to discriminate between the target group and other kind of population, like the one made by Whiteley (2007; 2011); or perform two simultaneous surveys to specify both populations, what allows for a later comparison. Strategy implemented in Canada by Cross and Young (2008a)⁵¹. Bruter and Harrison (2009:27) argued that this second approach has some disadvantages, due to a comparative approach which only permits to compare background and perceptions and excludes, for example, motivations: “one cannot technically compare motivations to join a party to motivations that have made some people not join in”. They concluded that there is not a perfect design, and they chose the first solution. This research also takes the first option; an approach largely implemented in previous researches of party members (Whiteley et al.1994; Seyd and

⁵¹ Two surveys, one among young party members and the second one conducted to young advocacy group members.

Whiteley 1992, 2004; Gallagher and Marsh 2002; Bargel 2008; Bruter and Harrison 2009; Espinoza and Madrid 2010).

The sample was constituted by members of youth sections of political parties who were at least 14 or 16 years old up to 30 years old (in some cases youth sections maintain their affiliates until their 31st birthday). Main political parties consider this period the time during which their members can only be into youth wings or in a dual membership within the political party. In Spain, some parties like the PSOE, for example, leave young people free to decide on the choice between three possibilities of membership: just the youth section, exclusively the political party, or both kinds of membership, in youth wings and political parties (it depends on the political party, but in this case both kinds of membership require the payment of double dues).

Defining the total number of members of political parties is very complicated. In general, studies about internal life of political parties are very sparse in the Spanish context, due the fact that political parties are very reluctant to provide information about members, internal processes and access to selected target groups (Méndez and Santamaría 2001:36). The exact total population of party membership in Spanish political parties (membership list of each party) was difficult to obtain. Party membership list are also often out of date, infrequently revised and there is a delay between the dates of filling in the registration forms and getting their membership card⁵². And, it can be difficult to pin down exactly how many people belong to a specific political party and in many occasions this information about sub-groups of party members is not available by party management boards and the staff in the youth section does not want to provide it.

Having a current membership list of Spanish youth sections has presented numerous sampling problems, and the data on membership need to be treated sceptically: (i) some parties are simply not sufficiently centralized; (ii) other parties may be reluctant to disclose the information publicly as if it were a secret; (iii) parties claim to have more members in order to increase their legitimacy; (iv) the number of delegates by branch at party conferences may depend on how many members it has, and youth sections want to maintain a high level of membership, even including in their membership young people who resigned from their affiliation; and, (v) there are some

⁵² Political parties usually say that they have more members that those who are actually affiliated and up to date in the payment of their dues (Argelaguet, 2009).

cases in which a young person could be part of a youth section – as a cap follower or sympathizer –by breaching the legal minimum age requirement of 18 to be a party member⁵³.

In an ideal situation, strong parties or parties with a formal structure and resources may have up-date membership list. Access to a membership list is mediated by the youth section and is protected by the Spanish law of Data Protection⁵⁴. The main purpose is to ensure, guarantee and protect public freedoms and fundamental rights of individuals, especially in order to preserve honour, personal and family privacy with regard to the processing of personal data. The responsibility of keeping the records lies on a data processor or a data controller; in both cases political parties or youth wings are responsible for gathering data of all section members. Under this restriction, a random sample is not possible to execute, due to the impossibility of knowing names, telephones, e-mails or any kind of contact details to young party members. Therefore the universe is so big and unknown that it could not be examined in a random sample without access to membership lists.

After the impossibility of implementing a random process, two kinds of approaches were developed with the help of members of the executive committee and staff of youth sections. In almost all youth sections, a full population study was implemented, that is, one minimum contact was taken with all young sections members and; the second option, only in NNGG, was a random sample of their young members.

Kidder et al. (1991:132) stated that probability sampling strategies “can guarantee that if we were to repeat a study on a number of different samples selected from a given population, our findings would not differ from the true population figures by more than a specified amount in more than a specified proportion of the samples”. Only with a random selection the link between sample and population was guaranteed by the process, because we know the probability of selection of each unit of the population⁵⁵. The problem of a non-probabilistic sample is that not every element or

⁵³ Spanish law establishes a minimum age of 18 necessary to become a party member. Political Parties implemented other formal kinds of membership. See chapter 5 for the analysis of youth sections in this dissertation.

⁵⁴ *Ley Orgánica 15/1999, del 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal.*

⁵⁵ Tansey recommended the use of non-probability sampling methods in special populations (2007:768) as politicians or civil servants when a non-random selection will be taken. Among non-probability sampling methods, with large-n we can mention: convenience, snowball, sampling quota and purposive. The first two do not provide tools for definition of the population, the quota and purposive methods in principle do.

unit has the equal chance of being included in the study. But what happens with a survey for which “we know the population”, and we have a contact method, but we do not have access to some criteria that allow us to have a sample selection?⁵⁶ One of these methods is the whole population or population studies. A sample involves the entire population that have a particular set of characteristics (e.g. specific traits, experience, knowledge, skills) or have been exposed to an event. This kind of sample is not very common in social science but there are specific types of research where the total population can be very useful and enable to make statistical generalisations about the studied population. Normally three reasons justify the use of a sample instead of population studies: (i) samples can be studied faster, (ii) a sample will cost less than a population study, (iii) in almost all investigations studying the whole population is impossible. However scholars as Buttolph and Reynolds argued that “if time, money and other costs were not to be taken into consideration, it would almost always be better to collect data for a population, because we would then be sure that observed cases accurately reflect the population characteristics of interest” (2012:225).

In our case, a full population survey would have a number of previous advantages and it can be used for collecting relevant data from young party members, providing meaningful and accurate data. 100% of the total population is contacted. A full population study has a positive impact on target people due to the fact that all opinions are welcome, youth section members can think that their opinion is needed or valued. There is not coverage error as the target population and the frame population are controlled (it is in fact the same population), and youth sections staffs know all their personal e-mail addresses. A similar method was used in Uriarte and Ruiz (1999)⁵⁷, Lopez Nieto (2004)⁵⁸, in survey 2250 of CIS, Sanz and Vilademnt (2001)⁵⁹, Ramiro and

⁵⁶ For statistical analysis, a sample must represent the population and must have a measurable reliability to be acceptable and make some inference about the population. The selection design is a key decision that affects the type of conclusions that one can draw during the analysis.

⁵⁷ In their study about MPs, they sent in 1997 a postal survey to all members of the Spanish Lower House (350 members) in the 7th legislative term (1996-2000) with a return of 212 questionnaires, a response rate of 60 % (Uriarte y Ruiz 1999:209).

⁵⁸ In order to study political motivations of former legislators (ex-members of Congreso de los Diputados and Senado), she decided to focus on the *Asociación de ex diputados y ex senadores de las Cortes Generales* with a membership of 800 politicians, only 600 having an “active” behaviour, and she took these active politicians as population and invited them to participate in a survey. Only 50% of the population answered the poll (López Nieto 2004:22).

Morales (2014)⁶⁰, and with some variations in their target pool of potential candidates for public office in the work of Fox and Lawells (Fox and Lawells 2004: 276; Lawells 2012:202)⁶¹; or elected local councillors in Europe (Egner et al. 2013)⁶². Nevertheless other designs have been used in political science in order to understand the decision making process of potential candidates (Maisel and Stone 1998)⁶³ with non-probability samples⁶⁴.

In the case of NNGG, the youth section of PP, restrictions are the same, due to laws, but the approach taken was completely different. The executive committee of NNGG approved to send the questionnaire to a random sample of 1000 young party members of 37.000 affiliated⁶⁵.

In both cases, we administered a web survey to a population of young party members by e-mail, each of whom could be considered part of an “eligibility pool”. As

⁵⁹ Sanz y Vilademunt (2001:5) employed this method to study young legislators at a regional and national level in Spain. Their population consisted in 81 young politicians, and only 57 questionnaires were returned (a coverage of 70,4%).

⁶⁰ The return rate was 22% from a total of 110 surveys.

⁶¹ Their original sample was 6800 individuals (a sample of four professions where most of them often precede state legislative and congressional candidacies: law, business, education and politics). They noted that 554 of the selected people were not employed and only 6246 were remaining members of the sample. Only 3765 individuals returned the questionnaire but some of them were incomplete and only 3614 were considered valid. Response rate of 57,8%. A salient paper and books were written by Fox and Lawells with this data (2004, 2005) or Lawless (2012)

⁶² In their comparative study of local councillors across Europe, the European team sampled municipalities with more than 10.000 inhabitants, they sent out 51723 questionnaires to a population of 220809 councillors. Their data contained 11962 responses, and the overall rate was 23,1 %, “which can be considered good – in their words- (2013:24). Response rate varied from 63,1% in Sweden to only 10,3% in Croatia.

⁶³ In Candidate Emergence Study (CES) Maisel and Stone (1998:811) designed a study with two surveys administrated by mail in 200 randomly selected U.S. House Districts. The first survey in summer 1997, was made for informant people in each district, 20 in average, and was sent to two parties’ national conventions, county chairs and academics. The first survey asked selected people about incumbency of representatives in their electoral district and helped to identify potentially strong candidates (at least four). For the second survey, a questionnaire was sent by mail to all potential candidates identified in the first survey. Response rates exceeded 40% for the first level and 33 % for potential candidates (http://ces.iga.ucdavis.edu/report_final.html online 03/05/2015).

⁶⁴ Fenno (1977) used a purposive sample design describe the behaviour of 17 incumbent representatives in order to understand their relationship with their constituency.

⁶⁵ Telephone conversations with national youth section leaders began more tan one year earlier. The research project was explained and a paper version of the questionnaire was sent to validate. Once the validation by national executive committee of NNGG was given, the last filter was the communication department of the PP. This last validation was necessary for the use of the distribution list of the PP by NNGG.

a Murphy (2011:37) stated, one of the main advantages of self-administered techniques⁶⁶ in measuring political attitudes and behaviour in pre-adult people is the minimisation of an interviewer effect. Young people in general, and particularly young party members may not feel confident in publicly expressing their political views, opinions and competencies. Self-administered surveys provide an excellent tool to abstain from certain questions, or to answer under the benefit of anonymity and confidentiality (De Vaus 2002:107). The risk of social desirability or acquiescent response can be reduced⁶⁷. Scholars suggested that the low level of response for initial enrolment based on the desire to have a political career in the population of party members is partly due to social desirability (Gallagher and Marsh 2004:410; Pedersen et al. 2004:370).

The survey asked respondents about their socio-demographic status, personal political background by childhood and family socialization, previous political experiences, perception of party activism, incentives to membership, political ambition, personality traits, political calling, etc. (see heading 4.2.2 of this chapter to see indicators, variables and questions used in the survey) employed as independent variables in the analysis, and some of them used as dependent variables in the next chapters of this thesis dissertation (Chapter 5, 6, 7 and 8).

Among political scientists web surveys do not generally attract their confidence, and some critics argue that applying this method of sampling will not allow any inference to general population⁶⁸. In this context it is important, as Couper (2000:465) argues, to distinguish among different types of web surveys, because under this rubric we can find a wide variety of methods, sample populations, research purposes, etc.

This kind of survey is indicated for some populations. In specific populations, as university professors (Alvira 2004:51), e-mail web survey has been recommended due to some present advantages. Our target is young people that are the main consumers of the Internet, with a high level of Internet access and with a strong presence in social networks like Facebook and Twitter. More than 96% of Spanish young people (16 to 34

⁶⁶ A wide range of survey techniques are possible: (i) a self-administered survey; (ii) an interviewer administered face-to-face survey; (iii) and an interviewer administered telephone survey (as a CATI system). Due to previous specification we have opted for a self-administered survey.

⁶⁷ In sum, facilitating privacy in a written format rather than an oral format is preferable for some sensitive items for interviewees (parental affective relationship, political ambition or activism).

⁶⁸ A review of main types of web surveys can be seen in Couper (2000: 477).

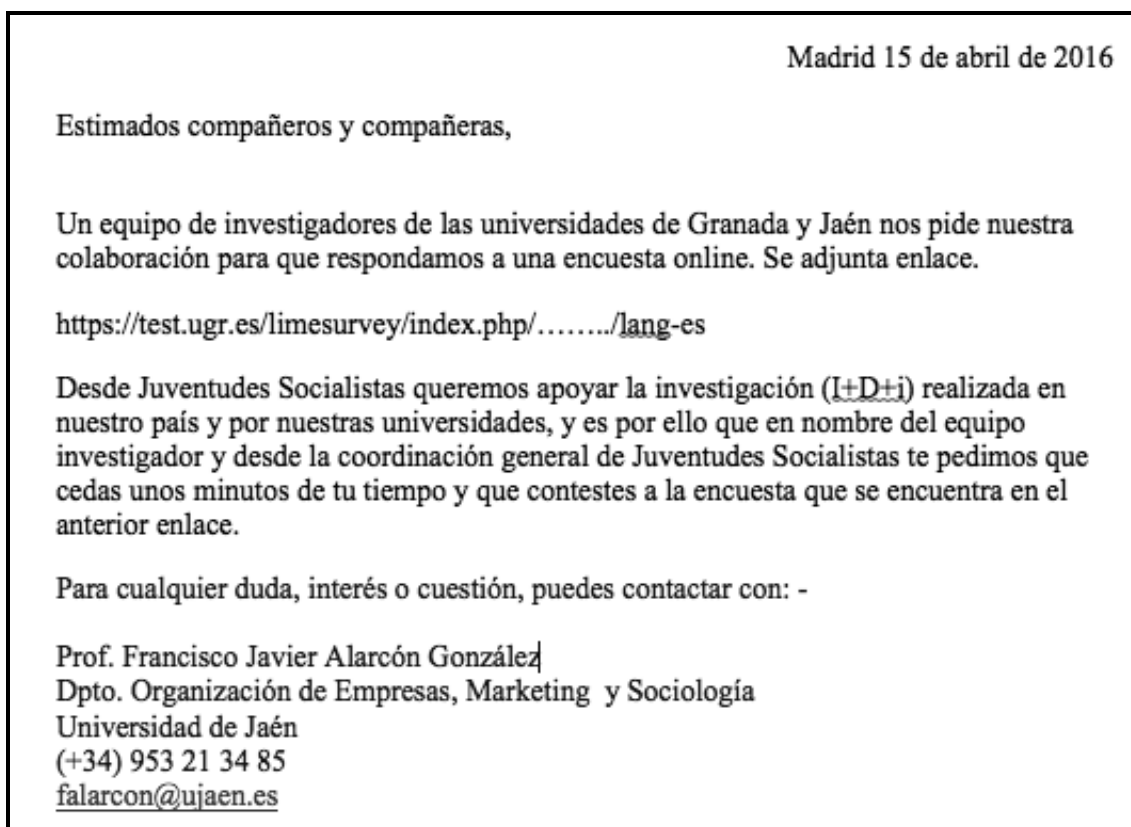
years old) declared using the Internet in the last three months⁶⁹. Some of them are Internet opinion leaders with a high level of online activism, mostly in social networks as Twitter and Facebook. This particularly advised that an online survey could be the best option of implementation among membership of youth wings. Other advantages are the low cost (no need of interviewers, CAPI software or a budget for telephone), and the results of the survey are in real time; more accuracy, because errors from the input are eliminated; bias from intermediaries is eliminated, each respondent answers when it is the best time for them, not for me or for the interviewer, so the quality of responses increases. Besides, the time taken to list items, in either a telephone or a personal interview may risk the respondent's engagement and thereby affect the reliability of the data. Self-administered online survey techniques, in our case, provide a greater opportunity for respondents to answer in a more familiar template (due to visual representation of options and multiple choice items), at their own pace, facilitating more time to comprehension and consideration of the items rather than surveys administered by an interviewer.

Once the survey was designed, a series of pilot interviews were implemented in order to improve the insights it gave into the validity and reliability of particular questions, but also in terms of achieving the optimum length and layout for the final version of the questionnaire. When respondents had completed the survey, their opinions were sought on certain parts of the survey: instructions, contents, items wording and survey comprehension. Participants in the pilot survey expressed in average satisfaction with the survey length and the requirements of the respondent's task. Some items related to party membership were re-worded in order to differentiate between the youth section and political party actions.

Following the successful completion of the piloting stage, an e-mail was written, including a message from the chairpersons of the youth wings giving their personal support to the *bona fide* academic nature of the research. This message was sent out attached to an email to young members as an incentive to participate (Porter and Whitcomb 2003; Sánchez et al. 2009; Manzo and Burke 2012:328).

⁶⁹ *Encuesta sobre Equipamentos y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares*. The research carried out by INE on 2017. http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout (last accessed on 15 october 2017)

Figure 4.1 Invitation e-mail (example for the JSE)



Source: own elaboration.

The e-mail has the intention of encouraging and recommending them to collaborate with the project in order to reduce the degree of resistance from party members. Porter and Whitcomb (2003:586) wrote down that University sponsorship also has a positive impact. This fact is well documented on party members studies (see for the instance Whiteley and Seyd 1994).

This e-mail invitation was sent out to all young party members as a motivation letter together with the Internet address to respond the survey. Following the instructions by Dillman (2000), the contents of the e-mail were similar to those for a paper survey. Some time later, after a minimum of two weeks, we sent a reminder, and three weeks later (for all the sample) a third reminder letter was sent with access to the web survey. Increasing the total number of contacts with possible respondents has a salient effect on the number of the response rate and in its quality (Sánchez et al. 2009). Empirical tests show that the response rate increases by using follow-up reminders, between one to three reminder letters being the optimum option (Dillman 2000). The fieldwork was conducted between 20 April 2016 and 16 November 2016.


Figure 4.2 First Window of the Online Survey

Juventudes Socialistas

Muchas gracias por tu disposición a participar en este estudio que tiene por objetivo comprender la participación política de los miembros de Juventudes Socialistas.

A continuación irán apareciendo una serie de preguntas con una lista de posibles respuestas. Marca con el cursor la opción u opciones que más se adapten a tu situación o a tu visión. No hay respuestas buenas ni malas, y algunas de ellas te pueden parecer irrelevantes pero son importantes para nosotros. Puedes volver sobre cualquiera de las preguntas para cambiar la respuesta seleccionada en cualquier momento.

Te garantizamos el absoluto anonimato y secreto de tus respuestas en el más estricto cumplimiento de la normativa sobre protección de datos de carácter personal (LOPD 15/1999). La aplicación no registra ningún tipo de información e identificación personal. Estimamos que la duración aproximada para contestar a estas preguntas está en torno a unos 15 minutos. Si fuese necesario puedes interrumpir su desarrollo y continuar en otro momento siguiendo las instrucciones de "continuar después".



Universidad de Granada



UNIVERSIDAD DE JAÉN

Nota sobre la privacidad

Esta encuesta es anónima.

Los registros que contienen sus respuestas a la encuesta no contienen ninguna identificación suya a menos que una pregunta específicamente así lo haga. Si responde a esta encuesta utilizando una contraseña que le da acceso al cuestionario, puede estar seguro que la misma no se asocia a ninguna de sus respuestas. Ésto se administra en una tabla de datos separada, que sólo se actualiza para indicar que ha completado o no la encuesta, pero sin establecer vínculo alguno con la tabla donde se almacenan sus respuestas, por lo que no hay manera de asociar una respuesta con la persona que la hizo.

Cargar encuesta sin terminarSiguiente >Salir y borrar la encuesta

Source: own elaboration.

An Internet survey is a form of self-administering questionnaires, in which a computer administers a questionnaire on a Web site. The Internet hosting was provided in this research by *University of Granada* (www.ugr.limesurvey.es) and the software used was *Limesurvey* (www.limesurvey.org)⁷⁰. The responses are transferred through the Internet to the server. If a member of a youth section decides to participate in the survey, he must click on the link. Once this is done, the first window of the survey appears with the following information.

Objections to this technique are in some perspective. Porter and Whitcomb (2003:587) pointed out that e-mails can end up in the spam folder in the case of people who receive countless unwanted emails, normally from marketers or sellers. This handicap was solved by sending the email through party staff at the headquarters. The link to the online survey came then from a well-known e-mail address. Our results are based on responses from 2314 respondents (figures by young political party sections are in the next table). Table 4.3 shows the respondents and membership coverage, and Table 4.4 shows the membership, contacts, responses, valid survey and sample error.

⁷⁰ This software was also used in the international comparative study: *The European Mayor: Political Leaders in European Local Councils* (<http://www.europeanmayor2.net/index.php>).

Table 4.3 Respondents and Membership Coverage

	Respondents	% of Respondent	Numbers of Valid Respondents Used	% of Valid Response
JSE	1331	35,3	812	35,1
JSC	125	3,3	88	3,8
NNGG	906	24,1	499	21,6
IU Jóvenes	163	4,3	106	4,6
UCJE	360	9,6	249	10,8
JEV	74	2	55	2,4
JERC	105	2,8	70	3
Chob	19	0,5	12	0,5
RC	8	0,2	6	0,3
EGI	118	3,1	69	3
Foro	10	0,3	8	0,3
GN	130	3,5	87	3,8
GA	39	1	20	0,9
GB	11	0,3	6	0,3
JNC	165	4,4	109	4,7
JambI	28	0,7	15	0,6
Joves PV	61	1,6	38	1,6
JJAA	41	1,1	25	1,1
JEU	2	0,1	1	0
JL	3	0,1	1	0
JRC	25	0,7	11	0,5
JR	2	0,1	1	0
JJNN	36	1	24	1
*Podemos	0	0	0	0
*C's Jóvenes	1	0	1	0
*UJ	3	0,1	1	0
*JNCC	0	0	0	0
*JN	0	0	0	0
*JEUIA	0	0	0	0
Total	3766	100	2314	100

Source: own elaboration from *Young Politicians' Career Study* (2016).

*In these youth sections the implementation of survey fieldwork was not possible.

** Both youth sections have an independent structure but operate as one (as a coalition) in the Valencian Community.

Table 4.4 Membership, Sample and Sampling Error

Data about the total number of members are provided over demand (fcojavieralarcon@gmail.com) with the commitment of not making them public according to the explicit wish of youth party sections.

Source: own elaboration from Young Politicians' Career Study (2016).

Reasons for failure in some youth sections were: (i) It was impossible to find a member of the executive committee or a person responsible for political organization (this was the case of Circulo Joven of Podemos, JEUIA, JNCC and JN); (ii) in C's Jóvenes, some in-depth interviews were carried out, but in spite of personal agreement with the executive committee, the e-mail with a link to the survey was never sent; and, (iii) in Unión de Joves, in-depth interviews were carried out, but at the time of the survey fieldwork, an internal crisis affected UDC that made it unviable to do it.

The particularities of the method of selection of young party members allow us to affirm that all members in a youth party section are given an equal probability to be selected. On the assumption of a simple random sampling, because we know the frame of each population (N). $P=Q= 0,5$, and we take a high confidence level of 95%, for this measure the standard deviation (Z) is 1,96.

$$S = \sqrt{\frac{(N - n)}{(N - 1)} * \frac{0,5(1 - 0,5)}{n}}$$

Despite having a total number of 2314 valid surveys, for the analysis implemented in this dissertation in the following chapters (5, 6, 7 and 8) only socialist, communist and members of NNGG are selected (the justification is in chapter 5, 5.2.1 epigraph). It must be taken into account that in the socialist formations, the link was sent to the e-mail lists in both JSE and JSC, which include almost the whole census. A total of 1456 responses were obtained. Sometimes these did not pass the introduction, or only answered some first questions. This motivated we had to refine the database, which gave a result of 900 valid surveys. The sample of valid response is composed by all completed questionnaires and those who had completed more than 80%. This process

has been replicated in each of the youth political organizations. In the cases of the three formations linked to IU, the link was sent from the distribution list to all members of UJCE and JEV. The IU Youth Area sent the link to the territorial youth federations and from these to their young members. The total number of answers was 597, which after debugging was narrowed down to 410. In the case of NNGG, the email was sent to a random selection of 1000 affiliates. A total of 906 entries were received in the online platform that after cleansing left a total of 499 valid surveys.

In common with most of the empirical researches, a positional approach is applied to the analysis. Inside a youth wing we found four main kinds of members: (i) members who do not have any positions (in public or party office), i.e. grassroots members; (ii) young party members who have had a party position in the youth section structure now or in the past (party office in the executive committee, i.e. a leadership position in one level of the structure of the youth section)⁷¹; (iii) young members who have been candidates, and (iv) members which hold a public office in elected bodies in Spanish multilevel political system.

⁷¹ Members of parties belong to a local unit based on a geographic area, usually known as the branch (in Spanish: Agrupación de base). All local units based on a department or province constituency belong to the Agrupación Provincial and all provincial groups in Autonomous Communities belong to “Agrupación Regional” or “Agrupación Nacional” in Autonomous communities with a strong national identity. In the top of the pyramid, we find the upper executive committee at a national level.

Table 4.5 Respondents by Positional Approach (in % of total by sample)

	In youth section office	Candidate	Elected	Sample
JSE	55,4	31,4	11,9	812
JSC	77,3	45,5	13,6	88
NNGG	47,1	30,9	8,2	499
IU Jóvenes	36,8	33	9,4	106
UCJE	53	19,3	2	249
JEV	56,4	52,7	7,3	55
JERC	81,4	42,9	4,3	70
Chobe	58,3	33,3	0	12
RC	100	50	50	6
EGI	30,4	24,6	11,6	69
Foro	100	75	25	8
GN	50,6	34,5	5,7	87
GA	65,0	50	15	20
GB	16	33,3	33,3	6
C's Jóvenes	0	100	0	1
JNATC	56,9	34,9	7,3	109
JambI	53,3	46,7	26,7	15
Joves PV	36,8	39,5	13,2	38
JJ. AA	84	60	8	25
JEU	100	100	100	1
JL	100	100	0	1
JRC	54,5	54,5	18,2	11
JR	100	100	0	1
UJ	100	100	100	1
JN	70,8	41,7	8,3	24
All	53,8	32,8	9,5	2314

Source: own elaboration from Young Politicians' Career Study (2016).

Overall, in the analysis of the survey from the “Young Politicians’ Career Study”, we feel that the methodological aspects of this research project were carried out as efficiently as possible in the light of time and resource limitations. As a consequence, we believe that the data are representative of each youth branch and of the entire membership of young people engaged in youth wings.

4.3.2 The Questionnaire: Variables, Indicators and Questions.

In the following pages, we introduce the operationalization of independent and dependent variables that will be used in the next chapters, as well as the formulation of the corresponding questions included in the final questionnaire. We also include a new

short formulation of the personality traits offered by five main questions in order to reduce the problem detected with one of the items (in the annexe of this chapter a summary of these main five questions can be found).

The questionnaire implemented presents the questions in the following order. This presentation also includes the heading name and their explanation, together with the questions and responses in Spanish and English.

Gender (GEN) is measured by the sex of individuals of youth party members, coded by a dummy variable.

Question	Response
Para empezar, podrías indicar tu sexo:	<input type="checkbox"/> Hombre <input type="checkbox"/> Mujer
Fist at all, can you indicate your sex?	<input type="checkbox"/> Men <input type="checkbox"/> Women

Age (AGE): This demographic variable is measured by the age they turned in their last birthday. In accordance with the rules and statutes of political parties, people between 16 and 30 years old are considered potential members of a youth section. After turning 30 years old, these individuals are only integrated in their respective political party. In some organizations, young people between 16-18 years old cannot be full members, but they are in the youth organization as a “camp follower”. In Spain legal coming of age is acquired at 18 years old, but political parties consider members this age in another kind of registration, as sympathetic for example. The age variable is in accordance with the sample population. Question regularly used in mass surveys, as CIS2938 (question number P.28) and CIS 3039 (question number P.31).

Question	Response
¿Qué edad cumpliste en tu último cumpleaños?	<input type="checkbox"/> 14 años <input type="checkbox"/> 15 16... 18, 19, 20, 21,... <input type="checkbox"/> 36 años o más
How old are you (on your last birthday)?	<input type="checkbox"/> 14 <input type="checkbox"/> 15 16...18, 19, 20, 21,... <input type="checkbox"/> 36 years old or more

Domestic partnership (PARTNER) or family coexistence: Question regularly used in mass surveys, as CIS2938 (question number P.33), and CIS3039 (question number P.36).

Question	Response
¿Convives en pareja en la actualidad?	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> No sabe /No contesta
Do you live as a couple?	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Offspring (OFFS):

Question	Response
¿Tienes hijos?	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> No sabe /No contesta
Do you have any children?	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Membership (MEM):

Question	Response
En tu caso, ¿eres miembro de “nombre organización juvenil” o del “nombre partido”?	<input type="checkbox"/> Soy simpatizante* <input type="checkbox"/> Soy miembro de “nombre organización juvenil” <input type="checkbox"/> Soy miembro de “nombre organización juvenil” y del “nombre partido político” <input type="checkbox"/> He sido miembro del “nombre organización juvenil”, pero ahora por edad solo soy del “nombre partido político” <input type="checkbox"/> Solo he sido o soy miembro del “nombre partido político”, nunca de “nombre organización juvenil”
In which of the following situation do you stay?	<input type="checkbox"/> I am a camp follower* <input type="checkbox"/> I am a member of “name youth section ” <input type="checkbox"/> I am a member of “name youth section ” and “name political party” <input type="checkbox"/> I have been a member of a youth organization , but now by aged, I just belong to “name political party” <input type="checkbox"/> I have only been or I am currently a member of “name political party”, I have never been a member of “name youth section”

* In some youth sections, camp follower affiliation can be possible (no membership dues). We introduce this option only if it is proposed in their statutes.

Age of entry in youth section (AGENTR)

Question	Response
¿Recuerdas a qué edad te afiliaste a “nombre organización juvenil”?	<input type="checkbox"/> 14 años <input type="checkbox"/> 15 <input type="checkbox"/> 16 ... 18, 19, 20, 21,... <input type="checkbox"/> 30 años <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
Do you remember how old you were when you joined your youth section?	<input type="checkbox"/> 14 <input type="checkbox"/> 15 <input type="checkbox"/> 16 ...18, 19, 20, 21,... <input type="checkbox"/> 30 <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Local branch (LB): The name of the local branches of membership of young party members was registered. This question permits us to know contextual variables of young party members, as the size of the place where they live and some other aggregate data about their local context⁷².

Question	Response
¿Podrías indicar la ciudad o municipio en el que tienes registrada tu afiliación? Para ello selecciona la provincia y luego el municipio correspondiente.	(1º) Provincia (2º) Municipio
In which town or village do you have your membership? You must select your region first and then the name of the municipality.	(1 st) Region (2 nd) Municipality

Activism level (ACTIVL): This is an additive measure derived from questions about young party members’ political activities along the previous 12 months. The question reproduces that used in the CIS study 2450 (question 15), developed under the project “Citizenship, Involvement, and Democracy”.

⁷² Among other important secondary information, for example, this question can help us to know the size of the community. These data are recoded: (1) Minus or equal to 2.000 inhabitants, (2) 2.001 to 10.000 inhabitants, (3) 10.001 to 50.000 inhabitants, (4) 50.001 to 100.000 inhabitants, (5) 100.001 to 400.000 inhabitants, (6) 400.001 to 1.000.000 inhabitants, (7) More than 1.000.001 inhabitants.

Question	Response
¿Podrías indicar si durante los últimos 12 meses has realizado alguna de las siguientes actividades? - Pagar la cuota - Participar en actos de “nombre organización juvenil” (eventos, recogida de firmas, manifestaciones, fiestas, etc.) - Donar dinero a “nombre organización juvenil” y/o “nombre partido político” (al margen de la cuota) - Realizar trabajos voluntarios (no remunerados): trabajos de oficina, organizar actos, etc. - Animar a otros/as jóvenes para que se afilien a “nombre organización juvenil”	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
Could you indicate if you have done any of the following activities during the past 12 months? - Payment of dues; - Participation in activities of you youth section (events, collecting signatures, parties, demonstrations, etc.) - Donate money to a youth section or political party; - Voluntary party work (not paid); - Recruiting young people	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Time devoted to party activities (TIME): The pre-test of the survey on young party members showed that the target population has some problems to identify and establish the time spent in party activities in a typical month. We decided to change the scale of response on activism to the number of total hours devoted to their youth section in a regular week. A question normally used in studies on party membership with some differences in the time selected as object of measure (week, month or year). Used for example by Seyd and Whiteley (1992), Whiteley et al. (1994), Pedersen et al. (2004), and Gallagher and Marsh (2004).

Question	Response
¿Cuánto dedicas a actividades políticas o relacionadas con la política en una semana normal?	<input type="checkbox"/> Nada <input type="checkbox"/> Menos de 1 hora <input type="checkbox"/> De 1 a 2 horas y media <input type="checkbox"/> De 2 horas y media a 5 <input type="checkbox"/> De 5 a 10 horas <input type="checkbox"/> De 10 a 20 horas <input type="checkbox"/> De 20 a 40 horas <input type="checkbox"/> Mas de 40 horas <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
How much time do you devote to party activities or policy-related activities in an average week?	<input type="checkbox"/> Nothing <input type="checkbox"/> Less than 1 hour <input type="checkbox"/> From 1 to 2:30 hours <input type="checkbox"/> From 2:30 to 5 <input type="checkbox"/> From 5 to 10 hours <input type="checkbox"/> From 10 to 20 hours <input type="checkbox"/> From 20 to 40 hours <input type="checkbox"/> More than 40 hours <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Recruitment (RE): The same question was used in the study by Espinoza and Madrid (2010). We have introduced a new option, “invited by a classmate”. In some interviews, young party members indicated that some friends, usually from elementary school or university, mobilize them to party membership.

Question	Response
¿Cómo llegaste a la “nombre organización política juvenil”?	<input type="checkbox"/> Por interés propio (nadie me animo) <input type="checkbox"/> Invitado por un amigo <input type="checkbox"/> Invitado por un militante de la “nombre organización juvenil” o del “nombre partido político” <input type="checkbox"/> Invitado por un familiar <input type="checkbox"/> Invitado por un compañero de clase <input type="checkbox"/> Otro: _____
Do you become a youth party members as a result of ...	<input type="checkbox"/> Self-interest (nobody prompted me) <input type="checkbox"/> Invited by a friend <input type="checkbox"/> Invited by a militant of a youth section or party <input type="checkbox"/> Invited by a member of my family <input type="checkbox"/> Invited by a classmate <input type="checkbox"/> Other: _____

Youth Party Office (YPO):

Question	Response
¿Has desempeñado algún puesto en una ejecutiva en la estructura de “nombre de organización juvenil”? (Entiéndase, por ejemplo, Comité ejecutivo provincial, local, etc.)	<input type="checkbox"/> Si, lo desempeño en la actualidad <input type="checkbox"/> Si, lo desempeño en el pasado <input type="checkbox"/> No, no desempeño ningún cargo pero me gustaría <input type="checkbox"/> No, no desempeño ningún cargo y no lo he considerado <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
Have you had an executive position in any level of the youth party structure?	<input type="checkbox"/> Yes, at that moment <input type="checkbox"/> Yes, in the past <input type="checkbox"/> Not, I don't have any party position but I would like to <input type="checkbox"/> Not, I don't have any party position and I have never considered it. <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Level of office in the structure (LOS):

Question	Response
En qué nivel... (en caso de varios, indíquelos)	<input type="checkbox"/> Nivel de distrito o barrio <input type="checkbox"/> Nivel local <input type="checkbox"/> Nivel comarcal <input type="checkbox"/> Nivel provincial o insular <input type="checkbox"/> Nivel regional, autonómico, o de nacionalidad* <input type="checkbox"/> Nivel nacional o federal* <input type="checkbox"/> Nivel europeo o internacional
In which level (in more than one case, specify)	<input type="checkbox"/> District or neighborhood level <input type="checkbox"/> Local level <input type="checkbox"/> Regional level <input type="checkbox"/> Provincial or insular level <input type="checkbox"/> Regional or State level <input type="checkbox"/> National or Federal level <input type="checkbox"/> European or international level

Youth Section Position (YSP): Interviewees were asked to indicate if they held at that moment (or had held in the past). This is a filtered question, only applicable if the young party member being surveyed answered, “yes” in Youth Party Office question. Option responses are in accordance with the youth party statutes. For example, for a similar question to everyone “¿Qué puesto has desempeñado?”, party members from JSE have: Presidencia, Secretaría General, Vice-secretaría General o de organización, Secretaría de organización o acción electoral, Secretaria de política institucional o municipal, Secretaría de formación, Secretaría de comunicación, Otro tipo de secretaría o secretarías adjuntas, and Otra:_____ ⁷³. People from NNGG have the next options: Presidencia, Vice-presidencia, Secretaria General, Vice-secretaria General, Secretaria de área, Coordinador, Vocalía, Otras posiciones Miembro por cargo electo and Otro:_____ ⁷⁴.

⁷³ Presidency, General Secretary, Deputy General or Organization Secretary, Secretary of electoral organization or action, Secretary of institutional or municipal policy, Secretary of Education (training), Secretary of communication, Another kind of secretary, Another position_____.

⁷⁴ Presidency, Vice-president, General Secretary, General Vice-secretary, Secretary of area, Coordinator, Other positions, Member by public office, Other_____.

Job satisfaction (JB): We used two items from the Michigan Organizational Assessment Questionnaire. This question was used by Granik in their study of *Plaid Cymru* membership (2003).

Question	Response
Habitualmente, ¿cuál es su impresión acerca de las actividades que realizas para Juventudes socialistas? - Estoy satisfecho/a con las tareas que realizo - En general, me gusta trabajar para (<i>mi organización juvenil</i>)	<input type="checkbox"/> Completamente en desacuerdo <input type="checkbox"/> Bastante en desacuerdo <input type="checkbox"/> Un poco en desacuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> Un poco de acuerdo <input type="checkbox"/> Bastante de acuerdo <input type="checkbox"/> Completamente de acuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
Overall, what are your feelings about the activities you do within the party? - All in all I am satisfied with the things I do in the party - In general, I like working for (<i>my Party</i>)	<input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Moderately disagree <input type="checkbox"/> Disagree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Moderately agree <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Variables used to test several models of party membership were mixed in three boxes. The first one is placed here in the survey. Items are related to internal and group political efficacy, cost of participation, outcome selective incentives, process selective incentives, and altruist motives for political participation. Items to measure these variables have been used in surveys on party membership managed by Whiteley and Seyd for Great Britain. *Personal efficacy (EPI):* Political efficacy is a relevant concept in political science after the first empirical conceptualization of Campbell et al. (1954: 187)⁷⁵ and, later by the scale proposed by Niemi et al. (1991) due to the fact that the four items of Campbell et al. do not work equally well. The scale of Niemi et al. (1991) becomes the second most used scale to measure political efficacy⁷⁶. Whiteley and Seyd in their reseaches adapted the scale of Niemi to party members. We used the translation

⁷⁵ This first conceptualization proposed is based on an agree-disagree scale of four items: (i) “people like me don’t have any say about what the government does” (ii) “sometimes politics and government seem so complicated that a person like me can’t really understand what’s going on” (iii) I don’t think public officials care much about what people like me think, (iv) “voting is the only way by which people like me can have a say about how the government runs things”.

⁷⁶ Four items measure political efficacy: (i) I consider myself well qualified to participate in politics (ii) I feel that I have a pretty good understanding of the important political issues facing our country (iii) I feel I could do as good a job in public office as most other people (iv) I think that I am better informed about politics and government than most people.

of Whiteley and Seyd's version used by Ramiro and Morales (2014) in their study of green party members.

Two items have measured *outcome incentives (OI)*: to get a job and to be elected in public office. *Process incentives (PI)*: the variable is composed by the items: to meet interesting people and to be educated in politics by party membership, and election campaigns are something fun. The *Group efficacy (GE)* variable has been defined by the perception of group political influence or efficacy. Three questions measure the idea that party members are motivated to be active because they are a part of a highly organized group that is able to achieve its goals: do not get the attention from party leaders, party members working together can change the country and the political party has changed the community. Finally, *Cost of participation (Cost)* is measured by two indicators, in some case variables, attending party meetings and working for the party. Questions related to each incentive are in annexe number two.

Question	Response
<p>Podrías indicar , ¿hasta qué punto estás muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Participar en las actividades que rodean unas elecciones es algo divertido (IP) - Juventudes tendría más éxito si personas como yo tuviéramos más influencia en la organización (EPI) - Generalmente, la política es tan complicada que la gente como yo no puede entender lo que pasa (EPI) - Para que los “nombre partido” tengas un éxito razonable todos los miembros deben contribuir tanto como puedan (AM) - Esté quien esté en el poder siempre busca sus propios intereses personales (EP) - Si un ciudadano no está satisfecho con las políticas del gobierno, tiene el deber de hacer algo al respecto (AM) 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to know if you agree or disagree with next statements:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Getting involved in party activities during an election can be fun (IP) - Youth sections would be more successful if people like me had more influence on the organization (EPI) - Sometimes politics seems so complicated that it is difficult for a person like me to understand what is going on (EPI) - For the party to have a reasonable chance of success, every party member must contribute as much as they can (AM) - People in power always seek their own personal interests (EP) - If a citizen is dissatisfied with the government policies, they have a duty to do something about it (AM) 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Expected benefits (EB): This is an additive scale or an aggregated measure of the political activism of members of youth sections in political parties. What it, we want to measure their perceptions about the fact that a particular method of participation is effective or influential for their party objectives.

Question	Response
<p>¿En qué medida consideras efectivas las siguientes actividades políticas para que “nombre organización juvenil” logre sus objetivos?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pagar la cuota - Participar en actos de “nombre organización juvenil” (eventos, manifestaciones, fiestas, etc.) - Donar dinero a “nombre organización juvenil” y/o “nombre partido político” (al margen de la cuota) - Realizar trabajos voluntarios (no remunerados): trabajos de oficina, organizar actos,..) - Animar a otros/as jóvenes para que sea miembros de “nombre organización juvenil” 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy efectivo <input type="checkbox"/> Efectivo <input type="checkbox"/> Poco efectivo <input type="checkbox"/> Nada efectivo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to ask you how effective you think various political activities are in helping the “name political party” to achieve its goals?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Payment of dues; - Participation in activities of youth section (parties, demonstrations, etc.) - Donating money to youth section or political parties; - Voluntary party work (no paid); - Recruiting young people 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Very effective <input type="checkbox"/> Effective <input type="checkbox"/> Little effective <input type="checkbox"/> No effective a all <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Ideological incentives (II): Respondent’s self-placement score in the left-right categories of the ideological scale was used as an indicator with regard to the placement of the youth section and political party. The self-placement has been measured with a 10-point left–right scale of youth party members (LRYPM) and their youth section (LRYs). In Left-right self-placement, low numbers indicate a position to the left and a high number a position to the right (left = 1, right= 10).

Question	Response
<p>Normalmente cuando se habla de política se utilizan las expresiones izquierda y derecha. En una escala de 1 a 10, dónde 1 quiere decir izquierda y 10, derecha ¿En qué casilla colocaría a “nombre organización juvenil”? ¿ y “nombre partido político”?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> 1 Izquierda <input type="checkbox"/> 2 ... 3, 4, 5, 6, 7, 8, ... <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 10 Derecha <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>“In politics people sometimes talk of “left” and “right”. Where would you place “name youth section” on this scale, where 1 means the left and 10 means the right?, And “name of political party”?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> 1 Left <input type="checkbox"/> 2 ... 3, 4, 5, 6, 7, 8, ... <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 10 Right <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Social Norms (SOCNOR) that promote participation: Three items measure the effect of other people's attitudes to participation on the individual's own attitudes. Used in almost all works on British party membership (see work of Seyd and Whiteley and collaborators).

Question	Response
<p>Piensa en aquellas personas cuya opinión es importante para tí, como por ejemplo tu pareja, tus amigos/as, etc. ¿en qué grado se mostrarían de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones?</p> <ul style="list-style-type: none"> - En general los miembros de las organizaciones políticas juveniles son personas respetadas en la sociedad - Los miembros de las organizaciones políticas juveniles son personas extremistas - El trabajo realizado por los/as militantes de base, a menudo no está reconocido - La única forma de cambiar algo es participar activamente 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>Think about those people whose opinions are important to you, such as your partner, friends, etc. To what extent would they agree with each of the following statements?</p> <ul style="list-style-type: none"> - On the whole, members of a local branch association are respected figures in the local community - Many people think that party activists are extremists* - The amount of work done by ordinary party members is very often unrecognized -The only way to change something is to participate actively** 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

* Other scholars used "people who get involved in politics are often a bit odd"

**Other scholars used "the only way to change anything is to get involved"

Collective benefits (COBF) resulting from the implementation of the programme have been measured by a question about the satisfaction with democracy.

Question	Response
<p>¿En qué medida estás satisfecho/a con el funcionamiento de la democracia en España?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy insatisfecho <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Muy satisfecho <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>How satisfied are you with the functioning of Spanish democracy?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> 0, Very dissatisfied <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> ... <input type="checkbox"/> 10, Very satisfied <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Expressive attachments (EA): in previous works it was called expressive evaluation (Whiteley and Seyd 1996), that is the same as expressive motives, based on affective or emotional feelings to political parties. It is usually used in mass surveys as party identification, partisanship or loyalty. We opted for the strength of attachment to their youth section as a measure of identification with the political party.

Question	Response
¿Cómo de identificado te sientes con “nombre organización juvenil”?	<input type="checkbox"/> Muy identificado <input type="checkbox"/> Bastante identificado <input type="checkbox"/> Poco identificado <input type="checkbox"/> Nada identificado <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
How identified do you feel with your youth party section?	<input type="checkbox"/> Very identified <input type="checkbox"/> Quite identified <input type="checkbox"/> Little identified <input type="checkbox"/> Not identified at all <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

The items in this second box of items are related to *personal political efficacy, cost of participation, selective incentives, and group political efficacy*.

Question	Response
Podrías indicar el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones: - La gente como yo puede influir realmente en la política si está dispuesta a participar (EPI) - Asistir a reuniones políticas después de un duro día de trabajo puede ser muy agotador (Cost) - Alguien como yo podría hacer un buen trabajo como representante público (OI) - La única forma de estar realmente informado sobre temas políticos es a través del partido (PI) - Los líderes del partido generalmente no escuchan a los militantes jóvenes (EPG) - Mi formación política ha influenciado el desarrollo de nuestro municipio/Los “nombre” han influido en el desarrollo de mi municipio (EPG) - Soy capaz de entender fácilmente la mayoría de las cuestiones políticas (EPI)	<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
We would like to know if you agree or disagree with next statements: - People like me can have a real influence on politics if they get involved (EPE) - Attending party meeting can be pretty tiring after a hard day’s work. (Cost) - The party would be more successful if more people like me were elected to Parliament (OI) - The only way to be really informed is to be a party activist (IP) - The party leadership doesn’t pay a lot of attention to the views of young party members (GE) - The “name party” has really made a difference to the way in which our community has developed (GE) - I can easily understand most of the political issues (EPI)	<input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Education level (EL) and *educational attainment expected (EE)*: both variables show educational attainment of young party members and the level of education that these citizens are expected to end up with in the next years. Education attainment is codified by the answer to a question about the highest level of formal education achieved, but we expect that almost all youth party members have some university education or they are enrolled on a university degree as an expected education. Expected education level is the education level that young people will expect to achieve in the future. Both variables, education and expected education, correlate with political activity (Wolbrecht and Campbell 2007: 930).

Question	Response
¿Cuál es el nivel de estudios más alto que posees? ¿Cuál es el nivel de estudios más alto que espera acabar?	<input type="checkbox"/> Menos de estudios primarios <input type="checkbox"/> Primarios completados <input type="checkbox"/> Educación secundaria o general básica <input type="checkbox"/> Bachillerato <input type="checkbox"/> Formación profesional de grado medio <input type="checkbox"/> Formación profesional de grado superior <input type="checkbox"/> Diplomado, Licenciatura o Grado <input type="checkbox"/> Master <input type="checkbox"/> Doctorado <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
What is the highest level of education you have achieved? What is the highest level of education you expect to achieve in future?	<input type="checkbox"/> Never attended any school <input type="checkbox"/> Primary School <input type="checkbox"/> Elementary School <input type="checkbox"/> College <input type="checkbox"/> Technical school of lower level <input type="checkbox"/> Technical school of upper level <input type="checkbox"/> Degree (3, 4 or 5 years) <input type="checkbox"/> Master <input type="checkbox"/> PhD <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Representative in the school (REPRESCH): being or having been a representative in the school (class president, monitor, representative in school board, etc.). Also included to be or have been *representative at the student council (REPRESCO)*.

Question	Response
Eres o has sido alguna vez delegado/a o subdelegado/a de clase o representante estudiantil? - Delegado/a o subdelegado/a - Representante estudiantil	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No aunque me presenté <input type="checkbox"/> No, nunca he tenido interés <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta

Question	Response
Are you at the present or have you been a class president, or representative in school board? - Class president - Representative in school board?	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> No, although I put my name forward <input type="checkbox"/> No, I never had an interest <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Calling: in the next table the Calling scale is reported. We used the scale of “Calling” by Dobrow and Tosti-Kharas (2011) adapted in order to measure calling to politics in young party members. The result is a multi-item scale measuring calling as a dependent variable. This tool is created to measure calling in people who have an interest in a domain of work, or for some special task, as we have seen in the previous chapter.

Question	Response
Podrías indicar en un escala donde 1 es completamente en desacuerdo y 7 completamente de acuerdo, cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes proposiciones? - Me apasiona poder ocuparme de cuestiones políticas - Disfruto con la política más que con otra cosa - Mi dedicación a la política supone una inmensa satisfacción personal - Podría sacrificarlo todo para dedicarme a la política - Lo primero que pienso cuando me defino es que soy un político - Seguiría estando en política aunque tuviera que afrontar grandes obstáculos - Sé que la política será parte de mi vida, ya sea como profesional o amateur - Siento que estoy predeterminado para la política, ya sea a nivel profesional o durante un período corto - De algún modo la política está siempre en mi cabeza - A menudo, incluso cuando no estoy haciendo política, pienso en política - Mi vida sería menos satisfactoria si no estuviera implicado en política - Participar en política es una experiencia altamente emocionante y gratificante	<input type="checkbox"/> Completamente en desacuerdo <input type="checkbox"/> Bastante en desacuerdo <input type="checkbox"/> Un poco en desacuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> Un poco de acuerdo <input type="checkbox"/> Bastante de acuerdo <input type="checkbox"/> Completamente de acuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta

Question	Response
<p>Could you indicate on the following scale, where 1 means strongly disagree and 7 means completely agree, what is your degree of agreement with the following statements?</p> <ul style="list-style-type: none"> - I am passionate about being a politician - I enjoy being a politician more than anything else - Being a politician gives me immense personal satisfaction - I would sacrifice everything to be a politician - The first thing I often think about when I describe myself to others is that I'm a politician - I would continue being a politician even in the face of severe obstacles - I know that being a politician will always be part of my life - I feel a sense of destiny about being a politician - Being a politician is always in my mind in some way - Even when not acting as a politician, I often think about being a politician - My existence would be much less meaningful without my involvement in politics - Being a politician is a deeply moving and gratifying experience for me 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Moderately disagree <input type="checkbox"/> Slightly disagree <input type="checkbox"/> Neutral <input type="checkbox"/> Slightly agree <input type="checkbox"/> Moderately agree <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Socialization at home (SOCH): family situations during childhood and adolescence. This question was used in the work of Espinoza and Madrid (2010). We have introduced a new option “I do not remember any of the above situations occurring”, in order to cover all response options.

Question	Response
<p>¿Cuáles de las siguientes situaciones ocurrían en tu familia durante tu infancia y adolescencia? (respuesta múltiple)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Había interés por los temas políticos <input type="checkbox"/> Conocíamos a algún/a militante <input type="checkbox"/> Alguien en mi familia era miembro de un partido político <input type="checkbox"/> Alguien en mi familia ocupaba un puesto de responsabilidad en la estructura de un partido político <input type="checkbox"/> Alguien en mi familia fue elegido para cargo público (concejal, diputado,..) <input type="checkbox"/> Alguien en mi familia participaba en organizaciones sociales <input type="checkbox"/> No recuerdo que se produjera ninguna de las anteriores situaciones <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta

Question	Response
<p>Which of the following situations occurred in your family during your childhood and adolescence? (Multiple response)</p>	<p><input type="checkbox"/> There was an interest in politics <input type="checkbox"/> We knew some party member <input type="checkbox"/> Someone in my family was a member of a political party <input type="checkbox"/> Someone in my family occupied a position of responsibility in a party structure <input type="checkbox"/> Someone in my family was elected to public office (councilman, deputy,...) <input type="checkbox"/> Someone in my family was involved in social organizations <input type="checkbox"/> I do not remember any of the above situations occurring <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer</p>

Personality: a short version of the “big five” personality question proposed by Gosling et al. (2003) was implemented to know the personality of young party members (see Annex 3). Personality is composed by five traits: extroversion, agreeableness, conscientiousness, emotional stability and openness to experience. These traits have been described by John and Srivastava (1999:121) as follows: “Extroversion implies an energetic approach to the social and material world and includes traits such as sociability, activity, assertiveness, and positive emotionality. Agreeableness contrasts a prosocial and communal orientation toward others with antagonism and includes traits such as altruism, tender-mindedness, trust, and modesty. Conscientiousness describes socially prescribed impulse control that facilitates task- and goal-directed behavior, such as thinking before acting, delaying gratification, following norms and rules, and planning, organizing, and prioritizing tasks. [Emotional Stability describes even-temperedness and] contrasts...with negative emotionality, such as feeling anxious, nervous, sad, and tense....Openness to Experience (versus closed-mindedness) describes the breadth, depth, originality, and complexity of an individual’s mental and experiential life”.

Question	Response
Me veo a mi mismo/a como a una persona: 1. Extravertida, entusiasta 2. Crítica, combativa 3. Fiable, auto-disciplinada 4. Ansiosa, fácilmente alterable 5. Abierta a nuevas experiencias, polifacética 6. Reservada, tranquila 7. Comprensiva, amable 8. Desorganizada, descuidada 9. Serena, emocionalmente estable 10. Tradicional, poco imaginativa	<input type="checkbox"/> Completamente en desacuerdo <input type="checkbox"/> Bastante en desacuerdo <input type="checkbox"/> Un poco en desacuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> Un poco de acuerdo <input type="checkbox"/> Bastante de acuerdo <input type="checkbox"/> Completamente de acuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
I see myself as: 1. Extraverted, enthusiastic 2. Critical, quarrelsome 3. Dependable, self-disciplined 4. Anxious, easily upset 5. Open to new experiences, complex 6. Reserved, quiet 7. Sympathetic, warm 8. Disorganized, careless 9. Calm, emotionally stable 10. Conventional, uncreative	<input type="checkbox"/> Strongly Disagree <input type="checkbox"/> Moderately disagree <input type="checkbox"/> Disagree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Moderately agree <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Feeling of obligation to participate (Duty). Electoral participation studies conceptualized the question in rapport to vote (as Question P15 in CIS 3126). An adaptation to political participation was introduced in the question.

Question	Response
Para algunos participar en política es un derecho que se puede ejercer o no, y para otros es un deber. Desde tu punto de vista ¿participar en política es un derecho o un deber?	<input type="checkbox"/> Un derecho <input type="checkbox"/> Un deber <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
For some people participating in politics is a right that a citizen can exercise or not, and for others is a duty. In your opinion ¿to take part in politics is a right or a duty?	<input type="checkbox"/> A right <input type="checkbox"/> A duty <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Voluntary membership (VOLMEMB): this variable measures the voluntary activity in the community by membership in other groups outside the youth section. It is a double question, about membership and if this membership is previous to young party affiliation. This question permits to evaluate youth party members in order to know the number of organizations that he or she belongs to (none, one, two, three,...), the kinds of organizations, and their time relation with party membership.

Question	Response
Las personas, algunas veces, participan en ciertos grupos, asociaciones u organizaciones. ¿Podrías indicar si participas o has participado en alguna de siguientes entidades? - De estudiantes - Juvenil - Cultural	<input type="checkbox"/> Si, actualmente <input type="checkbox"/> Si, antes de ingresar en “nombre organización juvenil” <input type="checkbox"/> Nunca <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
People sometimes join groups, associations or organizations. Are you a member or are you affiliated to.....? - A student union - Youth organization - Cultural organization	<input type="checkbox"/> Yes, at present <input type="checkbox"/> Yes, before joining my youth section <input type="checkbox"/> I have never belonged to one <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Ideological family placement (IFP): this question was used in CIS2250 (question P.3), CIS2928 (question P.24).

Question	Response
Normalmente cuando se habla de política se utilizan las expresiones izquierda y derecha. En la tabla siguiente hay una serie de casillas que van de 1 extrema izquierda y 10 extrema derecha. ¿En qué casilla te colocarías, colocarías a tu padre y a tu madre ?	<input type="checkbox"/> 1 Izquierda <input type="checkbox"/> 2 ... 3, 4, 5, 6, 7, 8, ... <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 10 Derecha <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
“In politics people sometimes talk of “left” and “right”. Where would you place yourself, your father and your mother on this scale, where 1 means extreme left and 10 means extreme right?	<input type="checkbox"/> 1 Left <input type="checkbox"/> 2 ...3, 4, 5, 6, 7, 8, ... <input type="checkbox"/> 9 <input type="checkbox"/> 10 Right <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Political family (POLFAM): family heritage ambiance is also important. Recchi, in their works, speaks about political active kin, that is, kin being party officers, or politicians (1997). This question was also formulated in CIS2250 (question number P.6), in CIS2827 (Question number G4), in almost all questionnaires of “Observatorio de Elites Parlamentarias de América Latina” implemented to study Latin America Legislative elites, namely PELA⁷⁷. Other studies have formulated the question with a temporal perspective, and they included a range in the question, only the two last generations⁷⁸.

⁷⁷ Pela (1994-2014): Manuel Alcántara Sáez (Convenor): *Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas*, <http://americo.usal.es/oir/elites/index.htm>. Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, Salamanca.

⁷⁸ “In the two last generations, were one of your close relatives elected as a councillor, mayor or MP?”, in *The European Mayors...* Bäck, Heinelt and Magnier (eds.) (2006:390).

Question	Response
¿Algún familiar suyo se ha dedicado a la política aunque actualmente no lo haga?	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
Do you have any member of your family in politics now or in the past?	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> Not <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

The third box is related to items of *group political efficacy (EGP)*, *cost of participation (cost)*, *selective-outcome incentives (OI)*, *selective-process incentives (PI)* and *internal political efficacy (EPI)*.

Question	Response
<p>Podrías indicar el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuando los miembros de mi partido trabajan juntos pueden realmente cambiar el país (EPG) - A veces trabajar para la organización juvenil puede resultar aburrido (Cost) - El partido tendría más éxito si más gente como yo fuera elegida en el Parlamento (OI) - El partido es una buena manera de conocer gente interesante (PI) - Lo normal es que la actividad política te quite tiempo para dedicarlo a la familia (Cost) - Cuando se discute sobre temas políticos siempre tengo algo que decir (EPI) - Estoy mejor informado/a sobre política que la mayoría de la gente (EPI) 	<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to know if you agree or disagree with next statements:</p> <ul style="list-style-type: none"> - When “name” party members work together they can really change Spain. (GE) - Working for the party can be pretty boring at times (Cost) - The “name” party would be more successful if more people like me were elected to Parliament (OI) - Being an active party member is a good way to meet interesting people (PI) - Party activity often takes time away from one’s family (cost) - When people discuss about political issues I always have something to say (EPI) - I am better informed about politics than most people (EPI) 	<input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Political Ambition (POLAMB) is measured by the preferred political position of youth party members. The question asks about their preferred elected public position in a controlled situation. Political ambition is the dependent variable used in chapter 8. The

question has been formulated in the terms expressed in the next box. In similar terms of CIS, for example Question number F1 in survey 2827.

Question	Response
Si tuvieras que escoger ser elegido para uno de estos cargos representativos, y asumiendo que la decisión solo depende de ti, ¿cuál preferirías?	<input type="checkbox"/> Ser concejal en el ayuntamiento de tu municipio <input type="checkbox"/> Ser alcalde/sa <input type="checkbox"/> Ser diputado/a en el parlamento autonómico <input type="checkbox"/> Ser diputado/a en el Congreso <input type="checkbox"/> Ser senador/a <input type="checkbox"/> Ser diputado europeo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
If you had to choose to be elected for a representative body, and with the assumption that the decision is entirely up to you, What would you prefer?	<input type="checkbox"/> Be a councillor in your community <input type="checkbox"/> Be a Mayor <input type="checkbox"/> Be a Member of Regional Parliament <input type="checkbox"/> Be a MP <input type="checkbox"/> Be a Senator <input type="checkbox"/> Be a MEP <input type="checkbox"/> Do not know /Do not answer

Another of the possible position can be defined by question: *Actually Ran for Office (RFO)*. Have you been or not a candidate in previous elections in any level of legislative power.

Question	Response
¿Has sido candidato/a a una institución pública? (Ayuntamiento, Parlamento, Congreso,..)	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No
Have you been a candidate to a public office? (City Hall, Parliament, Congress,..)	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> No

Another position can be defined by the answer to the question about *elected representative (ELERE)*: Win a seat in any elected bodies.

Question	Response
¿Resultaste elegido/a?	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No
Have you been elected?	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> No

Level of power (LEC): The level of elected representation. A filtered question, if a young party member answered, “yes” in previous question “ER”. Here, we want to know the level of competences of elected young people.

Question	Response
¿A qué institución pública concurririste como candidato/a? *(En el caso de varias, indicar la de más alto nivel)	<input type="checkbox"/> Ayuntamiento <input type="checkbox"/> Parlamento Autonómico <input type="checkbox"/> Senado <input type="checkbox"/> Congreso de los Diputados <input type="checkbox"/> Parlamento Europeo
For what public institution did you run as a candidate? (In case of more than one, choose by most important level)	<input type="checkbox"/> Town hall <input type="checkbox"/> Regional Parliament <input type="checkbox"/> Senate <input type="checkbox"/> Congress of Deputies <input type="checkbox"/> European Parliament

The survey to youth party members also contemplates some questions related to the scope of recruitment and candidacy. Fox and Lawells (2005, 2011) pointed out in their research on political ambition that ambition implies several kinds of ambition, more than those proposed by Schlesinger (1966): discrete, static and progressive ambition. Those authors proposed the concept of “nascent political ambition” as a first stage at the decision to enter in a political contest (2005: 643). In accordance with Fox and Lawless, we include some steps preceding a candidacy situation. Thought, desire and discussion about running for office were contemplated. *Thought about being a candidate (THBC)*: considering being a candidate, in the sense of cognitive approach. *Wanted to be candidate (WTBC)*: interest in running for office; and, *Talked about being a candidate (TAC)*: discussing running for office with party leaders or members, supporters, community members or relatives.

Question	Response
A pesar de no haber sido candidato/a, ¿alguna vez lo has pensado, lo has hablado o te gustaría? - He pensado en ser candidato/a en alguna ocasión - Me gustaría ser candidato/a - He hablado más de una vez sobre ser candidato/a	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
In spite of not being a candidate, have you ever thought, have you ever talked about or would you like to be candidate? - I have thought about it on some occasions - I would like to be a candidate - I have talked about being a candidate more than once	<input type="checkbox"/> Yes <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Do not know /Do not answer

Self-perceived Qualifications (SPQ): level of qualification for a job in politics.

Question	Response
En general, te sientes cualificado para dedicarte a la política?	<input type="checkbox"/> Muy cualificado <input type="checkbox"/> Cualificado <input type="checkbox"/> Algo cualificado <input type="checkbox"/> Nada cualificado <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta

Question	Response
Overall, how qualified do you feel you are to have a public office?	<input type="checkbox"/> Very qualified <input type="checkbox"/> Qualified <input type="checkbox"/> Somewhat qualified <input type="checkbox"/> Not at all qualified <input type="checkbox"/> Do not know /Do not answer

Rivalry (RIVAL): it measures the competitive perception in political position by young party members.

Question	Response
Y aproximadamente, ¿cuántos miembros de tu agrupación local/ de base de (<i>Organización Juvenil</i>) crees que se querrían dedicar laboralmente a la política?	<input type="checkbox"/> Menos del 25 % <input type="checkbox"/> 26 a 50% <input type="checkbox"/> 51 a 75% <input type="checkbox"/> Más del 75% <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
And approximately, how many members of your local branch of (Youth Section) do you think want to be politicians?	<input type="checkbox"/> Less than 25 % <input type="checkbox"/> 26 to 50% <input type="checkbox"/> 51 to 75% <input type="checkbox"/> Over 75% <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Religious orientation (REL): we analyse religiosity in two areas. In a first time, over the 1990s members of a political party as a group were distinguished by their religious observance being more regular than the general population, and later in time, we could observe a growing secularism that clearly had an effect on party members as well as on the general population (Scarrow and Gezgor 2010:834). In a second perspective, right party members are more attached to religion. This trend affected youth organizations of right parties, in their perception of incentives and in their trajectories, because some of them are linked to religious associations. We use a similar approach to that of CIS, for example in question number P.37 in survey 2938 and question P.40 in survey number 3039.

Question	Response
En cuanto a religión, ¿te consideras....?	<input type="checkbox"/> Católico/a practicante <input type="checkbox"/> Católico/a no practicante <input type="checkbox"/> Creyente de otra religión <input type="checkbox"/> No creyente <input type="checkbox"/> Indiferente <input type="checkbox"/> Ateo/a <input type="checkbox"/> Agnóstico <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta

Question	Response
How do you define yourself in religion?	<input type="checkbox"/> Catholic (believer) <input type="checkbox"/> Non-practicing Catholic <input type="checkbox"/> Believer in another religion <input type="checkbox"/> Non-believer <input type="checkbox"/> Indifferent <input type="checkbox"/> Atheist <input type="checkbox"/> Agnostic <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Personal Situation (PERSI): individual occupational status.

Question	Response
En la actualidad, ¿en cuál de las siguientes situaciones te encuentras?	<input type="checkbox"/> Sólo estudio <input type="checkbox"/> Sólo trabajo <input type="checkbox"/> Estudio y trabajo <input type="checkbox"/> Estoy parado/a pero he trabajado antes <input type="checkbox"/> Busco un primer empleo <input type="checkbox"/> Trabajo domestico no remunerado <input type="checkbox"/> Realizo tareas de voluntariado social <input type="checkbox"/> No puedo trabajar (invalidez, incapacidad,..) <input type="checkbox"/> Other _____ <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
Now, What is your personal situation?	<input type="checkbox"/> Student <input type="checkbox"/> Employed <input type="checkbox"/> Student and employed <input type="checkbox"/> Unemployed <input type="checkbox"/> I am seeking a first job <input type="checkbox"/> Unpaid housework <input type="checkbox"/> I realize social volunteer work <input type="checkbox"/> I cannot work (disability,...) <input type="checkbox"/> Other : _____ <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Social class (SC): we do not use individual income because many young people and young party members do not have a job or salary, and we need to control it. Measures of socioeconomic status are difficult to obtain from adolescents. The difficulty is that we are reliant on the young respondents' report of their families' income, and they may not accurately know this information. The number of books at home has been found as a reliable indicator of the student's social background (Torney-Purta et al. 2001:65) and also an indicator of socioeconomic status in other papers (Wolbrecht and Campbell 2007:927; Lopes, Benton and Cleaver 2009:7; Hooghe and Dassonneville 2013:9).

Question	Response
¿Podrías indicar cuántos libros tienes en casa?	<input type="checkbox"/> Menos de 10 <input type="checkbox"/> De 11 a 20 <input type="checkbox"/> De 21 a 50 <input type="checkbox"/> De 51 a 75 <input type="checkbox"/> De 76 a 100 <input type="checkbox"/> De 101 a 200 <input type="checkbox"/> Más de 200
How many books do you have in your house?	<input type="checkbox"/> Less than 10 <input type="checkbox"/> From 11 to 20 <input type="checkbox"/> From 21 to 50 <input type="checkbox"/> From 51 to 75 <input type="checkbox"/> From 76 to 100 <input type="checkbox"/> From 101 to 200 <input type="checkbox"/> More than 200

End

Question/ Sentence	Response
Te reiteramos las gracias por tu amabilidad y disponibilidad para responder a este cuestionario. Si estás interesado/a en recibir información sobre este proyecto y sus conclusiones, te invitamos a que nos dejes una dirección de correo electrónico para poder hacértela llevar. Tanto si dejas la dirección email como si no, debes pulsa en “enviar” para finalizar.	<input type="checkbox"/> _____
Thank you for your kindness and willingness to respond this survey. If you are interested in receiving information about this project and its conclusions, we invite you to provide us with an email. Whether you provide the email or not, you must click on “send” to finalize.	<input type="checkbox"/> _____

Annex 1. Topic guiding for semi-structured interviews

(a) Fact worksheet of the interview:

Nombre _____ Sexo _____
Edad _____ Estado civil _____ Reside con _____
Lugar de residencia _____
Partido Político _____ Familia _____
Ámbito _____
Fecha realización _____ Lugar _____
Impresiones tras realización: _____

(b) El guión de entrevista: preguntas temáticas de investigación y preguntas dinámicas de entrevista

La edad, género y colectivo de procedencia (JSE, NNGG, JNC, JERC, etc.,...) serán conocidos con anterioridad y formarán parte de la ficha técnica de la entrevista. Antes de elaborar el guión de la entrevista, se pensó que lo más idóneo era comenzar por las variables objeto de esta investigación; para ello se llevó a cabo un trabajo de operacionalización o categorización a través de diferentes preguntas de investigación. La siguiente tabla recoge las principales preguntas utilizadas; téngase en cuenta que la entrevista en profundidad es algo vivo, no estandarizado, y que se han podido perfilar, modificar o añadir preguntas durante el transcurso de la entrevista para poder obtener una idea más correcta de la realidad de ese o esa joven. En una primera columna siguiendo a Vallés (2002) se han establecido las preguntas temáticas de investigación (PTI), es decir los temas o variables que se van a tratar: y en la segunda columna las preguntas dinámicas, que se corresponden con esas preguntas a realizar en la entrevista (PDE).

Preguntas temáticas y preguntas dinámicas

Preguntas temáticas de investigación		Preguntas dinámicas de entrevista
Bloques	VARIABLES	
Sociodemográficas	Estado civil	¿Cuál es tu estado civil? ¿Tiene usted pareja?
	Residencia	¿Dónde has crecido? ¿Dónde resides? ¿Es en el mismo municipio, de dónde resides y dónde has crecido? ¿Con quién reside o vive?
	Educación	¿Qué estudios tienes? ¿Sigues estudiando? ¿Después de esos estudios vas a continuar estudiando? Si, ¿cuál o cuáles? No, por qué?
	Actividad laboral	¿Realizas algún tipo de actividad laboral a tiempo parcial o completo? ¿Cuál? ¿En dónde? ¿Cuánto tiempo llevas realizándola? ¿Cómo la encontraste?
Familia	Socialización política	¿Hablabas de política con tu familia? ¿Votan tus padres? ¿Qué ideología tienen? ¿Cómo orientan su voto? ¿Estaban afiliados tus padres? ¿Y, algún otro miembro de su familia en el pasado? ¿Manténían contactos con militantes del partido, o con actos del partido?
	Militancia actual	¿En la actualidad están afiliados tus padres? ¿Y algún otro miembro de tu familia?
	Activismo social	¿Están tus padres afiliados a algún sindicato, asociación profesional u ONG? ¿Y algún otro miembro de tu familia?
Activismo / Militancia	Entrada	¿Cuánto te afiliaste? ¿Cuanto tiempo llevas afiliado? ¿Tenías algún tipo de contacto con la organización juvenil antes de afiliarse? ¿Conocías a algún militante?
	Mobilización	¿Recuerdas como llegaste a “nombre organización juvenil”? ¿Recuerdas qué te motivo a afiliarse? ¿Hubo alguien que te animará a afiliarte?
	Otras organizaciones	¿Participas en alguna asociación, sindicato u ONG?

Preguntas temáticas de investigación		Preguntas dinámicas de entrevista
Bloques	VARIABLES	
	Acciones	¿En qué consiste tu afiliación? ¿Qué destacarías? ¿Qué relación mantienes con tu organización juvenil? ¿Qué tipo de acciones realizas? ¿Cuánto tiempo dedicas al partido?
	Cargos políticos	¿Has desempeñado alguna posición en la estructura de la “nombre organización juvenil”? ¿Y en el “nombre partido político”?
	Cargos públicos	¿Has sido candidato en algún proceso electoral? ¿Resultaste elegido?
	Ambición política	¿Has pensado alguna vez ser candidato? ¿Te gustaría serlo? ¿Lo has hablado con alguien?
Consonancia política y expectativas	Con amigos y próximos	¿Están afiliados tus amigos o la gente con la que te relacionas normalmente?
	Con la familia	*Si tiene pareja: ¿Está tu pareja también afiliada? ¿Esta afiliado algún miembro de tu familia más allá de padre, madre y hermanos?
	Con militantes	¿Cómo es su relación con otros afiliados (de su partido)? ¿Y de otros partidos políticos? ¿Y con los mayores de tu partido?
	Futuro	¿Qué espera del partido? ¿Se plantea o piensa seguir su carrera profesional dentro del partido? ¿Cuáles son sus ambiciones? ¿Deseos? ¿Miedos?

Annex 2. Variables mixed in boxes.

Internal or Individual Personal efficacy

Question	Response
<p>Podrías indicar , ¿hasta que punto estás muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Generalmente, la política es tan complicada que la gente como yo no puede entender lo que pasa - Esté quien este en el poder siempre busca sus propios intereses personales - Estoy mejor informado/a sobre política que la mayoría de la gente - La gente como yo puede influir realmente en la política si esta dispuesta a participar - Juventudes tendría más éxito si personas como yo tuviéramos más influencia en la organización - Soy capaz de entender fácilmente la mayoría de las cuestiones políticas - Cuando se discute sobre temas políticos siempre tengo algo que decir 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to know if you agree or disagree with the following statements:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sometimes politics seems so complicated that it is difficult for a person like me to understand what is going on - People in power always seek their own personal interests - I am better informed about politics that most people - People like me can have a real influence on politics if they get involved - Youth sections would be more successful if people like me had more influence on the organization - I can easily understand most of the political issues - When people discuss about political issues I always have something to say 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Cost of participation (Cost)

Question	Response
<p>Podrías indicar el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Asistir a reuniones políticas después de un duro día de trabajo puede ser muy agotador - A veces trabajar para la organización juvenil puede resultar aburrido 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to know if you agree or disagree with next statements:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Attending party meeting can be pretty tiring after a hard day's work. - Working for the party can be pretty boring at times 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Selective- Outcome incentives (OI):

Question	Response
<p>Podrías indicar el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Alguien como yo podría hacer un buen trabajo como representante público - El partido tendría más éxito si más gente como yo fueran elegidos en el Parlamento 	<ul style="list-style-type: none"> -Muy de acuerdo -De acuerdo -Ni de acuerdo ni en desacuerdo -En desacuerdo -Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to know if you agree or disagree with next statements:</p> <ul style="list-style-type: none"> - A person like me could do a good job as a local councillor - The party would be more successful if more people like me were elected to Parliament 	<ul style="list-style-type: none"> - Strongly agree - Agree a little - Neither agree nor disagree -Disagree - Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Selective- Process Incentives (IP)

Question	Response
<p>Podrías indicar el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El partido es una buena manera de conocer gente interesante - La única forma de estar realmente informado sobre temas políticos es a través del partido - Participar en las actividades que rodean unas elecciones es algo divertido 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to know if you agree or disagree with next statements:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Being an active party member is a good way to meet interesting people - The only way to be really informed is to be a party activist - Getting involved in party activities during an election can be fun 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Group political efficacy (EPG)

Question	Response
<p>Podrías indicar el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Cuando los miembros de mi partido trabajan juntos pueden realmente cambiar el país - Mi formación política ha influenciado el desarrollo de nuestro municipio - Los líderes del partido generalmente no escuchan a los militantes <i>jóvenes</i> 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta
<p>We would like to know if you agree or disagree with next statements:</p> <ul style="list-style-type: none"> - When party members work together they can really change the country - My political party has really made a difference to the way in which our community has developed - The party leadership doesn't pay a lot of attention to the views of ordinary party members 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Strongly agree <input type="checkbox"/> Agree a little <input type="checkbox"/> Neither agree nor disagree <input type="checkbox"/> Disagree <input type="checkbox"/> Strongly disagree <input type="checkbox"/> Do not know / Do not answer

Annex 3. Big-Five personality questions

Due to restrictions by the one item of agreeableness trait in the questionnaire used by CIS in mass surveys (see par example: Gallego and Oberski 2012), another short version of the big five questions has been used to test personality traits among young party members. A ten-item personality inventory developed by Gosling et al. (2003:525) for the English context has been validated with their translation into Spanish by Renau et al. (2013:97), and can be administered in about one minute. Valuation of the ten items range from “1, strongly disagree” to “7, strongly agree”. This Big five version is composed of 10 pairs of adjectives, each pair representing a sentence or item and each two sentences a dimension of personality trait. Each item consists of two adjectives with similar, but not identical meanings. The big five questions have been formulated as follows:

a) Version of Gosling et al. (2003:525), in English:

Here are a number of personality traits that you may or may not apply to you. Please write a number next to each statement to indicate the extent to which *you agree or disagree with that statement*. You should rate the extent to which the pair of traits applies to you, even if one characteristic applies more strongly than the other.

Disagree strongly	Disagree moderately	Disagree a little	Neither agree nor disagree	Agree a little	Agree moderately	Agree strongly
1	2	3	4	5	6	7

I see myself as:

1. _____ Extroverted, enthusiastic.
2. _____ Critical, quarrelsome.
3. _____ Dependable, self-disciplined.
4. _____ Anxious, easily upset.
5. _____ Open to new experiences, complex.
6. _____ Reserved, quiet.
7. _____ Sympathetic, warm.
8. _____ Disorganized, careless.
9. _____ Calm, emotionally stable.
10. _____ Conventional, uncreative.

b) Spanish version by Renau et al. (2013:97):

Aquí encuentra una serie de rasgos de personalidad que pueden o no referirse a Vd. Por favor, escriba un número al lado de cada par de expresiones para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con ella. Debería valorar el grado en que cada par de rasgos corresponde a su persona, aunque una pueda corresponder en más grado que otra.

Muy en contra	Bastante en contra	Un poco en contra	Ni a favor ni en contra	Un poco a favor	Bastante a favor	Muy a favor
1	2	3	4	5	6	7

Me veo a mi mismo/a como a una persona:

1. ____ Extrovertida, entusiasta.
2. ____ Colérica, discutidora.
3. ____ Fiable, auto-disciplinada.
4. ____ Ansiosa, fácilmente alterable.
5. ____ Abierta a nuevas experiencias, polifacética.
6. ____ Reservada, callada.
7. ____ Comprensiva, amable.
8. ____ Desorganizada, descuidada.
9. ____ Serena, emocionalmente estable.
10. ____ Tradicional, poco imaginativa.

As we have said before each pair of items represents a personality trait. Extroversion are by items 1, 6; Agreeableness: 2, 7; conscientiousness; 3, 8; Emotional Stability: 4, 9; Openness to Experiences: 5, 10⁷⁹. At this point, it is important to say that in the pilot survey some young party members expressed their opinion that “colerica, discutidora” and “callada” had some negative connotations among party members. We have sought any other short versions, without success. Almost every version tested in Spain (see Romero et al. 2013) and in Latin-America include “callada” and “discutidora”. We have decided to change item number 2, “colérica, discutidora” by “critica, combativa” and, the second adjective in item number 6, callada by tranquila.

⁷⁹ Scale scoring: Extroversion: 1, 6R; Agreeableness: 2R, 7; conscientiousness; 3, 8R; Emotional Stability: 4R, 9; Openness to Experiences: 5, 10R (“R”: denotes reverse score ítems).

CAPÍTULO 5

Una visión de los militantes jóvenes: perfil y ruta de entrada en las organizaciones políticas juveniles

RESUMEN

Este capítulo tiene un doble propósito. En primer lugar describir el perfil de los miembros de las formaciones políticas juveniles seleccionadas en esta tesis, en función de una serie de variables socioeconómicas y demográficas, relativas a la socialización y a la carrera política, para determinar, en último lugar, si hay diferencias y similitudes entre los miembros de las diferentes organizaciones y, cuando es posible, en comparación con la población juvenil española. El segundo objetivo es analizar los diferentes canales de entrada a cada formación política juvenil para identificar la existencia de diferentes trayectorias. En este apartado se analiza la llegada a la formación política vía reclutamiento o por interés propio (o emprendimiento), con el objetivo de determinar si hay algún tipo de relación entre estos canales y las variables que caracterizan a los jóvenes militantes. Los resultados muestran diferentes perfiles en función del canal de entrada.

PALABRAS CLAVE

Perfiles de militantes, canales de entrada, organizaciones juveniles, socialización, movilización, reclutamiento

5.1 Introducción⁸⁰

El estudio de los miembros de los partidos políticos ha sido uno de los aspectos clave de crecimiento dentro de las investigaciones sobre comportamiento político en los últimos años. Sobre todo destacan, más allá de los trabajos sobre Estados Unidos, por proximidad al modelo político español, los trabajos sobre el Reino Unido. El estudio de los militantes laboristas y conservadores llevado a cabo por Patrick Seyd y Paul Witheley (Seyd 1987, Seyd y Whiteley 1992; Whiteley et al. 1994a, 1994b) ha jugado un papel pionero y de guía que ha inspirado una agenda de investigación en Europa y Norteamérica desde 1990, y este capítulo y el siguiente dan buena prueba de ello. Las ideas centrales señaladas en esos trabajos son la constatación de un descenso en el número de militantes y la progresiva profesionalización a nivel organizacional acaecida en los últimos cincuenta años, así como la insistencia en la idea de que los militantes siguen siendo cruciales para el funcionamiento de los partidos políticos (Scarrow 2000; Mair y van Biezen 2001; Webb et al. 2002; Perdesen et al. 2004; Seyd y Witheley 2004)⁸¹. Tradicionalmente se ha argumentado que los militantes desempeñan importantes tareas desde el respaldo financiero hasta el trabajo voluntario en campañas electorales⁸², encontrando cierta unanimidad en la presunción de que para la propia supervivencia de los partidos políticos estos necesitan reclutar y socializar nuevos miembros (Steed 1989)⁸³.

A pesar de la importancia de la militancia para la vida política, ya que supone un compromiso cívico de mayor intensidad que otras formas de participación política

⁸⁰ El análisis de las características socio-demográficas y relativas al perfil político de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos que se contemplan en este capítulo y que se corresponde con los primeros epígrafes (número 5.1 y 5.2) ha sido publicado en el número 45 de la *Revista Española de Ciencia Política* (RECP).

⁸¹ El caso español, a la luz de los datos presentes en estos trabajos, se presenta al menos en las últimas décadas del siglo XX, como un caso atípico en la tendencia general de descenso que acontece en las democracias occidentales (Webb et al. 2002). Los datos de Baras et al. (2015:23-25) muestran que las cifras de miembros de los partidos políticos han sido generalmente bajas, aunque no han parado de crecer desde la Transición hasta 2006-2007 (fecha de los últimos datos publicados).

⁸² Una descripción de las funciones asignadas a los miembros de los partidos políticos puede verse en el primer capítulo de este trabajo.

⁸³ Encontramos también ciertos trabajos que sugieren un menor interés por parte de los partidos políticos en tener una gran base de afiliados. Los argumentos giran en torno a la menor dependencia económica de los afiliados por parte de los partidos políticos, cosa que no sucedía bajo la configuración del partido de masas, y por otro lado encontramos las razones por las cuales los ciudadanos tienen un menor interés en afiliarse a un partido político motivado por el desarrollo del estado de bienestar (Scarrow 1994, 1996).

voluntaria, todavía hay ciertos aspectos sobre los que se puede arrojar algo de luz, ya que la academia europea y, sobre todo, la española, no han prestado la atención suficiente. En este sentido, Méndez afirmaba que es difícil encontrar trabajos sobre los afiliados a los partidos políticos españoles (2000:225)⁸⁴, y más aún, como veremos en nuestro caso, sobre los militantes jóvenes de los partidos políticos españoles.

A pesar de su importancia, el perfil de los miembros de los partidos políticos españoles en general, y el de sus miembros jóvenes en particular, no parece haber sido una prioridad. Los trabajos publicados desde la Transición no son muy abundantes, y presentan características que limitan su poder explicativo. Un primer grupo no tiene en cuenta la organización política juvenil, y se centra en el partido político evitando cualquier referencia a la composición de aquélla (Tezanos 1981; Méndez 2000; Ramiro 2004; Verge 2006, 2007); un segundo grupo, a pesar de ser más fructífero, está centrado en las elites intermedias a partir de encuestas a los delegados congresuales (Botella et al. 1979; Pitarch et al. 1980; Tezanos 1980; Marcet 1984; Colomé 1992a, 1992b, 1996, 1998; Sánchez et al. 1999; Barberà et al. 2002; Baras et al. 2004, 2010, 2015; Argelaguet 2008; Barrio 2011)⁸⁵, bajo una óptica de inspiración francesa, y con su objeto de estudio centrado en los partidos políticos que actúan en Cataluña. En esta corriente centrada en Cataluña y en elites intermedias encontramos, como caso atípico, el trabajo de Barberà et al. (2002) centrado en los jóvenes delegados en las formaciones políticas juveniles que operan en Cataluña⁸⁶.

Por otro lado, ciertas cuestiones no han quedado muy claras, relacionadas sobre todo con cómo se produce la implicación política, que supone la entrada o llegada al partido político que en nuestro caso es la sección juvenil, más allá de los criterios formales contemplados en los respectivos estatutos y que han de ser cumplidos para ingresar como miembro de pleno derecho en el partido político o en la organización

⁸⁴ En su trabajo utiliza los datos de una encuesta encargada por la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE en 1989 al Instituto IDES. El informe resultante recibió el título de “Los afiliados socialistas en 1989”.

⁸⁵ Las razones del éxito de estas investigaciones descansa en dos circunstancias. Por un lado, estos autores argumentan que los congresos partidistas son el punto más alto de la vida política militante y reúnen generalmente a los miembros más activos. Por otro lado, es más fácil la conducción de una encuesta a un grupo de personas que se encuentran situadas en un espacio temporal y físico. Para el estado de la cuestión en España puede verse en el trabajo de Barrio et al. (2011). Los primeros trabajos toman la óptica de los estudios de caso y parte en su mayoría de la sociología del activismo (Duverger 1957; Cayrol 1974), mientras que los más actuales adoptan una perspectiva comparada.

⁸⁶ Destaca un gran número de trabajos centrados en la formación, estructura y funcionamiento de las organizaciones político juveniles que operan en Catalunya, más que en el perfil de sus miembros (véanse por ejemplo los trabajos de Dalmau 1994; Buch 1995, 2007; Doménech González 2010 y Martín 2010).

juvenil, y así formar parte del censo de militantes⁸⁷. Es decir, fuera de éstos y de las características que definen un mayor compromiso político, los trabajos que marcan las rutas hacia la participación política institucional, vía entrada en la organización política juvenil, son escasos y ausentes en la realidad politológica española. El estudio de esta fase del proceso (*process- approach*, definido en el capítulo número uno) es de vital importancia en la carrera política y supone un punto de inflexión en ésta, ya que para avanzar en las siguientes fases se requiere ser parte del cuerpo de elegibles que ante un proceso electoral pueden llegar a formar parte de las diferentes candidaturas electorales.

Bajo estas premisas, este capítulo tiene por objetivos arrojar luz sobre dos cuestiones. En primer lugar, ofrecer una imagen fiable de los miembros de las organizaciones juveniles vinculadas a los principales partidos políticos de ámbito nacional que han obtenido representación parlamentaria en todas las elecciones generales celebradas desde 1986. El análisis comparativo- descriptivo permitirá ver las características de los diferentes perfiles de los jóvenes militantes para determinar las posibles diferencias y similitudes presentes en ellos. Este análisis se completa con un análisis de regresión logística para dirimir las variables independientes que se relacionan con cada una de las formaciones juveniles. Esto nos mostrará la homogeneidad o heterogeneidad en las características de los militantes juveniles⁸⁸. Las tablas incluyen, cuando es posible, los datos para los jóvenes españoles con el objetivo de ofrecer una visión comparativa⁸⁹.

En una segunda sección de este capítulo se quiere indagar en la relaciones entre los diferentes canales de acceso a la formación política. Es decir, si las diferentes rutas de acceso a cada una de las formaciones políticas guardan algún tipo de relación con los perfiles de cada formación política. Este conocimiento nos permitirá poder responder a la siguiente pregunta: ¿están relacionadas las características de los militantes de cada una de las formaciones juveniles con los diferentes tipos de

⁸⁷ Los requisitos para ser militante de una organización política varían entre ellas y giran en torno a restricciones de edad, exclusividad en la afiliación partidista, adhesión a sus principios rectores o el apoyo (referencias) de otros miembros, pudiendo incluso llegar en algunos partidos hasta condicionar la afiliación a un período de prueba (véase Baras et al. 2015:19).

⁸⁸ En este capítulo y el siguiente se toma como unidad de análisis las organizaciones juveniles vinculadas con PSOE, PP y con IU ya que la cultura partidista de cada organización influye en su bases sociales y en los incentivos que ella provee a sus miembros. En los siguientes capítulos, numero siete y ocho, la unidad de análisis son los militantes de todas las organizaciones juveniles contempladas.

⁸⁹ Para ello, usamos el estudio CIS 3145 (postelectoral elecciones generales) realizado entre el 2 y 21 de julio de 2016. Se han seleccionado a los jóvenes españoles encuestados de edad igual o inferior a 30 años, lo que supone una muestra de 1009 casos.

movilización? Y, ¿es el reclutamiento partidista el principal canal de entrada en la agrupación política juvenil? Los partidos políticos necesitan de nuevos miembros para su supervivencia y las organizaciones político juveniles se establecen, dentro de la consiguiente función de reclutamiento partidista, como el método obvio de entrada en el partido político para los más jóvenes. A pesar de situarse en el nivel más bajo de la jerarquía de los partidos políticos, las investigaciones enfatizan su importante papel en el reclutamiento y aprendizaje de los jóvenes en las dinámicas y trabajo dentro de la organización política.

5.2 El perfil de los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos

5.2.1 Las fuerzas políticas objeto de análisis

Para responder al objetivo general y a las preguntas formuladas en esta tesis doctoral se analizan las respuestas de los miembros de las organizaciones juveniles vinculadas a tres formaciones políticas de ámbito nacional que han obtenido representación parlamentaria en todas las elecciones generales celebradas desde 1986. Se analizan las respuestas de los miembros de las organizaciones juveniles vinculadas al PSOE, a los miembros de Nuevas Generaciones del PP (o populares), y a tres formaciones, de ideología comunista, vinculadas a la coalición IU⁹⁰.

En el caso del PSOE, nos ocuparemos de la militancia de las JSE vinculada al PSOE y de JSC, organización juvenil del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC)⁹¹. Respecto a la coalición de IU, aquí operan diferentes formaciones juveniles: Jóvenes IU, la Unión de Juventudes Comunistas de España (UJCE) del PCE, y Joves d'Esquerra

⁹⁰ Hay que señalar que a lo largo de éste y los siguientes capítulos se ha utilizado el denominativo “socialista” para las dos formaciones juveniles vinculadas al PSOE; “popular” para los miembros de NNGG, y “comunista” para hacer alusión a las tres organizaciones juveniles vinculadas con IU. En este último caso se asume que hay otras formaciones políticas que son denominadas comunistas y sobre las que no ha sido posible implementar el cuestionario a miembros de las organizaciones juveniles (véase capítulo cuatro).

⁹¹ El PSC es el referente político de la formación socialista en el territorio de Catalunya. Esta formación opera con autonomía bajo las siglas de la formación socialista y participa en los órganos de dirección de la federación PSOE.

Verda de Iniciativa per Catalunya-Vers⁹². Los datos utilizado aquí provienen de los cuestionarios respondidos en el marco del “Young Politicians’ Career Study” desarrollado en el capítulo cuarto. La información relativa a la confección del cuestionario, diseño muestral y margen de error se encuentra en sus páginas⁹³.

A pesar de contar con un número más elevado de formaciones políticas con organizaciones juveniles vinculadas, se decidió trabajar únicamente con estas formaciones políticas por varios motivos: (i) han obtenido representación parlamentaria en el Congreso de los Diputados desde 1986; (ii) las tres fuerzas políticas comprenden la totalidad del territorio nacional; (iii) hay una amplia cobertura ideológica: socialistas, comunistas y conservadores; (iv) Socialistas y populares se han alternado en el gobierno nacional desde 1982, añadiendo Izquierda Unida como elemento de contrapeso en una dinámica de “ganadores”; (v) la presencia de algunos trabajos previos sobre los miembros de estos partidos políticos; (vi) el tamaño final de sus respectivas muestras posibilita la realización de análisis multivariantes.

La tabla 5.1 recoge las principales características de las formaciones políticas objeto de atención en este y los siguientes capítulos. En general, y como puede apreciarse, las formaciones juveniles gozan de un largo desarrollo en nuestro sistema político. Su creación responde a tres momentos concretos. Un primer grupo fundadas en los primeros años del siglo XX, como es el caso de JSE o UCJE. Un segundo grupo, para el que hubo que esperar a los primeros años de la Transición, como es el caso de NNGG y de JSC. Y en tercer lugar, formaciones juveniles que han surgido con la consolidación democrática como Joves d’Esquerra Verda, o la sectorial de Jóvenes en IU. La tabla, además recoge algunas de sus particularidades. La diferencia más importante en relación al status de los jóvenes en la organización es la relativa a la incorporación del joven a la formación política, dando lugar a tres tipos de situaciones: (i) en algunos partidos políticos, como es el caso de NNGG, los jóvenes se integran de forma automática y única, en la organización juvenil a la cual pertenecen hasta cumplir los 30 años; (ii) la constitución como entidad autónoma de la organización juvenil, conlleva en otros casos que el joven pueda optar por militar en el partido político o en la

⁹² La coalición de Izquierda Unida está formada por diferentes organizaciones políticas. Las relativas a los militantes jóvenes quedan agrupados en el Área de juventud de IU y en la UJCE. Joves d’Esquerra Verda, como integrante de ICV ha formado parte de las candidaturas de izquierdas, normalmente en coalición con IU en las circunscripciones catalanas.

⁹³ Se recuerda que el error muestral, para un nivel de confianza del 95%, y $p=q=0.5$, en el supuesto de haber obtenido la muestra mediante el procedimiento un muestro aleatorio simple, es de 3,1% para las fuerzas socialistas, 4,3% para NNGG, 4,5% para las organizaciones juveniles vinculadas a IU y 2,2% para el conjunto total de la muestra utilizada (para más información véase tabla 4.4 en el capítulo cuatro).

formación juvenil, o en ambas; esta situación es la que encontramos en las formaciones socialistas, o en ICV con Joves d'Esquerra Verda. Por último, (iii) encontramos una tercera situación que supone la militancia en el partido político y la vinculación del joven, a título propio, con la sección juvenil que funciona con semejanzas a un área de trabajo. En esta última situación encontramos, por ejemplo, a los jóvenes de Izquierda Unida y de otras fuerzas políticas como Podemos, UPyD y, con ciertos matices, Ciudadanos.

Tabla 5.1 Características básicas de las organizaciones juveniles objeto de análisis

Organización Juvenil	JSE	JSC	NNGG	IU Jóvenes	UCJE	Joves
Partido político Padre	PSOE	PSC	PP	IU	PCE	ICV
Fecha de creación	1903	1978	1977	1986	1921	1992
Sede	Madrid	Barcelona	Madrid	Madrid	Madrid	Barcelona
Presencia en todo el territorio español	No en Cataluña	Solo en Cataluña	Si	No en Cataluña	Si	Solo Cataluña
Denominación máximo responsable	Secretario General	Primer Secretarí	Presidente Nacional	Coordinador	Secretario general	Coordinadores nacionales
Registro obligatorio en partido político	No	No	Único	Único	No	No
Simpatizantes	Si	Si	Si*	Si	No	Si
Doble militancia	Si	Si	No	No**	No	Si
Edad mínima requerida	14	14	16	18	14	15
Edad máxima	30 (inclusive)	30 (inclusive)	30 (inclusive)	30 (inclusive)	30 (inclusive)	30

* El criterio para definir a los simpatizantes en NNGG ésta basado en la edad, los menores de edad, con una edad de 16 a 18 años se consideran simpatizantes.

**Se es miembro de la formación política y se participa en la sectorial de jóvenes.

Fuente: elaboración propia a partir de la información encontrada en los estatutos de las organizaciones juveniles, la información presente en su página web y en algunos casos facilitada en las entrevistas en profundidad.

La afiliación a un partido político se prevé a partir de la mayoría de edad (artículo 8.1 de la Ley de Partidos Políticos)⁹⁴ que se adquiere a los 18 años. A pesar de esto, las formaciones políticas instrumentalizan otro tipo de figuras o modalidades de inscripción con el objetivo de aumentar sus filas y favorecer su expansión, como la del “*simpatizante*”. Ésta puede cumplir dos funciones: por un lado, es utilizada para vincular a aquellos jóvenes que no alcanzan la mayoría de edad y tienen más de 14

⁹⁴ Ley Orgánica 6/2002, de 27 de junio, de Partidos Políticos, establece que los afiliados a los partidos políticos deben ser mayores de edad.

años; y en segundo lugar, para aquellos ciudadanos que sintiéndose próximos a la organización, no formalizan una inscripción formal que conlleva el pago de cuotas. Así, por ejemplo, las Juventudes Socialistas reducen la edad mínima a los 14⁹⁵ años, o a los 16 años el caso de NNGG⁹⁶. La salida de la formación se establece a los 30 años de edad, aunque la mayoría de las organizaciones partidistas juveniles contempla la permanencia en la organización hasta que el joven cumple los 31 años, sobre todo si se ejercen tareas de responsabilidad en la estructura de la organización juvenil. Los partidos políticos ubican a los jóvenes entre los 15 y 30 años, lo que supone, en éste y en otros ámbitos de participación política, como comentan Montabes y Fernández (1997: 82), denificar a los jóvenes por un carácter de transitoriedad y por su exclusión del mundo adulto.

5.2.2 Las características de los miembros de las organizaciones juveniles partidistas

Los datos disponibles posibilitan contrastar diferencias y similitudes en las características de los jóvenes militantes y las de los no militantes, de tal manera que incluso nos puede ayudar a establecer hipótesis sobre la variabilidad presente entre estos dos grupos. La hipótesis de partida es que habrá diferencias en los perfiles sociodemográficos y de partido (experiencia, identificación, etc.) de los militantes de las organizaciones partidistas juveniles en relación a los grupos principales que aportan la base social de su apoyo partidista. Si también tenemos en cuenta que la gran mayoría de jóvenes presenta un bajo interés y una escasa participación en política (véase capítulos) podríamos suponer que aquellos que lo hacen, bajo una forma institucional de participación, presentan características que los diferencian de la población juvenil.

Como se comentó con anterioridad en las primeras secciones de este trabajo, los miembros de los partidos políticos no son representativos de la población o del electorado en términos de edad, estatus socioeconómico, nivel formativo y género (Scarrow y Gezgor 2010). Características que hacen que presenten remarcables similitudes con las élites políticas (Baras et al 2004:159; Uriarte 1997:263). Algunas de estas características han evolucionado, aunque todavía señalan diferencias sobre todo

⁹⁵ Artículo 15 de los Estatutos Federales aprobados en el 24º Congreso Federal de JSE y vigentes durante la redacción de este texto.

⁹⁶ Artículo 7 de los Estatutos vigentes desde el 24º Congreso Nacional de NNGG (abril de 2017).

las referentes al género y la clase social (en relación al género: Uriarte 1997:264; Verge 2006). Los trabajos muestran, como veremos a continuación, que algunas de ellas son importantes en la explicación de los diferentes niveles de participación política.

Los miembros de las organizaciones juveniles son en su mayoría hombres, siendo el porcentaje de mujeres muy inferior, si bien no tanto como en el pasado. Los datos reflejados en la tabla 5.2 van en sintonía con los presentes en otros trabajos sobre militantes de partidos políticos que ponen de manifiesto la mayor presencia masculina entre sus miembros, para el caso español (Verge 2006, 2007; Argelaguet 2009; Baras et al. 2010; Baras et al. 2015). La distinción por sexo tampoco difiere respecto a lo que ocurre en otras latitudes (Ysmal 1985; Scarrow y Gezgor 2010; van Haute 2011⁹⁷; Muñoz-Armeta et al. 2013), con escasas excepciones, como la ocurrida en el Partido Conservador británico entre 1980 y 1990 (Whiteley et al. 1994), o la encontrada entre los militantes jóvenes del partido Liberal canadiense, donde el 53% de ellos eran mujeres (Cross y Young 2008b).

En España, Baras et al. (2010:70)⁹⁸ señalan que la presencia masculina es muy superior a la femenina, siendo en la mayoría de los partidos políticos un tercio de su militancia, con una variación en su número en una horquilla de entre el 18% en CHA, y el 43% en CC y UPYD. También apuntan que las mujeres están más presentes en partidos ubicados en la izquierda del espectro ideológico (Baras et al. 2015) ya que éstos (laboristas, socialdemócratas o comunistas, entre otros) interiorizan y hacen suyo el discurso de la igualdad entre sexos (Verge 2007: 157-223).

⁹⁷ Van Haute, en su análisis de los miembros del Open VLD (liberales flamencos), señala como principales características de su militancia que más del 68% tienen más de 45 años; el 50% educación superior; el 43% no están activos laboralmente y el 60% de ellos son católicos (2011:176).

⁹⁸ La población objeto de los trabajos publicados de Baras y su equipo de colaboradores son los delegados de los partidos. Especificidad ésta a tener en cuenta para una correcta interpretación de los datos señalados.

Tabla 5.2 Perfil socio-demográfico de los jóvenes militantes españoles

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total jóvenes militantes	Población juvenil (CIS)
Género					
Hombre	59,4	63,5	72	63,4	49,8
Mujer	40,6	36,5	28	36,6	50,2
Edad					
14-17	6,7	1,4	9,5	5,9	*
18-24	48,1	82,4	59,7	60,1	49,1
25-30	44,5	15,2	27,6	32,6	50,9
Más de 30	0,7	1,2	3,2	1,4	*
En pareja					
Sí	15,9	9,4	17,6	14,5	27,3
No	82,6	90,2	79,8	84	75,9
Ns/Nc	0	0,4	2,7	1,5	0,4
Hijos					
Sí	3,6	1,6	1,5	2,5	11,3
No	96,4	98,2	98,3	97,3	88,3
NS/NC	0	0,2	0,2	0,1	0,4
Religión					
Católico practicante	7	41,4	3	15,5	9,5
Católico no practicante	27,2	44,2	2,8	26,2	40,6
Creyente de otra religión	1,2	1,3	3	1,6	4,4
No creyente	59,5	11	90,5	53,4	43,3
Ns/Nc	5,2	2,1	0,8	3,3	2,2
N	900	499	410	1809	1009

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016) y CIS 3145 (2016).

* La encuesta del CIS 3145 solo se realizó a población mayor de 18 años de edad, para el análisis solo se utiliza la población menor de 31 años de edad.

Entre los jóvenes militantes socialistas y populares españoles, la presencia de mujeres muestra valores relativos en torno al 40% de la militancia, mientras que entre los comunistas supone un 30% de sus bases. En nuestro país, la presencia de mujeres en las formaciones políticas ha sufrido una evolución en los últimos cuarenta años. En el período comprendido entre 1976 y 1994 la inmensa mayoría de los afiliados al PSOE eran hombres, si bien el crecimiento que experimentó en este periodo esta formación fue progresivamente más acusado en las mujeres (Méndez 2000: 218-219). Verge (2007:166) señala una evolución positiva ascendente en las tasas de afiliación femenina en los partidos políticos españoles. En el período comprendido entre 1981 y 2004, el porcentaje de mujeres en relación a la militancia total del PSOE pasó de un 9,4% a un 30,8%, mientras que en el PCE/IU pasó de un 12,4% a un 32% en el transcurso de 1983 a los primeros años del siglo XXI. A pesar de llegar en 2004 a similares valores que los

observados en el PSOE y en PCE/IU, del 33,6% por parte de AP/PP la situación de partida es un poco diferente. En 1982, el 27,9 % la afiliación total de AP estaba constituida por mujeres, doblando sobradamente las cifras relativas a socialistas y comunistas. En cualquier caso, para las tres formaciones, a la luz de esos datos y de los disponibles en este trabajo, la presencia de mujeres en los partidos políticos y en sus organizaciones juveniles es muy inferior a la masculina y se mantiene en un tercio del total de la militancia. El trabajo mencionado sobre los delegados de las organizaciones juveniles también evidencia la infrarrepresentación femenina (Barberà et al. 2002:198-200).

Si analizamos la edad, los trabajos muestran una tendencia relativamente homogénea con pequeñas diferencias. En general, entre los miembros de los partidos políticos los jóvenes se encuentran infrarrepresentados y los mayores sobrerrepresentados (Pedersen et al. 2004: 372). La edad media de los miembros oscila entre los 52 años en Irlanda (Gallagher y Marsh 2004:412), 59 años para los miembros del Partido Canadiense (Cross y Young 2004) y los 62 años de los militantes conservadores británicos (Seyd y Whiteley 1992, 2004)⁹⁹. Los trabajos sobre los miembros de los partidos políticos españoles señalan que el tramo de edad más numeroso es el comprendido entre los 35 y 50 años (Argelaguet 2009; Baras et al. 2010), mientras entre los menores de 35 años el porcentaje oscila entre el 17 y el 27% (Baras et al. 2015). En el PSOE, entre 1980 y 1989, el grupo de edad más numeroso era el conformado por la franja de 31 a 40 años, los menores de 30 años eran un 20% de los afiliados, y un porcentaje ligeramente superior a este tenía más de 60 años (Méndez 2000: 226). Entre los jóvenes militantes, el grueso, un 60%, se encuentra en la franja 18-24 años, porcentaje similar al encontrado entre los delegados de las organizaciones políticas juveniles (Barberà et al. 2002: 169 y 198). Los socialistas presentan un mayor equilibrio en la edad de sus miembros, el porcentaje de militantes de entre 18 y 24 años es muy similar al de 25 a 30 años. En las otras dos formaciones sus bases son más jóvenes, sobre todo entre los miembros de Nuevas Generaciones donde más del 80% tiene menos de 24 años. En el caso de las organizaciones vinculadas a IU, dos de cada tres miembros se sitúan en una edad inferior a los 25 años.

⁹⁹ Ezpinoza y Madrid (2010:9) sugieren que esa situación responde al hecho de que muchos de los miembros de los partidos políticos son adultos que ha permanecido durante largo tiempo en la organización, como sería la situación de Chile.

Dos variables, vivir en pareja y tener hijos, nos permiten apreciar la asunción de ciertas responsabilidades relacionadas con el ciclo vital en el que se encuentra el joven. La ausencia de datos previos sobre los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles españolas nos permite compararlos con los recogidos en el marco de trabajo.

El porcentaje de jóvenes que conviven en pareja es bastante pronunciado en el conjunto de la sociedad española: casi el doble que entre los militantes de las organizaciones juveniles¹⁰⁰. Las dos formaciones situadas en la izquierda presentan un porcentaje considerablemente mayor que NNGG, donde solo uno de cada diez miembros vive en pareja. La presencia de hijos es escasa en los tres grupos, con un porcentaje un poco más alto entre los jóvenes militantes socialistas.

La religión ha sido reconocida como una de las fracturas sobre las que se articula el conflicto en las sociedades occidentales (Lipset y Rokkan 1967)¹⁰¹. Distintos trabajos señalan diferencias remarcables en materia religiosa entre los diferentes partidos políticos españoles (Barberà et al. 2002; Baras et al. 2010). En los delegados de los partidos políticos españoles la variabilidad es muy acusada: el porcentaje de católicos practicantes en el PP es de casi el 96%, mientras que no llega al 5% en el PSOE y al 2% en IU. En estas dos formaciones se consideran en su mayoría como no creyentes, con un 63,8% y un 89,5% respectivamente (Baras et al. 2015:28). Los datos sobre élites parlamentarias también señalan esta singularidad entre los diputados populares (Uriarte 2000:109)¹⁰².

Entre los jóvenes militantes esta variabilidad en función de la formación política está presente también. Los militantes de las formaciones de izquierda se consideran no creyentes, siendo casi unánime esta identificación entre los comunistas, con más de un 90%. Los jóvenes socialistas también muestran su distanciamiento de la religión católica: casi un 60% se consideran no creyentes, y más de un 25% católicos no practicantes. Los miembros de Nuevas Generaciones se declaran en un 85% católicos, dividiéndose en dos grupos, de más del 40% cada uno, entre católicos practicantes y no practicantes. En las tres formaciones los creyentes de otra religión son minoritarios o

¹⁰⁰ Esta diferencia puede deberse a que el muestreo realizado por el CIS en el estudio 3145 contempla diferentes cuotas en su aplicación entre ellas las de edad.

¹⁰¹ En las últimas décadas del siglo pasado se ha observado un proceso cambio en los valores religiosos asociado a un proceso de secularización (Montero 1986, 1994).

¹⁰² En los diputados populares un 90% se declaraba católico y el 60% practicante. Entre los diputados socialistas el porcentaje de católicos bajaba al 26%.

casi inexistentes. La comparación entre los jóvenes militantes y la población general también señala diferencias. El porcentaje de católicos, practicantes y no practicantes es superior entre la población juvenil (en unos 10 puntos). A pesar de ello, el mayor porcentaje de católicos practicantes lo encontramos entre los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles.

Una de las características principales de separación entre la élite y la ciudadanía es el nivel formativo alcanzado. Este ha sido visto como un recurso para la participación política, incluyendo la pertenencia a partidos políticos (Verba et al. 1978; Dalton 2002). En los partidos políticos españoles, los militantes con estudios universitarios medios o superiores constituyen una mayoría, llegando incluso a los dos tercios (Baras et al. 2010, 2015). Al igual que ocurre, por ejemplo, entre los miembros de los partidos daneses (Pedersen et al. 2004:373) o entre los jóvenes militantes canadienses (Cross y Young 2008a)¹⁰³.

Entre los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles analizadas se observa (véase la tabla 5.3) que, en general, más del 90% de los jóvenes militantes tiene completada la educación obligatoria (Educación Secundaria Obligatoria o equivalente). Una amplia mayoría de ellos tiene finalizados sus estudios de bachillerato o universitarios. Entre ambos suponen, en el caso de Juventudes Socialistas, el 55%, el 64% entre los vinculados a IU, y el 70% en Nuevas Generaciones¹⁰⁴. Destaca la gran proporción de militantes con estudios universitarios finalizados: más del 40% en los tres casos, y llegando al 50% entre los jóvenes socialistas.

A pesar de que el nivel formativo de la sociedad española ha experimentado un alza gracias a las políticas educativas, las diferencias entre los militantes y la población joven en general persisten, tal y como apuntaba la literatura previa. El nivel de estudios, por tanto, constituye un elemento diferenciador entre los jóvenes militantes y el conjunto de la juventud, sobre todo a tenor de la proporción de estudios universitarios completados. Estas diferencias han ayudado a explicar la competencia política (Gaxie 1977) y su percepción (Recchi 1998; Barberà et al 2002). A nivel profesional, los trabajos apuntan a que son personas activas (80%), con un bajo porcentaje de parados,

¹⁰³ El trabajo de Cross y Young (2008a: 350) señala que la gran mayoría de jóvenes militantes tiene un nivel un nivel formativo superior al de educación secundaria o son graduados universitarios. En concreto, señala que en 7 de cada 10 encuestados son estudiantes, y del resto, 8 de 10 tienen educación superior a la secundaria.

¹⁰⁴ Este punto es importante recordar que son estudios finalizados y que los miembros de NNGG y de IU son más jóvenes y se encuentran en su mayoría por debajo de los 24 años.

pensionistas y estudiantes (Baras et al. 2010); con diferencias en relación a los segmentos a los cuales se dirigen, que hacen que, por ejemplo, en el PSOE en torno al 80% fuese población laboralmente activa, siendo más del 40% del total obreros manuales (Méndez 2000: 225).

Al centrarnos en los jóvenes militantes es previsible que un gran número de ellos se encuentre todavía en su etapa formativa o que compagine ésta con algún tipo de actividad laboral. A tenor de los datos de la tabla 5.3, la mayoría de los jóvenes militantes se encuentra en alguna de esas dos situaciones. Más del 70% de los miembros de las formaciones socialista, Nuevas Generaciones y de los jóvenes de Izquierda Unida estudian, o trabajan y estudian. El trabajo de Barberà et al. (2002) ya señalaba la menor actividad laboral de la población juvenil catalana frente a los jóvenes delegados, pero ésta era, a su vez, mucho más alta entre los delegados de las organizaciones juveniles que entre los jóvenes militantes. Sus datos, al igual que los nuestros, vienen condicionados por la introducción de “estudia y trabaja” como opción de respuesta, que supone un 21% entre los jóvenes delegados y 37% entre los militantes.

Tabla 5.3 Perfil socio-económico de los jóvenes militantes españoles

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total jóvenes militantes	Población juvenil general CIS
Nivel formativo					
Primarios y Secundarios	7,6	4	10,7	7,3	4,8
Bachiller	24,7	35,7	38,3	30,8	53,1
FPI y FPII	17,6	17,4	9,3	15,6	23,4
Universitarios	31,4	34,7	26,3	31,2	10,5
Máster	17,3	7,8	13,9	13,9	10,9
Doctorado	1,3	0,4	1,2	1,1	0,1
Ns/Nc	0,1	0	0,2	0,1	0,2
Situación					
Estudia	34,2	43,5	48,6	37,5	26,2
Trabaja	17,3	8,6	14,7	14,2	48,7
Estudia y trabaja	36,1	39,5	28,6	37,2	-
Parado	6,3	3,1	4,6	5,1	20,1
Busca primer empleo	4,7	4,2	2,5	4,6	3,6
Trabajo domestico	0,8	0	0,3	0,5	1,3
Voluntariado social	0,4	0,7	0,3	0,5	0,1*
No puede trabajar	0,1	0	0	0,1	-
NS/NC	0,2	0,4	0,5	0,3	-
Libros en casa					
Menos de 10	1,8	1,7	1,5	1,7	s.d.
De 11 a 20	5,7	4,7	5,1	5,3	s.d.
De 21 a 50	13,1	14,1	13,4	13,5	s.d.
De 51 a 75	13,1	12,8	10,6	12,5	s.d.
De 76 a 100	14,7	13,5	11,4	13,6	s.d.
De 101 a 200	15,7	16,3	23	17,5	s.d.
Más de 200	33,3	32,8	33,1	33,1	s.d.
Ns/Nc	2,6	4,1	2	2,9	s.d.
N	900	499	410	1809	1009

* La encuesta 3145 del CIS 3145 solo se realizó a población mayor de 18 años de edad, para el análisis solo se utiliza la población con una edad menor a 31 años.

** Entendemos que la opción de respuesta “otra situación” en la encuesta 3145 es asimilable a las opciones “no puede trabajar” o “voluntariado social” de nuestro cuestionario.

s.d. = sin dato disponible.

Fuente: Young Politicians’ Career Study (2016) y CIS 3145 (2016).

El número de libros en casa se utiliza como indicador del estatus socio-económico (ver capítulo dedicado a la metodología). A la luz de los datos de la tabla 5.3, se puede afirmar que no hay diferencias en cuanto al perfil en los tres grupos analizados, pues la distribución de frecuencias muestra una gran homogeneidad. En general, los jóvenes militantes proceden de ambientes muy similares en términos de

estatus socioeconómico. Hay que señalar que la mitad de ellos dice tener más de 100 libros en casa, y un tercio de ellos declara tener más de 200 volúmenes.

La edad de afiliación se establece en los jóvenes militantes mayoritariamente en la franja de 18 a 24 años, sobre todo entre los miembros de Nuevas Generaciones, que en un 70% llegaron en ese intervalo a la agrupación juvenil. La modalidades de inscripción para los menores de edad parecen que tienen su efecto sobre el conjunto de la militancia, dado que su porcentaje asciende a casi un tercio de la muestra.

Como se observa en la tabla 5.4, un alto porcentaje de los jóvenes militantes dice haber desempeñado el rol de delegado o subdelegado en el aula en algún momento de su período formativo previo. Este tipo de actuación está relacionada con la práctica política posterior (Ezpinoza y Madrid 2010). Los porcentajes para las diferentes organizaciones juveniles son altos: entre los socialistas llegan al 80% y son, en el menor caso, dos de cada tres miembros en las organizaciones juveniles vinculadas a Izquierda Unida. La representación del colectivo estudiantil también ha sido ejercida en un nivel significativo, aunque no tan elevado como la anterior. Esta figura también varía entre las diversas formaciones, cubriendo entre un 38 y un 44% de la militancia.

Tabla 5.4 Afiliación y activismo asociativo de los jóvenes militantes españoles

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total jóvenes militantes
Edad al afiliarse				
14-18	29,5	27,2	36,1	30,4
18-24	58,3	71,4	56,8	61,5
25-30	12,2	1,4	7,1	8,1
Representación estudiantil (% de sí)				
Delegado y/o subdelegado	80	76,2	68,5	76,3
Representante	38,7	40,7	44,6	40,6
Asociacionismo (% de sí)				
Estudiantes	55,2	50,3	74,4	58,2
Juvenil	55,4	54,5	65,6	57,4
Cultural	50,2	49,1	52,7	50,5
N	900	499	410	1809

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Los trabajos apuntan a unos niveles mayores de asociacionismo entre los jóvenes militantes que entre la juventud española en general (Barberà et al 2002:205). Los datos nos indican que esta vinculación con la sociedad civil también está presente entre los jóvenes militantes: más del 75% pertenece a alguna asociación fuera de su

agrupación política. Esta participación supone una conexión de la clase política con el entorno social y conlleva un impacto en la cultura política al incidir el asociacionismo voluntario en la participación política (Almond y Verba 1963). A pesar de ser transversal, los valores más altos los encontramos en las organizaciones juveniles de izquierda donde, en el caso de las vinculadas a IU, llegan casi al 90% y más de un 35% pertenece a tres asociaciones.

La tabla 5.5 contempla algunas variables sobre la experiencia y perfil político y la identificación con la organización político juvenil por parte de los jóvenes militantes. En su relación con la organización juvenil, la mitad de ellos han tenido o tienen alguna posición en la ejecutiva de la organización juvenil en alguno de sus niveles. Este hecho puede verse como una de las primeras etapas de la carrera política, que consistiría en pasar de ser únicamente un militante de base a ser parte de la estructura de la organización juvenil por el desempeño de posiciones que llevan aparejado el ejercicio de tareas de responsabilidad. A diferencia de los partidos políticos, donde el catálogo de incentivos es más elevado (Gaxie 1977), en las organizaciones juveniles la distribución de posiciones en la ejecutiva de la organización es uno de los principales incentivos ofrecidos a sus miembros, más allá de incentivos de tipo simbólico¹⁰⁵. La experiencia en la estructura ejecutiva de la organización juvenil está relacionada con unos inicios más tempranos en posiciones políticas electas y con una carrera política de más éxito que la de aquellos diputados que no han pasado por la sección juvenil del partido (véase el capítulo tres). Un tercio de los jóvenes militantes ha sido candidato a un cargo de representación pública en alguno de los niveles de los ámbitos de gobierno (local, autonómico, nacional y europeo). Los porcentajes son muy similares entre las tres formaciones, siendo únicamente un poco superior en los socialistas. La inclusión de su nombre en una lista electoral o candidatura, se constituye en paso necesario para el desarrollo de la carrera política en el ámbito público.

¹⁰⁵ Para un análisis de los incentivos, véase capítulo seis.

Tabla 5.5 Experiencia política, identificación y perfil político de los jóvenes militantes españoles

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total jóvenes militantes
Posición en ejecutiva (pasado o actualidad)				
Sí	57,6	47,1	49,3	52,8
No	39,7	50,9	46,8	44,2
Ns/Nc	2,8	2	3,9	2,8
Candidato				
Sí	34,3	32,1	27,3	31
No	65,7	67,9	72,7	69
Electo				
Sí	12,1	8,2	4,6	9,3
No	87,9	91,8	95,4	90,7
Identificación				
Muy identificado	28,2	24,6	41	30,1
Bastante identificado	56,8	55,7	52,9	55,6
Poco identificado	11,6	13,8	5,4	10,8
Nada identificado	1,3	3,2	0,2	1,6
Ns/Nc	2,1	2,6	0,5	1,9
Familiar en política				
Sí	45	44,1	35,6	42,6
No	51,7	52,5	62	54,2
Ns/Nc	3,3	3,4	2,4	3,2
N	900	499	410	1809

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El porcentaje de militantes que han sido cargos públicos varía en función de los apoyos electorales que tiene cada una de las formaciones políticas de cabecera. Este motivo hace que el 12% de los jóvenes militantes socialistas y el 8,2% de los de NNGG han resultado electos en ese proceso electoral en el que fueron candidatos. Entre los jóvenes de IU el porcentaje es menor, situándose en un 4,6%. La media de jóvenes militantes electos es de un 9,3%. Dicho de otro modo, 3 de cada 10 jóvenes militantes han sido candidatos, de los cuales solo uno ha llegado a ser representante público por el desempeño de un cargo de elección¹⁰⁶.

La identificación con la organización juvenil también es alta. Más de un 80% se consideran muy o bastante identificados con ella. En el caso de las organizaciones juveniles ubicadas en la izquierda la identificación es un poco mayor que entre los miembros de NNGG. Destaca el alto grado de identificación declarado por los

¹⁰⁶ Un análisis más detallado sobre las características de estos jóvenes se puede ver en el capítulo ocho.

militantes de las agrupaciones juveniles de IU. El 41% señala que se siente muy identificado.

La socialización política juega un importante papel en las actitudes y niveles de participación política. Su influencia ha sido destacada en un gran número de investigaciones (Hyman 1959; Greenstein 1965; Percheron 1985a; Sapiro 2004). Las conversaciones políticas durante la infancia y adolescencia incrementan la probabilidad de ser activo en política más allá de la mayoría de edad (Percheron 1985b; Gaxie 2002; Muxel 2001a, 2015), que se verá también influida por la presencia de otras situaciones como una alta actividad política vía militancia o el desempeño de cargos públicos por familiares (Recchi 1997). La militancia de los progenitores ha sido previamente señalada como la variable que mejor predice la pertenencia a un partido político (Cross y Young 2008)¹⁰⁷.

Los jóvenes de las organizaciones políticas contempladas en el estudio fueron preguntados sobre la presencia de diferentes situaciones en su familia durante su infancia y adolescencia. La tabla 5.6 recoge las posibles singularidades. A tenor de los valores de la afirmación “no recuerdo que se produjera ninguna de las anteriores situaciones”, podemos afirmar que la política formó parte de la vida de estos jóvenes en un 80% entre los socialistas y populares y un 70% en las agrupaciones comunistas. Las situaciones son muy transversales y podríamos afirmar que todos provienen de ambientes familiares altamente politizados. En general, los miembros de las formaciones socialistas han estado expuestos a ambientes más políticos, mientras que los niveles de sociabilización política descienden un poco para NNGG y son menores entre los afiliados a las formaciones vinculadas a IU.

Una visión individualizada de cada posible circunstancia arroja diferencias entre los tres formaciones políticas, aunque, como se puede observar, entre socialistas y populares -en casi todas las situaciones- las diferencias son menores que con respecto a la tercera fuerza. En estas formaciones vinculadas a IU el porcentaje de respuesta afirmativa en la mayoría de los ítems es menor, con excepción de la participación en organizaciones sociales, donde los jóvenes militantes de las dos formaciones de izquierda (socialistas y comunistas) presentan un porcentaje mayor que entre los militantes populares. Esto puede venir motivado por una mayor vinculación de las formaciones políticas de izquierda con las organizaciones de la sociedad civil.

¹⁰⁷ El estudio de Cross y Young (2008) en Canadá muestra que los jóvenes que se unen a un partido político han estado expuestos a una alta socialización política en su infancia y adolescencia.

Tabla 5.6 Relevancia de la política en la familia de origen de los jóvenes militantes españoles (% de sí)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total jóvenes militantes
Había interés por temas políticos	69,2	63,3	61,2	65,9
Se conocía a algún/a militante	43,2	39,3	25,9	38,2
Alguien en la familia participaba en organizaciones sociales	30,1	15,6	28,3	25,7
Alguien en la familia era miembro de un partido político	45,8	36,3	28,8	39,3
Alguien en la familia era miembro de la ejecutiva de un partido	20,3	17,2	11	17,4
Alguien en la familia fue elegido cargo público	25,9	24	11,7	22,2
No recuerda ninguna situación	18,7	21,6	31	22,3
N	900	499	410	1809

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La presencia de vínculos con el partido político durante la infancia y adolescencia del joven se establece en varios niveles. Por un lado, observamos la militancia en el partido político de algún miembro de la familia, con valores de un tercio de los jóvenes militantes, siendo esta relación más acusada en la formación socialista. Méndez (2000:228), en su monografía, que cubre hasta los años 90, califica al PSOE como un partido de pocos afiliados, donde una gran parte de ellos tiene un familiar en la organización (concretamente el 40% de los miembros manifestaban tener uno o más familiares afiliados al PSOE). La participación en la ejecutiva del partido político o la elección como cargo público presentan valores muy similares en cada formación. La presencia de familiares en política activa- *public office*- es por tanto alta: casi uno de cada dos militantes (véase tabla 5.5) y un poco menor como se ha apuntado durante la infancia y adolescencia.

Los estadísticos descriptivos ofrecen una visión general de los jóvenes militantes de las organizaciones juveniles de los partidos políticos, pero no nos permiten afirmar si estas características son determinantes en ese grupo o son transversales a las diferentes formaciones analizadas. Para determinar la fuerza en cada caso de las diferentes variables contempladas con anterioridad, se ha recurrido a un modelo de regresión logística contemplando como variable dependiente la pertenencia a una organización juvenil (1) frente a la militancia en las otras dos fuerzas políticas contempladas en este capítulo, (0). La configuración queda como sigue: socialistas frente al resto (NNGG e IU), NNGG frente al resto (JS e IU), y comunistas frente al resto (NNGG y JS). Las

variables independientes son también definidas de forma binaria (0,1). La tabla 5.7 muestra los resultados con la inclusión de las variables de carácter social, económico, y demográfico en los tres grupos de militantes. La tabla 5.8, hace lo propio con las variables de perfil, experiencia y socialización política.

Como se puede observar en la primera de ambas, la mayoría de las variables incluidas muestra algún tipo de influencia en la configuración de los perfiles de militantes; a excepción del nivel formativo, que no marca ninguna diferencia en los perfiles de las tres formaciones: es decir, los militantes jóvenes presentan un similar nivel de formación completada. El resto de variables señalan algunas diferencias con diversos grados de importancia. La religión es la variable que tiene mayor poder discriminante entre las formaciones; siendo determinante entre los militantes de NNGG, y carece de importancia para los miembros socialistas y los vinculados con IU. Entre estos últimos es mucho más probable encontrar a no creyentes.

Tabla 5.7 Regresión logística para variables socioeconómicas y demográficas

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU	
	B	Exp. (B)	B	Exp. (B)	B	Exp. (B)
Género (1 = mujer)	0,334***	1,396	-0,161	0,851	-0,409**	0,665
Edad (ref. 14-17)						
18- 24	-0,723**	0,486	1,924***	6,848	-0,056	0,945
25-30	0,339	1,403	0,437	1,548	-0,358	0,680
Más de 30	-1,662**	0,190	1,514*	4,546	1,574**	4,828
Pareja	-0,249	0,780	-0,179	0,836	0,521**	1,683
Hijos	0,765*	2,149	-0,171	0,843	-1,147*	0,318
No creyente	0,466***	1,593	-2,970***	0,051	2,399***	11,015
Estudios (ref. básicos)						
Medios	0,084	1,088	0,479	1,614	-0,393	0,675
Universitarios	0,063	1,065	0,491	1,635	-0,420	0,657
Situación (ref. estudia y trabaja)						
Estudia	-0,178	0,837	-0,175	0,840	0,466**	1,594
Trabaja	0,016	1,016	-0,460*	0,631	0,325	1,384
Otra situación	0,297	1,346	-0,471 ⁺	0,624	-0,056	0,945
Libros (ref. 0-50)						
51-100	0,116	1,123	0,187	1,205	-0,385*	0,680
101-200	-0,293 ⁺	0,746	0,211	1,235	0,162	1,176
Más de 200	-0,067	0,935	0,368*	1,445	-0,247	0,781
Constante	0,011	1,011	-1,793***	0,166	-2,347***	0,096
2 log de la verosimilitud	2330,704		1472,035		1548,237	
R2 de Cox y Snell	0,093		0,305		0,193	
R2 de Nagelkerke	0,124		0,441		0,294	
N	1809		1809		1809	

[⁺p ≤ .100 | * p ≤ .050 | ** p ≤ .010 | *** p ≤ .001]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Las variables que marcan el ciclo de vida, vivir en pareja e hijos, también son relevantes, pero con un efecto menor que el observado en la religión. Pareja e hijos presentan una relación divergente entre las formaciones. En las organizaciones juveniles vinculadas a IU es más probable estar en pareja y no tener hijos que en las otras formaciones. La relación inversa la encontramos entre los socialistas, donde es más probable tener hijos. La edad y el número de libros que se declara tener en casa marcan también diferencias entre las fuerzas políticas.

Las variables relacionadas con la organización política juvenil provenientes de la experiencia y vínculos desarrollados con ella, así como las que hacen referencia a la socialización política, al igual que las derivadas de la participación en la esfera social, nos pueden ayudar también a discernir características de cada uno de los grupos de militantes. El análisis de regresión se muestra en la tabla 5.8.

Los datos señalan que variables como la participación previa a la militancia en asociaciones de estudiantes o juveniles, el haber sido candidato y el hecho de que durante la infancia de joven en su familia hubiese interés por la política, o algún familiar fuera miembro de una ejecutiva de un partido político carecen de valor discriminante entre los miembros de las organizaciones políticas juveniles analizadas. Es decir, están presentes en los miembros de las tres formaciones y son transversales a todos ellos lo que supone que no arrojan diferencias significativas. En cambio, la edad de afiliación, el haber sido delegado o representante estudiantil, la participación previa en asociaciones culturales, el haber sido miembro de la ejecutiva o cargo público, así como el contacto durante su infancia o adolescencia con militantes (por conocerlos o porque fuesen familiares), permiten establecer perfiles de militantes entre las agrupaciones juveniles.

La edad de afiliación marca diferencias entre los jóvenes. Aquellos que se afiliaron a entre los 18 y 24 años de edad es más común encontrarlos en las filas populares que entre socialistas y comunistas. En los que se afiliaron más tarde es más probable encontrar a los militantes socialistas y es más probable encontrar aquellos jóvenes que se afiliaron sin tener todavía la mayoría de edad entre los comunistas. La participación como “dirigentes”, ya sea delegados de clase o representantes del colectivo estudiantil en el ámbito educativo, también señala diferentes perfiles. Encontramos que este tipo de participación es significativa entre los miembros de las formaciones políticas de izquierda.

Es más probable que los miembros que se decantaron por la actividad de delegado o subdelegado en períodos educativos formen parte de las Juventudes Socialistas, mientras que aquellos jóvenes que han tenido cargos de representación estudiantil es más probable que estén vinculados con las formaciones comunistas.

Tabla 5.8 Regresión logística afiliación, experiencia y socialización política

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
Edad afiliación (ref. 14-17)						
18-24	0,064	1,066	0,258**	1,294	-0,392***	0,676
25-30	1,327***	3,771	-2,067***	0,127	-0,353	0,703
Socialización política						
Interés por política	0,045	1,046	0,033	1,033	-0,12	0,887
Conocer militantes	0,135	1,144	0,344**	1,411	-0,615***	0,54
Miembros org. Sociales	0,306**	1,358	-1,055***	0,348	0,706***	2,025
Militantes	0,368***	1,445	-0,267*	0,766	-0,247	0,781
En ejecutiva del partido	-0,026	0,974	0,173	1,189	-0,137	0,872
Era/n cargos públicos	0,303*	1,354	0,13	1,139	-0,71***	0,492
Familiar en política	-0,233*	0,792	0,227	1,255	0,073	1,076
Representación						
Delegado	0,5***	1,649	0,026	1,027	-0,696***	0,499
Estudiantil	-0,217**	0,805	-0,046	0,955	0,354***	1,425
Asociacionismo previo						
Estudiantes	-0,077	0,926	0,13	1,139	-0,056	0,946
Juvenil	-0,172	0,842	0,103	1,109	0,103	1,109
Cultural	-0,515***	0,598	0,597***	1,816	0,008	1,008
Carrera política						
Ejecutiva	0,42***	1,523	-0,349***	0,705	-0,197	0,821
Candidato	-0,085	0,919	0,1	1,105	0,002	1,002
Cargo público	0,541***	1,718	-0,134	0,874	-0,785***	0,456
Constante	-0,804***	0,448	-1,031***	0,357	-0,156	0,856
2 log de la verosimilitud	2349,906		1976,296		1806,894	
R2 de Cox y Snell	0,084		0,082		0,069	
R2 de Nagelkerke	0,111		0,118		0,105	
N	1809		1809		1809	

[⁺p ≤ .100 | * p ≤ .050 | ** p ≤ .010 | *** p ≤ .001]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Las vivencias políticas de la infancia y adolescencia también señalan diferencias entre los miembros de las distintas organizaciones juveniles. El conocer a militantes y la militancia política de familiares constituyen situaciones que ayudan a discernir entre ellos. Los miembros de NNGG manifiestan que durante su infancia y adolescencia tenían contacto con militantes de formaciones políticas, situación que se muestra menos común entre los miembros de las organizaciones juveniles vinculadas con IU. La presencia de militantes en la familia de origen es mucho más frecuente entre los socialistas que en las otras dos formaciones, situación concurrente con la ocupación de cargos públicos por parte de algún familiar en esta formación.

En términos de carrera política también hay diferencias y similitudes en las tres formaciones. Los jóvenes militantes son más similares en términos de candidatura mientras que presentan diferencias en la ocupación de posiciones en la ejecutiva de la organización juvenil y en posiciones de elección pública. Estas dos variables son significativas en cuanto a su presencia para los miembros de juventudes socialistas; por el contrario no aparecen entre los miembros de NNGG para la ejecutiva y de cargo público para las formaciones vinculadas a IU.

5.3 Caminos de llegada al partido: la ruta de acceso.

5.3.1 Introducción

Seguidamente, una vez analizadas las similitudes y diferencias entre las bases sociales que configuran la militancia de las tres formaciones políticas juveniles aquí contempladas, se pretende profundizar en el estudio de esa movilización hacia la política con el análisis de los principales canales de acceso a la formación política juvenil. Estamos interesados en saber cómo se produce la llegada a la organización política juvenil; en concreto, cómo se realizó el acto que supone por sí mismo la afiliación y da comienzo formalmente a la militancia. Conocer cómo se produce esa llegada a la formación juvenil tiene cierta importancia en nuestra investigación por varios motivos. El primero de ellos, como hemos apuntado en varias ocasiones, descansa en la ausencia de investigaciones, sobre esta situación concreta en la academia española; y, sobre el reclutamiento político en los jóvenes miembros de los partidos políticos, y en segundo lugar y más importante, es que la afiliación a la organización político juvenil o al partido político constituye el primer paso y es requisito casi indispensable para poder llegar a ser candidato en democracias partidistas¹⁰⁸. En este apartado se tendrá en cuenta el partido político, pero el énfasis se pondrá en el nivel individual, con objeto de ver si ciertas características personales, la actividad representativa, la práctica asociativa así como la socialización política influyen en ruta de acceso del joven militante.

¹⁰⁸ Tómese como ejemplo el acceso al Congreso de los Diputados, del total de 3956 actas de diputado entregadas desde 1977 hasta 2011, el porcentaje de ellas que ha recaído en candidatos no afiliados a los partidos con los cuales concurrían en sus listas se sitúa en el 1,3 %. Si la unidad de observación son los diputados, 1985 en total, el porcentaje es del 1,5%. Estos datos provienen del análisis de la base de datos utilizada en el capítulo 3.

La literatura consultada señala una multitud de factores para comprometerse que varían en función del canal de acceso al partido político y responden a perfiles diferentes de reclutamiento. La ruta por la cual llegan los militantes a la organización es crucial para comprender las tendencias de la organización partidista¹⁰⁹. Los trabajos sobre el tema apuntan a la existencia de diferencias en los militantes en función del canal de acceso. El trabajo doblemente comparativo, -países y partidos-, de Conley y Smith (1983) señalaba que los laboristas británicos y de Ontario, miembros de formaciones políticas catalogadas como intencionales – con *purposive motivations*¹¹⁰, respondían en su entrada a un interés propio o voluntario, mientras que en las mismas regiones conservadores y liberales (organizaciones estas tildadas de no intencionales) eran cooptados¹¹¹.

La llegada se produce por el acto de adhesión al partido o formación política que se concreta con la ficha de militante. Como acabamos de ver en el análisis de las tablas 5.4 y 5.8, la edad de entrada en la formación política marca diferencias entre las diferentes formaciones políticas. Esta afiliación puede ser una decisión autónoma, hecha por el individuo y libre de influencias, pudiendo catalogarse a estos jóvenes como *emprendedores políticos*. O, por el contrario, la entrada también puede ser el resultado de una invitación realizada por algún miembro de la red de contactos del joven en un sentido amplio, entendiendo por ésta el entorno familiar, el grupo de amigos y compañeros de clase y los militantes de la propia organización juvenil y del partido político que actuarían como actores reclutadores¹¹². En algunos casos esa invitación se estructura en un proceso de movilización desarrollado por el partido político para reclutar nuevos miembros. La literatura señala que el reclutamiento de militantes es el modo dominante de movilización política, propugnando que los partidos políticos. Von Beyme (1996:97) señala que los partidos políticos son más eficientes en el ejercicio de

¹⁰⁹ Un buen indicador puede ser el papel otorgado a la función de reclutamiento en las diferentes agrupaciones de base, ya que podríamos entender que ésta es su función principal.

¹¹⁰ Las motivaciones en la entrada en el partido eran catalogadas de impersonales: un mayor compromiso ideológico, puntos de vista más filosóficos, un mayor sentido de la comunidad y de la obligación cívica, entre otros (Eldersveld, 1983:58). La motivación impersonal se empezó a denominar de propósito, para poder diferenciarla de las motivaciones materiales y solidarias (Clark y Wilson 1961).

¹¹¹ El tipo de organización política atraerá a diferentes perfiles de miembros en función de los incentivos (materiales, solidarios e ideológicos) que ésta provea. Los incentivos serán desarrollados en el capítulo número seis.

¹¹² Por ejemplo, véase Méndez (2000:155-230) para las estrategias y campañas de reclutamiento puestas en marcha por el PSOE entre 1975 y 1996.

la función de reclutamiento que en la representación de intereses y formación de conceptos.

¿Pero es esto verdad? ¿Podríamos afirmar que el reclutamiento vía partido político es el principal canal de movilización política en los jóvenes? Es decir, ¿llegan principalmente los jóvenes a los partidos políticos por efecto del reclutamiento ejercido por la influencia de un agente? Y, ¿qué situaciones previas se relacionan con las diferentes rutas de entrada? Los siguientes epígrafes intentarán dar respuesta a estas preguntas.

5.3.2 La importancia de la ruta de acceso a la formación política

Eldersveld (1966:127-128) establecía que el proceso para llegar a ser miembro de un partido político está delimitado por una influencia externa (familiares, amigos, etc.) y por unas fuerzas auto-generadoras¹¹³. Aunque establece tres caminos alternativos en ese proceso denominadas: reclutamiento, voluntarismo (*self-started*, que denominaremos emprendimiento) y rutas accidentales. En nuestro caso solo las dos primeras son relevantes, ya que los que acceden por rutas accidentales, según señala Eldersveld en un trabajo posterior con Walton (2000:159), no tienen mayor interés en la política activa hasta su edad adulta, influidos en gran parte por el contexto social en el que están insertos. Así la dinámica de entrada en la formación política en la población joven se inserta en el marco de dos procesos: uno de cooptación y otro de voluntarismo.

Eldersveld y Walton (2000) recalcan que aquellos que son cooptados o reclutados responden a una alta socialización política familiar con un interés temprano por la política. El estímulo proviene principalmente del partido político, de grupos no políticos o del grupo de amigos. Esta perspectiva está más extendida ya que enlaza con los aportes teóricos de la participación basados en los rasgos individuales donde destacan los trabajos de Almond y Verba. En ellos se enfatiza el hecho de que la gente que no participa lo hace por una falta de recursos. Aquellos ciudadanos que tienen más recursos (tiempo, dinero,...) participan más (Lazarsfeld et al. 1948; Verba y Nie 1972), no porque consigan más contraprestaciones, sino porque pueden permitírselo (Rosenstone y Hansen 1993); y en gran parte debido a que han sido invitados a ello. La literatura sugiere que el hecho de ser llamado para participar forma parte de la

¹¹³ Traducción propia de “self-generating forces”.

estructura de oportunidad que configura la actividad política (Cross y Young 2008a, 2008b; Morales 2009). Brady, Verba y Schlozman (1995:271) mantienen que la no participación en política responde básicamente a tres posibles respuestas: porque no puede, porque no quiere o porque no le invitaron. La primera opción deriva de la falta de recursos necesaria para la participación que acabamos de comentar. “No querer participar” conlleva a una falta de compromiso cívico que supone un desinterés por la política, una mínima preocupación por los asuntos públicos y sobre el convencimiento de que su participación no supondrá un cambio en el resultado de la acción. Y, por último, el “nadie me invitó” es consecuencia de un aislamiento de las redes de reclutamiento que movilizan a los ciudadanos hacia la política.

En este escenario, y a temprana edad, juega un papel destacado la socialización política. La unión entre socialización política y reclutamiento político se encuentra en el papel de los agentes: aquellas personas que son responsables de ese interés inicial en la política también son responsables de esa movilización hacia el partido político (Recchi 1999). Cross y Young (2008a:353) señalan que entre los jóvenes canadienses los padres juegan un papel clave en su afiliación al partido político; encuentran que los militantes jóvenes tienen el doble de probabilidades que uno de sus padres pertenezca a un partido político y que durante su infancia alguno de sus progenitores fuera activo en política. La hipótesis se establece siguiendo esta lógica: los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles que presentan altos niveles de socialización política han sido reclutados por familiares. De hecho, la familia juega un papel destacado en algunas sociedades. Por ejemplo, cinco de cada seis miembros del *Fien Gael* irlandés proviene de una familia con tradición política militante (Gallagher y Marsh 2004: 421)

Los emprendedores, marcados por una ruta voluntaria, presentan una socialización política de baja intensidad o inexistente, aunque en algunos casos es posible una socialización tardía proveniente del ámbito educativo o de asociaciones civiles (Eldersveld y Walton, 2000). En éstos el interés político se despierta más tarde que en aquellos miembros que han sido cooptados. La decisión de entrar en política es más meditada y responde en mayor medida a incentivos materiales y a objetivos ideológicos. Eldersveld señala que un tercio de los líderes indicaban como primera opción que su decisión de entrar en el partido político fue tomada de forma autónoma (1966:126). Este enfoque que propugna que los jóvenes o los militantes de los partidos políticos llegan por interés propio, ha sido denominado *motivación* (Ezpinosa y Madrid 2010:103).

La literatura también señala que los emprendedores políticos son más ambiciosos y tienen en general mayor activismo dentro de la organización (Eldersveld 1964)¹¹⁴. También señala que los hombres son más ambiciosos que las mujeres: por lo tanto, la expectativa será encontrar entre los emprendedores más hombres que mujeres. Los emprendedores pueden tener también características que normalmente diferencian a la élite política de los ciudadanos (Steed 1998:25).

La actividad previa suele ser el mejor indicador disponible de la motivación y de los recursos disponibles para una actividad futura (Brady, Schlozman y Verba 1999:154). Dos situaciones pueden influir en el acceso a la formación bajo la perspectiva del reclutamiento. La invitación puede venir de su actividad en la sociedad civil. Es decir, el joven es reclutado de entre los miembros de las asociaciones. Un trabajo sobre los miembros de Forza Italia Giovani señala que la entrada en el partido político supone para los jóvenes una prolongación de su carrera asociativa (Dechezelles 2009:45). El asociacionismo actúa como cantera de posibles militantes a ser cooptados por los partidos políticos, familiares o amigos.

Por otro lado, podemos encontrar las actividades representativas en el ámbito educativo. Algunos autores consideran que la carrera política comienza dentro del sistema educativo con el desarrollo de mandatos como representante estudiantil (Dechezelles 2009:46; Espinoza y Madrid 2010). Los trabajos identifican que un gran número de militantes, e incluso de políticos, había sido delegado de clase, o había representado a su instituto, o formaban parte del consejo estudiantil provincial, llegando a ser delegados – claustrales- incluso en la universidad. La exposición a este tipo de funciones puede conllevar el desarrollo de un gusto por la búsqueda de bienes colectivos o el bien común que desemboque en la afiliación a una formación política.

Asumiendo que los jóvenes se encuentran afiliados a la organización política juvenil porque quieren y pueden, nos interesa saber si fueron o no reclutados. El querer y el poder, están vinculados con los recursos en terminología comentada anteriormente y, como vimos, presentan valores en general superiores a los de los jóvenes españoles. El interés, por tanto, radica en saber cómo fue esa ruta, es decir, saber si fueron incitados o no a participar en partidos políticos y cómo se relaciona la ruta de acceso con los niveles de socialización política comentados con anterioridad.

¹¹⁴ Los niveles de activismo serán objeto de estudio en el capítulo siguiente.

5.3.3 Datos y variables

El cuestionario utilizado en el *Young Politicians' Career Study* incluye una pregunta para determinar el canal de entrada. Así podemos saber si la entrada se debe a una iniciativa autónoma, o si por el contrario se debe a un proceso provocado por la llamada vía invitación de un tercero. Esta incitación puede venir de un familiar, un amigo, un compañero de clase o de un miembro del partido político que intercederían en el proceso provocando esa movilización hacia la afiliación partidista. Algunos de estos pueden ser combinados: es decir puede que el miembro del partido político que te invita sea amigo tuyo o compañero de clase. La tabla 5.9 muestra las correlaciones bivariadas entre cada uno de los diferentes canales de acceso para el conjunto de la muestra de miembros de las organizaciones juveniles partidistas (n= 1809)¹¹⁵. Los datos señalan que *interés propio y reclutamiento son dos fenómenos independientes*. En cuanto a aquellos jóvenes que fueron reclutados, encontramos una relación estadísticamente significativa entre el reclutamiento vía militante con familiar y compañero de clase. La relación es positiva, lo que supone que ambas características están presentes en la invitación a participar. En cambio, encontramos una relación estadísticamente significativa, pero en sentido negativo, entre el reclutamiento partidista y la invitación vía familiar.

¹¹⁵ También se le denomina correlación simple o coeficiente de correlación. Este estadístico varía entre -1 y 1, donde los valores cercanos a 1 indican una asociación muy positiva y los cercanos a -1 una relación muy negativa. La regla general es que ante este tipo de variables una correlación no debería ser superior 0,75, y en nuestro caso, el mayor índice se observa entre el interés propio y la llegada por la invitación de un militante ($r = -0,573$). Estos resultados sugieren la ausencia de multicolinealidad.

Tabla 5.9 Correlaciones entre diferentes rutas de acceso

	Interés	Amigo/a	Militante	Familiar	Compañero
Por interés propio	1				
Por un/a amigo/a	-0,365**	1			
Por un/a militante	-0,573**	0,086**	1		
Por un familiar	-0,300**	-0,043	-0,047*	1	
Por un/a compañero/a de clase	-0,125**	0,025	0,047*	-0,015	1
Media	0,6	0,13	0,29	0,11	0,03
Desviación típica	0,49	0,342	0,452	0,316	0,161
Mínimo	0	0	0	0	0
Máximo	1	1	1	1	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En un primer momento, un análisis bivariado permite ver la ruta de entrada para cada una de las tres fuerzas políticas contempladas en este trabajo, socialistas, comunistas y miembros de NNGG, y para el total de la muestra en su conjunto. En segundo lugar, un análisis multivariante nos ayudará a ver el peso de las diferentes variables independientes en cada una de las rutas de acceso a la formación política juvenil. De esta forma podremos conocer qué variables están relacionadas con la movilización política en cada una de las formaciones políticas juveniles y vislumbrar los efectos de las variables independientes de las dos corrientes que explican la llegada, vía reclutamiento o emprendimiento.

El acceso a la formación política juvenil se analizará bajo la pregunta de si los miembros de los partidos políticos son cooptados en lugar de ser voluntarios. Nos interesa saber qué variables influyen en el canal de entrada al partido político: para medir mejor los efectos se utiliza como variable dependiente la *invitación a militar* (1) frente a los que no han sufrido ningún tipo de influencia externa (0), es decir frente a los *emprendedores*. La variable con las diferentes opciones de llegada se transforma en dicotómica con la intención de observar no solo aquellos que no han tenido ningún tipo de influencia en su llegada, sino que también ofrece información por oposición a los que han llegado por interés propio¹¹⁶. Se realizará también el mismo tipo análisis tomando como variables dependientes, por un lado, *la invitación realizada por un familiar* (1) y, por otro, el haber sido *reclutado por la formación política* ya sea a través de la

¹¹⁶ Véase variable RECRU en capítulo número cuatro.

organización política juvenil o por el partido político (1), ambas frente a todas las otras posibles situaciones (0).

Las variables independientes utilizadas son género, la clase social medida por el número de libros en casa y la edad de afiliación a la organización juvenil, tal y como vienen definidas en las primeras páginas de este capítulo. El activismo previo en asociaciones juveniles, de estudiantes o culturales, en función de su número, es introducido como una escala, de 0 a 3, donde tres significa que el joven era miembro de tres asociaciones, y 0 equivale a una ausencia total de asociacionismo previo a la militancia política. La actividad representativa como delegado o como representante estudiantil durante su formación educativa es introducida de la siguiente forma: 0 ausencia de este tipo de representación, 1 a haber sido delegado o representante y 2, a ambas situaciones. Para testar los efectos de la alta y baja socialización política, se ha creado una escala aditiva con las seis situaciones posibles que fueron preguntadas a los jóvenes militantes¹¹⁷. La escala mide la respuesta positiva al interés por temas políticos, el conocimiento de militantes de los partidos políticos, la participación en organizaciones sociales, la membresía y la pertenencia a ejecutivas de partidos políticos por familiares, así como el desempeño de cargos públicos por algún familiar. Entendemos como una alta socialización política la presencia de los diferentes estímulos, con la limitación impuesta por el cuestionario de no poder analizar el grado e intensidad de cada una de las posibles situaciones. En el anexo número uno de este capítulo se encuentra el rango, media, desviación típica y codificación de cada una de las variables señaladas.

5.3.4 Análisis de las rutas de acceso.

5.3.4.1 Las rutas de acceso y las formaciones

La tabla 5.10 recoge la distribución de frecuencias entre las formaciones políticas juveniles y los diferentes canales de entrada. Dicha tabla nos permite ver que, en general, más de la mitad de los jóvenes de las tres formaciones manifiestan que su llegada o entrada en la organización política juvenil se forjó bajo su propia iniciativa, es decir, la mayoría de los jóvenes son emprendedores políticos. Siendo esta opción la más

¹¹⁷ El alfa de Cronbach de la escala es de 0,76 valor más que aceptable según Nunnally y Bernstein (1994:265-266).

citada, con valores superiores a más de la mitad de la muestra y siendo un 60% para el total de jóvenes militantes. Estos porcentajes son análogos a los encontrados por López Nieto (2004) en el proceso de afiliación a los partidos políticos de los parlamentarios españoles (la decisión individual en este colectivo asciende también al 60%).

En segundo lugar, encontramos el reclutamiento partidista con valores superiores al 25% de los jóvenes militantes. En términos operativos supone que un joven de cada cuatro manifiesta que estuvo influido en su decisión por la invitación de un miembro de la formación política. Estos dos canales de acceso, iniciativa propia y reclutamiento político propiamente dicho, exhiben valores muy similares en los miembros de las diferentes fuerzas políticas.

Tabla 5.10 Canal de entrada por fuerza política (en %, respuesta múltiple)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Jóvenes Militantes
Iniciativa propia	58,8	60,1	62,7	60
Invitado				
por familiar	12,9	14,2	3,9	11,2
por amigo/a	13	12	16,3	13,5
por compañeros/as de clase	1,9	3	3,9	2,7
por militantes (reclutamiento partidista)	30,2	28,5	25,6	28,7
Varias invitaciones	8,8	7,8	7,1	8,1
Combinación: iniciativa + invitación	7,2	7,8	4,9	6,7
(N)	900	499	410	1809

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En cuanto al reclutamiento vía un agente externo, encontramos discrepancias en la importancia otorgada a cada uno de ellos. La invitación vía familiar o a través de algún amigo presenta valores muy similares entre los miembros de las formaciones socialistas y los de NNGG. En estas dos fuerzas políticas la tradición familiar supone algo menos del 15%. Este hecho refuta en parte las teorías que subrayan el rol jugado por la familia en el acceso a la política. Parte de la literatura enfatiza en el destacado rol que juega la familia en introducir a sus miembros en la política en términos de motivación (Prewitt 1970) que llega incluso en algunos casos a la creación de dinastías (Hess 1966; Dal Bó y Dal Bó 2009). Si para los miembros socialistas y de NNGG el tercer canal de acceso es la invitación de un familiar, para los comunistas el reclutamiento familiar es superado con creces por el porcentaje de miembros que son reclutados por un amigo o amiga. En éstas, el reclutamiento familiar es casi irrelevante

con una proporción inferior al 4% mientras que el porcentaje de jóvenes que llegan invitados por un amigo supera el 15%.

En general se observa una gran similitud entre las respuestas de los militantes de las tres formaciones juveniles, a excepción del comentado reclutamiento familiar. Tanto la multiplicidad de invitaciones, así como la combinación de alguna de estas rutas con “fuerzas internas” al militante, manifestada en ese interés propio, solo afectan a un porcentaje muy reducido de la militancia política juvenil, en términos agregados como para cada una de las tres fuerzas políticas.

5.3.4.2 Los prescriptores de la ruta de acceso

Como comentamos con anterioridad, nos interesa ver la influencia de ciertas variables independientes en la ruta de entrada. Para ello se han realizado una serie de regresiones logísticas para las tres fuerzas políticas objeto de análisis: socialistas, Nuevas Generaciones del PP y para las organizaciones comunistas vinculadas con IU. Los resultados se recogen en las tablas 5.12, 5.13, 5.14 para las tres formaciones citadas, y en la 5.11 para el conjunto de jóvenes militantes.

El análisis se realiza, por tanto, sobre tres variables dependientes que han sido previamente dicotomizadas. En concreto, se tendrá en cuenta si la llegada es fruto de una *invitación* (1) frente al acceso por *iniciativa propia* (0) en la columna que lleva por título invitado. La siguiente columna, *invitación familiar*, supone ser reclutado por un familiar (1) frente a otro tipo de llegada (0); y, *reclutamiento partidista* en la última columna, con el análisis de aquellos que acceden invitados por el partido político (1) frente a *otro tipo de llegada* (0). Por otro tipo de llegada entendemos las otras cuatro opciones posibles: iniciativa propia, reclutado por un amigo, compañero de clase y militante en el segundo análisis. En el tercer análisis otro tipo de llegada es: iniciativa propia, reclutado por un familiar, amigo y compañero de clase. La tabla 5.11 muestra para el conjunto de la muestra los análisis regresión logística realizados con las tres variables dependientes.

Tabla 5.11 Regresión logística de rutas de entrada para el conjunto de la muestra

	Invitado		Invitación familiar		Reclutamiento partidista	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
Género	0,513***	1,670	0,836***	2,306	0,212+	1,236
Clase social	-0,062*	0,940	-0,035	0,966	-0,073*	0,930
Edad afiliación	0,057***	1,059	-0,079**	0,924	0,090***	1,094
Socialización	0,138***	1,148	0,390***	1,477	0,065*	1,067
Asociacionismo	-0,080	0,923	-0,113	0,893	-0,009	0,991
Representación	-0,157*	0,855	-0,239+	0,787	-0,065	0,937
Organización política Juvenil (ref. JSE/JSC)						
NNGG	0,114	1,121	0,337+	1,401	0,065	1,067
Comunistas	-0,017	0,983	-1,052***	0,349	0,015	1,015
Constante	-0,461+	0,631	-2,454***	0,086	-1,292***	0,275
2 grado de verosimilitud	2205,440		988,691		1925,347	
R2 de Cox y Snell	0,048		0,100		0,026	
R2 de Nagelkerke	0,065		0,199		0,038	
N	1658		1658		1658	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Todas las variables independientes contempladas ejercen influencia sobre la ruta de acceso, con excepción del asociacionismo previo, que no tiene un efecto significativo. El género, la edad de afiliación y la socialización política son significativas en los tres modelos. Los datos señalan que las mujeres acceden en su mayoría vía reclutamiento, mientras que ellos son emprendedores. Los reclutados acceden a la organización política a una edad más avanzada, con la excepción de los reclutados por un familiar que son más jóvenes. Como apuntaban las teorías, niveles más altos de socialización están relacionados con el reclutamiento, destaca que la influencia es mayor en los que entran por vía familiar. En cuanto a la clase social, niveles más bajos se asocian con la invitación para afiliarse y el reclutamiento partidista, pero no tienen efecto sobre el reclutamiento familiar. Por último, el desempeño de cargos de representación durante la etapa estudiantil está relacionada con el acceso voluntario, sin invitación. En principio, los datos presentes en la tabla 5.11 no muestran prácticamente diferencias entre las formaciones políticas juveniles, salvo en el caso de los comunistas y el ingreso vía familiar. No obstante el análisis posterior de cada una de las formaciones políticas contribuye a aclarar esto mejor.

Los resultados del análisis de regresión, para los militantes socialistas presente en la tabla número 5.12, señalan ciertas relaciones entre las variables y nos ayuda a

validar o rechazar las hipótesis previas para este grupo. Así, el género influye en la ruta de acceso para esta formación. Las mujeres llegan en mayor medida que los hombres, invitadas a la formación política juvenil. Los hombres socialistas, por el contrario, manifiestan responder a una ruta marcada más por el emprendimiento. El estatus socioeconómico correlaciona con la ruta vía invitación y reclutamiento partidista. En ambas la relación es negativa. Es decir, aquellos jóvenes socialistas con un menor número de libros en casa, o con un estatus social más bajo, han llegado a la formación política invitados o lo que es lo mismo que decir que a mayor estatus la llegada se produce por iniciativa propia.

La edad de afiliación también influye significativamente en la ruta de acceso a la formación política. Los datos señalan una relación ambigua. Por un lado, la relación es positiva con la invitación a militar por un tercero y por el reclutamiento partidista, es decir, aquellos que se afilian más mayores han llegado invitados, en su opción generalista, o reclutados por la formación política. Por otro lado, los que llegan invitados por un familiar ha llegado siendo mucho más jóvenes. Esta relación entre reclutamiento político familiar y edad de afiliación validaría las teorías sobre el papel de la familia en el acceso a la política. El papel que juega la socialización política en la ruta de acceso también es significativo. La relación además es positiva, lo que supone que, en aquellos jóvenes socialistas con altos niveles de socialización política, su ruta hacia la organización juvenil responde a una invitación. Podemos afirmar que la cooptación está presente en aquellos jóvenes socialistas que han crecido en ambientes altamente politizados.

Tabla 5.12 Regresión logística de rutas de entrada en las formaciones socialistas

	Invitado		Familiar		Partido	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
Género	0,555***	1,742	0,904***	2,47	0,295+	1,343
Clase social	-0,081*	0,922	-0,039	0,962	-0,087+	0,916
Edad afiliación	0,068**	1,071	-0,066*	0,936	0,11***	1,116
Socialización	0,163***	1,177	0,371***	1,449	0,057	1,059
Asociacionismo	-0,185*	0,831	-0,344*	0,709	0,015	1,015
Representación	-0,258*	0,772	-0,247	0,781	-0,121	0,886
Constante	-0,334	0,716	-2,38***	0,093	-1,318***	0,268
2 grado de verosimilitud	1079,883		551,899		957,365	
R2 de Cox y Snell	0,075		0,102		0,046	
R2 de Nagelkerke	0,1		0,189		0,066	
N	827					

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Las dos actitudes previas analizadas, el asociacionismo y el desempeño de actividades representativas en el ámbito educativo, presentan una relación negativa con la variable dependiente. En cuanto al asociacionismo previo, el coeficiente es significativo tanto en el reclutamiento vía invitación como en el reclutamiento familiar. Si la afiliación previa a organizaciones no políticas de la sociedad civil ha sido señalada como influyente en los niveles de participación política y como uno de los canales de acceso a la militancia partidista, no es el caso para los jóvenes socialistas. La relación se establece en sentido contrario: los jóvenes que llegan vía invitación o son reclutados por un familiar presentan una menor actividad asociativa previa. Por tanto, el asociacionismo estaría relacionado con la entrada en la formación socialista por iniciativa propia. Por último, las actividades regladas representativas, delegado, subdelegado de clase y representante estudiantil son significativas en el acceso a la formación política vía invitación. El sentido del coeficiente B es negativo, al igual que con la variable anteriormente comentada, lo que significa que aquellos jóvenes socialistas que han ejercido actividades de representación han accedido a la organización política juvenil por interés propio.

El análisis de las relaciones entre las tres variables dependientes y las independientes para Nuevas Generaciones se encuentran en la tabla 5.13. En ella se observa que la clase social del joven, su asociacionismo previo y la representación no

mantienen ninguna relación significativa con el canal de acceso. En cambio, sí se observa la influencia del género, la edad de afiliación y la socialización política.

El género únicamente es significativo para el reclutamiento político realizado por un familiar. La probabilidad de ser reclutado por un familiar aumenta si se es mujer. La edad de afiliación muestra entre los miembros de NNGG la misma relación que en entre los socialistas. Los que reciben una invitación y los reclutados por la organización política se afiliaron con una edad más avanzada que aquellos que han sido reclutados por un familiar. La influencia familiar se relaciona, por tanto, con los militantes que acceden más jóvenes. Los jóvenes miembros de Nuevas Generaciones expuestos a altos niveles de socialización política son movilizados a la organización política juvenil vía invitación frente a interés propio. El nivel de socialización política también es significativo con el la movilización política familiar y con el reclutamiento partidista. Este dato corrobora la hipótesis de Eldersved y Walton de la relación entre reclutamiento político y alta socialización política.

Tabla 5.13 Regresión logística de rutas de entrada en Nuevas Generaciones

	Invitado		Familiar		Partido	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
Género	0,31	1,363	1,007***	2,738	-0,066	0,937
Clase social	-0,019	0,981	-0,108	0,898	0,015	1,015
Edad afiliación	0,098*	1,103	-0,137+	0,872	0,089+	1,093
Socialización	0,247***	1,28	0,372***	1,451	0,165*	1,179
Asociacionismo	0,004	1,004	0,092	1,096	-0,026	0,974
Representación	-0,227	0,797	-0,186	0,831	-0,131	0,878
Constante	-0,924+	0,397	-1,685*	0,186	-1,69***	0,185
2 grado de verosimilitud	584,526		320,604		511,995	
R2 de Cox y Snell	0,06		0,097		0,021	
R2 de Nagelkerke	0,08		0,173		0,031	
N	443		443		443	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Las relaciones significativas relativas a las formaciones político juveniles vinculadas a Izquierda Unida se observan en la tabla 5.14. El número de ellas es inferior a las presentes en socialistas y en los miembros de NNGG. La edad de afiliación, el asociacionismo previo y el desempeño de cargos de representación no muestran ningún tipo de relación significativa con las rutas de acceso. En cuanto al género, la clase social

y la socialización política familiar muestran relaciones significativas con la llegada vía invitación, el reclutamiento partidista y la ruta vía familiar, respectivamente.

Tabla 5.14 Regresión logística de rutas de entrada entre los comunistas

	Invitado		Familiar		Partido	
	B	Exp(B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Género	0,682**	1,978	-0,343	0,71	0,367	1,443
Clase social	-0,042	0,959	0,267	1,306	-0,125+	0,883
Edad afiliación	0,024	1,024	-0,041	0,959	0,051	1,052
Socialización	-0,052	0,949	0,517***	1,676	-0,028	0,972
Asociacionismo	0,002	1,002	-0,104	0,901	-0,05	0,952
Representación	0,078	1,081	-0,368	0,692	0,071	1,073
Constante	-0,422	0,656	-5,287***	0,005	-0,771	0,463
2 grado de verosimilitud	518,915		103,676		443,721	
R2 de Cox y Snell	0,025		0,042		0,019	
R2 de Nagelkerke	0,033		0,159		0,027	
N	338		388		388	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El coeficiente B de la variable género señala que las mujeres acceden al partido principalmente por una invitación, al igual que sucede en las formaciones socialista y entre los miembros de Nuevas Generaciones. La clase social está relacionada negativamente con el reclutamiento partidista, es decir, aquellos que son reclutados por el partido político son de clases sociales más elevadas. Por último, una mayor exposición a situaciones relacionadas con la política durante la infancia y adolescencia están relacionados con la invitación realizada por un familiar.

5.4 Conclusiones

En la primera parte de este capítulo se han podido observar las diferencias y similitudes en la composición de sus bases sociales de las organizaciones juveniles de las formaciones políticas. Además, se ha podido comparar el perfil de estos con respecto a los jóvenes españoles observando características específicas que los diferencian. En general los miembros de las principales organizaciones político juveniles se alejan de la población general en dos características: género y nivel educativo. La militancia del conjunto político juvenil está compuesta en mayor medida por hombres, y el nivel

formativo -militantes con estudios universitarios- es superior al que encontramos entre los jóvenes españoles. Estos hechos están ampliamente constatados para el conjunto de los miembros de los partidos políticos y de las elites políticas. Estas características comportan una selección social que incide directamente en las actitudes y participación política, como se pudo observar en el capítulo número dos y en algunos trabajos clásicos de ciencia política (Lipset 1960; Almond y Verba 1963). El vivir en pareja y el tener hijos también diferencian a los jóvenes de uno y otro colectivo. Como se ha visto, el número de militantes que vive en pareja y que tiene hijos es muy inferior al presente entre los jóvenes de la población general. Las variables contempladas en el capítulo muestran también otras diferencias entre los grupos de miembros de las organizaciones juveniles. Entre ellas destaca la religión que nos ayuda a discernir entre de los jóvenes de uno y otro conjunto.

En cuanto a la rutas de acceso a la formación política, cuestiones abordadas en la segunda parte, se ha observado las diferencias y similitudes en las tres fuerzas político juveniles y se han podido identificar dónde se sitúan las diferencias. En este caso, destacan tres variables que condicionan el canal de acceso a la formación política: el género, la edad de afiliación y los niveles de socialización política.

Observamos, por tanto, que la relación más estrecha, presente en las tres formaciones analizadas, se observa entre las variables de socialización política y el reclutamiento político familiar. Los jóvenes reclutados por esta vía presentan una intensa socialización política durante su infancia y adolescencia. Este hecho va en sintonía con los trabajos que ponen de manifiesto la influencia del entorno familiar en los niveles de participación política. Los niveles altos de socialización política durante la infancia y adolescencia están relacionados significativamente con la ruta vía invitación y con el reclutamiento familiar y partidista.

Encontramos también diferencias en función del género que nos hace pensar en una brecha de género. Los datos indican que las mujeres llegan principalmente vía invitación. Estos resultados corroboran las hipótesis previas de que los hombres son más ambiciosos y por lo tanto llegan por iniciativa propia. Por otro lado, señalan que ellas necesitan un “empujón” para realizar el acto de afiliación.

La edad de afiliación también es importante en la determinación de la ruta de acceso, como apuntan los trabajos previos, más allá de las rutas accidentales. En los jóvenes también podemos observar dos patrones en la llegada. La invitación y el

reclutamiento partidista se da en aquellos jóvenes más mayores, mientras que los que llegan más jóvenes lo hacen a través de un familiar.

Anexo 1. Descriptivos y codificación para el total de la muestra en rutas de acceso

	Rango	Media	S.D	Codificación
VARIABLES DEPENDIENTES				
Invitado	0,1	0,46	0,499	1 si el joven ha sido invitado, 0 si llegó a la formación
Familiar	0,1	0,11	0,316	1 si el joven llegó a la formación invitado por un familiar, 0 otras situaciones
Partido	0,1	0,29	0,452	1 si el joven llegó a la formación invitado por un miembro del partido u organización juvenil, 0 otras situaciones
VARIABLES INDEPENDIENTES				
Género	0,1	0,36	0,48	1 mujer, 0 hombre
Clase social	1-7	5,22	1,71	Escala que mide el intervalo de libros presente en el hogar, oscila entre 1 que indica menos de 10 libros y 7 más de 200
Edad afiliación	14-30	19,22	3,21	Edad en el momento de la afiliación
Socialización	0-6	2,08	1,81	Escala que mide el número de situaciones políticas en el hogar durante la infancia y adolescencia
Asociacionismo	0-3	0,61	0,927	Escala de número de asociaciones previas a la militancia
Representación	0-2	1,16	0,721	Participación en la vida educativa, 0 no ha desempeñado tareas de delegado o representante estudiantil, 1, una de las dos opciones, y 2 las dos opciones
VARIABLES FORMACIÓN POLÍTICA				
JSE/JSC	0,1	0,50	0,50	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil socialista, 0 para las otras situaciones
NNGG	0,1	0,28	0,44	1 si el joven es miembro de NNGG, 0 para las otras situaciones
Juventudes IU	0,1	0,23	0,41	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil vinculada a IU, 0 para las otras situaciones

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

CAPÍTULO 6

Explicando el activismo militante entre los jóvenes miembros de las organizaciones políticas juveniles

RESUMEN

Este capítulo se centra en los determinantes del activismo de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos. Se analiza el grado de activismo sobre la base de dos indicadores, el número de acciones y el tiempo empleado en actividades políticas, identificando, bajo diferentes modelos teóricos, los factores que están significativamente relacionados con un mayor nivel de activismo. Los modelos teóricos objeto de análisis son: el modelo de voluntarismo cívico, el modelo socio-psicológico, un modelo de elección racional y el modelo de incentivos generales. A estos se añade un primer grupo de variables socio-económicas y demográficas con énfasis en el ciclo de vida. Los resultados señalan el mayor poder explicativo del modelo de incentivos generales.

PALABRAS CLAVE

Miembros de partidos políticos, activismo político, variables socio-demográficas, voluntarismo cívico, recursos, modelo socio-psicológico, modelos de elección racional, modelo de incentivos generales

6.1 Introducción

¿Por qué algunas personas son miembros de partidos políticos?¹¹⁸ Y una vez que son miembros, ¿por qué algunos son más activos que otros? La respuesta a estas dos preguntas ha sido planteada por un gran número de investigadores. Algunos de ellos parten de la paradoja de la participación formulada por Olson (1965) en *La lógica de la acción colectiva*. Mancur Olson argumenta que no hay ningún motivo racional para convertirse en un miembro de un organización política, y mucho menos para ser activo dentro de ella. Una persona puede estar completamente de acuerdo con los objetivos de un partido político pero, sin embargo, puede dejar todas las actividades y acciones en manos de otras personas. Bajo esta lógica, las actividades que realizan esa u otra persona rara vez son decisivas para el éxito de la formación política. De ahí que esa persona no se involucre y, por tanto, opte por no participar. Para salvar esta paradoja, Patrick Seyd y Paul Whiteley, en coautoría o con otros investigadores¹¹⁹, proponen una explicación denominada *modelo de incentivos generales*. Los presupuestos de este modelo se aplican para su validación en una extensa obra a los miembros de los tres partidos británicos más representativos: conservadores, laboristas y liberales (Seyd y Whiteley 1992, 2002, 2004; Whiteley et al. 1994a, 1994b; Whiteley y Seyd 1996, 1998, 2002; Whiteley et al. 2006).

En estas publicaciones, el modelo de incentivos generales se testa como rival al *modelo de voluntarismo cívico*, al *socio-psicológico* y con una o varias versiones del *modelo de elección racional* en función del trabajo en cuestión. El primer modelo, el de voluntarismo cívico, es una aplicación de la teoría de recursos introducida por Sidney Verba y Norman Nie. El segundo es una derivación de la teorías de Icek Azjen y Martin Fishbein que toman de los trabajos de Muller (1979), en los cuales se relacionan actitudes y comportamiento. Para la teoría de la elección racional se proponen dos versiones, una simple y una segunda ampliada que la perfecciona. Estas tres grandes tradiciones, rivales entre ellas, explican la participación política, pero a tenor de los resultados publicados en los trabajos de Seyd y Witheley, su poder explicativo es menor.

¹¹⁸ Los trabajos centrados en los miembros de los partidos políticos, en su mayoría apuntan a que la unión se hace principalmente como expresión de apoyo al partido político (véase por ejemplo, May 1973). Otro grupo de trabajos pone énfasis en los incentivos de carácter material, social o de propósito desarrollados para motivar la unión (Clark y Wilson 1961). Para un desarrollo más extenso véase el capítulo uno.

¹¹⁹ Tales como Paul Bissell, Antony Billinghamurst y Jeremy Richardson.

El modelo de incentivos generales explica, no solo por qué se produce la unión al partido político, sino que va más allá, explicando el activismo de algunos de sus miembros y la desmovilización de otros (Whiteley y Seyd 1998). Este modelo ha sido aplicado a otros partidos británicos como los nacionalistas galeses de Plaid Cymru (Granik 2003) y en otros contextos como, por ejemplo, entre los miembros del Fine Gael irlandés (Gallagher et al. 2002) o con una perspectiva comparada, entre los militantes de los partidos verdes (Van Schuur 2007).

Por tanto, este capítulo tiene por objetivo responder principalmente a las siguientes cuestiones: ¿por qué hay miembros en las organizaciones juveniles de los partidos políticos más activos que otros?; ¿qué variables influyen en sus niveles de activismo?; y ¿qué modelo de los señalados explica mejor el activismo? El *objetivo no es explicar los grados de activismo*, aunque se tengan en cuenta, *sino explicar los determinantes del activismo*.

A pesar de estos avances y del poder explicativo de los incentivos generales, el modelo, hasta donde conocemos, no ha sido aplicado al contexto particular de los miembros de los partidos políticos españoles ni en el marco de las organizaciones juveniles partidistas¹²⁰. Estas dos situaciones, y la presencia de diferentes lógicas de interacción, dotan a este capítulo de cierta singularidad.

De manera específica, al centrarnos aquí en jóvenes, ciertas variables pueden tener menor poder explicativo. Por un lado, las variables del modelo del voluntarismo cívico están muy relacionadas con la posesión de recursos que, como se observó en el capítulo dos son escasos entre los más jóvenes. Variables sociodemográficas como la educación o los efectos derivados del ciclo de vida pueden también perder fuerza al encontrarse un gran número de ellos todavía en un período formativo o en el tránsito del ciclo vital hacia la edad adulta. Por otro lado, podemos encontrar que la norma social del modelo socio-psicológico también puede adquirir mayor poder explicativo, al ser el joven más influenciado por el entorno social que una persona de más avanzada edad; o incluso, dentro del modelo de incentivos generales, éstos pueden verse afectados, al estar los jóvenes posiblemente más interesados en los incentivos de proceso que en los de resultado. Estas posibles situaciones se verán desarrolladas en los posteriores epígrafes.

¹²⁰ Como se puso de manifiesto en el capítulo cuatro, el trabajo sobre los miembros de los partidos políticos verdes incluía las preguntas para poder poner a prueba el modelo de incentivos generales. A este respecto, se hace constar que, a fecha de finalización de ésta tesis doctoral, no se ha encontrado ningún manuscrito que lo someta a examen.

Tras esta introducción el capítulo se estructura del siguiente modo. El próximo apartado es dedicado a la revisión de las diferentes teorías que explican el activismo dentro de los partidos políticos. En él se hace una revisión de la literatura que recoge la formulación teórica que sustenta los diferentes modelos objeto de estudio. El tercer epígrafe está dedicado a la variable dependiente, en el se analiza el nivel de activismo en función del número de actividades políticas realizadas y del tiempo dedicado a las actividades políticas. Tras él, en el epígrafe cuarto, se explican las variables que van a ser usadas como independientes en los diferentes modelos explicativos, mostrando sus descriptivos. En el quinto epígrafe se presentan los resultados obtenidos de un análisis de regresión realizado sobre las dos variables independientes consideradas, y se discuten los principales hallazgos. El capítulo finaliza con unas conclusiones.

6.2 Modelos teóricos explicativos de la militancia y el activismo partidista

Los diversos enfoques que explican la participación proponen la importancia de ciertas variables en la acción política. Como se ha comentado en anteriores capítulos, los enfoques, tomados en gran medida de los trabajos sobre participación política, están basados en rasgos, factores o características del individuo que predisponen a tomar parte en política. Así, bajo la influencia de diferentes paradigmas se interpreta el porqué de una mayor implicación política. En los siguientes sub-epígrafes se presentan cada uno de los diferentes modelos teóricos que se pondrán a prueba en este capítulo¹²¹.

6.2.1. Las variables sociodemográficas

Las diferencias en el grado de participación política, e incluso los diferentes tipos de participación, se han explicado por la presencia o ausencia de ciertas características. Se ha demostrado empíricamente la relación existente entre variables de carácter socioeconómico y demográfico con la participación política (Nie y Verba 1975;

¹²¹ Nótese que las variables de socialización no han sido introducidas como modelo explicativo. Trabajos anteriores como el de Cross y Young (2008b:268) señalan que esas variables no son significativas en la explicación del activismo. En nuestro caso, la introducción de las 6 variables que miden la relación del joven militante con la política durante su infancia y adolescencia (véase capítulo 4 y 5) arrojan un R2 corregido de 0,007 para el número de actividades y un 0,004 para el tiempo empleado en actividades del partido.

Milbrath y Goel 1977). La edad, el género, el nivel educativo, el estado civil, el nivel de ingresos, el estatus profesional y la religión han sido características usadas tradicionalmente y quizás sean los indicadores más importantes para explicar los diferentes niveles de participación política¹²². Estas variables han sido utilizadas por los científicos sociales tanto de forma individual como agrupadas, la mayoría de las veces al amparo del modelo de recursos. En esta investigación, se han agrupado las principales variables individuales, que se explicaran a continuación, en un conjunto que hemos denominado socio-demográfico. Con él pretendemos ver la influencia de variables como el género, la religión o las relativas al ciclo de vida que no forman parte de los modelos, tal y como han sido definidos y que pueden ayudarnos a explicar los niveles de activismo.

Las diferencias observables debidas al género, edad, clase social, nivel educativo o raza dependiendo del contexto, suponen una diferencia en recursos sociales o económicos que facilitan o impiden el acceso a la esfera pública (Morales 2001:154). Además los trabajos sobre miembros de los partidos políticos señalan, como pudimos observar en el capítulo cinco, que algunas de estas variables están relacionadas con los perfiles de militantes o con su entrada en la organización política juvenil. Como se apuntó con anterioridad, los miembros de los partidos políticos presentan ciertas características como grupo y algunas de ellas son determinantes para la participación política ¿Pero son importantes estas variables de carácter sociodemográfico para explicar el nivel de activismo? Algunos trabajos, como por ejemplo el de Cross y Young (2008b) señalan que las relaciones no son tan claras a la hora de explicar el activismo. Vamos a ver una por una su relación y sus posibles efectos.

El *género*, como se ha apuntado, se ha establecido como una variable determinante a la hora de explicar la participación política, pero presenta relaciones más débiles con el activismo (Seyd y Whiteley 1992, Whiteley et al. 1994a)¹²³. Los trabajos señalan que las mujeres tienden a ser menos activas dentro de los partidos políticos que los hombres. Llegando incluso algunos trabajos a afirmar que las mujeres abandonan en mayor medida que los hombres su militancia en partidos políticos (Cross y Young 2008b: 264).

¹²² Asumimos que variables que se han utilizado como explicativas de la participación política como la raza o etnia no tienen interés explicativo en el contexto español.

¹²³ Aunque estos autores sí encuentran diferencias de género en los incentivos para el activismo que inciden en una participación en diferentes actividades de partido.

Los trabajos también muestran que la *edad* está relacionada con el activismo. Encontramos por un lado la edad natural del joven y por otro lado, la edad que tenía al ingresar en la organización juvenil. En concreto, el trabajo de Cross y Young (2008b) señala sobre la edad de entrada en la organización juvenil, que aquellos jóvenes que llegan a la organización antes de los 26 años son más activos que aquellos que se unen a una edad más tardía. En cuanto a la edad en el momento de contestar, junto con la situación de convivencia y las responsabilidades familiares, están relacionadas con el *ciclo de vida* de joven que, como se apuntó (capítulo dos), influyen en la participación política y pueden condicionar el nivel de activismo dentro de las formaciones políticas. Los trabajos que señalan patrones de participación diferentes entre jóvenes y mayores indican que la participación aumenta con la edad, sobre todo, cuando los jóvenes se han incorporado completamente a la vida adulta. Pero en el caso del activismo puede también ocurrir el fenómeno contrario. El incorporarse a la vida adulta conlleva ciertas obligaciones que pueden constituir limitaciones a los niveles de activismo. Trabajar a tiempo completo o tener hijos puede ser considerado un factor inhibitorio que limita el tiempo disponible para actividades políticas. La expectativa será que los más jóvenes tendrán un mayor nivel de activismo derivado de su edad y de no haber alcanzado responsabilidades familiares.

La *religión* aparece como una variable importante, por ejemplo, para explicar las actividades de trabajo voluntario y, por ende, la participación. Se ha presentado como significativa para explicar el nivel de activismo, por ejemplo, entre los jóvenes miembros del Partido liberal canadiense, aquellos que acuden más a la Iglesia son más activos (Cross y Young 2008b:266)¹²⁴. La expectativa será que los creyentes se mostraran más activos.

El *nivel educativo* y la *clase social* son variables fundamentales en la explicación sociodemográfica de la participación. El nivel educativo es visto como un recurso que potencia la participación política. Investigaciones previas sitúan la educación como un importante predictor de la propensión a participar en política en un gran número de democracias. El aumento de los niveles educativos conlleva mayores tasas de participación electoral (Lipset 1960; Wolfinger y Rosenstone 1980; Rosenstone

¹²⁴ La explicación de este hecho es propuesta desde dos ámbitos: por un lado responde a un patrón de alto compromiso cívico que le hace participar en una amplia gama de actividades, tanto en partidos como en otras organizaciones. Y, por otro lado, ambos son canales tradiciones de participación y responden a un tipo similar de participación política (Cross y Young 2008b) que llamamos *citizen-oriented* (capítulo dos).

y Hansen 1993; Blais et al. 2004; Gallego 2015)¹²⁵ y en otras formas de participación política (Verba et al. 1995; Nie et al. 1996); y, de acuerdo con Campbell et al. (1960), su incremento produce mayores niveles de implicación política – *political involvement*. En el trabajo de Verba et al. (1995:433-477), además, señalan que la educación fomenta el compromiso psicológico y cognitivo con la política, haciendo más probable el reclutamiento y tener una renta más alta. Como se indicó en el capítulo cinco, el nivel de instrucción está relacionado positivamente con la pertenencia a partidos políticos (Pedersen et al. 2004; Cross y Young 2008a). Por tanto, sería de esperar que el nivel educativo influyera favorablemente en los niveles de activismo.

El *estatus social* también ha sido identificado como un importante predictor de la participación política. Las variaciones en el nivel de ingresos familiares o en la clase social han llevado a los académicos a establecer, sobre todo en estudios de participación electoral, que altos niveles de ingresos correlacionan con alta participación, y unos ingresos bajos con unos débiles niveles en casi todas las democracias (Gallego 2015). Como apuntamos, en el capítulo cinco, usamos el número de libros en el hogar familiar como *proxy* del estatus o clase social. Éste ofrecía una distribución transversal entre las diferentes formaciones juveniles y en general presentaba valores altos. Esto nos hace pensar que provienen de familias de clase social media, media-alta o alta¹²⁶. La expectativa en la relación con nivel de activismo será que aquellos jóvenes que provienen de ambientes sociales más altos tengan mayores niveles de activismo.

6.2.2 Modelo de recursos o de voluntarismo cívico

Como se apuntó en el capítulo número dos, la explicación de la participación política bajo el modelo de voluntarismo cívico es probablemente la más conocida y extendida dentro de la Ciencia Política. Sus presupuestos parten de los trabajos, ya clásicos, que han demostrado que el comportamiento político no se distribuye uniformemente entre los diferentes grupos sociales (Verba y Nie 1972; Milbrath y Goel 1977; Verba et al.

¹²⁵ En Europa, Lipset (1960:182-189) encontró que altos niveles educativos estaban relacionados significativamente con mayores niveles de voto; es decir, los ciudadanos con mayores niveles educativos votaban más que aquellos que presentan niveles más bajos. Para su efecto, véase Gallego (2015:18-31) que lo trabaja para los países participantes en el Comparative Study of Electoral Systems (CSES).

¹²⁶ Los partidos políticos se nutren de miembros de las diferentes clases sociales. Presentan una transversalidad que va en sintonía con los presupuestos del *catch-all party* (Kirchheimer 1966; Katz y Mair 1994, 1995).

1978, 1995)¹²⁷. Su atención recae en la importancia otorgada a los recursos socio-económicos a nivel individual (tales como el tiempo y dinero) y a las actitudes políticas y la motivación, tales como el interés por la política y la eficacia política subjetiva que inciden en la participación política (Verba y Nie 1972; Verba et al. 1978, 1995; Parry et al. 1992). El modelo contempla la presencia de recursos, actitudes y redes de reclutamiento que indican como tercer componente en la participación, como pone de manifiesto la siguiente cita de Verba, Schlozman y Brady (1995:269), que captura, además, las ideas principales del modelo del voluntarismo cívico:

“We focus on three factors to account for political activity: We suggested earlier that one helpful way to understand the three factors is to invert the usual question and ask instead why people do not become political activists. Three answers come to mind: because they can’t; because they don’t want to; or because nobody asked. In other words people may be inactive because they lack resources, because they lack psychological engagement with politics, or because they are outside of the recruitment networks that bring people into politics.”

Los *recursos individuales* son considerados como los elementos más importantes en el desarrollo de cualquier actividad. Son rasgos y características de las personas, como el nivel educativo, ingresos, experiencia, etc., que a menudo evolucionan a lo largo de la vida y pueden convertirse en instrumentos útiles que ayudan o dificultan sus posibilidades de participación (Montero et al. 2006:332). Siguiendo ésta lógica, estos recursos individuales, -el factor está relacionado con las características sociales, el entorno familiar y social, sus actitudes, etc.-, facilitan o inhiben la participación política que por lo tanto, está en gran medida motivada por su posesión.

Los trabajos previos han demostrado una correlación positiva entre la posesión de estos recursos y los niveles de participación política (Milbrath y Goel 1977:98; Verba et al. 1995:19). La principal idea es que el *estatus social* de un individuo determina en gran medida cuánto participa. Los recursos individuales, al igual que el estatus social, están condicionados por el trabajo, la educación y los ingresos (Verba y Nie 1972:13) que condiciona la posesión de recursos políticos. Verba, Schlozman y Brady en su trabajo *Voice and Equality, Civic Voluntarism in American Politics*,

¹²⁷ Algunas de esas variables se han tratado en el epígrafe anterior dedicado a las variables sociodemográficas.

definieron los recursos como la posesión de “tiempo, dinero y habilidades cívicas” (1995:271).

Las actitudes propias de las personas tienen que ver con el desarrollo de *habilidades o competencias cívicas* que conducen a la participación. Destacan el sentido de la eficacia psicológica en el compromiso en política y el sentimiento de obligación de participar (Verba y Nie 1972:13). La eficacia política y otras variables, como el compromiso psicológico del individuo con la política, se incorporaron al modelo en trabajos posteriores (Verba et al. 1995:272), a pesar de que el efecto de la eficacia sobre la participación política ya había sido destacado en las investigaciones sobre la democracia participativa (Pateman 1970). Estos estudios posteriores han demostrado que la relación es positiva y recíproca¹²⁸. Las variables de motivación en este modelo se consideran en gran parte derivadas de los recursos del individuo y juegan un papel de vinculación entre el tiempo y el dinero, por un lado, y la participación política, por el otro (Whiteley 2007:7).

En *Participation and Political Equality: a Seven- Nation Comparison* (1978), Verba, Nie y Kim distinguen entre recursos individuales y grupales. La ausencia de recursos individuales se puede compensar por el desarrollo de recursos grupales que se originan en su pertenencia o contacto con redes sociales y asociativas tales como partidos políticos, sindicatos, asociaciones o grupos informales. Esto supone dos situaciones: por un lado, estar más cercano a redes de reclutamiento; y, por otro, el desarrollo de conocimientos y habilidades que pueden impulsar la participación individual. Es decir, la pertenencia a una organización política requiere de varias habilidades: podemos encontrar competencias objetivas, tales como poder hablar en público, organizar una reunión, escribir folletos, etc.; y habilidades subjetivas como el interés político y orientaciones socio-políticas entre otras. Las personas que poseen habilidades subjetivas presentan tasas más altas de participación política que otras con un bajo nivel cultural y socialmente desfavorecidas. Las habilidades subjetivas están menos presentes en personas que mantienen una relación más lejana con la política, como los jóvenes, las mujeres o las personas de origen inmigrante.

¹²⁸ Esto constituye lo que se viene a llamar círculo o ciclo virtuoso de participación, la confianza política interna y externa conlleva usualmente alto niveles de participación y la participación política impulsa la confianza de los ciudadanos en sus propias acciones.

6.2.3 Modelo socio-psicológico

Para explicar el activismo dentro de las formaciones políticas se han utilizado también los presupuestos teóricos procedentes de la psicología social. Uno de los modelos se fundamenta en la teoría conocida como *Expectancy-Value-Norms* que Whiteley y Seyd adaptan en sus diferentes trabajos a partir de Muller (1979), que toma, a su vez, de Fishbein (1967). Estos postulados han sido también desarrollados por los modelos de acción razonada (Fishbein y Ajzen 1975; Ajzen y Fishbein 1974, 1980) y, posteriormente, en los de conducta planificada (Ajzen 1985, 1991). Las diferentes concepciones de este modelo explican la relación entre las actitudes y el comportamiento. En Ciencia Política el modelo se ha utilizado para explicar las formas no convencionales de participación política, las modalidades de protesta y la acción colectiva (Whiteley y Seyd 1996:217), pero sus presupuestos están más ampliamente desarrollados en la explicación del comportamiento del consumidor.

El modelo describe la relación entre creencia y actitud, asumiendo que la actitud tiene una influencia directa sobre la conducta. Por lo tanto, la valoración que hace un individuo sobre un determinado objeto predispone al sujeto a realizar conductas favorables o desfavorables con respecto a dicho objeto. El modelo preconiza que la conducta o comportamiento -en nuestro caso el activismo- viene condicionado por la intención de ejecutarlo, y la intención, a su vez, por la actitud y por la norma subjetiva, tercera variable de la relación.

El comportamiento político según esta corriente se explica principalmente con la ayuda de dos tipos de factores: los beneficios esperados y las normas sociales. Los *beneficios esperados*, se entienden como los beneficios reportados por el curso de las acciones. Los individuos son considerados personas utilitaristas que calculan el beneficio de su acción, ya sean beneficios privados o colectivos. El modelo teórico no hace distinción entre ambos. Por el contrario, las *normas sociales* están determinadas por el contexto del individuo, en gran medida influenciado por la cultura y creencias de la sociedad. Se pueden identificar dos tipos: normas internas o privadas, y normas externas o públicas. Las primeras, las privadas, describen los valores internalizados que el individuo aporta al acto de participación, de modo que una persona participará si cree que la acción política está justificada normativamente. Las segundas normas sociales son públicas, están determinadas por las actitudes de otras personas cuyas opiniones influyen los valores individuales. Por lo tanto, si otras personas, sobre todo cercanas al

sujeto, apoyan la participación, se estará más motivado para ser activo en política. La formulación de este modelo se basa en la simple idea de que la gente participará en la política porque quiere ser aceptada, integrada o valorada positivamente.

El modelo se completa con la introducción de la eficacia personal y el factor afectivo (o expresivo). La *eficacia política interna* se interpreta como una justificación normativa de la participación política en el sentido de que, si el sujeto cree o percibe que puede influenciar su participación a título privado, está justificada. La idea es que un individuo no puede involucrarse si su sentido de la eficacia política es bajo. El *factor afectivo* calibra la unión emocional del sujeto con el partido político. La fuerza de la unión debería ejercer una influencia importante en la participación.

El modelo queda especificado con los siguientes cuatro componentes: (i) los beneficios esperados que resultan de la acción colectiva, (ii) las percepciones de los individuos sobre su influencia política personal en la participación política que se mide por la eficacia política, (iii) el alcance de las normas sociales en las que el individuo está expuesto, en relación con la participación de apoyo, y (iv) la medida en que la participación está justificada normativamente por el apoyo al partido político. Estos dos últimos componentes son normas sociales (Whiteley y Seyd 1996:217; 2002:78).

6.2.4 El modelo de elección racional

Este modelo está asociado a los desarrollos teóricos de Anthony Downs (1957) y Mancur Olson (1965). Sus presupuestos son retomados por Whiteley y Seyd para explicar el activismo de los miembros de los partidos políticos británicos (Whiteley y Seyd, 1996, 1998, 2002, 2004; Whiteley et al. 1994a; Seyd y Whiteley 1992) y el compromiso cívico (Pattie et al. 2003, 2004).

El modelo de elección racional parte de un análisis coste-beneficio y plantea que los bienes públicos o colectivos, por sí solos, no son suficientes para motivar la participación política. Normalmente, la investigación empírica con modelos de elección racional se aplica a la participación política electoral, aunque, como Olson argumentaba en su análisis de la paradoja de la participación, los bienes públicos son inadecuados para motivar la contribución de los individuos a la acción. Dos justificaciones sustentan esta tesis: el uso de los bienes es compartido por todos y la influencia que tiene con su participación un ciudadano es muy limitada. Por lo tanto, si la contribución de un ciudadano es escasa y, participando o no, se podrá disfrutar igualmente de los beneficios

derivados de la acción, la lógica indica que lo natural será optar por no participar. Aún así se observa, desafiando este razonamiento, que ciertos ciudadanos participan de forma voluntaria. Esto hace que nos planteemos la explicación más allá de los beneficios públicos. La justificación dada por Olson (1965) y un gran número de autores nos lleva a plantear la presencia de otro tipo de estímulos, llamados “incentivos selectivos”. Éstos consisten en una respuesta para superar el problema a través de la introducción de otro tipo de recompensas de carácter privado.

El modelo propugna un proceso de cálculo racional que intenta mostrar que, en determinadas situaciones sociales, las personas tratan de maximizar sus recompensas y minimizar sus costes, a semejanza de las situaciones que ocurren en economía entre los actores del mercado. Además, Seyd y Whiteley argumentan que el modelo de elección racional se ha probado sobre la participación electoral, que supone una actividad de bajo coste, siendo en cambio más apropiado su empleo con miembros de los partidos políticos ya que su decisión de participar requiere de un mayor compromiso y no es tan trivial. Por lo tanto, Los presupuestos teóricos de Olson han sido reelaborados y adaptados a la participación en el seno de los partidos políticos con la introducción de otro tipo de incentivos, tangibles o inmateriales (Clark y Wilson 1961, Whiteley et al. 1994; Whiteley y Seyd 2002; Granik 2003).

En los trabajos de Seyd y Whiteley se ponen a prueba dos modelos basados en los presupuestos de la elección racional, primero en una versión simple tomada de Riker y Odrdeshook (1968) y, una segunda versión extendida, ambas tomada de Olson (1965).

En la versión simple, el activismo reposa sobre una ecuación donde las variables que intervienen son la percepción individual de su *influencia política personal* derivada de la participación en política¹²⁹ más el *beneficio colectivo* resultante de la acción menos el *coste individual* de contribuir al bien colectivo. En esta versión la paradoja de la participación resulta muy clara. La participación política es muy pequeña o insignificante en la mayoría de las situaciones, ya que, en la práctica, es improbable que el individuo haga una contribución significativa para ganar una elección o cambiar la actuación política. Además, en este caso el individuo tiene un incentivo para mantenerse al margen, ya que los beneficios de la acción política de otras personas son bienes

¹²⁹ Los autores establecen que hay una diferencia sutil en la interpretación de la eficacia personal entre el modelo racional y el socio-psicológico derivada de su origen. En el primero se supone que la eficacia personal está arraigada en la realidad objetiva del sujeto. Si el sujeto percibe eficacia personal se debe a la capacidad de influir, de forma objetiva, en los beneficios colectivos. Por el contrario en el socio-psicológico no se presta atención a los orígenes.

colectivos y su consumo no puede limitarse únicamente a aquellos individuos que promovieron su causa (es decir, el problema del *free-rider*). De tal forma que, ante la ausencia de rendimientos privados y mientras los costes sean cero, el activismo parece ser algo irracional.

La segunda versión deriva también de los trabajos de Olson, distinguiendo en los beneficios entre aquellos que podemos considerar colectivos y los que denomina “*incentivos selectivos*” que tienen un carácter privado o individual. La incorporación de estos incentivos selectivos a la acción política supone distinguir entre tres tipos de incentivos privados: incentivos de resultado, incentivos de proceso e incentivos ideológicos.

Los *incentivos de resultado* recogen el impacto de “*private returns from participation associated with building a political career as an elected representative of the party*” (Whiteley et al. 1994b:85), o en otras palabras, con la posibilidad de alcanzar cierto estatus político (Patie et al. 2004:157). Ambas situaciones hacen importante este tipo de incentivos para explicar el activismo. Es importante señalar que los partidos disponen de cierta discrecionalidad para ejercer este incentivo entre sus miembros. Las posiciones políticas normalmente son en cargos de representación, en la jerarquía organizativa del partido, como empleado del partido político o en alguna agencia, entre otras posibilidades. Este deseo de seguir una carrera en política como representante se ha conceptualizado bajo la rúbrica de la ambición política (el capítulo ocho está dedicado a esa temática). Estos afiliados, pueden ver el partido político como un puente hacia posiciones laborales en política como cargo público o en el propio partido (Bruter y Harrison 2008:19-20) o bien fuera de la política (Espinoza y Madrid 2010:97) en un fenómeno conocido como *party patronage*¹³⁰.

El segundo tipo de incentivo selectivo es denominado *incentivo de proceso*. En este caso los beneficios son proporcionados en el propio acto de participación en diferentes situaciones. Puede ser la oportunidad de conocer gente interesante en otros escenarios, disfrutar con la política¹³¹, en el sentido de disfrutar de la vida política de primera mano o incluso estar informado sobre temas políticos.

¹³⁰ Veasé Kristinsson (1996) o Warner (1997) para su importancia dentro de los partidos políticos, y Bobai y Walder (2001) para su efecto en una carrera política.

¹³¹ Algunos autores señalan que algunos miembros se unen principalmente para poder disfrutar de actividades no relacionadas con la política como pueden ser actividades deportivas y de baile (Wildfeldt 1995:138).

Los *incentivos ideológicos* son el tercer tipo de incentivo que estimula el proceso de la motivación y puede ubicarse bajo los presupuestos de la ley de la disparidad ideológica (Whiteley et al. 1994b:85; Whiteley y Sedy 1996: 219), también conocida como la *ley de May* (May 1973)¹³². Una razón argumentada para unirse a un partido político ha sido la ideología (Smith 1970:127; Young y Cross 2002:549¹³³; van Haute 2016:42)¹³⁴. Los incentivos ideológicos, por tanto, se establecen bajo presupuestos de cambiar la sociedad, en defensa de un específico *issue* o la defensa de los valores. Un considerable número de investigadores retoma este tipo de incentivos para tratar de explicar el activismo en términos de creencias políticas o de *policy related beliefs* (Young y Cross 2002). Tal y como exponen Whiteley y Seyd (2002:53), la relación no ha sido bien fundada teóricamente. La implicación está relacionada con los motivos de proceso, de tal modo que el radicalismo ideológico debería motivar a las personas para unirse al partido político porque les permite interactuar con personas de ideas afines y expresar sus creencias políticas que están profundamente arraigadas. Whiteley y Seyd asimilan ésta relación a la presente en los miembros activos de la iglesia, que les permite expresar sus creencias y formar parte de la congregación (2002:53).

La *ley de May* vincula el activismo con la creencia en la ideología del partido político y ha sido aplicada a la estructura de opinión de líderes, activistas y votantes. Es decir, la posición individual en la estructura orgánica del partido conlleva, más allá de una jerarquía partidaria, unas condiciones y restricciones específicas que proporcionan diferentes incentivos, y consecuentemente moldea las opiniones y actitudes. May distingue entre élites, sub-élites y no élites. Este último grupo tiene una visión más moderada, mientras que la de las elites se aproxima bastante a ésta. En cambio, los sub-líderes tienen las posiciones más extremistas con una desviación hacia la izquierda en los partidos políticos ubicados en la izquierda del centro, y con una desviación hacia la derecha en los partidos ubicados a la derecha del centro. El modelo está claramente pensado para Estados Unidos y ha recibido críticas por su amplia concepción del estrato

¹³² En inglés “May’s law” o “special law of curvilinear disparity”.

¹³³ Young y Cross (2002), en contraste con sus expectativas, encuentran que el compromiso ideológico o con las políticas del partido es, con diferencia, la motivación más importante para unirse a un partido político.

¹³⁴ En el trabajo doctoral de Smith (1970) se señalaba, con datos de activistas de partidos, que la ideología es la principal razón del involucramiento en política, con altas tasas entre activistas conservadores y liberales (que normalmente no están motivados por la ideología). Las investigaciones señalan tres tipos de incentivos que operan en la unión: intencionales o ideológicos, solidarios o de proceso y materiales (Clark y Wilson 1961; Whiteley 1995).

sub-élite (Kitschelt 1989:402-406; Norris 1995:34; Narud y Skare 1999: 47-48). La explicación apuntada por May para explicar por qué la sub-élite tiene una posición más radical en la jerarquía del partido político mientras que los líderes y las no-élites son mucho más moderados radica en las diferentes estructuras de incentivos en cada estrato. La élite está principalmente motivada por ganar y retener cargos públicos y para ello necesita conseguir los votos necesarios, orientando su posición a la percibida del electorado. En contraste con esto, la sub-élite apenas tiene oportunidad de obtener cargos públicos lo que provoca que estén más interesados en la pureza ideológica que en la popularidad electoral. En terminología de Kischelt (1989: 406-407), el estrato dirigente está compuesto en su mayoría por “pragmáticos” mientras que la sub-élite son “ideológicos”¹³⁵. Los presupuestos de ésta teoría han sido objeto de investigación en nuestro país en contadas ocasiones y con ciertas limitaciones (Méndez y Santamaría 2001; Baras et al. 2008). Méndez y Santamaría (2001) con datos de los delegados socialistas presentes en el 34 Congreso Federal (1997) validan parcialmente los presupuestos de May¹³⁶.

Este segundo modelo ampliado queda, según lo establecido, compuesto por las tres variables de la versión simple la influencia política personal, el beneficio colectivo y el coste individual, a las que se añaden los incentivos de proceso, los incentivos de resultado y los ideológicos.

6.2.5 El modelo de incentivos generales

Este modelo incluye variables del modelo de elección racional e incorpora otros motivos para el activismo ajenos al modelo racional propuesto por Olson. Supone por tanto una fusión de los tres modelos anteriores al incorporar los incentivos selectivos del modelo de elección racional, los incentivos colectivos y diversas variables del modelo socio-psicológico y de voluntarismo cívico. Los incentivos generales han sido testados con éxito en una extensa obra (Seyd y Whiteley 1992, 2004; Whiteley y Seyd 1996, 1998; 2002; Whiteley et al. 1994b). La idea central es que los individuos están

¹³⁵ Para un desarrollo y aplicación, más allá de los textos citados puede consultarse los siguientes trabajos: Norris (1995), Wildfeldt (1995), Narud y Skare (1999), Scarrow y Gezgor (2010) o Gallagher et al. (2006).

¹³⁶ Si entendemos a los delegados congresuales como líderes del partido, los datos no muestran lo esperado.

motivados para participar y tienen valores cívicos positivos por varios tipos de incentivos (Pattie et al. 2004: 157; Granik 2005: 598).

El modelo surge, por tanto, como un híbrido que retoma el análisis coste-beneficio, de la corriente de elección racional, además de los tres tipos de incentivos de resultado, de proceso e ideológicos identificados en la versión extendida y la eficacia política individual. A ellos se añade el factor o motivo expresivo para la participación, que es el efecto de una unión afectiva individual hacia el sistema político, y que influye en los valores y puede motivar la participación. La norma social como motivo para el activismo también se incluye; es decir, las actitudes hacia la participación de otras personas que influyen sobre las propias actitudes individuales. La norma social se entiende como la aprobación o desaprobación de la conducta que refuerza o motiva a la gente para participar. Esta variable aparece en las primeras formulaciones probadas de este modelo, como los trabajos de Whiteley y Seyd (Whiteley et al. 1994a, 1994b y Whiteley y Seyd 1996), y se excluye del modelo de incentivos generales en posteriores trabajos (como el de 2002, por ejemplo). E igual sucede con los motivos altruistas y la eficacia política grupal. En cuanto a los motivos altruistas, los mismos están relacionados con el principio de que la participación es una cuestión de deber por parte de todos los ciudadanos para sostener la democracia (Whiteley et al. 1994). Los miembros participan bajo la premisa de que, si todos tomamos el papel de *free-rider*, los bienes colectivos no se conseguirán¹³⁷. Estos aparecen en el trabajo de 1994 pero no son incluidos en los trabajos posteriores, como el de 1996 y 2002. En cuanto a la eficacia política grupal, ésta aparece en los trabajos de 1994 y 2002, pero no en el de 1996. Entendemos que han ido construyendo la teoría en el desarrollo de los sucesivos trabajos, por tanto asumimos como idóneos los más actuales.

6.3 Miembros de partidos políticos: activos y pasivos

Los trabajos empíricos sobre los miembros de los partidos políticos señalan que una gran cantidad de ellos no dedican parte de su tiempo a las actividades del partido de manera habitual y solo un grupo reducido puede considerarse activistas. Muchos de ellos son inactivos desde su unión y no tienen intención de ser activos (Gallager y Marsh 2004; Pedersen et al. 2004; Seyd y Whiteley 2004). Por ejemplo, en el Reino

¹³⁷ A menudo son expresados como objetivos idealistas o imperativos morales como “hacer del mundo un lugar mejor.”

Unido, hasta un 50% de los laboristas y un 75% de los conservadores señalan que durante un mes corriente no realizan ningún tipo de actividad para el partido político al que pertenecen, aunque sí manifiestan que la han realizado durante los últimos cinco años (Whiteley y Seyd 2002: 95-97); o como el 55,6% de los miembros del partido liberal flamenco que se declaran pasivos (Van Haute 2011:180). Un análisis diacrónico (1991-2000) de los miembros de los partidos políticos noruegos señala que más del 50% de ellos declaraban no haber tomado parte en las actividades propias de la formación en el último año, y cerca del 20% no tenía la intención de participar en ellas (Heidar y Saglie 2003:770); siendo el 56% completamente pasivo; y solo el 31% era semi-activo con un activismo menor de 5 horas al mes (Pedersen et al. 2004:375). En Irlanda, entre los miembros del Fine Gael, el 55% de éstos no dedicaba parte de su tiempo a la realización de actividades partidistas (Gallagher y Marsh 2004:413). Esto supone que uno de cada dos miembros se puede considerar pasivo. En el Reino Unido, los partidos Conservador y Laborista desde la década de los 90 han ido perdiendo energía (Whiteley y Seyd 2002:95); siendo el descenso en los niveles de activismo también percibido entre los miembros de los partidos que son conscientes de su disminución (Gallagher y Marsh 2004:413)¹³⁸. En este punto nos interesa saber si estos niveles de participación al interior de los partidos políticos europeos son extrapolables a los partidos políticos españoles y, más concretamente, a las organizaciones juveniles vinculadas a ellos.

6.3.1 Midiendo el activismo político por las actividades

El nivel de activismo es utilizado como variable dependiente en los diversos modelos teóricos comentados con anterioridad. El activismo se mide a través de una escala que se construye con las respuestas a una batería de preguntas sobre las actividades desarrolladas por los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos. Como se ha indicado anteriormente, las relaciones que establecen los militantes con la formación política operan en diferentes esferas. Los jóvenes militantes fueron preguntados sobre cinco ámbitos específicos de actividades o acciones que pudieron

¹³⁸ Preguntados sobre su nivel de activismo en la actualidad con una anterioridad de cuatro años, el 20% era más activo y el 32% menos activo.

realizar en los últimos doce meses: (i) pagar la cuota¹³⁹; (ii) participar en actividades de la organización juvenil (fiestas, manifestaciones, etc.); (iii) donar dinero a la formación política; (iv) realizar trabajos voluntarios; y, (v) reclutar jóvenes para la organización. Además, se preguntó si habían ocupado alguna posición en la ejecutiva de la organización juvenil y si en algún momento habían sido propuestos como candidatos a un cargo público de elección. El porcentaje de respuestas positivas a estas siete cuestiones se presenta en la tabla 6.1, que muestra los porcentajes para las tres organizaciones juveniles, señalando las diferencias entre ellas. En su conjunto, estas siete situaciones constituyen la operacionalización de la variable dependiente tal y como es construida por Seyd y Whiteley en sus numerosos trabajos (Seyd y Whiteley 1992, 1994; Whiteley y Seyd 1996) y que recibe el nombre de *acciones*.

Tabla 6.1 Actividades políticas acometidas por los jóvenes militantes (% de sí)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Pagar cuota	90	36,1	67,6	70
Participar en actos	83,2	81,6	89,3	84,1
Donar dinero	10,1	6,8	26,1	12,9
Trabajos voluntarios	70,1	70,5	79	72,2
Reclutamiento	77,4	80,4	84,1	79,8
Ejecutiva	57,6	47,1	49,3	52,8
Candidato	34,3	32,1	28	31
Acciones (media, 0-7)	4,1	3,48	4,08	3,93
N	900	499	410	1809

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En la tabla 6.1, se puede observar que la participación en actos, el trabajo voluntario, el reclutamiento de miembros, la ocupación de posiciones en la ejecutiva y haber sido candidato muestran valores muy similares entre los socialistas, populares y comunistas. La variabilidad en las respuestas oscila entre los seis y los 11 puntos de diferencia. En cambio, dos variables, pagar la cuota y donar dinero, muestran diferencias más acentuadas de 53 y 16 puntos, respectivamente. Esto obedece al hecho de los diferentes perfiles que podemos encontrar dentro de las formaciones políticas

¹³⁹ La cuota de afiliación varía de en cada una de las organizaciones juveniles. En la mayoría de las formaciones la cuota para los miembros de la organización juvenil es más baja que para el partido matriz. El importe oscila entre 30 y 60 euros al año, como por ejemplo es el caso en la organizaciones vinculadas al PSOE, IU y Podemos. El compromiso económico con la organización política es más acusado en otras formaciones, como es el caso de C's que asciende a 10 euros al mes (120 euros año) o el caso de la extinta UPyD que contenía la cuota más elevada con una horquilla de entre 200 y 240 euros al año. Para más información véase Baras et al. (2015:19).

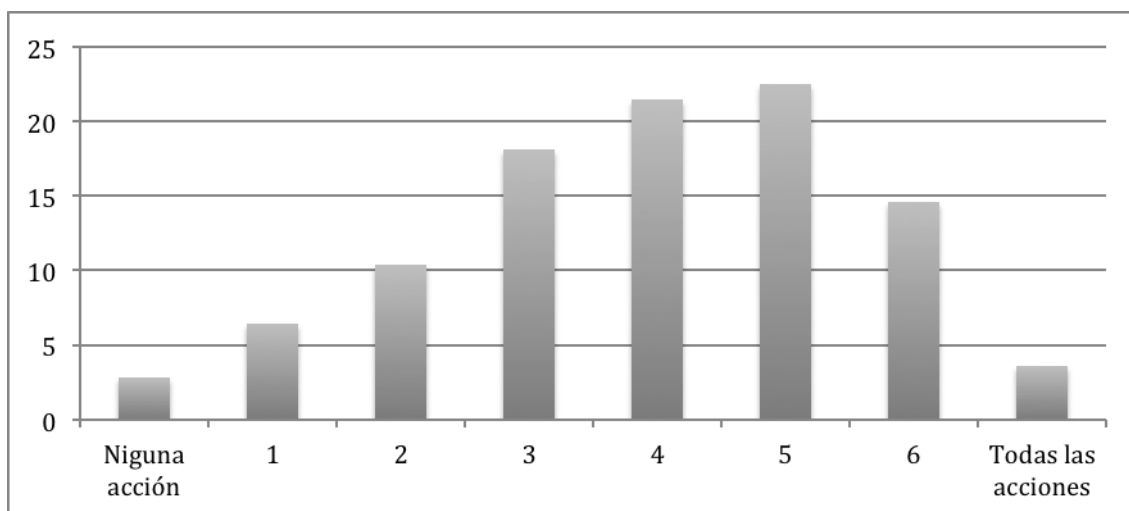
juveniles, y que los jóvenes menores de 18 años están exentos del pago de cuotas. Aunque también podría deberse a otro tipo de situación en la cual los partidos políticos, con el ánimo de no perder miembros, no se mostrasen muy exquisitos en el control de las cuotas de afiliación entre sus miembros. Méndez señala que a finales de los 90, solo el 67% de los afiliados estaban al corriente en el pago de la cuota y solo entre el 30 y 35% de los afiliados declaraba realizar otro tipo de actividades internas (2000:228).

Los datos sobre los miembros de las formaciones políticas señalan que las situadas a la izquierda del centro en el eje ideológico manifiestan en mayor medida su apoyo al partido político o a la formación juvenil en términos económicos, ya sea por el pago de la correspondiente cuota o por medio de la donación de ciertas cantidades económicas. Además si observación de la medía de acciones realizadas nos indica que estos militantes, de partidos de izquierda, son más activos que aquellos situados a la derecha del centro en el espectro ideológico.

La variable dependiente que usaremos para testar los modelos se ha construido como una escala, donde se incluyen los cinco grupos de actividades anteriormente comentados y dos situaciones personales: (vi) el ocupar o haber ocupado un puesto en la ejecutiva de la organización juvenil y (vii) el ser, o haber sido, cargo público. Los ítems introducidos en la escala siguen la línea de los trabajos comentados con anterioridad de Seyd y Whiteley. Por tanto, la escala se compone de ocho elementos (de cero a siete)¹⁴⁰. La distribución de frecuencias puede observarse en la figura 6.1. En el anexo uno a este capítulo puede encontrarse los descriptivos (rango, media, desviación típica) y codificación de todas las variables utilizadas en este capítulo.

¹⁴⁰ El alfa de Cronbach es de 0,584, la Media es de 3,93 y la Desviación típica de 1,659. En cuanto al coeficiente Alfa, en un principio no se deben aceptar valores por debajo del 0,5. En nuestro caso es bajo, aunque hay que apuntar que el coeficiente está desarrollado para ítems medidos en escalas tipo Likert y no en respuestas binarias como es el caso. Como apunta Nunnally (1967:226), en las primeras fases de investigación un valor de fiabilidad mayor de 0,5 es suficiente.

Figura 6.1 Acumulativo de acciones para el total de la muestra



Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

6.3.2 Midiendo el activismo político por el tiempo dedicado

El activismo también ha sido trabajado a partir del tiempo empleado o dedicado a la realización de las diferentes actividades contempladas en el epígrafe anterior. La academia ha utilizado indistintamente varios tipos de indicadores en los trabajos. Algunos solo utilizan uno de ellos mientras que otros recurren a varios. Una medida estándar del activismo y ampliamente aceptada por un gran uso se interesa por el número de horas dedicadas a las actividades partidistas en un mes normal (Seyd y Whiteley 1992, 1994; Whiteley et al. 1994a, 1994b; Cross y Young 2004; Gallagher y Marsh 2004; Pedersen et al. 2004)¹⁴¹. A pesar de no diferenciar entre los diferentes tipos de actividades realizadas, la respuesta a esta cuestión permite realizar una segmentación de los miembros en tres grupos: a) miembros pasivos, que serían aquellos que no dedican parte de su tiempo a la realización de actividades relacionadas con la formación política, se limitarían por tanto al pago de la cuota; b) un segundo grupo de miembros semi-pasivos, con una dedicación de más de una hora y menos de cinco, y c) un tercer grupo que realiza actividades por más de cinco horas a la semana (Whiteley y Seyd 2002:95; Pedersen et al. 2004:374-375; Gallagher y Marsh 2004:413). El trabajo de Cross y Young (2008b:260) sobre el activismo de los jóvenes militantes canadienses

¹⁴¹ La pregunta utilizada es “How much time do you devote to party activities in the average MONTH? (i) None, (2) Up to 5 hours, (3) From 5 to 10 hours, (4) From 10 to 20 hours, (5) From 20 to 30 hours, (6) From 30 to 40 hours, (7) More tan 40 hours”.

señala que el 20% de los miembros son inactivos, el 50% de ellos dedica menos de cinco horas, y el 30% más de cinco horas al mes en actividades propias del partido político.

Un segundo indicador utilizado parte de la autopercepción individual del nivel de activismo en función del contemplado en otros miembros. Este se ha usado, por ejemplo, en las investigaciones sobre los miembros del Fine Gael llevadas a cabo por Gallagher y Marsh¹⁴². Estos autores también utilizan un tercer indicador que tiene por objetivo saber el número de reuniones a las que se asistió en el último año (Gallagher et al. 2002:102; Gallagher y Marsh 2004:413)¹⁴³.

En este trabajo se ha optado por incluir solo *el tiempo semanal dedicado* a las diferentes actividades derivadas de la afiliación partidista. En la tabla 6.2 se muestran los porcentajes para las tres formaciones juveniles contempladas en este trabajo. Los datos señalan que más del 50% de los jóvenes dedica de una a diez horas a la semana a actividades políticas o relacionadas con la actividad política. Estos valores muestran niveles de actividad muy superiores a los encontrados en la literatura sobre el activismo de los partidos políticos (véase por ejemplo: Seyd y Whiteley 1992; Whiteley et al. 1994a, Gallagher y Marsh 2002; Cross y Young 2008b).

Tabla 6.2 Tiempo dedicado a las actividades políticas en una semana normal (%)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Nada	6	12,4	1,5	6,7
Menos de 1 hora	14	10,6	5,6	11,2
De 1 a 2:30 horas	21,9	20,2	11,5	19,1
De 2:30 a 5	17,4	18	21,5	18,5
De 5 a 10 horas	13,3	14,4	20,2	15,2
De 10 de 20 horas	9,1	8,4	19,3	11,2
De 20 a 40 horas	5,7	5,4	7,8	6,1
Más de 40 horas	6,8	3	7,6	5,9
Ns/Nc	5,8	7,4	5,1	6,1
<i>Tiempo (0-7)</i>	2,90	2,58	3,70	2,99

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

¹⁴² “How active do you consider yourself to be in Fine Gael, relative to average member?, (i) Not at all active, (ii) Not very active, (iii) Fairly active, and (iv) Very active”.

¹⁴³ Dos formulaciones se han empleado para este indicador. En los primeros trabajos se usaba (1) “Thinking back over the last twelve months, about how often, as far as you know, has your local branch met?”, para posteriormente pasar a utilizar (2) “And during the last twelve months, how often have you personally attended a local Fine Gael branch meeting? (i) Not at all, (ii) once or twice (iii) 3-5 times (iv) more than 5 times”.

A pesar de ello, el porcentaje de militantes que dedica más de cinco horas a la semana a la política varía entre las diversas formaciones. Los más activos son los afiliados a las organizaciones vinculadas a IU, donde el 55% de sus miembros dedica más de cinco horas en una semana. Entre socialistas y populares solo el 35% y el 31%, respectivamente, manifiesta que dedica más de cinco horas a la militancia política. El porcentaje de jóvenes pasivos varía en función de las formaciones, siendo entre los militantes de NNGG donde encontramos un mayor porcentaje. En cualquier caso, para las dos variables analizadas, los datos indican un alto nivel de activismo entre los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos, situación ésta señalada para los miembros de las formaciones políticas juveniles en otras latitudes (Cross y Young 2008b; Bargel y Dechezelles 2009)¹⁴⁴.

6.4 Las variables intervinientes en los modelos explicativos del activismo

En los siguientes sub-epígrafes se ofrece la operacionalización de las variables que componen los diversos modelos teóricos expuestos. Se exponen la ecuación que fundamenta el modelo, con sus respectivas variables, su medición y los descriptivos para las tres fuerzas políticas y para la muestra compuesta por el total de jóvenes militantes. Un gran número de variables fueron tratadas en el capítulo cinco, motivo por el cual en este epígrafe solo se presenta el descriptivo sin otro tipo de comentario. Para poder testar el ajuste de los diferentes modelos las variables politómicas se han dicotomizado, y en el caso de variables ordinales se utiliza como si fueran escalas. La variable utilizada se indica con el nombre, abreviatura y una pequeña explicación entre paréntesis.

6.4.1 Las variables socio-demográficas

La siguiente ecuación es una adaptación de las diferentes variables sociodemográficas que inciden en el activismo. En ella se asume que algunas de las principales características cambian lentamente a lo largo del tiempo, provocando que algunos de los efectos no puedan ser ampliamente contrastados por la limitación temporal impuesta por tener que abandonar la organización juvenil tras cumplir los 30 años, con algunas

¹⁴⁴ Entre los Jeunes Populaires el 49% declara consagrar hasta 2 horas, el 28% una media de 5 horas y el 23% más de 19 horas (Bargel y Dechezelles 2009:57).

excepciones¹⁴⁵. El modelo contempla las diferentes variables independientes señaladas con anterioridad. En él se han introducido, además del género (GE), la edad en el momento de la afiliación (EA) y la edad del joven militante en el momento de contestar la encuesta (ED). A ellos se añaden dos indicadores para calibrar el momento del ciclo vital en el que se encuentra el joven como son: el vivir en pareja (PA) y sí se tienen hijos (HI). A estas variables se añaden la religión (REL), el nivel educativo (EL) y la clase social (SC)¹⁴⁶ que ejercen gran influencia en la explicación de la participación. La ecuación que explica el activismo quedaría establecida en los siguientes términos:

$$ACTIVISMO = a + \beta_1 * GE + \beta_2 * EA + \beta_3 * ED + \beta_4 * HI + \beta_5 * SC + \beta_6 * EL + u \quad (1)$$

Las siguientes tablas muestran los valores que toman las diferentes variables en los posteriores análisis del nivel de activismo.

¹⁴⁵ La edad de entrada y salida de las organizaciones juveniles tratadas en este capítulo puede encontrarse en la tabla 5.1 presente en el capítulo cinco.

¹⁴⁶ Como se comentó en el capítulo cuatro se preguntaba por el número de libros en casa como *proxy* de la clase social o del estatus social familiar.

Tabla 6.3 Indicadores socio-demográficos

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Género, GE (% mujer)	40,6	36,5	28	36,6
Edad, ED (media)	23,71	22,18	22,70	23,06
No creyentes, REL (%)	56,4	10,4	87,7	50,9
Edad de afiliación, EA (media)	19,64	18,61	19,06	19,22
Ciclo de vida				
En pareja, PA (% de sí)	15,9	9,4	17,6	14,5
Con hijos, HI (% de sí)	3,6	1,6	1,5	2,5
Nivel educativo (%)				
Bachillerato o inferiores	32,3	39,7	49,3	38,2
FP medios y superiores	17,6	17,4	9,3	15,6
Universitarios	31,4	34,7	26,3	31,2
Post-universitarios	18,7	8,2	15,1	15
Educación, EL (media, 1-4)	2,36	2,11	2,07	2,22
Indicador de clase social (%)				
Menos de 10	1,8	1,8	1,5	1,7
De 11 a 20	5,9	4,9	5,2	5,5
De 21 a 50	13,5	14,7	13,7	13,9
De 51 a 75	13,5	13,4	10,8	12,8
De 76 a 100	15	14,1	11,6	14
De 101 a 200	16,1	17	23,5	18,1
Más de 200	34,2	34,2	33,8	34,1
Clase social, SC (media, 1-7)	5,19	5,20	5,31	5,22

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

6.4.2 El modelo de voluntarismo cívico

La estimación del modelo de voluntarismo cívico a nivel individual aplicada a un militante joven queda configurada en la siguiente ecuación (2). Las variables introducidas en este modelo son en tres líneas: recursos, compromiso cívico y herramientas cívicas (*civic skill*). Granik (2005:598) sugiere la introducción en este modelo de una medida clara de la eficacia política, del empleo a tiempo completo la clase social, el nivel educativo y por último, el método de reclutamiento que conduce al partido político. A éstas variables se añaden las redes personales, a través del asociacionismo, y la percepción de la participación política como un deber cívico.

$$ACTIVISMO = a + \beta_1 * EL + \beta_2 * SC + \beta_3 * EPI + \beta_4 * TL + \beta_5 * RE + \beta_6 * AS + \beta_7 * DC + u \quad (2)$$

El *nivel educativo* (EL) y la *Clase social* (SC) como un proxy de los ingresos familiares, constituyen dos tipos de recursos en este modelo. Los descriptivos para las tres formaciones y en su conjunto, se encuentran en el epígrafe anterior dedicado a las variables socio-demográficas.

- *Eficacia política individual* (EPI): medida por eficacia política interna o influencia política personal responde a un alto compromiso cívico de carácter psicológico. La eficacia política personal, refleja la percepción del individuo de su propia competencia y de su actuación en el gobierno o en la acción del gobierno. En general, a tenor de los datos de la tabla 6.4 para cada uno de los ítems que la componen, la percepción de la eficacia política entre los miembros de las organizaciones político juveniles es alta.

Tabla 6.4 Indicadores de eficacia política personal (% de bastante y muy de acuerdo)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Generalmente, la política es tan complicada que la gente como yo no puede entender lo que pasa	14,9	12,2	9,3	12,9
Estoy mejor informado/a sobre política que la mayoría de la gente	65,8	66,6	74,1	67,9
La gente como yo puede influir realmente en política si está dispuesta participar	78	79,8	83,5	79,7
“Nombre organización” tendría más éxito si personas como yo tuviéramos más influencia en la organización	45,4	55,3	24,2	43,2
Soy capaz de entender fácilmente la mayoría de las cuestiones políticas	81,9	83,3	79,5	81,6
Cuando se discute sobre temas políticos siempre tengo algo que decir	76,6	75,6	73,9	75,8
Eficacia política, EPI (media, 8-30)	24,16	24,44	23,58	24,11

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

- *Tiempo libre* (TL): el tradicional indicador utilizado para medir este recurso es el trabajar o estudiar a tiempo completo, es decir, la situación contraria sería disponer de tiempo libre. El tiempo libre es necesario para poder realizar actividades políticas. Para ello necesitamos saber si el joven tiene tiempo libre para realizar trabajos o participar en actividades de la organización juvenil. Algunos jóvenes pueden haber entrado en el mercado laboral, mientras un gran número todavía estudia o compagina el estudio con una actividad laboral. La gama de diferentes situaciones es amplia, como pudimos observar en la tabla 5.2 del capítulo cinco, aunque un gran porcentaje de ellos estudiaba o compagina el estudio con una actividad laboral¹⁴⁷. El tiempo libre es operacionalizado

¹⁴⁷ La suma de ambas situaciones supera el 70% del total de la muestra.

a partir de la situación personal entendiendo que si la actividad principal del joven es trabajar y estudiar al mismo tiempo consideramos que está ocupado y por tanto dispone de menos tiempo libre que en las otras situaciones para la política. Ésta variable se operacionaliza por tanto como cero, para aquellos jóvenes con trabajo y estudiando al mismo tiempo y con uno, las otras posibilidades que serán consideradas como asimilables a tener cierto tiempo libre. Los datos de la tabla 6.5 muestran que más de un 60% de los jóvenes militantes disponen de cierto tiempo libre para involucrarse en la acción política institucional.

- *Reclutamiento (RE)*. Sobre la llegada al partido político por los jóvenes se dedicó gran parte del capítulo cinco (epígrafe 5.3). Las opciones respondían a una lógica interna de llegada, por interés propio o reposaban sobre un proceso de movilización política iniciado por un tercero. El modelo de recursos preconiza la llegada a la formación política basada en el reclutamiento ejercido por un familiar, un amigo o un compañero de clase.

- *Actividad asociativa (AS)*. La participación voluntaria en asociaciones presentes en la comunidad ayuda al desarrollo de competencias cívicas (*civic skills*) y estimulan la participación política ya que fomentan el capital social. En el caso de los jóvenes miembros de las organizaciones políticas, la pertenencia a asociaciones juveniles, de estudiantes y culturales es destacada entre ellos. En general, cuatro de cada cinco jóvenes participa en al menos una de éstas entidades¹⁴⁸.

- *Deber cívico (DC)*. El deber cívico, junto con la eficacia política, correlacionan con la participación, y se espera un mayor nivel de activismo en aquellos jóvenes que consideran la política como un deber. Los datos de la tabla 6.5 muestran que en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos que se han alternado en el gobierno nacional, la participación es concebida mayoritariamente como un derecho frente a las formaciones políticas vinculadas a IU donde tres de cada cuatro miembros la conciben como un deber.

¹⁴⁸ Nótese que los valores son mas altos a los presentados en el capítulo 5. Esto se debe a que en dicho capítulo se contabilizaba solo el asociacionismo previo a la militancia.

Tabla 6.5 Indicadores en modelo de voluntarismo cívico

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Con tiempo libre, TL (% de sí)	66	63,1	72,4	66,7
Movilizados por familiares, amigos o compañeros, RE (en % de sí)	26,3	26,9	23,2	25,8
Asociacionismo				
No miembro de asociaciones	20,2	25,5	11,2	19,6
Miembro de una asociación	24,9	23	20,7	23,4
Miembro de dos asociaciones	28,8	23,6	32,2	28,1
Miembro de tres asociaciones	26,1	27,9	35,9	28,8
Al menos en una asociación	79,8	74,5	88,8	80,4
Asociacionismo, AS (media, 0-3)	1,60	1,53	1,92	1,66
Indicador de deber cívico				
Como un derecho	54,9	61,3	24,4	49,8
Como un deber, DC (% de sí)	40,3	36,1	70,7	46
Ns/Nc	4,8	2,6	4,9	4,2

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

6.4.3 El modelo socio-psicológico

El modelo socio-psicológico queda especificado, para el caso de los jóvenes miembros de las formaciones juveniles españolas con la siguiente formulación:

$$ACTIVISMO = a + \beta_1 * EPI + \beta_2 * BD + \beta_3 * FA + \beta_4 * SN + u \quad (3)$$

- *Eficacia política interna* (EPI): medida igual que en los anteriores modelos, el descriptivo de ésta variables se encuentra en el modelo de voluntarismo cívico.

- *Beneficios derivados* (BD): estos son resultantes de la acción participativa. En general las acciones que no van acompañadas de un componente económico son percibidas como más efectivas en los tres grupos que en el caso de aquellas que conllevan un intercambio económico, como pagar la cuota y donar dinero a la organización. Participar en actos, realizar trabajos y reclutar miembros es percibido como efectivo o muy efectivo por más del 90 % de los jóvenes encuestados (véase tabla 6.6).

- *Factor afectivo o factor expresivo* (FA): es el grado en el que la participación está justificada por el apoyo normativo o expresivo a la formación política. Es definido

como efecto de la unión afectiva individual al sistema político que puede influir en sus valores y puede motivar la participación.

Tabla 6.6 Indicadores de beneficios derivados y de factor expresivo

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Beneficios derivados (% de efectivo y muy efectivo)				
Pagar la cuota	71,9	43,9	86,3	67,4
Participar en actos	92,8	91,4	96,8	93,3
Donar dinero	37,3	23,6	59,8	38,6
Realizar trabajos	91,4	87,6	95,1	91,2
Reclutar	90,6	90	94,6	91,3
Beneficio derivado, BD (media, 0-20)	15,25	14,29	16,52	15,27
Factor afectivo (en %)				
Muy identificado	28,8	25,3	41,2	30,7
Bastante identificado	58	57,2	53,2	56,7
Poco identificado	11,8	14,2	5,4	11
Nada identificado	1,4	3,3	0,2	1,6
Factor afectivo, FA (media, 1-4)	3,14	3,04	3,35	3,16

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

- *Norma social* (SN). Esta variable mide la percepción de la norma subjetiva como motivo para el activismo, que es conceptualizada como el efecto de las actitudes de la gente próxima hacia la participación en las propias actitudes del individuo. Es decir, el grado en que las normas sociales a las que está expuesto el individuo apoyan la participación en partidos políticos.

Tabla 6.7 Indicadores de la norma social (% de acuerdo o muy de acuerdo)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
En general los miembros de organizaciones política juveniles son personas respetadas en la sociedad	24,9	26,7	22,9	24,9
El trabajo realizado por los militantes de base a menudo no está reconocido	85,8	80,6	75,6	82
La única forma de cambiar algo es participando activamente	82,9	89,2	76,3	83,1
Los miembros de organizaciones políticas juveniles son personas extremistas	11,2	12,2	24,1	14,4
Norma social, NS (media, 4-18)	11,15	10,97	11,59	11,20

*La pregunta es formulada en estos términos: "Piensa en aquellas personas cuya opinión es importante para ti, como por ejemplo tu pareja, tus amigos/as, etc. ¿En qué grado se mostrarían de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? (véase capítulo cuatro).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

6.4.4 El modelo de elección racional

La versión simple de la ecuación de este modelo queda especificada con la siguiente composición. El activismo es el resultado de la percepción de la influencia política personal por el beneficio colectivo, a lo que habría que restar el coste de participar. Ésta primera versión (4) es reformulada en una versión extendida bajo los presupuestos de Olson al incorporar los incentivos selectivos a la participación política (5). La formulación se establece en los siguientes términos:

$$ACTIVISMO = a + \beta_1 * EPI + \beta_2 * BC + \beta_3 * C + u \quad (4)$$

$$ACTIVISMO = a + \beta_1 * EPI + \beta_2 * BC + \beta_3 * C + \beta_4 * IO + \beta_5 * IP + \beta_6 * II + u \quad (5)$$

- *Eficacia política interna* (EPI): la percepción del militante sobre su influencia política personal participando en política, al igual que en los anteriores modelos.

- *Beneficio colectivo* (BC) que espera de la participación en política. Los beneficios colectivos miden la percepción sobre si el sistema en su conjunto funciona bien y puede proporcionar beneficios para el individuo. La variable mide el nivel de satisfacción con el desempeño del sistema político, que no es otra cosa que la satisfacción con la democracia (Pattie et al. 2003, 2004). La media es más alta en los jóvenes afiliados a las juventudes del Partido Popular. Este hecho puede deberse a su posición de partido en el gobierno en el momento de realizarse la encuesta, en cambio en las formaciones vinculadas a la izquierda del centro, socialistas y comunistas, la satisfacción con la democracia es más baja. Podría deberse a su posición de oposición al gobierno o a un perfil más crítico entre sus miembros sobre la calidad de la democracia.

- *Coste* (C): el coste para el individuo de contribuir al bien colectivo mediante su participación que opera en dos niveles el del tiempo y el del dinero. Es decir, la percepción que tiene el miembro de la formación política juvenil de que su participación es costosa y requiere de tiempo. En general, a la luz de los datos, los jóvenes militantes consideran que el trabajo en la organización juvenil no es aburrido, solo uno de cada cinco lo ve como algo tedioso. Al mismo tiempo consideran en mayor medida -uno de cada dos- que las actividades políticas quitan tiempo a la familia, y que las reuniones para tratar temas políticos tras una jornada laboral pueden resultar pesadas.

- *Incentivos selectivos de resultado (IO)*: medidos como los beneficios individuales derivados de involucrarse en las actividades del partido político y que están relacionados con la consecución de posiciones políticas o cierto estatus político. Este incentivo está más presente entre los miembros de Juventudes Socialistas y Nuevas Generaciones. Entre los miembros de esta última formación ambos ítems presentan valores más altos, sobre todo en la autopercepción de la competencia personal, donde tres de cada cuatro cree que podría hacer un buen trabajo como representante público.

- *Incentivos selectivos de proceso (IP)*: este tipo de beneficio es derivado de la propia participación en el partido político. Las tres formaciones consideran en gran medida que el hecho de militar ayuda a conocer gente interesante (tres de cada cuatro están muy de acuerdo o de acuerdo con ésta afirmación). El disfrute con la participación en las campañas electorales es mayor en los afiliados a NNGG que en las otras formaciones, en contraste con el acceso a la información vía partido, que constituye un incentivo para la militancia, y que no percibe al partido como un elemento importante para estar informado sobre temas políticos.

Tabla 6.8 Indicadores de beneficio colectivo (media), costes e incentivos selectivos (% muy de acuerdo y de acuerdo)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Beneficio colectivo, BC				
Media	4,85	6,12	1,61	4,46
Desviación típica	2,33	2,39	1,83	2,78
Coste				
Asistir a reuniones políticas después de un duro día de trabajo puede ser agotador	54,2	50,9	74,9	57,9
A veces trabajar para la organización juvenil puede resultar aburrido	17,6	21,4	22,6	19,8
Lo normal es que la actividad política te quite tiempo para dedicarlo a la familia	55,9	48,7	62,4	55,3
Coste, CO (media, 3-15)	9,58	9,38	10,36	9,71
Incentivos de resultado				
Alguien como yo podría hacer un buen trabajo como representante público	68,2	72,8	44,3	64
El partido tendría más éxito si más gente como yo fuéramos elegidos para el Parlamento	47,6	49,3	20,5	41,9
IO (media, 2-10)	7,58	7,73	6,10	7,30
Incentivos de proceso				
La única forma de estar realmente informado sobre temas políticos es a través de partido	25	28,4	17,5	24,2
El partido es una buena manera de conocer gente interesante	78,4	74,4	77,8	77,2
Participar en las actividades que rodean unas elecciones es algo divertido	46,6	73,9	42,6	63,2
IP (media, 3-15)	10,83	10,97	10,05	10,69

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Incentivos ideológicos (II). La medida, según los trabajos precedentes de la escuela británica, y los presupuestos de May (1973), se establece entre la auto-ubicación ideológica del miembro de la formación política juvenil y la ubicación del resto de miembros. En concreto no es otra cosa que la posición percibida en la escala ideológica en función de la ubicación en ella del conjunto de miembros de la formación política. La variable recoge las posiciones más extremas, aquellos que se posicionan más hacia los extremos, en función de la ubicación ideológica otorgada a la formación juvenil. La tabla 6.9 indica el porcentaje de miembros que tienen una visión más extrema.

Tabla 6.9 Indicadores ideológicos

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Porcentaje más extremo	23,2	48,2	29,8	31,5

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

6.4.5 El modelo de incentivos generales

El modelo de incentivos generales es un híbrido entre el modelo de elección racional y el modelo socio-psicológico y la eficacia personal del modelo de recursos (Whiteley y Seyd 2002). La formulación combina diferentes variables y queda establecida en la siguiente ecuación:

$$ACTIVISMO = a + \beta_1 * EPI + \beta_2 * BC + \beta_3 * C + \beta_4 * IO + \beta_5 * IP + \beta_6 * II + \beta_7 * MA + \beta_8 * EPG + \beta_9 * FA + u \quad (6)$$

La eficacia política interna (EPI), el factor afectivo (FA), el beneficio colectivo (BC), el coste de participación (C), los incentivos selectivos de resultado (IO), los incentivos selectivos de proceso (IP) y los incentivos ideológicos (II) se miden como en los anteriores modelos.

- *Motivos altruistas* (MA). Estos son motivos expresivos o afectivos en el sentido individual del deber que todo ciudadano debería tener para poder sostener la democracia y para la participación en política (Seyd y Whiteley 1992). El altruismo en la formación política se conceptualiza como el éxito en el trabajo derivado del esfuerzo común. Este es percibido por los jóvenes miembros de los partidos políticos: tres de cada cuatro ven la participación en el grupo como fundamental para alcanzar los objetivos de la formación política. En cuanto a la participación ante la insatisfacción por las políticas gubernamentales, los miembros de las dos formaciones de izquierda aprueban con mayor tasa que los jóvenes vinculados a la formación en el gobierno.

- *Eficacia política grupal* (EPG). Denominada también eficacia política externa. Esta variable mide el sentido en el cual el individuo está motivado para estar activo si el cree que forma parte de una organización política que es capaz de conseguir sus objetivos. Los datos de la tabla 6.10 indican que el poder transformador de la formación política en la sociedad es visto con altos porcentajes entre los miembros de las tres formaciones juveniles; este crédito desciende en la percepción sobre su influencia en su municipio sobre todo entre las formaciones políticas vinculadas a IU. En cuanto a si la opinión de los jóvenes es escuchada por los líderes del partido, destaca el alto porcentaje de jóvenes socialistas que consideran que los no son escuchados por sus dirigentes, el porcentaje de “muy de acuerdo” y “de acuerdo” es del 70%. En cambio el porcentaje desciende a uno de cada tres entre los miembros de las formaciones vinculadas a IU.

Tabla 6.10 Indicadores de motivos altruistas y eficacia política grupal (% de muy de acuerdo y de acuerdo)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Total
Motivos altruistas				
Para que los “nombre partido” tengamos un éxito razonable todos los miembros deben contribuir tanto como puedan	76,6	72,7	83,1	77,6
Si un ciudadano no está satisfecho con las políticas del gobierno, tiene el deber de hacer algo al respecto	75,9	63,5	85,1	75,1
MA (media, 2-10)	8,29	7,93	8,69	8,28
Eficacia política grupal				
Cuando los miembros de mi partido trabajan juntos pueden realmente cambiar el país	82,1	78,4	77,8	80,1
Los líderes del partido generalmente no escuchan a militantes jóvenes	69,5	46,6	32	44
Mi "nombre partido" han influido en el desarrollo de mi municipio	85,8	73,7	49,7	74,3
EPI (media, 4-15)	11,46	11,03	10,65	11,16

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

6.5 Resultados y análisis de los modelos

En las siguientes tablas se muestra el análisis de regresión lineal realizado para las dos variables dependientes, número de acciones y tiempo dedicado, con los diferentes modelos teóricos explicativos. Se exponen en cada una de las siguientes tablas las variables sociodemográficas, el modelo de voluntarismo cívico, el socio-psicológico, los dos modelos de elección racional y el de incentivos generales, en primer lugar para el total de muestra en su conjunto, controlando por fuerza política y, posteriormente, se incluye el análisis para cada una de las organizaciones juveniles. En el análisis realizado sobre la muestra total de jóvenes miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos, incluye dos variables ficticias (dummy) que representan a los tres grupos de militantes analizados. De esta forma, se controlan los efectos fijos inherentes a las formaciones políticas y se pueden observar mejor los efectos que son comunes al conjunto de la muestra¹⁴⁹. No obstante, para capturar mejor las particularidades dentro cada formación, como se acaba de señalar, se replican los modelos para cada uno de ellas en las páginas siguientes. El análisis de regresión presente en la tabla 6.11 indica las variables independientes que inciden en los niveles de activismo tomando como variable dependiente el número de acciones, para el conjunto del total de militantes.

¹⁴⁹ Los diferentes modelos toman como categoría de referencia a la formación socialista. De las tres organizaciones a ésta se le puede atribuir la centralidad ideológica, en cuanto que está mas a la derecha que las organizaciones vinculadas a IU y más a la izquierda que NNGG.

Tabla 6.11 Regresión lineal para el total de militantes (VD acciones)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE #	-0,064** (0,083)					
EA	-0,196*** (0,015)					
ED	0,302*** (0,015)					
PA	0,007 (0,121)					
HI	-0,044+ (0,270)					
REL	-0,027 (0,096)					
EL	-0,013 (0,044)	0,093*** (0,038)				
SC	0,000 (0,023)	-0,036 (0,025)				
EPI		0,068** (0,011)	0,067** (0,010)	0,102*** (0,011)	0,074* (0,014)	0,055 (0,015)
TL		-0,098*** (0,088)				
RE		-0,058* (0,095)				
AS		0,225*** (0,039)				
DC		0,018 (0,087)				
BD			0,136*** (0,016)			
NS			0,005 (0,019)			
FA			0,286*** (0,066)			0,315*** (0,069)
BC				0,142*** (0,019)	0,112** (0,020)	0,042 (0,020)
CO				-0,021 (0,018)	-0,003 (0,018)	0,071** (0,018)
IO					0,016 (0,028)	0,045 (0,027)
IP					0,064* (0,022)	-0,010 (0,023)
II					-0,048+ (0,063)	-0,033 (0,062)
MA						0,002 (0,024)
EPG						0,052+ (0,023)
NNGG	-0,162*** (0,104)	-0,156*** (0,098)	-0,118*** (0,096)	-0,207*** (0,102)	-0,216*** (0,105)	-0,155*** (0,104)
Comunistas	0,015 (0,104)	-0,023 (0,110)	-0,052+ (0,105)	0,062+ (0,124)	0,073* (0,135)	0,005 (0,134)
Constante	3,21*** (0,335)	3,023*** (0,313)	-0,001 (0,442)	2,920*** (0,324)	2,622*** (0,348)	-0,055 (0,408)
R2	0,090	0,117	0,159	0,052	0,059	0,152
R2 ajustado	0,085	0,112	0,156	0,049	0,053	0,145
F	16,267	20,531	44,033	15,449	10,179	20,478
N	1648	1396	1400	1412	1312	1262

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La tabla muestra el coeficiente Beta tipificado, y entre parentesis el error típico.

Antes de todo hay que resaltar que el poder explicativo del modelo de incentivos generales en el conjunto de los jóvenes militantes para el número de acciones es menor que en el modelo socio-psicológico, donde tanto el estadístico R cuadrado (R^2) como el R cuadrado ajustado son más altos¹⁵⁰. La práctica habitual en Ciencia Política para la evaluación de modelos rivales es recurrir a la medida de la bondad de ajuste a través del R^2 ajustado, aunque hay que señalar que otros indicadores también son usados como el estadístico T (Pattie et al. 2004:171).

El primer modelo tiene en cuenta las variables sociodemográficas (1). Solo el género, la edad del joven y su edad en el momento de su afiliación tienen un efecto significativo sobre el número de acciones realizadas, con algunos matices. A tenor del coeficiente Beta, negativo para el género podemos afirmar que esta variable influye en el nivel de activismo juvenil, siendo los jóvenes militantes varones en general más activos que las mujeres. Este resultado va en sintonía con la literatura que señala este *gender gap*. En cuanto a la edad del joven, los datos indican que el nivel de involucramiento aumenta con la edad, al igual que es superior en aquellos que llegaron más temprano a la formación política.

Las variables que influyen dentro del modelo de voluntarismo cívico (2) son el nivel educativo, la eficacia política personal, el tiempo libre, el tipo de reclutamiento y el asociacionismo. El estatus social y el deber cívico no tienen ningún efecto significativo, ya sea positivo o negativo, en los niveles de activismo. La hipótesis de que el aumento del nivel educativo conlleva mayores niveles de activismo intrapartidista se verifica para el total de la muestra. Lo mismo ocurre con el asociacionismo: aquellos jóvenes que participan en un mayor número de asociaciones también son más activos. El tiempo libre disponible no corrobora la hipótesis inicial de que aquellos miembros de los partidos que disponen de más tiempo libre son más activos. El modelo indica que aquellos jóvenes que trabajan o que compaginan un trabajo con el estudio son más activos dentro de la organización. En cuanto al canal de reclutamiento, como se ha apuntado, tiene un efecto significativo en los niveles de activismo. Aquellos jóvenes que son movilizados por familiares, amigos o compañeros son menos activos que aquellos otros jóvenes militantes que han llegado a la formación política juvenil sin movilización previa, sino solo por su propio interés o motivación. La eficacia política

¹⁵⁰ El R^2 ajustado es el porcentaje de variación de la variable dependiente que es explicado por su relación con las variables independientes. El modelo se ajusta al número de predictores. Es decir a medida que añadimos variables, el R^2 aumenta, por lo que cabe pensar que es un mejor modelo, en cambio el R^2 ajustado nos estandariza la medida en función del número de variables añadidas.

individual también muestra su relación significativa con la participación, como indican los trabajos previos. La relación, aunque positiva¹⁵¹, es de carácter moderado. Los jóvenes que perciben mayores niveles de eficacia política también son más activos, en línea con el efecto del de círculo virtuoso comentada con anterioridad.

En el modelo socio-psicológico (3), la eficacia política, los beneficios derivados y el factor afectivo son significativos. La eficacia política individual funciona como en el anterior modelo. Los beneficios derivados de la acción participativa suponen un impulso a la participación; es decir, a mayor percepción de la efectividad de las acciones mayor es el número de acciones realizadas. El factor expresivo supone que a mayor identificación con la organización, mayores son los niveles de activismo; es decir, aquellos jóvenes que se identifican más con su organización juvenil son más activos. En cambio, la norma social no establece una relación significativa con el activismo.

Los dos modelos de elección racional -el básico (4) y el extendido que incorpora los incentivos (5)- tienen un escaso poder explicativo; en ambos modelos la eficacia política interna tiene un efecto significativo y positivo. Los beneficios colectivos y el coste de la participación no arrojan significación en ninguno de los modelos. Solo los incentivos selectivos de proceso tienen efecto en la participación. Los incentivos de resultado relacionados con la consecución de posiciones políticas y con cierto estatus político no generan mayores tasas de activismo. En cambio, conocer gente interesante, participar en actividades de campaña y estar informado sobre temas políticos estimulan positivamente los niveles de participación.

Por último, el modelo de incentivos generales (6) recupera el modelo completo de elección racional, el factor afectivo del modelo socio-psicológico, e introduce dos variables: los motivos altruistas y la eficacia política grupal. Destaca que la eficacia política interna pierde la significación que tenía en los modelos previos. En cambio, a medida que aumenta la percepción de eficacia política aumenta el número de acciones llevadas a cabo por los jóvenes militantes. El factor afectivo y los costes de participación son significativos en el modelo. El primero de ellos tiene la misma significación que en el modelo socio-psicológico, y en el segundo los costes de participación, suponen que aquellos jóvenes que perciben en el activismo un mayor coste son más activos.

¹⁵¹ Es importante resaltar para la comprensión del efecto que la variable está codificada al inverso. Los mayores niveles de eficacia se encuentran cercanos al 6 y la escasa percepción ronda el 30.

La tabla 6.12 recoge, como en la anterior, el número de acciones como variable dependiente para los miembros de juventudes socialistas. La proporción de variación de los resultados explicados es más alta en el modelo de incentivos generales, muy seguida del modelo socio-psicológico. En el primero, el factor afectivo, los costes y la eficacia política grupal, como en el conjunto de la muestra (tabla 6.11), tienen un efecto sobre el nivel de activismo. Además se unen los incentivos de resultado que en el conjunto de todos los militantes (tabla 6.11) no tenían efecto. Su significación la encontramos también en el modelo de elección racional extendido. Ello supone que aquellos que perciben un posible beneficio individual relacionado con una carrera política son más activos. En el modelo básico de elección racional, tanto la eficacia política individual como los beneficios colectivos derivados de la participación tienen un efecto positivo sobre el número de acciones. El poder explicativo de ambos modelos, elección racional básico (4) y ampliado (5), es, sin embargo, muy limitado.

En el primer modelo, el sociodemográfico, las variables género, pareja, hijos, religión, nivel educativo y clase social no tienen ningún efecto significativo sobre la variable dependiente. Las variables relacionadas con el ciclo de vida tampoco tienen ningún efecto significativo sobre la variable dependiente. En cuanto a la edad de afiliación, a medida que disminuye aumentan el número de acciones y por otro lado cuando avanza la edad natural del joven aumenta su participación. Es decir, los jóvenes que llegan antes a la organización juvenil y tienen más edad son más activos.

El nivel educativo que en el modelo sociodemográfico no era significativo, sí lo es en el modelo de voluntarismo cívico (2). Esto supone poder hablar de recursos que estimulan la participación. Tener tiempo libre y ser miembro de alguna otra asociación también conllevan un aumento de los niveles de participación. El efecto de la eficacia política individual sobre el activismo es positivo. La movilización mediante amigos, familiares o compañeros tiene un efecto negativo sobre el nivel de activismo. Lo que supone que aquellos que llegan por interés propio son más activos que los reclutados.

En el modelo socio-psicológico (3) la eficacia política individual, los beneficios derivados y el factor afectivo tienen un efecto positivo para la participación activa en el seno de la organización juvenil. Como puede observarse, la norma social no tiene ningún efecto.

Tabla 6.12 Regresión lineal para los jóvenes socialistas (VD acciones)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE	-0,041 (0,112)					
EA	-0,250*** (0,019)					
ED	0,357*** (0,020)					
PA	-0,011 (0,164)					
HI	-0,048 (0,317)					
REL	-0,021 (0,112)					
EL	-0,035 (0,061)	0,084* (0,054)				
SC	-0,013 (0,032)	-0,029 (0,035)				
EPI		0,076* (0,016)	0,080* (0,015)	0,119** (0,016)	0,022 (0,020)	-0,013 (0,022)
TL		-0,121*** (0,126)				
RE		-0,070+ (0,134)				
AS		0,178*** (0,057)				
DC		0,037 (0,123)				
BD			0,106** (0,023)			
NS			0,050 (0,029)			
FA			0,327*** (0,095)			0,333*** (0,096)
BC				0,108** (0,026)	0,103** (0,027)	0,039 (0,026)
CO				-0,029 (0,026)	-0,019 (0,026)	0,064+ (0,026)
IO					0,142** (0,040)	0,156*** (0,039)
IP					0,028 (0,031)	-0,058 (0,032)
II					0,015 (0,089)	0,005 (0,085)
MA						0,006 (0,032)
EPG						0,101** (0,034)
Constante	3,203*** (0,433)	3,102*** (0,447)	-0,627*** (0,634)	2,861*** (0,462)	2,656*** (0,354)	-0,164 (0,567)
R2	0,078	0,085	0,150	0,026	0,040	0,159
R2 ajustado	0,069	0,076	0,145	0,022	0,031	0,147
F	8,598	9,036	30,130	6,191	4,451	13,072
N	822	687	684	688	650	631

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El análisis de regresión presente en la tabla 6.25 muestra cómo trabajan los diferentes modelos para los miembros de Nuevas Generaciones. El mayor poder explicativo reside en el modelo socio-sicológico muy seguido del modelo de incentivos generales. A estos le sigue, en función del R2 ajustado, el modelo de recursos y el sociodemográfico. Los dos modelos de elección racional son los que tienen menor poder explicativo. En el modelo sociodemográfico (1), el género, la edad del joven y la religión tienen un efecto en el nivel de activismo. El análisis indica que las mujeres son menos activas que los hombres, al igual que los jóvenes de menor edad. En los jóvenes populares el ser creyente sí influye en el activismo, siendo los creyentes más activos. La edad de afiliación, las variables del ciclo de vida, el nivel educativo y la clase social no ejercen ninguna influencia significativa sobre el activismo. En el modelo de voluntarismo cívico (2) solo el asociacionismo tiene un efecto positivo sobre los niveles de activismo. Entre los miembros de Nuevas Generaciones las variables relacionadas con los recursos no suponen diferencias entre ellos. En el modelo socio-psicológico (3) la eficacia política individual, al igual que en los otros cinco modelos donde se introduce, no tiene ningún tipo de efecto significativo. Con la norma social ocurre similar situación. Únicamente los beneficios derivados y el factor afectivo potencian el nivel de activismo. La relación entre la realización de acciones y la percepción de la efectividad de esa acción es directa. Aquellos jóvenes que perciben mayores niveles de efectividad en las diferentes acciones realizan un mayor número de ellas. A medida que aumenta el sentimiento de apego a la formación política, también aumenta el involucramiento entre los jóvenes populares.

En el modelo básico de elección racional (4) solo los beneficios colectivos suponen un elemento que potencie el activismo. Los costes y la eficacia política personal, como se ha comentado, no ejercen influencia significativa sobre el número de acciones. En la versión extendida (5) los beneficios colectivos siguen teniendo influencia con los incentivos selectivos de proceso y los ideológicos. Llama la atención que los costes no suponen un agravante para la participación activa, al igual que los incentivos de resultado. Los miembros de NNGG están más interesados en los incentivos de proceso que en los de resultado. Los jóvenes que no se auto-posicionan en los extremos de la escala ideológica en relación a su formación política son más activos. Por último, el modelo de incentivos generales (6) recupera la significación del factor afectivo y los bienes colectivos y los incentivos de proceso e ideológicos.

Tabla 6.13 Regresión lineal para Nuevas Generaciones (VD acciones)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE	-0,174*** (0,172)					
EA	-0,068 (0,040)					
ED	0,191*** (0,037)					
PA	-0,021 (0,289)					
HI	0,015 (0,694)					
REL	-0,154*** (0,258)					
EL	-0,012 (0,092)	0,055 (0,082)				
SC	-0,010 (0,049)	-0,072 (0,050)				
EPI		0,055 (0,021)	0,064 (0,019)	0,075 (0,020)	0,026 (0,026)	0,059 (0,028)
TL		-0,054 (0,172)				
RE		-0,066 (0,191)				
AS		0,294*** (0,074)				
DC		-0,020 (0,175)				
BD			0,124* (0,030)			
NS			-0,004 (0,040)			
FA			0,297*** (0,126)			0,263*** (0,138)
BC				0,190*** (0,036)	0,152** (0,036)	0,102* (0,038)
CO				-0,058 (0,032)	-0,016 (0,033)	0,038 (0,035)
IO					-0,037 (0,057)	-0,012 (0,057)
IP					0,172** (0,039)	0,120* (0,045)
II					-0,105* (0,112)	-0,084* (0,113)
MA						-0,024 (0,049)
EPG						-0,049 (0,043)
Constante	2,280** (0,878)	2,696*** (0,585)	4,801*** (0,618)	2,358** (0,613)	3,558*** (0,449)	0,129 (0,760)
R2	0,088	0,107	0,145	0,052	0,081	0,137
R2 ajustado	0,071	0,091	0,137	0,044	0,066	0,115
F	5,195	6,599	16,978	7,297	5,513	6,305
N	440	390	402	405	382	366

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05; + p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El análisis para las formaciones vinculadas a IU aparece en la tabla 6.26. El modelo con mayor capacidad explicativa es el modelo socio-psicológico seguido del modelo de incentivos generales y el de recursos. El modelo sociodemográfico (1) indica que los jóvenes de más edad son más activos, y también aquellos que llegaron antes a la formación política. Los no creyentes también son más activos que los creyentes. En cuanto a las variables que nos ayudan a identificar el ciclo de vida sobre este colectivo ejerce influencia el tener hijos de forma negativa. Aquellos que tienen hijos son menos activos. Esta variable no tiene efecto sobre los jóvenes socialistas y populares.

Los recursos (2) necesarios para un mayor involucramiento de los jóvenes comunistas son el nivel educativo y la ausencia de tiempo libre. La participación en asociaciones también potencia los niveles de activismo. El estatus social, la eficacia personal, el tipo de reclutamiento y el deber cívico no tienen ningún efecto sobre el nivel de activismo.

Las variables que influyen en el activismo, procedentes del modelo socio-psicológico (3), son los beneficios derivados y el factor afectivo. La norma social y la eficacia política personal no indican significativamente en el activismo.

En el modelo básico de elección racional (4) ninguna de las tres variables independientes contempladas tiene un efecto significativo sobre los niveles de activismo, de ahí la baja proporción de varianza explicada. En el modelo ampliado (5) dos variables recogen todo el efecto. Mayores niveles de eficacia política personal y una menor percepción de los incentivos de resultado inciden en mayores niveles de activismo. Variables que en otras poblaciones tenían efecto como los beneficios colectivos o los incentivos de proceso sobre los jóvenes comunistas carecen de efecto significativo.

Por último en el modelo de incentivos generales (6), los incentivos de resultado y la eficacia personal pierden su efecto significativo, que es recogido por los costes y el factor afectivo. Es decir, a medida que la percepción de los costes aumenta, los niveles de activismo son mayores entre los jóvenes comunistas: y por otro lado, a mayor percepción o identificación afectiva con la formación política mayor es también su nivel de activismo en función del número de acciones. Variables como la eficacia política grupal, los motivos altruistas, los incentivos ideológicos y de proceso y los beneficios colectivos. Además de los incentivos de resultado comentados con anterioridad.

Tabla 6.14 Regresión lineal para las formaciones vinculadas a IU (VD acciones)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE	-0,042 (0,168)					
EA	-0,199** (0,030)					
ED	0,271*** (0,029)					
PA	0,066 (0,219)					
HI	-1,09* (0,777)					
REL	0,170*** (0,253)					
EL	0,045 (0,081)	0,159** (0,071)				
SC	0,053 (0,044)	0,001 (0,050)				
EPI		0,076 (0,024)	0,038 (0,023)	0,088 (0,024)	0,171* (0,029)	0,118 (0,033)
TL		-0,129* (0,177)				
RE		-0,013 (0,193)				
AS		0,227*** (0,080)				
DC		0,035 (0,181)				
BD			0,219*** (0,036)			
NS			-0,081 (0,034)			
FA			-0,178*** (0,141)			0,251*** (0,154)
BC				-0,011 (0,046)	-0,062 (0,051)	-0,050 (0,050)
CO				0,086 (0,039)	0,096 (0,042)	0,137* (0,042)
IO					-0,160* (0,052)	-0,110 (0,053)
IP					0,021 (0,046)	-0,009 (0,049)
II					-0,025 (0,152)	-0,025 (0,154)
MA						0,019 (0,052)
EPG						0,061 (0,047)
Constante	2,526*** (0,604)	2,508*** (0,646)	4,729*** (0,651)	2,679*** (0,644)	2,574*** (0,718)	0,051 (0,900)
R2	0,112	0,118	0,119	0,018	0,048	0,130
R2 ajustado	0,093	0,098	0,108	0,008	0,026	0,099
F	5,931	5,932	10,386	1,892	2,255	4,197
N	382	315	310	315	276	261

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05; + p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La segunda variable dependiente objeto de atención es el tiempo dedicado a la realización de actividades políticas y relacionadas con ellas en un semana normal. Las tablas 6.15, 6.16, 6.17 y 6.18 muestran, respectivamente, el análisis de regresión para toda la población, para los miembros de las formaciones socialistas, populares y comunistas, respectivamente. La primera de ellas, para toda la población señala al modelo de socio-psicológico como el que mejor funciona de los seis. La proporción de varianza explicada por él es superior a la obtenida por los otros paradigmas, aunque el porcentaje explicado por el modelo de incentivos generales también es elevado. La diferencia del R² entre ambos es de 0,003 a favor del socio-psicológico.

Tabla 6.15 Regresión lineal para el total de militantes (VD tiempo)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE	-0,112*** (0,097)					
EA	-0,134*** (0,018)					
ED	0,183*** (0,018)					
PA	-0,025 (0,143)					
HI	0,015 (0,318)					
REL	0,052+ (0,113)					
EL	0,009 (0,051)	0,065* (0,045)				
SC	0,053* (0,027)	0,016 (0,029)				
EPI		0,166*** (0,013)	0,173*** (0,013)	0,196*** (0,013)	0,189*** (0,016)	0,221*** (0,018)
TL		-0,055* (0,103)				
RE		-0,080*** (0,112)				
AS		0,159*** (0,046)				
DC		0,050*** (0,102)				
BD			0,079** (0,019)			
NS			-0,002 (0,023)			
FA			0,193*** (0,080)			0,204*** (0,084)
BC				0,118*** (0,022)	0,109*** (0,023)	0,047* (0,024)
CO				-0,037 (0,021)	-0,033 (0,022)	0,017 (0,022)
IO					0,050 (0,033)	0,054 (0,033)
IP					-0,022 (0,026)	-0,053 (0,027)
II					-0,034 (0,074)	-0,020 (0,074)
MA						-0,082* (0,028)
EPG						0,036 (0,028)
NNGG	-0,026 (0,125)	-0,052+ (0,115)	-0,040 (0,115)	-0,106*** (0,119)	-0,109*** (0,123)	-0,067* (0,125)
Comunistas	0,163*** (0,122)	0,148*** (0,129)	0,146*** (0,125)	0,235*** (0,144)	0,234*** (0,158)	0,195*** (0,161)
Constante	2,022*** (0,394)	0,239 (0,368)	-2,240*** (0,524)	0,498 (0,379)	0,449 (0,410)	-1,490** (0,493)
R2	0,083	0,123	0,130	0,087	0,087	0,132
R2 ajustado	0,078	0,118	0,127	0,084	0,081	0,124
F	14,864	21,696	34,993	27,067	15,618	17,383
N	1648	1396	1407	1419	1319	1269

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05; + p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Un gran número de las variables sociodemográficas (1) ejercen influencia en el tiempo empleado en la política. El género, la edad, la edad de afiliación y la clase social muestran su relación con el activismo, confirmando las hipótesis previas y reforzando la literatura sobre el tema. Dos situaciones llaman la atención. Por un lado, en el conjunto de la muestra, la religión constituye un hecho singular. Los jóvenes no creyentes son más activos que aquellos que son creyentes. En segundo lugar, hay que destacar que las dos variables ligadas al ciclo vital, vivir en pareja y tener hijos, no muestran ningún tipo de significación. En el modelo de recursos (2) el nivel educativo, la eficacia política, el tiempo libre, la forma de acceso a la formación, el asociacionismo y el deber cívico influyen en el tiempo dedicado a las actividades políticas. El efecto positivo del nivel formativo va en sintonía con la hipótesis de partida y con los trabajos que indican la relación positiva. También es positiva la relación con la eficacia política, con el asociacionismo y con la percepción de la participación política como un deber. En relación al tipo de reclutamiento, aquellos que llegan por su propia iniciativa son más activos que los que llegan movilizados por familiares, amigos o compañeros.

El modelo socio-psicológico (3) supone la constatación de la ausencia de significación de la norma social en la explicación del modelo. A pesar de ello, la eficacia personal, el factor afectivo y los beneficios derivados sí inciden significativamente, su aumento conlleva mayores niveles de tiempo en las actividades de la formación política. El poder explicativo de los dos modelos de elección racional, (4) y (5), es escaso. En ambos la eficacia personal y los bienes colectivos influyen en el tiempo dedicado a la política y éstas dos son las únicas variables significativas. A medida que aumenta la percepción de la eficacia personal y la satisfacción con la democracia, aumenta el tiempo dedicado a la participación en la esfera de la organización política. En el modelo de incentivos generales (6) la eficacia política, el factor afectivo, los beneficios colectivos y los motivos altruistas ejercen una influencia significativa sobre el tiempo dedicado. Destaca la ausencia de significación de los incentivos selectivos en los dos modelos que los recogen.

En la tabla 6.16 se encuentra el análisis de regresión para los jóvenes socialistas, miembros de las JSE y las JSC. En ella se observa que el modelo de incentivos generales explica el mayor porcentaje de varianza a tenor del R² ajustado, muy superior a los otros modelos incluidos en el análisis. En cuanto a las variables independientes significativas que aparecen en el modelo sociodemográfico (1), se observa que el género, la edad del joven y la edad en el momento de la afiliación, así como la religión,

ejercen una influencia significativa. Las relaciones entre estas variables y la dependiente se establece de forma similar a la encontrada en las anteriores tablas y en sintonía con la importancia otorgada en la literatura politológica. El estatus social, el nivel formativo y las variables del ciclo de vida no ejercen influencia significativa.

En el modelo de voluntarismo cívico (2), el nivel formativo, la eficacia política individual, el tiempo libre, el asociacionismo, el sentido de deber cívico y llegar a la organización por iniciativa propia influyen en el tiempo dedicado a la política activa por el joven socialista. Todas las variables de este modelo ejercen influencia sobre la dependiente, con excepción del estatus social. Esto señala que el tiempo dedicado a las actividades políticas esta igualmente distribuido entre los miembros de juventudes socialistas independientemente de su clase social de origen.

En el modelo socio-psicológico (3), la eficacia política individual, los beneficios derivados y el factor afectivo condicionan significativamente el tiempo empleado en política. No ocurre lo mismo, como parece ser un patrón, con la norma social, que carece de efecto significativo. La eficacia política personal ejerce una influencia considerable sobre los jóvenes tanto en éste como en los otros modelos presentados.

La capacidad explicativa de los dos modelos de elección racional es escasa. En el básico (4), eficacia personal y beneficios colectivos tienen un efecto que es retenido con menor fuerza, aunque significativamente, en el modelo ampliado (5), donde también los incentivos de resultado y los ideológicos influyen en el tiempo dedicado.

Por último, en el modelo de incentivos generales (6) los beneficios colectivos pierden su efecto, que es recogido y ampliado por los costes, los motivos altruistas, el factor afectivo y la eficacia política individual y grupal. Solo los incentivos de resultado y los ideológicos mantienen la estabilidad explicativa del anterior modelo.

Tabla 6.16 Regresión lineal para los jóvenes socialistas (VD tiempo)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE	-0,097** (0,136)					
EA	-0,206*** (0,023)					
ED	0,273*** (0,024)					
PA	-0,0419 (0,198)					
HI	0,055 (0,382)					
REL	0,060+ (0,136)					
EL	-0,012 (0,074)	0,074* (0,064)				
SC	0,044 (0,039)	0,016 (0,041)				
EPI		0,127*** (0,019)	0,154*** (0,018)	0,173*** (0,019)	0,089+ (0,024)	0,145** (0,026)
TL		-0,076* (0,149)				
RE		-0,106** (0,159)				
AS		0,167*** (0,067)				
DC		0,064+ (0,145)				
BD			0,100* (0,028)			
NS			0,041 (0,035)			
FA			0,211*** (0,116)			0,221*** (0,118)
BC				0,120*** (0,031)	0,108** (0,032)	0,040 (0,032)
CO				0,010 (0,031)	0,008 (0,031)	0,070* (0,031)
IO					0,149*** (0,048)	0,133** (0,047)
IP					-0,003 (0,037)	-0,026 (0,040)
II					-0,089* (0,106)	-0,067+ (0,104)
MA						-0,135** (0,039)
EPG						0,090* (0,041)
Constante	1,793*** (0,523)	0,725 (0,529)	-2,447** (0,779)	0,301 (0,554)	0,265 (0,594)	-2,325*** (0,696)
R2	0,067	0,097	0,098	0,044	0,068	0,137
R2 ajustado	0,058	0,088	0,093	0,040	0,059	0,125
F	7,304	10,459	18,621	10,721	7,864	11,113
N	822	687	689	693	655	636

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En la tabla 6.17 encontramos la regresión lineal de los diferentes modelos explicativos para los miembros de Nuevas Generaciones del Partido Popular. El coeficiente R2 ajustado señala que el modelo de recursos (voluntarismo cívico) es el que mejor trabaja, seguido del modelo básico de elección racional.

El género, la edad de afiliación y el hecho de ser creyente influyen en la variable dependiente. Los hombres y aquellos que llegaron más jóvenes a la organización dedican más tiempo a las actividades dentro de la formación política juvenil. Las variables ligadas al ciclo de vida, la edad del joven, el nivel educativo conseguido y la clase social no tienen influencia dentro del modelo sociodemográfico (1).

La eficacia política personal mantiene su efecto con el asociacionismo y la llegada por iniciativa propia. Variables como el deber cívico, el tiempo libre y las ligadas al estatus social no tienen influencia significativa en el modelo de voluntarismo cívico (2), al igual que en el sociodemográfico.

En el socio-psicológico (3), la eficacia política y el factor afectivo recogen toda la potencia explicativa de este modelo. En él la norma social y los beneficios derivados, como en las anteriores poblaciones, no ejercen ningún tipo de influencia sobre la variable dependiente, es decir sobre el tiempo dedicado a la política.

El modelo básico de elección racional (4) adquiere relevancia en esta población, frente al bajo R2 ajustado presente en las otras dos muestras. Las tres variables son significativas en este modelo. El aumento de la eficacia personal, de los beneficios colectivos y de la percepción de los costes de participación condicionan los niveles de activismo. En el modelo de elección racional ampliado (5) las tres variables significativas mantienen su influencia mientras que las nuevas variables introducidas, incentivos de resultado, proceso e ideológicos carecen de efecto significativo.

Los incentivos selectivos y los ideológicos en el modelo Incentivos generales (6) tampoco ejercen influencia significativa sobre la variable dependiente. Con los motivos altruistas y con la eficacia política grupal ocurre también algo parecido, carecen de significación. Ésta solo la encontramos en la eficacia política individual, el factor afectivo y los beneficios colectivos. Estas tres variables mantienen el efecto positivo que tienen en el modelo socio-psicológico y en el modelo básico de elección racional.

Tabla 6.17 Regresión lineal para Nuevas Generaciones (VD tiempo)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE	-0,208*** (0,191)					
EA	-0,130* (0,045)					
ED	0,080 (0,041)					
PA	-0,030 (0,320)					
HI	0,008 (0,769)					
REL	-0,105* (0,286)					
EL	0,069 (0,102)	0,068 (0,090)				
SC	-0,025 (0,054)	-0,074 (0,055)				
EPI		0,245*** (0,023)	0,252*** (0,022)	0,258*** (0,022)	0,272*** (0,029)	0,317*** (0,032)
TL		-0,033 (0,190)				
RE		-0,096* (0,211)				
AS		0,195*** (0,082)				
DC		-0,010 (0,193)				
BD			0,007 (0,034)			
NS			-0,045 (0,046)			
FA			-0,182*** (0,143)			0,122* (0,157)
BC				0,134** (0,039)	0,130** (0,041)	0,104+ (0,044)
CO				-0,134** (0,35)	-0,119* (0,037)	-0,094+ (0,040)
IO					-0,004 (0,064)	-0,001 (0,065)
IP					-0,001 (0,044)	-0,008 (0,052)
II					-0,003 (0,126)	0,012 (0,129)
MA						-0,062 (0,055)
EPG						-0,053 (0,049)
Constante	3,768*** (0,973)	-0,313 (0,646)	-1,242*** (0,976)	0,007 (0,671)	-0,157 (0,710)	-0,669*** (0,867)
R2	0,078	0,128	0,114	0,114	0,114	0,126
R2 ajustado	0,061	0,112	0,105	0,107	0,100	0,104
F	4,561	8,039	12,848	17,223	3,176	5,741
N	440	390	402	405	382	366

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El modelo de regresión para los miembros de las formaciones vinculadas a Izquierda Unida se encuentra en la tabla 6.18, presente en la siguiente página. El poder explicativo, en función del R² ajustado, es mayor en el modelo socio-psicológico, seguido del modelo de incentivos generales.

En el modelo sociodemográfico (1), variables que sobre otras poblaciones como el género, la edad de afiliación y la edad del joven mostraban su relación con el tiempo dedicado a las actividades políticas, en esta muestra carecen de efecto. De entre ellas, solamente la variable religión es significativa. Los jóvenes comunistas no creyentes son más activos que los creyentes. Por otro lado, dos variables que en anteriores modelos no han mostrado ningún tipo de relación, sobre este grupo sí lo ejercen. En concreto, la clase social y tener hijos. Esto supone que aquellos jóvenes de clase social más alta son más activos que los que pertenecen a estratos sociales inferiores. Por otro lado, tener hijos limita el tiempo dedicado a la participación, supone un inconveniente.

En el modelo de voluntarismo cívico (2) la clase social, al igual que bajo el primer modelo, influye en el tiempo que se dedica al partido. La eficacia personal, como en los otros modelos y poblaciones, también está relacionada. Aquellos jóvenes que perciben un mayor impacto de su activismo son más activos. Aun así, variables como el nivel educativo, el asociacionismo, el tiempo libre, el tipo de reclutamiento y las competencias cívicas no influyen en este modelo.

Del mismo modo, la eficacia política personal mantiene su significación en el modelo socio-psicológico (3). A esta variable se añaden los beneficios derivados y el factor afectivo en la influencia significativa sobre la variable dependiente. La norma social, como viene siendo el caso, no ejerce influencia.

Como se ha comentado, el poder explicativo de los modelos de elección racional es escaso tanto en los jóvenes comunistas como en otras poblaciones, con excepción de NNGG. En ambos modelos, elección racional básico (4) y ampliado (5), solo la eficacia política personal tiene un efecto significativo sobre el tiempo dedicado a la actividad política. Este efecto se mantiene en el modelo híbrido de incentivos generales (6). En este modelo, además de la comentada eficacia política personal, son significativas el factor afectivo y los incentivos ideológicos.

Tabla 6.18 Regresión lineal para las formaciones vinculadas a IU (VD tiempo)

	Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
GE	-0,049 (0,201)					
EA	0,009 (0,036)					
ED	0,070 (0,035)					
PA	0,021 (0,262)					
HI	-0,098+ (0,930)					
REL	0,200*** (0,303)					
EL	-0,026 (0,097)	0,035 (0,088)				
SC	0,174*** (0,053)	0,150** (0,062)				
EPI		0,149** (0,029)	0,103+ (0,028)	0,158** (0,029)	0,253*** (0,034)	0,203** (0,040)
TL		-0,038 (0,219)				
RE		0,000 (0,239)				
AS		0,091 (0,099)				
DC		0,077 (0,224)				
BD			0,146* (0,044)			
NS			-0,037 (0,041)			
FA			0,181** (0,171)			0,205*** (0,190)
BC				-0,068 (0,055)	-0,070 (0,061)	-0,073 (0,062)
CO				0,018 (0,047)	0,026 (0,050)	0,042 (0,052)
IO					-0,087 (0,063)	-0,037 (0,066)
IP					-0,069 (0,056)	-0,102 (0,060)
II					0,098 (0,182)	0,109+ (0,189)
MA						0,006 (0,064)
EPG						0,005 (0,058)
Constante	1,007 (0,724)	3,220*** (0,624)	-0,885*** (1,101)	1,759* (0,769)	1,596+ (0,863)	-0,163 (1,111)
R2	0,083	0,080	0,092	0,031	0,072	0,107
R2 ajustado	0,063	0,059	0,081	0,022	0,051	0,075
F	4,240	3,853	7,851	3,330	3,506	3,385
N	382	315	312	317	278	263

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

6.6 Conclusiones

Los datos analizados sobre los niveles de activismo presentes en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos, arrojan unas altas tasas de participación, tanto el número de acciones como el tiempo dedicado a la política. Esto nos lleva a pensar que, a pesar del escaso porcentaje de población juvenil que los integra, la implicación es muy superior al perfil medio de militante, lo que nos hace pensar en una “calidad” participativa superior en los jóvenes militantes.

La tabla 6.19 presenta los diferentes valores tomados por el estadístico R2 ajustado en las diferentes muestras analizadas. En general, el porcentaje de varianza explicada por el modelo socio-psicológico es superior a la presente en el resto de modelos. Este hallazgo contradice parcialmente las dinámicas encontradas por Whiteley y Seyd entre los miembros de los partidos británicos. Si bien entre los socialistas británicos el modelo de incentivos generales se establece como el más explicativo, entre los conservadores el modelo con mayor R2 es el socio-psicológico (2002:82-89).

Tabla 6.19 Estadístico R2 ajustado en las diferentes poblaciones y modelos

	Socio- Demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio- Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
Acciones						
Todos	0,085	0,112	0,156	0,049	0,053	0,145
Socialistas	0,069	0,076	0,145	0,022	0,031	0,147
Populares	0,071	0,091	0,137	0,044	0,066	0,115
Comunistas	0,093	0,098	0,108	0,008	0,026	0,099
Tiempo						
Todos	0,093	0,098	0,108	0,008	0,026	0,099
Socialistas	0,058	0,088	0,093	0,040	0,059	0,125
Populares	0,061	0,112	0,105	0,107	0,100	0,104
Comunistas	0,063	0,059	0,081	0,022	0,051	0,075

Fuente: elaboración propia a partir de tablas 6.11, 6.12, 6.13, 6.14, 6.15, 6.16, 6.17 y 6.18 con datos del Young Politicians' Career Study (2016).

Los datos para el total de jóvenes españoles recogen un mayor ajuste del modelo socio-psicológico al contexto del activismo juvenil, y muestran el comportamiento esperado si asimilamos conservadores a populares y socialistas con laboristas. Bajo esta lógica podríamos establecer que las fuerzas políticas situadas a la izquierda respondiesen en la explicación de su activismo por el modelo de incentivos generales.

Tal situación parece destacada a tenor de la varianza explicada por el modelo socio-psicológico en las fuerzas políticas vinculadas con IU, muy superior a la explicada por el modelo de incentivos generales. Esto nos lleva a pensar que la explicación de los niveles de activismo está asociado con la fuerza política y no con la ubicación de esta en la izquierda o derecha de la escala ideológica.

El comportamiento de los diferentes modelos sobre las variables dependientes es muy similar y refuerza la robustez de los resultados obtenidos. Los diferentes modelos mantienen similares comportamientos, en cuanto a la explicación general del activismo sobre las dos variables a pesar de los cambios que se han podido observar y comentar en las variables independientes introducidas. Hay que apuntar, que más allá de los dos modelos comentados, incentivos generales y socio-psicológico, el poder explicativo de los otros modelos es limitado. A excepción del modelo de voluntarismo cívico para los miembros de NNGG con la variable dependiente tiempo. Destaca que el poder explicativo de los dos modelos de elección racional, el básico y el ampliado, es bajo tanto para las variables acciones como para el tiempo dedicado a la política.

El análisis de las variables independientes de los diferentes modelos explicativos del activismo en las tres poblaciones y en su conjunto señala ciertas peculiaridades en las relaciones que se establecen con el número de acciones realizadas y el tiempo dedicado a ellas. Una síntesis de las variables significativas puede encontrarse en la tabla 6.20.

Tabla 6.20 Variables significativas en el nivel de activismo

		Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio-Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
Género, GE	A*	P T**					
	T	S-P-T					
Edad afiliación, EA	A	S- C- T					
	T	S-P-T					
Edad, ED	A	S-P-C- T					
	T	S-T					
Pareja, PA	A						
	T						
Hijos, HI	A	C-T					
	T	C					
Religión, REL	A	P					
	T	S-P-C-T					
Educación, EL	A		S-C-T				
	T		S-T				
Clase Social, SC	A						

		Socio-demográfico (1)	Voluntarismo Cívico (2)	Socio- Psicológico (3)	Elección Racional (4)	Elección Racional (5)	Incentivos Generales (6)
	T	C-T	C				
Eficacia individual, EPI	A		S-T	S-T	S-T	C T	
Tiempo libre, TL	T		S-P-C-T	S-P-C-T	S-P-C-T	S-P-C-T	S-P-C-T
Reclutamiento, RE	A		S-C-T				
Asociacionismo, AS	T		S-T				
Deber cívico, DC	A		S-P-T				
Beneficios derivados, BD	T		S-P-C-T				
Norma social, NS	A		S-T				
Factor expresivo, FA	T						
Beneficios colectivos, BC	A			S-P-C-T			S-P-C-T
Costes, CO	T			S-C-T			S-P-C-T
Incentivos resultado, IO	A				S-P-T	S-P-T	P
Incentivos de proceso, IP	T				S-P-T	S-P-T	P-T
Incentivos ideológicos, II	A						S-C-T
Motivos altruistas, MA	T				P	P	S
Eficacia grupal, EPG	A					S-C	S
	T					S	S
	A					P-T	P
	T					C	
	A					P-T	P
	T					S	
	A						S-T
	T						S
	A	T	T	T	T	T	T
	T		T	T	T	T	T
Comunistas	A				T	T	
	T	T	T	T	T	T	T

* A = variable dependiente número de acciones y T, tiempo dedicado a la participación política.

** Variable significativa en las siguientes poblaciones S = socialistas, P = populares, C = comunistas y T para el total de la muestra.

Fuente: elaboración propia a partir de tablas 6.11, 6.12, 6.13, 6.14, 6.15 6.16 6.17 y 6.18 con datos del Young Politicians' Career Study (2016).

Lo primero que llama la atención es la ausencia total de significación en dos variables: vivir en pareja y la norma social. En general las variables ligadas al ciclo de vida carecen de efecto significativo: vivir en pareja en todos los casos y, por otro lado, tener hijos solo influyen en el nivel de activismo en los jóvenes comunistas y en la muestra total. La norma social, utilizada en el modelo socio-psicológico, busca la aprobación de los actos por parte de aquellos considerados importantes por el joven

derivados de su interacción con el contexto micro. Esto proviene de pre-disposiciones relacionadas con la experiencia previa derivadas del contexto familiar o personal en muchos casos en la juventud (Cross y Young 2008a, 2008b). La norma social no ejerce influencia significativa en el nivel de activismo ni en el tiempo dedicado a la política en ninguna de las tres muestras y en su conjunto. Este hecho contrasta con el papel y la significación mostrada en los militantes británicos en los trabajos de Whiteley y Seyd.

En cuanto al género los resultados señalan diferencias entre hombres y mujeres, en los dos tipos de activismo analizados, que son más acusadas en la formación política situada a la derecha del eje ideológico. Los hombres son más activos que las mujeres. Este hallazgo valida las investigaciones sobre jóvenes militantes llevadas a cabo en otras latitudes (Bargel 2008; Cross y Young 2008b). La religión y la edad de afiliación también presentan resultados similares a los mostrados por Cross y Young para el Partido liberal Candiense (2008b). En ese caso aquellos que se afilian antes de los 26 años son más activos, es decir, entre los jóvenes miembros de las formaciones políticas juveniles aquellos que llegan antes son más activos que los que se incorporan a edades más avanzadas. En cuanto a la religión, esta se comporta de forma diferente en función de la formación política: si para los miembros situados a la izquierda del eje ideológico los niveles de activismo en acciones y en tiempo son superiores, para los no creyentes, en el caso de los miembros de Nuevas Generaciones, es al contrario, aquellos que son creyentes son más activos que los no creyentes.

El nivel formativo de los jóvenes es utilizado como variable en dos modelos: en ambos es vista como una variable independiente en las teorías de la participación política. No obstante, en el modelo de voluntarismo cívico se conceptualiza como un recurso que predispone hacia la participación y militancia en partidos políticos, afectando a los niveles de activismo.

Si la expectativa, siguiendo los trabajos sobre comportamiento político, es que los individuos con alto estatus social deberían ser más propensos a unirse y ser activos en un partido político entre los jóvenes, los datos precedentes indican que el estatus social no parece influir en los niveles de activismo.

La eficacia política debe impulsar la participación. En concreto, el análisis de la eficacia personal muestra que en los cuatro modelos donde se somete a examen, y en las tres formaciones estudiadas, la relación que establece con la participación es una relación positiva. La percepción de mayores niveles de eficacia política individual se relaciona con mayores niveles de activismo en función del número de acciones y del

tiempo dedicado a las actividades políticas. Con esta segunda variable dependiente, la eficacia política individual tiene un coeficiente Beta significativo en los cinco modelos donde se introduce como variable independiente. El poder explicativo de la eficacia política grupal es más escaso, y solo ejerce influencia en la muestra de jóvenes socialistas.

En cuanto al tiempo libre, la literatura consultada sugería que aquellas personas con mayor tiempo disponible también deberían ser más activas en política. Tal relación se cumple en las formaciones políticas de izquierda. Por el contrario, en el caso de NNGG, la ausencia de tiempo no constituye un limitador de la participación.

Los trabajos sobre asociacionismo y sobre capital social inciden en que la actividad voluntaria debe estimular la participación. La participación en organizaciones no políticas y voluntarias como las contempladas –juveniles, de estudiantes y organizaciones culturales- pueden ayudar a adquirir aptitudes cívicas que puedan ser utilizadas para apoyar su participación política, y debe tener un impacto, como aumentar la participación. Su relación queda confirmada en los análisis previos. Además, la participación en el seno de organizaciones de estudiantes es un medio para darse a conocer y encontrar gente interesante; ambas situaciones parten de un interés táctico. Tal es la situación encontrada por Dechezelles (2009:44) entre los miembros de *Forza Italia Giovani*.

En el capítulo cinco se analizaron las vías de acceso a la formación política. Los trabajos sobre el modelo de voluntarismo cívico inciden en apuntar que parte de la participación política se explica porque los sujetos fueron preguntados, incitándolos a participar. Los trabajos comentados en las primeras secciones de este capítulo apuntaban a que aquellos que fueron reclutados serán más activos. Aunque, sin embargo, como apuntó el trabajo de Cross y Young (2008b), el activismo es menor en aquellos que son reclutados. En el caso de los miembros de las organizaciones juveniles analizadas los niveles de activismo son mayores en aquellos que llegan por su propia voluntad. La explicación propuesta es la relación con un esfuerzo superior para buscar el partido político apropiado y llevar a cabo los diferentes pasos necesarios para llegar a ser miembro. Las implicaciones reales de este hecho suponen una nueva perspectiva para el funcionamiento de los partidos políticos en términos de revitalizar su militancia. Los partidos suelen recurrir a campañas de reclutamiento para ampliar su número. Estas campañas suelen tener éxito, y el número de miembros aumenta considerablemente

(Véase Méndez 2000 para el caso del PSOE entre 1975 y 1996). Sin embargo los hallazgos sugieren que no serán ellos los más activos (Cross y Young 2008b).

Los modelos que parten de la elección racional ven al miembro de la organización política juvenil como un sujeto que toma las decisiones bajo un análisis de los costes y beneficios que se distancia bastante de la realidad. La introducción de los incentivos selectivos de proceso y de resultado y la ideología conlleva una visión más acorde con los esfuerzos personales dentro de la organización. Estos incentivos ofrecidos por los partidos políticos afectan al comportamiento en el seno de cada organización política (Clark y Wilson 1961:130). A pesar de esta inclusión, en términos de beneficios para los individuos o para la colectividad, los dos modelos, básico y el ampliado, no alcanzan todo su poder explicativo para las juventudes partidistas hasta la introducción de dos elementos cruciales para explicar los incentivos: los motivos altruistas y la eficacia política. Ambos son posicionados al lado de los incentivos en el modelo híbrido de incentivos generales. La eficacia política ha sido comentada unos párrafos arriba. En cuanto a los motivos altruistas no son significativos en la explicación del activismo, tanto en función del número de acciones como del tiempo dedicado a actividades políticas, salvo para los jóvenes socialistas y en la muestra total en el tiempo dedicado. Estos datos contrastan con los ofrecidos por Uriarte (2000:104) en su análisis de los diputados en el Congreso donde el servicio a la sociedad, el logro de objetivos sociales y el cambio social aparecían como las principales motivaciones entre los parlamentarios. Esto nos llevaría a pensar que el altruismo estaría más vinculado con la entrada o con la propia dedicación política pero no lo estaría con los niveles de activismo.

Los miembros de los partidos políticos estarán interesados en distintos tipos de incentivos que valoraran de forma diferente y que condicionaran los objetivos y prioridades del partido. De tal forma que el incentivo dominante en la organización afecta al tipo de formación política ante la que nos encontramos, llegando a influir decisivamente sobre la flexibilidad en el cambio de objetivos. Ramiro pone como ejemplo de esta situación el caso de los partidos comunistas y del PCE (2004:36).

Aquellos jóvenes que ven la militancia partidista como una forma de avanzar en su carrera más allá de otro tipo de incentivos, buscan contactos personales y profesionales que sólo pueden hacer a través de la participación en la formación política. Si la decisión de unirse al partido influyó sobre el avance en su carrera, los jóvenes son más activos que los que llegaron por otros tipos de razones (Cross y Young

2008b: 267)¹⁵². La presencia de razones instrumentales, como avanzar en su carrera, hace que los jóvenes sean vistos, busquen contactos con otros miembros y sean más activos. Aunque, como comentan Fisher y Webb, el activismo no es un pre-requisito para conseguir un empleo en un partido político (2003: 168). Tal situación, a pesar de no estar garantizada, es más fácil de llevar a cabo en los partidos políticos en el poder que tienen la maquinaria del gobierno disponible para recompensar a sus activistas¹⁵³.

¹⁵² El trabajo señala que los que dedican más de cinco horas al mes, son la mitad de los que llegan por interés profesional (además solo 1 de cada 20 es inactivo), frente al 30 % que alego otros motivos (siendo uno de cada siete es inactivo).

¹⁵³ Esto supondrá una ventaja en el reclutamiento y movilización de jóvenes que están al comienzo de su carrera profesional.

Anexo 1. Descriptivos y codificación para el total de la muestra

	Rango	Media	S.D	Codificación
<i>Variables dependientes</i>				
Acciones	0-7	3,93	1,65	Escala compuesta del sumatorio de las siguientes acciones: pagar la cuota, participar en actividades, donar dinero, realizar trabajos, reclutar jóvenes, posición en ejecutiva, y candidato (véase epígrafe 6.3.1)
Tiempo	0-7	2,99	1,97	Escala de tiempo dedicado, oscila con 0 no dedica nada tiempo al activismo, hasta 7 que indica más de 40 horas semanales (véase epígrafe 6.3.2)
<i>Variables independientes</i>				
Género	0, 1	0,36	0,48	1 mujer, 0 hombre
Edad	14-36	23,06	3,80	Edad cumplida al contestar la encuesta
Edad de afiliación	14-30	19,22	3,21	Edad en el momento de la afiliación
Pareja	0, 1	0,14	0,35	1 vive en pareja, 0 otra situación
Hijos	0, 1	0,02	0,15	1 tiene hijos, 0 otra situación
Religión	0, 1	0,50	0,50	1 no creyente, 0 otra situación
Nivel educativo	1-4	2,22	1,11	Escala que oscila entre 1, bachillerato o inferior; 2, FP medio o superior; 3, universitarios; 4 Post-Universitarios
Clase Social	1-7	5,22	1,71	Escala que mide mediante intervalo el número de libros presente en el hogar, oscila entre 1, o menos de 10 libros, y 7 más de 200 (véase tabla 6.3)
Eficacia política individual	8-30	24,11	3,83	Escala formada por las cinco afirmaciones, a mayor tasa mayor percepción de la eficacia personal
Tiempo libre	0, 1	0,66	0,47	0, indica que el joven estudia y trabaja al mismo tiempo, 1 para todas las demás opciones (tiene tiempo libre)
Reclutamiento	0, 1	0,25	0,43	1 para aquellos que han sido reclutados por un familiar, un amigo o un compañero de clase, 0 para los otros casos
Asociacionismo	0- 3	1,66	1,09	Escala de 0, cuando no es miembro de ninguna asociación, hasta 3 para aquellos que son miembros de tres entidades asociativas
Deber cívico	0, 1	0,46	0,49	La codificación es 1 para la participación como un deber y 0 para las otras posibilidades
Beneficios derivados	0-20	15,27	3,13	Escala formada por el sumatorio de la percepción de la efectividad en la batería de acciones contenidas en la variable dependiente actividades
Norma social	4-20	11,20	2,09	Sumatorio de los cuatro ítems contemplados en la variable norma social
Factor expresivo	1-4	3,16	0,67	Grado de identificación con la formación política, a mayor identificación mayor índice
Beneficios colectivos	0-10	4,46	2,78	Grado de satisfacción con la democracia

	Rango	Media	S.D	Codificación
Costes	3-15	9,71	2,37	Sumatorio de las tres afirmaciones contenidas en las variables costes valores más altos indican mayor percepción de los costes
Incentivos de resultado	2-10	7,30	1,94	Sumatorio de los dos ítems contenidos en las variables incentivos de resultado IO con valores más altos indican mayor percepción de los incentivos
Incentivos de proceso	3-15	10,69	2,25	Sumatorio de los tres ítems contenidos en la variable incentivos de proceso, a mayores tasas mayor percepción del incentivo selectivo.
Incentivos ideológicos	0,1	0,31	0,46	Por lo tanto se establecerá como 1 para aquellos jóvenes que se encuentren más al extremo izquierdo del centro (en JS e IU) y más al extremo derecho del centro (en NNGG), y 0 para los otros casos
Motivos altruistas	2-10	8,28	2,19	Sumatorio de las dos afirmaciones que indican la realización de actividades altruistamente, a mayor índice mayor percepción del altruismo.
Eficacia política grupal	3-15	11,16	2,13	Sumatorio de las tres afirmaciones que miden la eficacia política grupal (EPG), a mayor tasa mayor percepción de la eficacia política grupal
Variables formación política				
JSE/JSC	0,1	0,50	0,50	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil socialista, 0 para las otras situaciones
NNGG	0,1	0,28	0,44	1 si el joven es miembro de NNGG, 0 para las otras situaciones
Juventudes IU	0,1	0,23	0,41	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil vinculada a IU, 0 para las otras situaciones

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

CAPÍTULO 7

La vocación política de los miembros de las organizaciones políticas juveniles: la política como actividad laboral

RESUMEN

Este capítulo tiene por objetivo el estudio de la vocación política de los miembros de las organizaciones juveniles. En primer lugar, se expone el proceso realizado para la adaptación laboral (a la política), cultural e idiomática de la escala *calling* de Dobrow y Tosti-Kharas (2011) que es completado con el análisis de las propiedades psicométricas de la escala resultante de vocación política. A continuación se explora la vocación política en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos españoles. Para ello se buscan sus predictores a partir del análisis de las características personales, las habilidades individuales, el comportamiento del joven y su entorno social.

Palabras clave:

Escala *calling*, vocación política, adaptación cultural, validación de escalas, aspectos psicométricos, predictores, variables sociodemográficas, socialización política, activismo político

7.1 Introducción¹⁵⁴

A pesar de la importancia otorgada al concepto de vocación política desde la publicación de *Politik als Beruf. Wissenschaft als beruf* de Max Weber (2009 [1919]), la Ciencia Política no se ha dotado de un instrumento que permita poder operacionalizar dicho concepto y ser objeto de medición empírica. Los estudios la han abordado parcialmente o han trabajado conceptos relacionados desde la teoría de las élites, con enfoques basados en la profesionalización o en la carrera profesional de los políticos¹⁵⁵.

A pesar de la importancia otorgada a la vocación política dentro de las motivaciones para la política, de los efectos sobre las actitudes políticas y de su implicación sobre la actividad política, la ausencia de un instrumento que permita poder someter a medición dicho concepto es una realidad. En este capítulo se intenta avanzar en la medición de la vocación política con una propuesta de escala. Dos objetivos tiene este capítulo: el primero es presentar el proceso de adaptación y validación de la escala *calling* al ámbito de la política para su inclusión en el *Young Politicians' Career Study*, que nos permita, en segundo lugar, arrojar luz sobre el papel que juega en la vida de los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles partidistas y ver que elementos, con estatus de predictores, han podido influir en su desarrollo.

Una faceta a explorar es la vocación hacia el “oficio político” que, por un lado, ayude a comprender y explicar la figura del político tanto en su nivel profesional como amateur; y, por otro lado, ayude a completar la literatura existente y el conocimiento sobre las dinámicas motivacionales que influyen en el compromiso político de alta intensidad y en la carrera política. Con el objeto de contribuir a dicho estudio

¹⁵⁴ En este trabajo asumimos como sinónimos los términos vocación y *calling*, a menos que se especifique en el texto lo contrario. Como explica Uriarte (2000:103), el término vocación en español tiene dos acepciones. En un primer sentido, responde al llamamiento o convocatoria con un contenido de carácter religioso (llamada de Dios) que, en la actualidad, comprende una actitud de deber social y de búsqueda de objetivos colectivos. Por otro lado, el término expresa la atracción hacia una actividad o profesión. Este segundo sentido será el utilizado en este capítulo.

¹⁵⁵ El interés por la política como ocupación se remonta en sus orígenes a los clásicos del elitismo como Michels o el mencionado Weber. Profesionalización y carrera política ha sido uno de los grandes temas de estudio dentro de los trabajos sobre elites políticas (Schlesinger 1966; Black 1972; Hain 1974; Rohde 1979; King 1981; Brace 1984, 1985; Abramson et al. 1987; Fowler y McClure 1989; Blondel y Thiebault 1991; Linz 1992; Kiewiet y Zeng 1993; Von Beyme 1996; Borchert y Golsch 1995; Botella 1997; Recchi 1999; Best y Cotta 2000; Wayne y Kenny 2000; King 2000; Borchert y Zeiss 2003; Palmer y Simon 2003; López Nieto 2004; Maestas et al. 2006; Fox y Lawless 2004, 2005, 2010). En estos trabajos la principal premisa de investigación reside en saber si ciertos grupos o individuos con ciertas características, en un sentido amplio, tienen una ventaja en el acceso al poder político, ya sea en términos de selección, de mantenimiento o en el desarrollo de una carrera política.

sistemático, en este capítulo se presenta la primera propuesta de escala subjetiva de vocación política que permite evaluar el nivel de vocación hacia la política presente en los ciudadanos; es decir, la escala posiciona en un continuo a los encuestados en función de la relación que a nivel individual establecen con la política como actividad laboral.

Asumimos, o partimos de un consenso generalizado, tanto en la sociedad como en la academia, en que los efectos que tiene la vocación son importantes sobre todo en la profesión política. Mas allá de posibles beneficios derivados de la gestión de lo público, asumimos las implicaciones que Wrzesniewski (2002) señala a la vocación sobre la actividad laboral: (i) relaciones más gratificantes con el trabajo ligadas a dedicar más tiempo en el ámbito laboral, así como altos niveles de disfrute y satisfacción laboral; (ii) las personas continúan realizando el trabajo incluso si ya no reciben un salario o sueldo; (iii) están más tiempo en el trabajo porque ellas quieren; y (iv) presentan niveles más altos en la sensación de la satisfacción con la vida en relación con aquellos que tienen una orientación de trabajo o carrera¹⁵⁶.

Este capítulo se organiza en tres amplios bloques. Un primer bloque, tras esta introducción, se estructura en torno a la política como actividad laboral y la vocación política. En él se hace un repaso a la literatura que ha trabajado estos conceptos y se introduce la escala *calling*. El segundo bloque se dedica al proceso implementado para la adaptación y validación de la escala *calling* a la política. En ese espacio, en un primer momento se presenta la escala y se repasan sus propiedades. A continuación se realiza la doble adaptación, por un lado al ámbito laboral, necesaria para aplicarla al campo de la política, y por otro lado se hace lo propio con el idioma y la cultura. Posteriormente se analizan las características psicométricas de la escala resultante, prestando especial atención a la dimensionalidad, factibilidad, fiabilidad y validez. Completada esta fase, el capítulo se centra en el análisis de los predictores de la vocación política. Para ello se analizan cuatro grupos de variables que la literatura ha destacado como importantes en la configuración de la vocación (características socio-demográficas, habilidades individuales, compromiso conductual y entorno social). El capítulo termina con unas conclusiones.

¹⁵⁶ En el sub-epígrafe dedicado al a medición de la vocación en los trabajos actuales se presentan estas orientaciones.

7.2 La política como actividad laboral, la vocación política y su medición

7.2.1 La profesión y la vocación política

El concepto de profesión ha sido objeto de estudio por los científicos sociales y ampliamente desarrollado por los sociólogos de las profesiones en Norteamérica y Francia. Una actividad puede ser considerada profesión si en ella se encuentran tres características: (i) la especialización y delimitación de fronteras con otras; (ii) la autonomía en la fijación de reglas deontológicas del ejercicio de la actividad; y, (iii) la reivindicación del servicio de interés general que supone empleo de dichos conocimientos y habilidades en la sociedad (Offerlé 2011:85). En general suponen el dominio de un conocimiento sistemático y especializado y el bienestar de la comunidad.

En Ciencia Política destaca la definición de profesión establecida por Max Weber (2002:111): *“Por profesión se entiende la peculiar especificación, especialización y coordinación que muestran los servicios prestados por una persona, fundamento para la misma de una probabilidad duradera de subsistencia o de ganancias”*. Weber también define a los políticos, en *El político y el científico*, como personas que aspiran al poder. La cita textual es: *“Quien hace política aspira al poder; al poder como medio para la consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder “por el poder”, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere”* (Weber 2009:84). La lectura de ambas definiciones de Weber nos lleva a asumir que un político es un ciudadano que desempeña regularmente como actividad principal una posición en las instituciones políticas, siendo esta forma un medio para alcanzar y disfrutar del poder. La definición también comparte similitudes con la ofrecida por Mills (1987: 216) para la categorización del político en función de su actividad. Mills afirma que *“la única definición general que podemos dar del político es ésta: se trata del hombre que desempeña con mayor o menor regularidad un papel en las instituciones políticas considerándolo, al menos, como una de sus actividades principales”*.

Con el paso de los años, el representante público ha pasado a ser un político profesional que busca perpetuarse en cargos de elección públicos, en puestos de libre designación en la administración o dentro de la estructura del partido político, donde se

sucedan en una serie de posiciones¹⁵⁷ convirtiendo la actividad política en su forma de vida¹⁵⁸. El análisis de la representación parlamentaria entre 1848 y el año 2000 coordinado por Best y Cotta (2000) sobre 11 países europeos se comprueba empíricamente la progresiva sustitución, desde finales del S. XIX de los perfiles políticos más tradicionales (como, por ejemplo, propios de los notables en Francia: nobles, terratenientes, ganaderos, militares y jueces) por unos con más profesionales que se dedican a la política como principal medio para ganarse la vida¹⁵⁹.

Esta doble visión de los políticos, analizada sobre una realidad temprana o incipiente en la que aparece el político profesional, permite a Weber hacer una distinción en la forma de hacer política (Weber 2009:95-96):

“Hay dos formas de hacer de la política una profesión. O se vive ‘para’ la política o se vive ‘de’ la política. La oposición no es en absoluto excluyente. Por el contrario, generalmente se hacen las dos cosas, al menos idealmente; y, en la mayoría de los casos también materialmente. Quien vive ‘para’ la política hace ‘de ello su vida’ en un sentido íntimo; o goza simplemente con el ejercicio del poder que posee, o alimenta su equilibrio y su tranquilidad con la conciencia de haberle dado un sentido a su vida, poniéndola al servicio de algo. En este sentido profundo, todo hombre serio que vive para algo vive también de ese algo. La diferencia entre el vivir para y el vivir de se sitúa, pues, en un nivel mucho más grosero, en el nivel económico.”

El profesional de la política adquiere cada vez mayor protagonismo, algo propio de una especialización en actividades políticas en la esfera de la representación y del partido político, asumiendo la actividad política como principal, lo que desemboca en vivir de la política al ser esta una fuente permanente de ingresos. La especialización responde a una cada vez mayor necesidad de conocimientos técnicos y habilidades para

¹⁵⁷ En el caso español los diferentes cargos y posiciones políticas se establecen horizontalmente en el mismo nivel de gobierno (en ejecutivos y legislativos), y verticalmente con los distintos niveles de gobierno, ya sea local, provincial, regional, nacional y europeo.

¹⁵⁸ En los casos de ausencia de formación y experiencia laboral fuera de la actividad política, se complica una eventual salida hacia otro sector laboral, lo que convierte a estos políticos en dependientes de los *selectorados* de los partidos políticos (Lopez Nieto, 2004:35).

¹⁵⁹ Los autores hablan de una progresiva democratización de los parlamentos que ha ido acompañada de la democratización de los propios países. Los cambios en el perfil responden a la extensión del sufragio, la evolución hacia los partidos de masas (y su vinculación con el Estado), la amplitud y diversificación del electorado y la influencia de los medios de comunicación.

el desarrollo de la actividad política y por otro lado, la profesión constituye un empleo remunerado¹⁶⁰.

En esta lógica de especialización-remuneración, el tiempo medio de dedicación a la actividad política como forma de vida se ha alargado, siendo aquella en algunos casos el empleo principal en la vida adulta. Entre los factores que impulsan la profesionalización de la política, Uriarte (2000:117-122) destaca lo siguiente: (i) la vuelta a la profesión de partida que se podría completar con la ausencia de actividad laboral fuera de este ámbito; (ii) los conocimientos especializados que agilizan las tareas políticas (en los procesos de toma de decisión, búsqueda de consensos con otras formaciones, relaciones con medios de comunicación, etc.); (iii) la falta de candidatos para dedicarse a la actividad política por períodos temporales o por un corto período de tiempo derivados de un aumento de los efectos negativos a medida que ascendemos en la escala profesional (a esto hay que añadir que, al estar el ejercicio laboral de la política vinculado con los procesos de selección realizados por los partidos políticos, estos priman para cargos públicos aquellos ciudadanos con una amplia carrera militante que supone tiempo y esfuerzo previo y posterior); y, (iv) las motivaciones individuales impulsan tanto la entrada como el querer mantenerse en la actividad política.

La mayoría de los políticos tratan de promover la idea de que sus motivos para continuar en política o para avanzar hacia posiciones de mayor poder o prestigio no responden a una ambición privada, sino que están cubiertos por el deseo de servir al público y perseguir el bien común. Pero, como comentaba Black (1972:144) para la población estadounidense, sus políticos parecen sospechosos de parecer ejecutivos de corporaciones empresariales. Similar concepción es apuntada por Uriarte (2000) para el caso español.

7.2.2 La vocación política y su medición en la sociología política

En líneas generales podemos encontrar dos visiones de la vocación política. En ambas corrientes la medición de la vocación se ha hecho casi exclusivamente a través de construcciones creadas *ad hoc* de acuerdo con las necesidades de estudios concretos. En el plano empírico, su operacionalización por la sociología política queda enmarcada en

¹⁶⁰ La instauración de la dieta parlamentaria está en el origen del fenómeno (Garrigou 1992; Offerlé 2011).

dos perspectivas en función del lugar asignado a la profesionalización en la vocación política.

Un grupo mayoritario de trabajos la conceptualiza como un constructo binario, opuesto a la profesión, y se hace escoger entre ser político vocacional o ser político profesional (Bargel 2011; Galais 2016). En general, estos trabajos giran en torno a esta dualidad weberiana de vocación y profesionalización (Bargel 2011; Alcántara 2012; Galais 2016); es decir, dotan a la práctica política de una orientación profesional o vocacional que incluso es percibida por los políticos, que en sus opiniones destacan esta dualidad oponiendo vocación a profesionalización (López Nieto 2004:55). Este pensamiento lleva a asimilar vocación política con compromiso político y con la práctica política amateur y, por lo tanto, a asignar una visión negativa a aquellos políticos que tienen un perfil más profesional (López Nieto 2004:38 y 42)¹⁶¹.

La segunda corriente establece la vocación política como una motivación que toma un compromiso con la sociedad, con una ideología o con unos objetivos sociales derivados de la atracción por la actividad política (Uriarte 2000:103), parte de una visión complementaria entre la profesión política y la vocación. Esta segunda corriente tampoco se dota de un instrumento que permita trabajar empíricamente el concepto de vocación política; suele ser una opción de respuesta entre un conjunto de ellas o una respuesta abierta a una pregunta que intenta dilucidar las motivaciones de los políticos para su entrada en la política o para dedicarse a ella (López Nieto 2004:38);

En este segundo planteamiento se hace necesario ver la vocación política como una especie de motivación individual que impulsa tanto la entrada como el querer mantenerse en la actividad política. Bajo esta visión se concibe la vocación política como una relación especial con la profesión y se justifica el hecho de su profesionalización. Es decir, en esta corriente la política que una vez fue vocacional se convierte en la principal actividad profesional que deriva en una profesionalización. Esta situación, como hemos visto en el sub-epígrafe anterior, es más acorde con los presupuestos de Weber. Esta conceptualización es la asumida en este trabajo.

¹⁶¹ Entre los exparlamentarios españoles es mayoritaria, opción alegada en 120 de los 300 preguntados, la decisión de dedicarse a la política por vocación, servicio e interés público (López Nieto 2004:38).

7.2.3 La medición de la vocación en los trabajos actuales

Desde otras disciplinas como la psicología o la organización de empresas la relación entre un sujeto y el ámbito laboral ha sido ampliamente trabajada, sobre todo con un enfoque centrado en recursos humanos (Wrzesniewski, McCaluey, Rozin y Schwartz 1997; Hall y Chandler 2005; Berg, Grant y Johnson 2010) bajo los cuales se han desarrollado un gran número de conceptos¹⁶², o también desde la psicología vocacional¹⁶³. En esta literatura el concepto de *calling* es interpretado con diferentes matices, ya sea una orientación hacia el trabajo, como el trabajo en sí, o como una atracción externa para seguir una determinada carrera (Wrzesniewski et al. 1997; Hall y Chandler 2005; Duffy y Sedlacek 2007; Bunderson y Thompson 2009; Dik y Duffy 2009; Duffy, Bott, Allan y Torrey 2012). El trabajo de Wrzesniewski et al. (1997:22) supone un avance en los trabajos sobre vocación ya que establece que la relación entre la persona y su empleo se encuadra en uno de tres posibles tipos: trabajo (*job*), carrera (*career*) y vocación (*calling*)¹⁶⁴. Cuando solo se está interesado en los beneficios materiales de ese empleo y no se busca otro tipo de incentivo o recompensa, nos encontramos bajo una relación de trabajo. En ella el empleo es el camino por el cual se obtienen recursos en términos de salario que permiten disfrutar del tiempo libre, es decir no es un fin en sí mismo. La segunda relación es vista en términos de carrera. En ella se da una fuerte inversión personal y hay una motivación hacia el avance y éxito en la estructura jerárquica ocupacional, motivación que puede ser interpretada como prestigio social, poder y alta autoestima. Por último, en la vocación el empleo está ligado a la vida de forma inseparable, es visto como una satisfacción y no tiene nada que ver con beneficios financieros, retribuciones salariales, ingresos o con el avance en la carrera¹⁶⁵. La distinción de Wrzesniewski et al. (1997) entre trabajo, carrera y vocación no está

¹⁶² Tales como la satisfacción laboral, clima organizacional, desgaste profesional, estrés ocupacional, etc.

¹⁶³ Hasta 2007 el término *calling* solo aparecía en las principales revistas sobre psicología vocacional sin embargo, a partir de ese año, el número de artículos se triplica y aparecen en el *Journal of Career Assessment*, *Journal of Career Development*, *Journal of Vocational Behavior*, *Career Development Quarterly*, *The Counseling Psychologist* y *Journal of Counseling Psychology* (Duffy y Dik 2012).

¹⁶⁴ La base teórica previa de este trabajo proviene de los trabajos de Bellah et al. (1985) y Schwartz (1986, 1994).

¹⁶⁵ La medición de la orientación se realiza categorizando a los participantes en estas tres situaciones, *calling*, *job* y *career*, en función de sus respuestas a unas viñetas que describen unas orientaciones laborales. Otras técnicas usadas son escalas desarrolladas para colectivos específicos o escalas multi-ítems (Dik et al. 2012:244).

ligada a ninguna ocupación concreta; cada individuo puede percibir su trabajo como una vocación. Así por ejemplo, asistentes o secretarias pueden amar su trabajo y pueden pensar que con él contribuyen a hacer del mundo un lugar mejor. Una visión más clásica de la vocación la podemos encontrar en Bunderson y Thompson (2009:38), quienes señalan que el *calling* es un lugar ocupacional en la división del trabajo en la sociedad para la que uno siente estar destinado en virtud de ciertas capacidades, talento y oportunidades idiosincrásicas de la vida. Por otro lado, Novak (1996:34) señala cuatro características del *calling*: (i) cada vocación es única para cada individuo, por lo tanto cada persona siente un único destino en su vocación y éste no es intercambiable entre las personas; (ii) la vocación tiene algunas precondiciones, normalmente requiere algún tipo de talento y habilidad en el trabajo, en algunas ocasiones requiere un gran deseo de involucramiento en la actividad y estar abierto a descubrir la propia vocación; (iii) la vocación se hace manifiesta por el disfrute y sentido de la vitalidad y energía que brinda en respuesta a los esfuerzos que algunas personas necesitan para enfrentarse al cansancio y agotamiento; (iv) la vocación no es algo fácil de descubrir, las opciones son interminables en nuestros días, y se requiere paciencia, discernimiento así como apoyo y diálogo con otros.

Bajo estas perspectivas teóricas, Dobrow y Tosti-Kharas interpretan el *calling* como “una pasión incontenible y significativa que las personas experimentan hacia un dominio” (2011:1003)¹⁶⁶. Para ello operacionalizan el concepto en una escala formativa de carácter continuo tipo Likert de 12 ítems que aplican en la música, el arte, la economía y los negocios. Así, si bien estos estudios no están enfocados directamente hacia la actividad política, abren la puerta a su aplicación a otros ámbitos laborales; o en nuestro objeto de interés, a la política como actividad laboral. La escala desarrollada por Dobrow y Tosti Kharas (2011, 2012) puede ser aplicada hacia otros ámbitos laborales, e incluso estas autoras señalan que no necesariamente hacia el trabajo que se realice; es decir, puede que una persona se encuentre realizando una actividad laboral necesaria para vivir y que su vocación corresponda a otro ámbito laboral. Esta particularidad confiere a la escala de un gran atractivo ya que puede aplicarse a individuos que no tienen por que estar realizando una actividad remunerada en un dominio concreto.

De este modo, se decidió hacer la adaptación de la escala *calling* de Dobrow y Tosti-Kharas (2011). Para garantizar la viabilidad de la adaptación resultante, se

¹⁶⁶ Traducción del autor de este trabajo.

evalúan tanto su operatividad como sus propiedades psicométricas, necesarias para mediar en aquello para lo que fue concebido. La adaptación de una escala a cultura diferente es más eficiente que crear una nueva; además, de esta forma se tiene acceso a una versión conceptualmente equivalente a la versión original y ello permite la realización de estudios con un enfoque *cross-cultural* (Hilton y Skrutkowski 2002).

7.2.4 La escala *calling* de Dobrow y Tosti-Kharas

La escala *calling* de Dobrow y Tosti-Kharas (2011) tiene su origen en el trabajo de Dobrow (2006). En este primer trabajo doctoral la escala estaba compuesta por 28 ítems, agrupados en siete dominios. Por su parte, el trabajo de 2011 presenta una escala depurada y reducida, haciéndola más breve, manejable y útil, tanto para su inclusión en estudios presenciales con encuestador como en aquellos auto-administrados realizados a través de Internet, además de contextos donde el hastío o la fatiga pueden aumentar el número de respuestas descuidadas o aleatorias (Bursich 1997). Esta escala reducida está compuesta por 12 ítems en un formato de afirmaciones positivas que se puntúan en un rango que oscila desde el valor mínimo (1) que se corresponde con la opción “completamente en desacuerdo”, al valor máximo (7): “completamente de acuerdo”. La posición central (4) se corresponde con una situación de neutralidad (Dobrow 2006:34). La escala ofrece una puntuación total, a través del sumatorio de todos sus ítems. El estudio de Dobrow y Tosti-Kharas se llevó a cabo en cuatro ámbitos laborales: estudiantes de música, de arte, de economía y de gestión *-management*. Un total de 1500 individuos fueron entrevistados, algunos hasta en cuatro ocasiones, lo que arroja un total de 2278 encuestas. La evaluación de la fiabilidad mostró una alta consistencia interna con valores del coeficiente alfa que oscilaban entre el 0,88 y el 0,94 en las cuatro muestras, siendo éstos estables en las diferentes oleadas.

En cuanto a la dimensionalidad, el análisis factorial exploratorio (AFE) señalaba la presencia de un solo factor con auto-valores mayores o iguales a 1 en dos muestras (economistas y negocios) y de dos factores en las otras dos (músicos y artistas). Un posterior análisis de los sedimentos y un análisis factorial confirmatorio (AFC) les llevó a establecer la unidimensionalidad de la escala en las cuatro poblaciones (Dobrow y Tosti-Kharas 2011:114). Esta escala demostró también su validez convergente, discriminante y de criterio. La primera de ellas, la validez de constructo, es considerada el principal modo de validación (Cronbach y Meehl 1955) y alude al constructo o

concepto teórico particular que el instrumento está midiendo. Una medida se relaciona consistentemente con otras mediciones de acuerdo con las hipótesis argumentadas teóricamente y que conciernen con los constructos que están siendo medidos. Campbell y Fiske (1959) introdujeron la validación convergente y la divergente para la validez del constructo. En la convergente se parte de la hipótesis de que el instrumento correlaciona con otra escala de medida, o con otros instrumentos relacionados con él. Es decir, dos métodos independientes que miden un mismo atributo conducen a fines similares, por lo que se espera que las medidas de los dos similares instrumentos teóricos debieran estar altamente correlacionadas. La correlación fue buscada con la escala *Calling Orientation scale* de Wrzesniewski, McCauley, Rozin y Schwartz (1997), con la medida *Neoclasical Calling* de Bunderson y Thompson (2009) con *Self-defined 2-items Calling* de Duffy y Sedlacked (2007), con el *Work engagement* de Schaufeli et al. (2006) y con la escala *Job involvement* de Kanungo (1982). La escala *calling* correlacionó significativamente ($p < 0,05$) con todas ellas (Dobrow y Tosti-Kharas 2011:1029).

El segundo tipo, la validez discriminante, fue buscada a través de la correlación con la *Career Orientation Scale* (Wrzesniewski, McCauley, Rozin y Schwartz 1997) y la escala *Work Preference Inventory*, desarrollada por Amabile, Hill, Hennessey y Tighe (1994), que permite medir en 30 ítems las orientaciones motivacionales de las personas hacia lo que hacen, diferenciando si estás son intrínsecas o extrínsecas. En este tipo de validez también se introdujo una medida sobre el optimismo y la religiosidad. La correlación fue significativa ($p < 0,05$) con la escala *Career Orientation* en músicos, economistas y en dirección de empresas. La motivación intrínseca lo fue en todos los grupos menos en el de los economistas, y la extrínseca solo fue significativa en las dos muestras vinculadas con las empresas. El optimismo y la religiosidad no mostraron una relación significativa con el *calling*, a excepción de la religión y la dirección de empresas, que si la mostraron. Un posterior AFC confirmó que la escala *calling* es un constructo diferente de cada una de las anteriores medidas mencionadas (Dobrow y Tosti-Kharas 2011).

La validez nomológica también conocida como *validez de criterio* establece la relación entre la escala y constructos teóricos con los que se supone debe de estar relacionada. Los resultados confieren validez de criterio en sus relaciones a nivel empírico con la satisfacción laboral, con la eficacia personal relacionada con el ámbito laboral y con la claridad en la identidad profesional entre otras medidas (Dobrow y Tosti-Kharas 2011).

A estas se añade la *validez de contenido*, que recae sobre el sentido común y hace referencia a que los ítems parecen medir lo que se proponen. Ha sido considerada trivial y no se ha tenido muy en cuenta (Latiesa 2010:421). Es decir, si la escala comprende todas las dimensiones del fenómeno o constructo que se quiere medir, o dicho en otros términos, que contempla todos los dominios. El problema radica en la delimitación del contenido correcto del fenómeno, ya que se puede incurrir en el riesgo de no incluir todas las dimensiones. Esta validez implica, por tanto, el consenso sobre el concepto en cuestión por parte de los académicos, siendo muy importante en escalas de nueva creación. En el desarrollo de la escala *calling*, las autoras, tras la revisión de la literatura e identificación de dominios principales, consultaron los ítems propuestos a un panel de expertos (Dobrow y Tosti-Kharas 2011:1009). La escala resultante fue refrendada por la academia en sucesivas publicaciones (Dobrow 2013; Dobrow, Ganzach y Liu 2015; Dobrow y Heller 2015; Dobrow y Tosti-Kharas 2012). Aunque el análisis realizado por las autoras fue satisfactorio, no está exento de abordar la estructura factorial de la escala y examinar la unidimensionalidad del instrumento en otros contextos laborales, así como de verificar su fiabilidad y validez en otras poblaciones y con muestras más amplias.

7.3 El proceso implementado para obtener la escala adaptada a la política en español y el análisis de sus propiedades psicométricas

Para la adaptación de la escala *calling* que se pretende, el primer paso es la traducción del instrumento considerando la inserción cultural al país que se desea aplicar. En ese sentido, pueden producirse errores derivados de factores culturales, ya que un mismo ítem puede ser entendido de forma diferente, tanto en contextos que comparten idioma como en aquellos que no (Thelen, Ford y Honeycutt 2006). Este proceso es de gran importancia, ya que multitud de escalas han sido originalmente construidas en inglés (Elousa 2012). El uso de instrumentos adaptados de manera incompleta o traducciones literales del texto puede llevar a incurrir en un sesgo de medición al no encontrar equivalencia conceptual entre los términos usados y darlos por validos.

El proceso implementado para la obtención de una escala de vocación política en español y con todas sus propiedades validadas que garanticen su viabilidad sigue la secuencia que se establece en la figura 7.1. Los autores señalan las fases de traducción,

adaptación y validación de las propiedades psicométricas (Churchill 1979; Hui y Triandis 1985). Aunque en el caso que nos ocupa, además, se hace necesario la introducción de una fase previa a la de traducción. La escala tal y como aparece en la tabla 7.1 está desarrollada para medir la vocación en ámbitos diferentes a la política; por lo tanto se hace también necesario su adaptación conceptual al marco de esta actividad.

El primer paso consistió en la comentada adaptación laboral: es decir, la adaptación de los ítems a la política como actividad profesional. Posteriormente se realizó la traducción del inglés al español, ofreciendo diferentes posibilidades a cada uno de los ítems. Las diferentes opciones fueron sometidas al juicio de expertos para obtener un consenso sobre las diferentes opciones posibles. Un segundo grupo analizó las respuestas y acordó los ítems finales de la versión previa de la escala. La escala resultante se insertó en un cuestionario sobre el que se realizó un *pre-test*. La versión consolidada se distribuyó entre la población objeto de estudio. Por último, el análisis psicométrico de las propiedades de la escala se ha realizado con las respuestas obtenidas en la versión final del cuestionario y ocupa la última parte de este trabajo.

Figura 7.1 Fases y sub-fases de la adaptación y validación

FASE	(1) Adaptación a la profesión, cultura y traducción de la escala				(2) Validación general		
	Sub-fase	Adaptación a la política	Traducción inglés-español	Juicio de Expertos	Selección ítems	Pre-test	Población objeto de estudio

Fuente: elaboración propia a partir de la investigación.

7.3.1 La doble adaptación y la traducción

Como se ha comentado, la primera fase comprende la traducción y adaptación de la escala en dos niveles. Se hace necesario constatar que la escala es adecuada para medir la vocación política: y en segundo lugar, centrado en el contenido, si la traducción de la escala recoge tanto el sentido originario como su adecuación cultural. El método implementado para completar con éxito estos dos niveles consta de tres fases: una de preparación (selección de expertos, preparación del material y del tipo de consulta), las diferentes consultas (adaptación y traducción) y un consenso sobre una versión definitiva (incluye por tanto el resultado que se somete a análisis psicométrico).

En un primer momento, la adaptación laboral de la escala al ámbito político se llevó a cabo por tres investigadores en el tema de estudio que leyeron y comentaron individualmente las definiciones y proposiciones de los diferentes ámbitos laborales de la escala *calling*, que tuvo como resultado la obtención de una versión consensuada de la escala al ámbito de la política. Esta versión inglesa ha sido aprobada por la autora principal de la escala *calling* (comunicación personal 10/05/17).

Tabla 7.1 Ítems de la escala *calling* y adaptación a la política

Ítem	<i>Escala calling</i>	Escala vocación política
1	I am passionate about playing my instrument/ singing/ engaging in my artistic speciality/business /being a manager	I am passionate about being a politician
2	I enjoy playing music /engaging in my artistic speciality/ business / being a manager more than anything else	I enjoy being a politician more than anything else
3	Playing music/ engaging in my artistic speciality/ business /being a manager gives me immense personal satisfaction	Being a politician gives me immense personal satisfaction
4	I would sacrifice everything to be a musician/ an artist/ in business /a manager	I would sacrifice everything to be a politician
5	The first thing I often think about when I describe myself to others is that I'm a musician/ an artist/ in business / a manager	The first thing I often think about when I describe myself to others is that I'm a politician
6	I would continue being a musician/ an artist/ in business / a manager even in the face of severe obstacles	I would continue being a politician even in the face of severe obstacles
7	I know that being a musician – either professionally or as an amateur-/ an artist- either professionally or as an amateur- in business / a manager will always be part of my life	I know that being a politician will always be part of my life
8	I feel a sense of destiny about being a musician -either amateur or professional/ an artist- either professionally or as an amateur /in business / a manager	I feel a sense of destiny about being a politician
9	Music/ my artistic speciality/ business/being a manager is always in my mind in some way	Politics is always in my mind in some way
10	Even when not playing music or practicing/ engaging in my artistic specialty/ doing business activities/acting as a manager, I often think about music/my artistic specialty/business/being a manager	Even when not acting as a politician, I often think about politics
11	My existence would be much less meaningful without my involvement in music/ my involvement in my artistic speciality /my involvement in business /my being a manager	My existence would be much less meaningful without my involvement in politics
12	Playing music/engaging in my artistic speciality/being in business /being a manager is a deeply moving and gratifying experience for me	Being a politician is a deeply moving and gratifying experience for me

Fuente: escala *calling* de Dobrow y Tosti-Kharas (2011) y adaptación realizada en el estudio al campo político.

A continuación la escala adaptada a la política fue traducida al español por dos personas bilingües. Una de ellas de lengua materna española y la otra inglesa, conocedoras de ambas culturas. Se les solicitó que en la traducción primaran la equivalencia de conceptos con la versión original y no la traducción literal, teniendo en cuenta las expresiones naturales de los términos. La traducción literal, o más directa fue realizada por el autor de este trabajo. Se elaboraron tres traducciones de manera independiente para cada uno de los ítems, aunque en los ítems 1, 8, 9 y 12 dos de las propuestas eran coincidentes. Estas opciones se sometieron a la posterior evaluación del juicio de expertos. Se consultaron un total de 12 especialistas seleccionados mediante un muestreo intencional, a los que se les informó sobre los objetivos del estudio y se les invitó a participar a título voluntario y gratuito¹⁶⁷. La documentación fue suministrada vía email a cada uno de ellos e incluía las instrucciones y los ítems del constructo. Se solicitaba la valoración de 1 a 5 en el grado de adecuación de cada uno de los ítems propuestos (véase anexo uno).

Sobre la base de las respuestas, el equipo investigador analizó los ítems, comparó las diferentes opciones propuestas y obtuvo la escala traducida e identificada. El objetivo de esta fase fue alcanzar una versión consensuada. Los trabajos señalan la necesidad de una retro-traducción de la escala al idioma originario. Esta traducción inversa debe realizarse por otras dos personas que no hayan tenido contacto con la versión original con el objetivo de llegar a una versión inglesa consensuada, la cual se presenta a los autores para obtener su aprobación con la original. Esta fase fue superada con éxito.

Como se especifica en la figura 7.1, la escala se aplicó en dos fases: en una primera se realizó un *pre-test* y en una segunda se llevó a cabo la recogida de datos. Es decir, concluida la fase de traducción y adaptación cultural se realizó un estudio piloto en el proceso general de *pre-test* utilizado para validar el cuestionario en el que se insertaba la escala. Esta fase se efectuó en un puesto informático bajo la supervisión (in)directa de un investigador. Una vez que los participantes habían terminado de responder el cuestionario se les solicita información sobre la comprensión e

¹⁶⁷ El panel de expertos estaba compuesto por 12 personas, con un mismo número de hombres que de mujeres, donde el 66,7% tiene el título de doctor en alguna de las disciplinas de Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas, manifestando además todos ellos una alta competencia en lengua inglesa (más del 80% ha residido en países angloparlantes por un período superior a cuatro meses). En este grupo de expertos no se incluyó la opinión de políticos o cargos públicos que se dejó para el *pre-test* pudiendo incurrir, por tanto, en un posible sesgo de selección.

interpretación de las preguntas, si han tenido dificultad con las mismas y el interés y atención hacia las preguntas (Converse y Presser 1986:55-59).

Una vez que se completó el *pre-test* se procedió a la validación del cuestionario por el equipo investigador. El *pre-test* indicó la realización de ciertos cambios en la lógica de reducir el tiempo de realización y de comprensión sobre algunas preguntas del cuestionario; también se alteró el orden de algunas con el objetivo de hacer la encuesta más dinámica (veasé capítulo cuatro). No se detectó ninguna cuestión que sugiriera la introducción de modificaciones en los ítems de la escala propuestos. La escala resultante se encuentra en la siguiente figura 7.2.

Figura 7.2 Versión española de la escala de vocación política

Podrías indicar en un escala donde 1 es completamente en desacuerdo y 7 completamente de acuerdo, cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes proposiciones?

1. Me apasiona poder ocuparme de cuestiones políticas
2. Disfruto con la política más que con otra cosa
3. Mi dedicación a la política supone una inmensa satisfacción personal
4. Podría sacrificarlo todo para dedicarme a la política
5. Lo primero que pienso cuando me defino es que soy un político
6. Seguiría estando en política aunque tuviera que afrontar grandes obstáculos
7. Sé que la política será parte de mi vida, ya sea como profesional o amateur
8. Siento que estoy predeterminado para la política, ya sea a nivel profesional como durante un período corto
9. De algún modo la política está siempre en mi cabeza
10. A menudo, incluso cuando no estoy haciendo política, pienso en política
11. Mi vida sería menos satisfactoria si no estuviera implicado en política
12. Participar en política es una experiencia altamente emocionante y gratificante

Fuente: elaboración propia.

Una vez que la escala se encuentra adaptada al idioma, cultura y profesión política, y realizado el correspondiente *pre-test*, el siguiente paso consiste en aplicarla sobre la población objeto de estudio. En cuanto al tamaño muestral, Hair et al. (2009) señalan que, como regla general, es conveniente contar, con un número de observaciones como mínimo cinco veces mayor que el número de variables, siendo, no obstante, un ratio de diez observaciones por cada ítem a validar el tamaño aceptable. Al tratarse de una escala insertada en un cuestionario, las necesidades muestrales de la propia investigación sobrepasan en número las imprescindibles para la escala. El número total de encuestas disponibles es 1809, muy superior al límite inferior de 120. Las características sociodemográficas de la muestra se encuentran desarrolladas en el capítulo 5. Una vez se disponen de los datos recogidos de la población objeto de

estudio, es necesario antes de realizar el análisis, verificar las propiedades psicométricas de la escala.

7.3.2 Validación de la escala. El análisis de las propiedades psicométricas de la escala de vocación política.

Esta fase estudia la calidad del instrumento de medición a través del análisis de dos características que son esenciales para evaluar su precisión: fiabilidad y validez. Para el óptimo desarrollo de esta fase se hace necesario analizar en primer lugar el desempeño de la escala a través de sus características básicas, con objetivo de posteriormente mostrar su fiabilidad, dimensionalidad, factibilidad y validez.

7.3.2.1 Las características de la escala de vocación política

A continuación, en la tabla 7.2 se presentan las medias de las puntuaciones de los diferentes ítems (M) y sus desviaciones típicas (SD) en cada una de las tres poblaciones objeto de estudio y en el conjunto de los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles. Los valores medios que toman los diferentes ítems están comprendidos entre el valor 2,92 y el 5,79 en los ítems Voc_5 y Voc_1, respectivamente, en la muestra de miembros pertenecientes a las formaciones vinculadas a IU. En cuanto a la desviación típica, la variabilidad más alta entre respuestas se encuentra en el ítem Voc_11. En el total de jóvenes miembros de organizaciones juveniles la media de la escala de vocación política es de 55,9, con una desviación típica de 17,77.

Tabla 7.2 Estadísticos descriptivos univariados para los 12 ítems

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
Voc_1	5,64	1,615	5,7	1,651	5,79	1,467	5,69	1,593
Voc_2	4,62	1,788	4,84	1,757	4,71	1,568	4,7	1,733
Voc_3	5,13	1,723	5,26	1,75	5,28	1,497	5,2	1,682
Voc_4	3,65	2,062	3,95	2,076	3,62	1,86	3,73	2,026
Voc_5	3,19	1,932	3,33	1,973	2,92	1,936	3,17	1,949
Voc_6	4,66	1,951	5,03	1,904	5,24	1,718	4,89	1,902
Voc_7	5,14	1,892	5,19	1,9	5,65	1,688	5,27	1,861
Voc_8	4,36	1,956	4,62	1,92	3,7	1,967	4,29	1,976
Voc_9	5,22	1,886	5,25	1,851	5,64	1,694	5,32	1,841
Voc_10	4,78	2,029	4,74	2,038	5,49	1,734	4,93	1,991
Voc_11	4,26	2,091	4,32	2,112	4,96	1,843	4,43	2,063
Voc_12	5,39	1,781	5,52	1,817	5,54	1,581	5,46	1,748
Escala	54,76	18,56	56,88	18,37	57,52	14,89	55,97	17,77

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La matriz de correlaciones entre los 12 ítems de la escala en las diferentes poblaciones, así como en la muestra en su conjunto, señala que las relaciones entre los diferentes ítems son positivas, con unos coeficientes ligeramente altos, lo que indica que es probable que compartan factores comunes. Para no saturar al lector con cuatro gráficos, solo se adjuntan los datos para el total de la muestra en su conjunto.

Tabla 7.3 Matriz de correlaciones entre los 12 ítems para la muestra en su conjunto

	Voc_1	Voc_2	Voc_3	Voc_4	Voc_5	Voc_6	Voc_7	Voc_8	Voc_9	Voc_10	Voc_11	Voc_12
Voc_1	1											
Voc_2	0,708*	1										
Voc_3	0,741*	0,733*	1									
Voc_4	0,421*	0,567*	0,531*	1								
Voc_5	0,269*	0,440*	0,374*	0,588*	1							
Voc_6	0,611*	0,596*	0,653*	0,584*	0,467*	1						
Voc_7	0,634*	0,579*	0,641*	0,473*	0,364*	0,683*	1					
Voc_8	0,503*	0,567*	0,546*	0,554*	0,580*	0,571*	0,626*	1				
Voc_9	0,666*	0,613*	0,618*	0,448*	0,359*	0,623*	0,703*	0,594*	1			
Voc_10	0,587*	0,584*	0,557*	0,437*	0,384*	0,579*	0,646*	0,540*	0,828*	1		
Voc_11	0,475*	0,530*	0,543*	0,446*	0,398*	0,507*	0,517*	0,474*	0,526*	0,552*	1	
Voc_12	0,687*	0,610*	0,725*	0,415*	0,271*	0,602*	0,638*	0,495*	0,623*	0,548*	0,525*	1

* Correlación significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Dos estadísticos son necesarios para evaluar el ajuste del modelo factorial y la adecuación de la muestra y los ítems evaluados. La medida de adecuación muestral se

obtiene con el valor Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). En nuestro caso, en todas las poblaciones posee un valor bastante alto (superior al 0,9), considerado por Kaiser como “*marvelous*” (1974:35); los valores superiores a 0,7 ya se consideran satisfactorios. Esto indica que es posible factorizar la matriz de correlaciones. La prueba de *esfericidad* de Bartlett señala para todos los casos que el valor chi-cuadrado para los 66 grados de libertad¹⁶⁸ tiene un nivel de significación de 0,000. Esto permite rechazar la hipótesis nula al 99% y afirmar que la matriz de correlaciones no corresponde a una matriz de identidad¹⁶⁹.

Tabla 7.4 Estadísticos KMO y Bartlett

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Kaiser-Meyer-Olkin	0,937	0,943	0,903	0,935
Chi cuadrado aproximado	7736,446	4689,688	2317,207	14420,148
Esfericidad de Bartlett	66	66	66	66
Gl	66	66	66	66
sig.	0,000	0,000	0,000	0,000

Fuente: Young Politicians’ Career Study (2016).

7.3.2.2 La dimensionalidad de la escala de vocación política

La escala *calling* mantiene una estructura unidimensional (Dobrow y Tosti Khara 2011:1014). Las autoras demuestran empíricamente que la escala mide un único constructo, teniendo que recurrir al gráfico de sedimentación (*scree test*) ya que un análisis factorial exploratorio evidenciaba diferencias. Sus datos indicaban que en la muestra de economía y dirección de empresas solo se apreciaba un autovalor superior a 1, mientras que en el arte y la música se encontraban dos factores.

Los criterios para determinar la unidimensionalidad de una escala no son del todo claros. Autores como Hattie (1985) indican que un solo rasgo latente o constructo se debe encontrar en la base de un conjunto de ítems. Es decir, la escala será unidimensional si las respuestas ofrecidas se producen evidenciando un único atributo o factor único. Otros autores sostienen que el criterio para determinar la unidimensionalidad es la varianza explicada por el primer factor extraído. El porcentaje

¹⁶⁸ Los grados de libertad son iguales al número de ítems que forma la escala, multiplicado por el número de ítems menos uno dividido por dos.

¹⁶⁹ La prueba de *esfericidad* de Bartlett se utiliza con el fin de probar la hipótesis nula de que la matriz de correlaciones es la matriz de identidad, o lo que viene a decir que la variables no están correlacionadas en la población.

de varianza explicada mínimo necesario para indicar que hay un constructo subyacente suficientemente claro oscila según los autores entre el 20% (Reckase 1979) y el 40% (Carmines y Zeller 1979). En la tabla 7.5 se muestra el porcentaje explicado de las saturaciones al cuadrado por el método de los componentes principales en cada una de las poblaciones analizadas, siendo en todas ellas superior al indicado para determinar la unidimensionalidad. En los autovalores iniciales extraídos para cada uno de los factores, dos de ellos, en las diferentes muestras, son superiores a 1 y en general explican un alto porcentaje de varianza. El gráfico de sedimentación también indica la presencia de dos factores. En la tabla 7.6 se pueden observar las cargas en cada uno de los ítems.

Finalmente se ha realizado el análisis con una solución rotada, *varimax*, para lograr una mejor interpretación de los factores que se observan en la tabla 7.6. Éste se presenta en la tabla 7.7. De esta forma se polarizan los coeficientes hacia los extremos ante la presencia de más de un factor y ello permite ver con más claridad cómo trabaja cada ítem. Al pedir la rotación *Varimax*, el porcentaje de varianza explicado por cada uno de los dos factores varía en su medición individual, no en su conjunto. El primer componente de los presentes en la tabla 7.5 pasa en JSE de explicar el 62,57 de la varianza al 45,37%; en NNGG desciende al 43,43%; y en IU baja al 40,59%. Para el total de la muestra, el porcentaje de varianza explicado por el primer componente es de 44,27%.

Tabla 7.5 Porcentaje acumulado de saturaciones al cuadrado de la extracción

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
1 Componente	62,57	63,79	49,99	60,11
2 Componente	71,46	72,92	60,89	69,35

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Tabla 7.6 Factores obtenidos por el método de componentes principales

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	C 1	C 2	C 1	C 2	C 1	C 2	C 1	C 2
Voc_1	0,81	-0,355	0,815	-0,4	0,748	-0,257	0,801	-0,34
Voc_2	0,829	-0,072	0,856	-0,15	0,746	0,18	0,823	-0,029
Voc_3	0,847	-0,151	0,861	-0,256	0,79	-0,148	0,842	-0,164
Voc_4	0,701	0,484	0,718	0,385	0,651	0,456	0,695	0,465
Voc_5	0,619	0,661	0,626	0,668	0,415	0,759	0,578	0,7
Voc_6	0,823	0,147	0,832	-0,015	0,766	-0,006	0,815	0,07
Voc_7	0,83	-0,137	0,855	0,003	0,772	-0,143	0,825	-0,106
Voc_8	0,814	0,185	0,828	0,282	0,608	0,453	0,762	0,296
Voc_9	0,835	-0,224	0,855	-0,045	0,825	-0,219	0,837	-0,191
Voc_10	0,816	-0,115	0,791	0,054	0,764	-0,179	0,795	-0,12
Voc_11	0,735	0,119	0,707	0,1	0,584	-0,133	0,7	0,028
Voc_12	0,799	-0,297	0,801	-0,398	0,71	-0,284	0,787	-0,321

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Nos encontramos con dos componentes en la estructura interna de la escala. El primer componente, C1, está compuesto por los ítems Voc_1, Voc_2, Voc_3, Voc_6, Voc_7, Voc_9, Voc_10, Voc_11 y Voc_12. El segundo factor integra los ítem Voc_4, (“podría sacrificarlo todo para dedicarme a la política”), Voc_5 (“lo primero que pienso cuando me defino es que soy un político”) y Voc_8, (“siento que estoy predeterminado para la política, ya sea a nivel profesional como durante un período corto”). En comparación con el primer componente, este vector calibra el peso que le dan a la visión de su existencia basada en el ejercicio de la política como político profesional. Destaca que el ítem Voc_11 en la muestra de miembros de NNGG tiene la carga más alta en el segundo componente.

Tabla 7.7 Análisis de componentes principales con rotación *Varimax* con Kaiser

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	C 1	C 2	C 1	C 2	C 1	C 2	C 1	C 2
Voc_1	0,869	0,166	0,89	0,18	0,778	0,142	0,858	0,147
Voc_2	0,724	0,41	0,77	0,403	0,562	0,523	0,708	0,421
Voc_3	0,784	0,355	0,838	0,323	0,761	0,259	0,797	0,318
Voc_4	0,304	0,796	0,334	0,744	0,344	0,716	0,333	0,767
Voc_5	0,136	0,896	0,089	0,911	-0,011	0,865	0,107	0,902
Voc_6	0,595	0,587	0,668	0,496	0,671	0,37	0,647	0,5
Voc_7	0,762	0,357	0,676	0,524	0,743	0,254	0,751	0,358
Voc_8	0,566	0,614	0,484	0,729	0,308	0,693	0,481	0,662
Voc_9	0,816	0,288	0,705	0,486	0,826	0,214	0,807	0,292
Voc_10	0,738	0,367	0,594	0,525	0,754	0,218	0,733	0,329
Voc_11	0,539	0,514	0,499	0,511	0,575	0,17	0,574	0,402
Voc_12	0,827	0,207	0,878	0,174	0,758	0,101	0,836	0,156

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

7.3.2.3 La factibilidad de la escala de vocación política

Esta propiedad hace referencia a la utilidad; es decir, si la escala es asequible para utilizarla en el campo que se quiere utilizar. Se evalúan aspectos como el tiempo para cumplimentarla, la sencillez y amenidad del formato, la brevedad y claridad de las preguntas o ítems, el registro y codificación, así como la interpretación de los resultados. Como ya se adelantó, la comprensión y aceptabilidad entre los participantes en las adaptaciones y traducciones así como en el *pre-test* fue alta; la mayoría expresó que la escala era acorde a lo que se pretendía y en gran medida mostraron su interés en los resultados finales. Ninguno de los ítems supuso una dificultad en la comprensión de las cuestiones realizadas. Tampoco se sugirieron modificaciones sobre si alguna pregunta resultaba molesta. Como indicador más cuantitativo, se ha observado el porcentaje de no respuesta estimado por los no sabe (Ns) y no contesta (Nc). En general el porcentaje de Ns/Nc es bajo (véase la tabla 7.8, con valores inferiores al 5% del total de respuestas que llega a ser inferior al 3% en 38 de las 48 situaciones contempladas). En definitiva, podemos afirmar que el instrumento es adecuado en función del porcentaje respuestas no contestadas. Otro indicador de la factibilidad puede ser el tiempo empleado en responder al instrumento; en nuestro caso al encontrarse dentro de un cuestionario que incluía otras cuestiones, este dato no puede evaluarse de forma aislada.

Tabla 7.8 Porcentaje total de respuestas NS/NC por ítem

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Voc_1	1,2	0,4	0,7	0,9
Voc_2	1,4	0,4	0,7	1
Voc_3	2	1,4	0,5	1,5
Voc_4	1,3	1,2	1,5	1,3
Voc_5	1,4	0,6	2,4	1,4
Voc_6	2,8	1,4	1,7	2,2
Voc_7	3	1,8	2	2,4
Voc_8	3,2	3,6	4,9	3,7
Voc_9	1,4	0,8	1,2	1,2
Voc_10	1,9	1	1,2	1,5
Voc_11	4,6	3,2	4,6	4,2
Voc_12	3,2	2,2	0,7	2,4

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

7.3.2.4 La fiabilidad de la escala de vocación política

El indicador más utilizado para comprobar la fiabilidad es la consistencia interna, que designa la precisión de los resultados obtenidos al aplicar el instrumento en distintas ocasiones; es decir, que el instrumento mide lo que debe medir y no es resultado de algún tipo de error aleatorio. La escala es fiable cuando los resultados son comparables en situaciones similares. Hay varias técnicas para determinar si el instrumento tiene esta propiedad¹⁷⁰ aunque el coeficiente alfa de *Cronbach* es el recurso más utilizado (Sánchez y Sarabia 1999). El número de ítems y la correlación media entre ellos determina el valor del estadístico en grados, y se expresa con un coeficiente comprendido entre 0 (ausencia total de correlación) y 1 (correlación perfecta). El grado aceptable se establece a partir de 0,7 (Nunnally y Bernstein 1994:265-266). Ante escalas de carácter psicológico lo deseable es que el coeficiente de fiabilidad sea alto ya que esto indica la existencia de diferencias que son esperadas entre los sujetos. El estadístico resultante es más que aceptable a tenor de los resultados presentes en la tabla 7.9. El coeficiente es superior o igual a 0,9 en todas las poblaciones, lo que es considerado como excelente por un gran número de autores (George y Mallery 2003:231; Gliem y Gliem 2003; Huh, Delorme y Reid 2006).

En este punto se hace necesario comprobar que la escala conserva su estructura original de 12 ítems, para lo cual se calcula el valor del alfa de Cronbach eliminando

¹⁷⁰ Como son la técnica de Kuder-Richardson y la correlación internunciados.

cada vez uno de los ítems de la escala. La supresión de cada uno de ellos no aumenta el índice, el cual se mantiene o incluso disminuye por lo que lo óptimo es conservar la estructura original de la escala.

Tabla 7.9 Coeficiente de consistencia interna en las diferentes poblaciones

		JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Alfa de Conbrach (12 ítems)		0,94	0,94	0,90	0,93
Alpha de Conbrach eliminando ese ítem	Voc_1	0,93	0,94	0,89	0,93
	Voc_2	0,93	0,93	0,88	0,92
	Voc_3	0,93	0,93	0,88	0,92
	Voc_4	0,94	0,94	0,89	0,93
	Voc_5	0,94	0,94	0,90	0,93
	Voc_6	0,93	0,94	0,88	0,92
	Voc_7	0,93	0,93	0,88	0,92
	Voc_8	0,93	0,93	0,89	0,92
	Voc_9	0,93	0,94	0,88	0,92
	Voc_10	0,93	0,94	0,88	0,93
	Voc_11	0,94	0,94	0,90	0,93
	Voc_12	0,93	0,94	0,89	0,93

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta a jóvenes militantes 2016.

La fiabilidad mitad y mitad nos permite indagar en la estabilidad de la escala, es decir si los valores se repetirían en las mismas circunstancias ante la imposibilidad de repetir la encuesta bajo las mismas condiciones y por el coste que conlleva. Los ítems de la escala se dividen en dos grupos y se calcula el alfa de Cronbach. Los resultados son similares y mantienen una alta fiabilidad para cada grupo de 6 ítems, situándose los valores entre el 0,82 y el 0,91, lo que permite confirmar que la relación entre un grupo y otro existe e indicar que la escala mantiene la estabilidad. La correlación oscila entre 0,76 en las organizaciones vinculadas con Izquierda Unida y 0,85 en Juventudes Socialistas y Nuevas Generaciones. El coeficiente de fiabilidad de Spearman Brown obtenido se sitúa en torno al 0,9, con valores similares en las diferentes muestras. El valor inferior es para las organizaciones vinculadas a IU con 0,868 y el superior, 0,919 para Juventudes Socialistas y Nuevas Generaciones.

Tabla 7.10 Valores de la fiabilidad mitad-mitad

		JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Alfa de Cronbach	Parte 1 (6 ítems)	0,889	0,897	0,821	0,880
	Parte 2 (6 ítems)	0,910	0,912	0,838	0,897
Correlación entre formas		0,851	0,851	0,767	0,835
Coeficiente de Spearman-Brown	Longitud igual	0,919	0,919	0,868	0,910
	Longitud desigual	0,919	0,919	0,868	0,910
Dos mitades de Guttman		0,918	0,918	0,867	0,909

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

7.3.2.5 La validez de la escala de vocación política

La validez del instrumento señala la utilidad científica al medir el constructo teórico lo que debería medir (para lo que fue diseñado), es decir el grado de exactitud con el que mide lo que pretende medir (Nunnally y Bernstein 1994). Aunque la complejidad del término pueda llevar a ampliar su número (Latiesa 2010:418) para definir la validez de un instrumento, en la práctica habitual se consideran principalmente tres tipos de validez: convergente, discriminante y nomológica. (Churchill 1979; Dobrow y Tosti-Kharas 2011; Porcu, Del Barrio y Kichen 2017).

Asumimos en nuestro proceso de adaptación y validación la validez de contenido otorgada a la escala *calling* en el trabajo de Dobrow y Tosti-Kharas (2011). La metodología empleada por las autoras, así como la realizada en este trabajo en las primeras fases de adaptación con los diferentes grupos de expertos y posteriormente con la población objeto de estudio, nos lleva a asumir tal validez.

La validez *de constructo* parte de una relación teórica entre conceptos; la correlación entre ellos se analiza y se busca evidencia empírica tras la implementación de una medición. Se recurre a pruebas de hipótesis para evidenciar la discriminación que confiere el instrumento a través de la validez convergente-divergente (Campbell y Fiske 1959) y la discriminante. La *validez convergente* se establece con otros instrumentos que midan el mismo rasgo latente. En el caso de la escala de vocación política no se incluyó en el estudio ninguna otra medida de las utilizadas para validar la escala *calling* ya que no se encontró versión alguna de las utilizadas por Dobrow y Tosti-Kharas (2011) que permitiera su uso en español¹⁷¹.

¹⁷¹ Las versiones de algunas escalas encontradas adolecen de los problemas comentados en las primeras páginas de este trabajo, lo que no nos permite su uso con total garantía.

La *validez discriminante* se establece por la relación entre conceptos diferentes pero relacionados, de tal forma que se espera que esas variables muestren relación entre ellas; es decir deberían estar correlacionadas entre sí. Dobrow y Tosti-Kharas recurrieron a la práctica religiosa como variable para otorgar a la escala *calling* validez discriminante. Además de la religión, en este trabajo se han incluido el género y la autopercepción de la cualificación para la política. El análisis que se encuentra en la tabla 7.11 se ha realizado con la muestra total de miembros de las organizaciones juveniles. Las relaciones para cada una de las formaciones política pueden encontrarse en el anexo número dos de este capítulo.

En cuanto a la relación de la vocación con la religión, hay que apuntar que el concepto de vocación ha sido relacionado tradicionalmente con la “llamada”, normalmente la llamada de Dios hacia el ejercicio pastoral. En la actualidad es un concepto más secular en el ámbito del comportamiento organizacional. La vocación ha sido definida como algo subjetivo con una escasa o nula vinculación con la religiosidad (Dobrow y Tosti-Kharas 2011). El análisis de la relación entre religión y vocación política confirma la hipótesis de ausencia de correlación significativa entre ambas variables.

En cuanto al género, la política es percibida como una profesión de hombres, perteneciente a lo público; algo masculino. La mujer queda relegada a lo interno, al ámbito privado. La menor presencia de mujeres en cargos de representación política hace que las chicas no visualicen esta actividad como una profesión y tiendan a desarrollar otro tipo de roles (Campbell y Wolbrech 2006). El análisis de la relación entre estas dos variables en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos sugiere que el género y la vocación política están correlacionados. Las mujeres como colectivo, como hemos apuntado a lo largo de este trabajo, mantienen una posición secundaria en política, lo que en este caso se traducen en menores niveles de vocación política que los hombres.

La tercera variable es la percepción subjetiva de la propia competencia para la actividad política. Su relación con la vocación política se establece en que aquellos jóvenes que auto-perciben una alta competencia presentarán mayores niveles de vocación política y se verán preparados para el ejercicio de la política. La relación según la tabla número 7.11 indica que ambas variables están relacionadas significativamente; aquellos que se perciben como cualificados para la política también perciben altos niveles de vocación política.

Tabla 7.11 Correlaciones validez discriminante en total muestra

	Género	Cualificado	No creyente
Género	1		
Cualificado	-0,139**	1	
No creyente	-0,054*	-0,060*	1
Escala vocación	-0,114**	0,262**	0,03
Media	0,36	2,16	0,50
Desviación típica	0,481	0,71	0,500
N	1809	1709	1809

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La *validez nomológica* supone la relación de la escala vocación con otros constructos teóricamente diferentes pero relacionados. Se han incluido dos indicadores del activismo político, la edad en el momento de la afiliación, la eficacia política individual y los incentivos selectivos de resultado.

La relación entre la vocación política y el activismo viene determinada por el hecho de que un (joven) miembro de una organización política juvenil que presente altos niveles de vocación política se sentirá atraído por las actividades del partido político, realizando y participando en ellas. En cambio, si la percepción de la vocación es más baja, conllevará niveles de activismo más limitados y no tan intensos. Se usarán los dos indicadores contemplados en el capítulo precedente como variables dependientes para analizar el activismo político. Por un lado, se introduce el número de acciones y, por otro, la cantidad de tiempo semanal dedicado a las actividades partidistas. Se espera, por tanto, una alta correlación positiva entre ambos indicadores del activismo y la vocación política en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos.

El momento de afiliación supone un hito en la vida del joven; a partir de ese momento se pertenece formalmente a una organización política juvenil. La entrada, como argumentábamos en el capítulo 4, implica, en función de su tipo, diferentes formas de relación con la organización juvenil. Una edad de afiliación temprana puede responder a un joven con una alta vocación política innata, emanada de fuerzas ya sean auto-generadoras o fruto de un reclutamiento que constituya una respuesta a una motivación interna de compromiso político. Dogan (1999) establecía como característica del político profesional una vocación precoz por la política. Esperamos, pues, una relación significativa entre la edad en el momento de afiliación y la vocación

política; relación negativa en el sentido de que aquellos jóvenes que llegan antes a la organización política juvenil presentarán mayores niveles de vocación política.

La eficacia política individual indica la percepción del joven de su propia competencia en materia política; es decir, señala, como se ha apuntado en el capítulo anterior, una evaluación subjetiva de sus capacidades o habilidades relacionadas con los recursos para la participación política. La expectativa es que ambas variables presenten una relación positiva moderadamente alta entre la eficacia política individual y la vocación política, de modo que a medida que aumente la eficacia política también aumentará la vocación política.

Los datos de la tabla 7.12 muestran las relaciones entre la vocación política y las variables consideradas a efectos de confirmar su validez nomológica para el conjunto de la muestra (las relaciones para cada una de la formaciones pueden encontrarse en el anexo número tres). En ella observamos que la vocación política mantiene una relación positiva y significativa con el activismo así como con el tiempo dedicado a las actividades políticas, que nos indica que aquellos más activos en las organizaciones juveniles tienen una mayor tasa de vocación política. Este tipo de relación, significativa y positiva, se mantiene con los incentivos de resultado. Estos incentivos selectivos están relacionados con la práctica de la actividad política y suponen la consecución de posiciones políticas como representante público o bien sea en una Cámara legislativa o en otros.

Tabla 7.12 Correlaciones validez nomológica para muestra general

	Activismo	Incentivos de resultado	Tiempo	Eficacia política	Edad de afiliación
Activismo	1				
Incentivos de resultado	0,052*	1			
Tiempo dedicado	0,501**	0,066**	1		
Eficacia política	0,089**	0,520**	0,180**	1	
Edad de afiliación	-0,019	-0,045	-0,045	-0,162**	1
Escala vocación	0,231**	0,270**	0,337**	0,279**	-0,128**
Media	4,02	7,30	2,99	24,11	19,22
Desviación típica	1,650	1,942	1,971	3,830	3,205
N	1809	1529	1809	1460	1799

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

7.4 La vocación política en los miembros de las organizaciones políticas juveniles

En los epígrafes precedentes de este capítulo se han desarrollado los pasos implementados para validar la escala de vocación al ámbito laboral de la política y al contexto español. En los últimos apartados de ese proceso se ha comprobado su validez discriminante y nomológica a través del análisis de correlaciones con diversos conceptos diferentes a la vocación y en algunos casos relacionados. En un paso más allá de la búsqueda de relaciones con otros conceptos, en este apartado nos interesamos en la búsqueda de influencias precedentes o prescriptores de la vocación política. Con este objetivo en los próximos epígrafes se desarrollan teóricamente las posibles influencias que se completan con su análisis. Esta sección puede ser vista como una continuación de los dos tipos de validez buscadas, discriminante y nomológica, en una suerte de comprobación de su validez teórica.

7.4.1 Las influencias: literatura e hipótesis

Las diferentes líneas de investigación en los trabajos sobre *calling* se interrogan sobre las posibles series de categorías que se configurarían como antecedentes del *calling* y que deben ser explorados. Los trabajos de Hall (2002) y Dobrow (2006) consideran para su análisis cuatro grupos de predictores: (i) un primer grupo constituido por las características personales de los individuos es decir, sus diversas características socio-demográficas; (ii) un segundo conjunto compuesto por las habilidades individuales para realizar las actividades y tareas de origen laboral; (iii) un tercer grupo donde encontramos el compromiso conductual individual en las actividades y tareas de origen laboral; y por último, (iv) el ambiente social en el que el sujeto se inserta. Las variables que configuran cada uno de estos grupos se han operacionalizado en indicadores, tomando como referencia el ámbito de la política como ocupación laboral. Su justificación teórica y relación con la vocación política serán descritas en los siguientes sub-epígrafes.

a) Las características personales

Los trabajos sobre el *calling* (Dobrow 2006) o sobre conceptos relacionados con la vocación, como las preferencias laborales (Amabile *et al.* 1994) o las orientaciones laborales (Wrzesniewski *et al.* 1997), han explorado las conexiones entre estos constructos y las características personales de los individuos. En este amplio conjunto de posibles variables socio-demográficas se va a investigar la relación que se establece en los jóvenes miembros de las organizaciones políticas juveniles entre el género, la edad y el estatus socio-económico con la vocación política.

La idea subyacente a la relación entre género y vocación política nos ayuda a dar contenido a la respuesta a la siguiente pregunta: ¿está la vocación política ligada al género? Es decir, ¿está más presente en uno de los dos sexos, o por el contrario, se encuentra repartida de forma uniforme entre hombres y mujeres? Las diferencias derivadas del género han sido ampliamente documentadas en la literatura y en este trabajo. Estas se encuentran presentes en la participación política (véase capítulo dos y cinco) y en sus niveles de activismo (véase capítulo seis). Entre las elites políticas también la academia ha señalado diferencias, en forma de una menor presencia entre los miembros de las cámaras legislativas o del gobierno (Delgado y Jerez 2008; Rodríguez-Teruel 2009; Jerez y Delgado 2011; Alarcón 2015). Además de esta limitación hay que apuntar que la política es una ocupación muy masculinizada (*homme politique* en Francia), con gran presencia de estereotipos de género, donde las limitaciones en el ejercicio de derechos civiles al género femenino, y la escasa presencia de referentes femeninos en política provoca que las mujeres opten por profesiones más feminizadas (Wolbrecht y Campbell 2007).

La relación entre la edad y la vocación política se establece en términos de responder a la pregunta de si encontramos variaciones en los niveles de vocación política en función de la edad. Un cambio en la relación del joven con el mundo que implica el tránsito a la etapa adulta y una supuesta mayor madurez. Este tránsito, ha sido comentado en los capítulos dos y seis para explicar las diferencias en la participación política asociadas al ciclo de vida, conlleva como grandes hitos la asunción de responsabilidades y su inclusión en el mercado laboral. En esta lógica, a medida que aumenta la edad y el joven transita hacia una mayor madurez, puede dejar de ver la política como una posible esfera para el desarrollo profesional, y presentará menores niveles de vocación política, al reducirse las posibilidades de cumplimiento.

La tercera variable a tener en cuenta en este bloque es el estatus socioeconómico. Los trabajos sobre *calling* muestran que la situación socioeconómica está relacionada con el interés vocacional. La relación se establece en términos de elección. Las investigaciones muestran que aquellas personas de clase social baja o trabajadora estarán más motivadas por la seguridad económica que por satisfacer su vocación. Es decir, conseguir un salario es un factor determinante en las decisiones sobre el empleo; más que la satisfacción de la vocación. En este sentido hay que apuntar que, en las entrevistas en profundidad, realizadas en el marco de este proyecto, la capacidad económica del joven es señalada como un recurso importante, ya que por un lado supone una estabilidad no vinculada al ejercicio laboral y, por ende, a poder implicarse en actividades de la formación política, y, por otro lado, muchas actividades están relacionadas con el ocio (Abrams y Little 1965; Bargel 2014), siendo éste sufragado por cada uno de los miembros de las organizaciones juveniles¹⁷².

b) Las habilidades individuales

La posesión de competencias es un recurso en muchos casos necesario para involucrarse en política. El ejercicio de actividades relacionadas con la política requiere para su desarrollo con éxito del control de ciertas habilidades. La auto-percepción de la competencia ha sido vista como un importante componente de la motivación intrínseca (Amabile et al. 1994) y del éxito en la carrera (Dobrow 2006). En este sentido dos variables serán objeto de atención: (i) la percepción de la propia competencia en su actuación en términos de información, comprensión y capacidad a través de la eficacia política individual¹⁷³; y (ii) la percepción de la propia cualificación para el ejercicio de la política profesional.

En cuanto a la eficacia política individual, hemos señalado en anteriores capítulos su importancia en los niveles de participación política cívica (véase capítulo dos) o en los niveles de activismo, tanto en el número de acciones como el tiempo dedicado a la participación (variables dependientes del capítulo seis). En ellos

¹⁷² En las diferentes entrevistas en profundidad realizadas algunos jóvenes manifestaban que militar “les costaba dinero” y no solo por la cuota, ya que la ausencia de financiación de la agrupación de base juvenil suponía la realización de múltiples actividades para recaudar fondos (como venta de lotería, rifas,..) y, por otro lado, el desembolso de pequeñas cantidades económicas para el desarrollo de campañas, ya sea por la compra de enseres o para desplazarse para implementarlas.

¹⁷³ El descriptivo de esta variable se encuentra en el capítulo número seis.

señalábamos que altos niveles de eficacia personal estaban relacionados con una mayor implicación política activa. La relación de esta variable con la vocación política se establece en términos de *impulso*. La eficacia personal actúa como activador de la vocación, es decir, aquellos jóvenes que perciban un mayor nivel de eficacia personal manifestaran mayores niveles de vocación política. Trabajos como el de Domene (2012) con una amplia muestra de estudiantes universitarios canadienses, encuentran una correlación positiva con la eficacia personal. Esta investigación señala que la eficacia individual media completamente la relación entre el *calling* y las expectativas de resultados.

Por otro lado, la percepción de la cualificación para la política actúa en el mismo sentido que la eficacia política individual. Percibir competencia política implica que ese joven desarrolla o puede ver la política como una vocación más allá de como un trabajo o una carrera (Wrzesniewski 2002). Una alta percepción de la competencia política conlleva altas tasas de vocación política entre los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles. La distribución de frecuencias de la respuesta a esta variable se encuentra en la tabla 7.13. Los porcentajes entre las muestras de miembros de las diferentes formaciones es muy similar. Mas del 50% de los jóvenes se considera “cualificado/a” para el ejercicio laboral de la política, y entre un 61% para los miembros de las organizaciones vinculadas a IU y 74,6% en NNGG, “cualificado/a o muy cualificado/a”. Como se observa, la percepción de su propia cualificación es superior entre las fuerzas socialistas y los miembros de NNGG.

Tabla 7.13 Auto-cualificación para la política

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Muy cualificado/a	16,3	21,8	9,7	16,3
Cualificado/a	56,5	52,8	51,4	54,3
Algo cualificado/a	24,9	23,3	34,4	26,6
Nada cualificado/a	2,4	2,1	4,6	2,8
Indicador cualificado (media, 1-4)	2,86	2,94	2,66	2,84
N	848	468	393	1709

Fuente: Young Politicians’ Career Study (2016).

c) El comportamiento

La experiencia directa o el contacto con un ámbito laboral constituyen una forma de experimentación por la cual una persona somete a prueba o testa su afinidad con esa profesión (Dobrow 2006). Si un joven miembro de un partido político emplea su tiempo en realizar actividades para la formación política, estas acciones pueden servir como un proceso de experimentación por el cual ese joven tiene la oportunidad de ver en que consiste la actividad política; es decir, constituyen una suerte de adelanto o anticipo a la profesión política. La interacción entre los jóvenes miembros y esas actividades realizadas en las que están involucrados tienen un impacto significativo en sus experiencias y percepciones. Este tipo de interacción ha sido señalado como un antecedente del *calling* (Dobrow 2006). En esos momentos, el joven puede conocer de primera mano lo tedioso o gratificante de la actividad política. Por lo tanto, si las actividades realizadas se producen bajo una relación libre y voluntaria, aquellos jóvenes que sean más activos dentro de la formación política, es decir, que tengan mayores niveles de activismo, entendemos que mostrarán tasas más altas de vocación. La hipótesis a comprobar será que a mayor nivel de activismo mayor índice de vocación política.

Como se desarrolló en el capítulo precedente, el activismo ha sido analizado bajo dos tipos de indicadores: el número de acciones y el tiempo dedicado a realizar actividades políticas (descriptivos en capítulo seis). Aquellos militantes con niveles bajos de vocación política no tendrán mucho interés en realizar actividades partidistas o dedicar parte de su tiempo a esas actividades; y por lo tanto tampoco querrán dedicar parte de su vida al ejercicio profesional de la política. Para medir esta situación se contemplan los incentivos de resultado (descriptivos también en el capítulo seis). Como se apuntó, este tipo de incentivos selectivos están relacionados con la posterior obtención de posiciones políticas. Aquellos miembros de las formaciones políticas juveniles con altos niveles en los incentivos selectivos relacionados con la obtención de posiciones políticas tendrán mayores niveles de vocación política.

d) El entorno social

Los individuos interactúan con su entorno social, en el que aprenden y crecen. Esta interacción les ayuda también a configurar su orientación laboral. Las influencias que

reciben del contexto familiar constituyen un ambiente de aprendizaje. Gran parte de la literatura que explica la entrada en política recurre a los procesos de socialización política (Clarke y Price 1977; Eldersveld y Walton 2000; Fox y Lawless 2011; Galais 2016). Las diferentes experiencias vividas durante la infancia y adolescencia influyen en la participación política y pueden ayudar a desarrollar una vocación política más allá de la propia entrada en la formación política. El trabajo de Galais (2016:78) señala que la percepción de una vocación política es más acusada en aquellos parlamentarios españoles con familiares en política y en los que en sus hogares se hablaba mucho de política. Tanto Recchi (1996), para los jóvenes activistas italianos, como Verhelst y Kerrouche (2012), en los concejales europeos, sitúan la presencia de familiares en política como elemento diferenciador con otros tipos de activistas y como un elemento fundamental en el desarrollo de una carrera política.

La presencia de familiares en política transmite al joven la importancia de la política a través del ejemplo y ayuda al despertar de vocaciones políticas. Trabajos como el de Grotevant et al. (1977) sugieren que los niños nacen con una predisposición hereditaria a interesarse por ciertas materias¹⁷⁴, señalando que los intereses vocacionales están influidos por la genética. El trabajo de Lykken et al. (1993) indica que la influencia genética funciona mediante la interacción gen-ambiente.

En el ámbito de las profesiones, trabajos como el de Miles (1999) sobre la Inglaterra victoriana, de mediados del siglo XIX, señalaba que la mitad de hombres continuaban en la misma profesión que sus padres (Miles 1999). Este fenómeno sigue presente en nuestros días y de hecho podríamos catalogarlo de transversal, al estar presente en ámbitos laborables como pueden ser el sanitario (Lentz y Laband 1989), el educativo (Marsden 2006; Allesina 2011) y el político. Laband y Lentz (1983) encontraron un alto porcentaje de hijos que seguían en la profesión de sus padres principalmente en tres ocupaciones: agricultores, trabajadores por cuenta propia y políticos. Las dos primeras, por razones tangibles derivadas de la propiedad de la explotación, edificios o fincas, entre otros bienes. En esta lógica de reclutamiento endógeno, los hijos seguirían los pasos profesionales de sus progenitores a tenor de la superioridad facilitada para su desarrollo. En algunos casos esto conlleva la creación de dinastías políticas (Hess 1966; Clunbok et al. 1969; Camp 1980, 1982; Dal Bo et al.

¹⁷⁴ Análisis de 114 familias biológicas donde se detectó un amplio número de correlaciones significativas entre padres e hijo en un inventario de intereses, por el contrario, entre las 109 familias con hijos adoptados, las relaciones entre padres e hijos en términos de intereses eran más escasas y no significativas.

2009). En cualquier caso, ya sea a partir de esa superioridad otorgada, o en un fenómeno más psicológico relacionado con la motivación, esto supone que una vocación hacia la política, de servicio público, se instaura en aquellas familias más activas en política (Hess 1966:7), tal como podría ser en hijos de padres que se dedicasen a la política y estén, por tanto, más motivados (Prewitt 1970:67) siendo más fácil para esos jóvenes empezar o continuar profesionalmente en política.

Los trabajos también vinculan la socialización con el género. Muxel (2001a:31) señala que la familia es un lugar de socialización política primaria diferenciado por género. En ella se produce una imposición de un modelo masculino de interpretación del interés como del compromiso político. Esta situación conlleva que el interés de los chicos por la política es alentado con anterioridad, ejerciendo los padres un papel más importante de referente en la materia que las madres.

La forma de entrar en la formación política se relaciona con la vocación política. El modelo de voluntarismo cívico o recursos de Verba, Schlozman y Brady (1995), explicado en los anteriores capítulos, establece que la entrada en política se produce por una combinación de recursos personales, motivaciones y movilización. Bajo este presupuesto, la influencia de una tercera persona influye en la entrada en la formación política (véase capítulo cinco, dedicado en parte a la movilización política). Aquellos que entran en política lo hacen porque pueden, quieren o porque son invitados. El poder participar, como comentábamos, está relacionado con los recursos, y los invitados, como también señalamos han sido movilizados por redes de reclutamiento. En esta segunda situación ciertos jóvenes llegarán a la formación política en respuesta a un impulso externo más que a un estímulo vocacional de carácter motivacional. La vocación política estará más presente en aquellos jóvenes que no necesitarán de un impulso externo para acercarse a la formación política: es decir, en una suerte de emprendedores políticos.

7.4.2 El análisis de los resultados y discusión de los predictores de la vocación política

El análisis de los datos se presenta en las siguientes cuatro tablas: 7.14, 7.15, 7.16 y 7.17. La principal técnica de investigación empleada con objeto de llevar a cabo la contrastación empírica será el análisis de regresión lineal. Esta técnica se aplica al total de la muestra de miembros de las organizaciones juveniles partidistas y sobre cada una

de ellas. El análisis como en los capítulos precedentes incluye en la muestra total dos variables ficticias que representan a las tres fuerzas políticas. La recodificación realizada a las variables para introducirlas en el análisis se encuentra en el anexo número cuatro de este capítulo¹⁷⁵. La estrategia seguida supone partir del grupo de variables socio-demográficas (1) y, siguiendo una lógica aditiva, ir introduciendo nuevos grupos de predictores. En segundo lugar, se introducen las habilidades (2), después el comportamiento del joven (3) y, por último, el contexto social del joven (4). El análisis de la regresión para el total de la muestra de los miembros de las organizaciones juveniles, presente en la tabla 7.14, nos señala la importancia del grupo de variables referidas a las habilidades y al comportamiento.

Tabla 7.14 Regresión lineal para el total de jóvenes militantes

	Socio-demográfico (1)		Habilidades (2)		Comportamiento (3)		Contexto (4)	
	B	Error	B	Error	B	Error	B	Error
Género	-0,098***	0,899	-0,025	0,922	-0,001	0,912	0,013	0,919
Edad	-0,110***	0,113	-0,135***	0,115	-0,173***	0,115	-0,163***	0,115
Clase social	0,057**	0,224	0,013	0,258	0,017	0,255	0,013	0,255
Cualificado			0,186***	0,659	0,121***	0,669	0,109***	0,669
Eficacia personal			0,222***	0,120	0,111***	0,133	0,107***	0,132
Incentivos de resultado					0,139***	0,278	0,129***	0,276
Actividades políticas					0,107***	0,309	0,106***	0,307
Tiempo dedicado					0,216***	0,266	0,209***	0,264
Socialización							-0,044	0,290
Familiar en política							0,051+	1,039
Emprendedor							0,119***	0,898
NNGG	0,015	1,032	0,009	1,027	0,037	1,016	0,034	1,017
Comunistas	0,028	1,084	0,066**	1,111	0,046	1,181	0,040	1,190
(Constante)	65,803***	3,035	33,329***	4,228	36,529***	3,944	35,182***	3,616
R2	0,027		0,132		0,213		0,228	
R2 ajustada	0,024		0,128		0,207		0,220	
F	9,210		30,085		35,140		29,383	
N	1656		1386		1306		1307	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En cuanto a las sociodemográficas y las incluidas en el entorno social, las variables no mantienen su efecto en los cuatro modelos. El género es una de estas

¹⁷⁵ Los descriptivos de las variables se encuentran en los capítulos anteriores.

variables que pierde efecto con la inclusión de nuevas. En el modelo sociodemográfico, el género señala diferencias entre hombres y mujeres. Los niveles de vocación política son mayores en ellos que en las mujeres. Esta relación desaparece al introducir las variables de los modelos (2), (3) y (4). La clase social muestra una relación positiva con la vocación política que desaparece con la introducción de nuevas variables, al igual que ocurre con el género. Ambas variables en el modelo individual confirman las hipótesis planteadas. La relación entre la variable dependiente y la edad se mantiene estable en los cuatro modelos planteados. En todos ellos la relación es negativa, lo que nos indica que a menor edad la vocación hacia la política es mayor. Esto supone que aquellos jóvenes-adultos no ven la política como algo vocacional en comparación con los jóvenes que presentan una motivación mayor.

El conjunto de variables que miden las habilidades individuales y el comportamiento se establecen como predictores de la vocación en los dos modelos introducidos. La relación de todas ellas con la variable dependiente es positiva y su efecto es significativo. El sentirse cualificado para la política y percibir una alta eficacia personal, ambas a nivel individual, conllevan mayores niveles de vocación política entre los jóvenes. Cuando se analizó la validez discriminante se observó la relación entre cualificación percibida y vocación política. Ahora podemos afirmar que la cualificación es un elemento prescriptor de la vocación hacia la actividad política.

Las tres variables relativas al comportamiento individual, incentivos de resultados, número de actividades realizadas y el tiempo dedicado a la política también suponen una relación positiva y significativa como predictores de la vocación política. Esto nos hace considerar a estas tres variables como elementos previos. Los mayores niveles vocacionales se presentan en los jóvenes más activos en política.

En el último grupo de variables destaca el hecho de que los niveles de socialización política durante la infancia y adolescencia no tienen efecto sobre la vocación política. Aunque sí tienen la presencia de familiares en política. La presencia en el entorno familiar de “políticos” estimula la vocación política. Además podemos afirmar que aquellos jóvenes que llegan por una motivación interna a la formación política también presentan mayores niveles de vocación política.

En la tabla 7.15 se observan los diferentes modelos de regresión para los miembros de las organizaciones vinculadas al partido socialista. Como ocurre con el conjunto de la muestra, entre los miembros de juventudes socialistas las relaciones entre la variable dependiente y los diferentes grupos de independientes en términos de

significación son prácticamente iguales. Es decir, los predictores de la vocación política en la muestra en su conjunto también lo son para los socialistas, con excepción de la presencia de familiares en política que carece de efecto.

Tabla 7.15 Regresión lineal para los jóvenes socialistas

	Socio-demográfico (1)		Habilidades (2)		Comportamiento (3)		Contexto (4)	
	B	Error	B	Error	B	Error	B	Error
Género	-0,105**	1,271	-0,021	1,313	-0,010	1,247	-0,004	1,265
Edad	-0,123***	0,156	-0,133***	0,160	-0,193***	0,155	-0,185***	0,156
Clase social	0,112***	0,328	0,051	0,351	0,049	0,332	0,041	0,337
Cualificado			0,211***	0,989	0,130***	0,967	0,128***	0,969
Eficacia personal			0,227***	0,174	0,113**	0,188	0,110**	0,188
Incentivos de resultado					0,129**	0,402	0,121**	0,405
Actividades políticas					0,099*	0,458	0,096*	0,460
Tiempo dedicado					0,286***	0,372	0,284***	0,372
Socialización							-0,038	0,394
Familiar en política							0,050	1,500
Emprendedor							0,071*	1,275
(Constante)	64,809***	4,105	26,370***	6,076	29,892***	5,717	29,191***	5,750
R2	0,038		0,156		0,281		0,287	
R2 ajustada	0,035		0,150		0,272		0,275	
F	11,209		25,609		32,195		23,976	
N	846		696		666		666	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El análisis para Nuevas Generaciones se encuentra en la tabla 7.16. Algunas variables independientes funcionan de forma diferente a como lo hacen entre los socialistas. En el primer modelo (1), la edad y la clase social no tienen un efecto sobre los niveles de vocación política. En este grupo de predictores sociodemográficos, solo el género adquiere una importancia significativa en el modelo de regresión. La direccionalidad del coeficiente *Beta* nos permite asumir que el género condiciona los niveles de vocación política, de manera que las mujeres presentan menores niveles que los hombres. Esto, como también se ha comentado en los análisis precedentes, nos obliga a dar por válida la hipótesis de partida de diferencias derivadas del género entre los jóvenes socialistas y populares.

La edad del joven adquiere poder explicativo a partir de la introducción de los otros tres conjuntos de variables. En todos ellos la relación es inversa; a medida que

aumenta la edad, los niveles de vocación política disminuyen. El sentirse cualificado para la política y la eficacia personal, como habilidades, son significativas en el segundo modelo (2). Esta segunda pierde su significación con la introducción de las variables de comportamiento (3). En este grupo, las tres contempladas, eficacia política personal y los dos indicadores de activismo son significativos. De hecho, el tiempo dedicado a las actividades políticas supone la dimensión más importante con un coeficiente B de 0,200. El modelo completo (4), a tenor de su R2 corregido, explica el mayor porcentaje de varianza por las variables independientes, lo que supone una mejor adaptación de los datos que los modelos anteriores. En este modelo, la edad del joven, el sentirse cualificado, la eficacia personal, las tres variables relacionadas con el comportamiento y el interés propio en la llegada a la formación política se establecen como predictores de la vocación política. El tiempo dedicado a las actividades políticas y la llegada a la formación política por interés propio son las variables con mayor poder explicativo.

Tabla 7.16 Regresión lineal en Nuevas Generaciones

	Socio-demográfico (1)		Habilidades (2)		Comportamiento (3)		Contexto (4)	
	B	Error	B	Error	B	Error	B	Error
Género	-0,151***	1,740	-0,071	1,706	-0,002	1,718	0,022	1,729
Edad	-0,044	0,298	-0,107*	0,291	-0,134**	0,295	-0,119*	0,295
Clase social	0,010	0,423	-0,058	0,421	-0,029	0,422	-0,029	0,416
Cualificado			0,252***	1,174	0,182***	1,198	0,146**	1,206
Eficacia personal			0,232***	0,208	0,092	0,244	0,094+	0,240
Incentivos de resultado					0,157**	0,551	0,156**	0,542
Actividades políticas					0,111*	0,563	0,110*	0,554
Tiempo dedicado					0,200***	0,502	0,183***	0,497
Socialización							-0,024	0,563
Familiar en política							0,013	1,932
Emprendedor							0,185***	1,695
(Constante)	64,736***	7,138	34,377***	8,375	34,771***	8,322	31,382***	8,452
R2	0,024		0,161		0,232		0,265	
R2 ajustada	0,018		0,150		0,216		0,243	
F	3,84		15,252		14,181		12,167	
N	464		402		382		382	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En la tabla 7.17 relativa a los miembros de las formaciones vinculadas a Izquierda Unida encontramos varias situaciones que difieren de las comentadas para

socialistas y populares. En primer lugar, el modelo que se adapta mejor o con mayor poder explicativo comprende solo las variables sociodemográficas y las habilidades individuales. La inclusión de las variables de comportamiento (3) y contexto (4) no conlleva una mayor capacidad explicativa, en todo caso ésta es menor.

Tabla 7.17 Regresión lineal en los jóvenes vinculados a Izquierda Unida

	Socio-demográfico (1)		Habilidades (2)		Comportamiento (3)		Contexto (4)	
	B	Error	B	Error	B	Error	B	Error
Género	0,005	1,674	0,039	1,798	0,031	1,930	0,044	1,957
Edad	-0,152**	0,181	-0,184***	0,188	-0,169**	0,203	-0,160**	0,204
Clase social	0,044	0,408	-0,008	0,458	0,001	0,490	0,015	0,493
Cualificado			0,066	1,148	0,038	1,274	0,016	1,292
Eficacia personal			0,177**	0,235	0,164*	0,269	0,155*	0,268
Incentivos de resultado					0,046	0,505	0,047	0,503
Actividades políticas					-0,008	0,598	0,007	0,599
Tiempo dedicado					0,034	0,509	0,030	0,507
Socialización							-0,094	0,614
Familiar en política							0,080	1,998
Emprendedor							0,115+	1,758
(Constante)	67,834***	4,503	51,828***	7,176	50,552***	7,522	48,888***	7,545
R2	0,024		0,079		0,077		0,096	
R2 ajustada	0,016		0,064		0,050		0,059	
F	3,125		5,301		2,867		2,623	
N	390		314		283		283	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05; + p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En segundo lugar, también difiere en el comportamiento de algunas variables independientes. Si, por un lado, encontramos que la edad del joven, la eficacia personal y el emprendimiento como canal de acceso a la formación política mantienen su influencia y significación, otras variables pierden su importancia, como, por ejemplo, el género y la clase social. Es decir, entre los jóvenes vinculados a las formaciones comunistas la vocación política se encuentra igualmente distribuida entre hombres y mujeres, y de forma transversal entre sus miembros independientemente de su clase social de adscripción. La pérdida de importancia también afecta a dos conjuntos de variables: habilidades individuales y comportamiento. En el primer grupo solo mantiene su efecto a la eficacia personal. El sentirse cualificado para la política no explica las variaciones de la variable dependiente. Las tres variables independientes relativas al

comportamiento no ejercen la influencia significativa sobre la vocación política que mostraban en los anteriores análisis para la muestra total de militantes y para socialistas y populares.

7.5 Conclusiones

Este capítulo continúa con la línea de investigaciones que vinculan la vocación con efectos positivos en la carrera política (Bunderson y Thompson 2009; Dik et al. 2012; Dobrow y Heller 2015). Concretamente en el ámbito laboral de la política, donde la vocación política ha sido conceptualizada como algo opuesto a la dedicación política desde un punto de vista profesional.

A pesar del amplio desarrollo conceptual y metodológico, presente en ámbitos como la psicología, la educación o la salud, para adaptar y validar cuestionarios, test y escalas, su aplicación en ciencias sociales sigue siendo muy escasa. La adaptación y validación de instrumentos se ha mantenido en un segundo plano a pesar de su importancia. El desarrollo desde el ámbito del comportamiento organizativo de una escala para medir la vocación ha permitido su adaptación a la política, a la lengua y cultura españolas y ofrecer un instrumento con mayores garantías de uso y desarrollo futuro. Este objetivo, tendente a la adaptación y validación de la escala *calling* propuesta por Dobrow y Tosti- Kharas (2011), se ha cumplido con éxito. La metodología seguida para ello ha dado lugar a una versión en español, conceptualmente equivalente a la original y factible en su administración, como se ha podido ver entre los miembros de las organizaciones políticas juveniles. No obstante, como limitación, hay que señalar que efectuar el estudio sobre población juvenil hace que se limite el sesgo de deseabilidad social que puede estar presente en un población adulta que se dedique a la política como principal actividad laboral. Posiblemente la comparación con otro tipo de colectivo político arrojará diferencias significativas entre ambos. No obstante, tratándose de una población joven, en ellos el rol jugado por la vocación política es importante en su conceptualización, siendo este un constructo inaccesible a la observación directa y que rebosa de gran importancia en la explicación del comportamiento político.

Situándonos en el ámbito evaluativo del trabajo, hay que señalar que, en términos psicométricos, podemos afirmar que el instrumento mantiene unas buenas propiedades. El índice Kaiser- Meyer- Olkin (KMO) dio un resultado más que válido,

así como la prueba de esfericidad de Bartlett que indicaba la posibilidad de realizar un análisis factorial. En cuanto a la dimensionalidad de la escala, el análisis mostró la presencia de dos componentes: un primer factor explica una proporción importante de varianza (casi en un 60%); y una varianza total explicada por los dos factores principales extraídos para la muestra total de casi un 70%. En cuanto a la fiabilidad, la interpretación de los valores arrojados por los diferentes cálculos nos lleva a concluir que la escala es fiable, pudiendo asegurar que, si se volviese a implementar bajo los mismos supuestos, los resultados serían parecidos. En relación a su validez convergente, discriminante y de criterio, al igual que la escala original, su adaptación presenta relaciones significativas con otros constructos teóricos relacionados con la vocación política.

La existencia de este instrumento validado abre la puerta a la inclusión de esta técnica a los estudios que políticos o representantes públicos¹⁷⁶, y permite como demandaba Lagroye (1994:9), en *“être du métier”, “comparer le métier politique et d’autres métiers, notamment ceux qui sont présentés comme résultant d’une vocation”*. En su opinión, esto era algo aconsejable para la Ciencia Política y para el avance en los estudios sobre la actividad política. Más allá de que pueda ser utilizada en trabajos sobre la vocación en disciplinas como la psicología, sociología y dirección de empresas.

Con el proceso de adaptación y validación concluido, el capítulo se ha centrado en los predictores de la vocación política. El análisis se ha centrado en cuatro grupos de variables que la literatura ha señalado como importantes en la configuración de la vocación. Se han tenido en cuenta las variables socio-demográficas, las habilidades individuales, el compromiso conductual individual y el entorno social.

El análisis ofrecido sobre los jóvenes miembros de los partidos políticos arrojan ciertos hallazgos sobre la presencia de la vocación política. En general, los cuatro grupos de variables ejercen influencia sobre la variable dependiente. Las variables socio-demográficas, habilidades, comportamiento y contexto ejercen un mayor poder explicativo en los jóvenes socialistas y populares. En el caso de los miembros de las formaciones vinculadas con IU solo tres variables (edad, eficacia personal y emprendimiento) son significativas para explicar los cambios en la variable dependiente.

¹⁷⁶ Siguiendo a Mills (1956) bajo la profesión política como de aplicación encontraríamos a la elite política, la elite de poder, la clase dirigente, la clase política o la casta política para los elitistas italianos.

Un hecho significativo es la presencia de mayores niveles de vocación política en aquellos jóvenes que llegan a la organización juvenil por interés propio y la ausencia de una influencia significativa de la socialización política en las tres poblaciones y, por consiguiente en el total de la muestra. Los datos van en la dirección de indicar que mayores niveles de vocación política no se relacionan con los niveles de socialización política en el hogar durante la infancia y adolescencia. Esta situación es matizada por la presencia de lazos familiares entre políticos; es decir, la vocación de servicio público se instaaura en las familias activas en política o mas motivadas como señalaban los trabajos de Hess (1966:7) o Prewitt (1970:67). Es decir, la relación entre la participación política y los efectos de la presencia de familiares va acompañada de una mayor vocación política.

Anexo 1. Instrucciones enviadas a los miembros del panel de expertos

Instrucciones:

En la primera columna aparecen 12 ítems que forman una escala unidimensional para medir el “*calling/* vocación” en el ámbito laboral/ profesional de la música y que se puede aplicar a otros ámbitos con modificaciones, las autoras la aplican al arte, *business* y *management*. Suponiendo que estos ámbitos comparten ciertas similitudes con la política, como ámbito de actividad laboral, donde alguien puede realizar una actividad profesional y tener una carrera. Que frase de la segunda columna se ajustaría más la traducción y aplicación al ámbito de la política. El objetivo es medir el *calling/vocación* en los jóvenes de las organizaciones juveniles de los partidos políticos (hay muchos perfiles, desde concejales, retribuidos o sin remuneración, a staff en el partido político, asistentes, o simples militantes que solo pagan la cuota).

En la tercera y cuarta columna, te pido, por favor que me indiques el grado de dificultad que observas en la traducción del ítem (en una escala de 1 mínima dificultad a 5 máxima dificultad), y en la última columna la equivalencia entre el ítem en inglés con el ítem propuesto (en una escala de 1 total equivalencia, 2 bastante equivalente, y 3 equivalencia dudosa).

Ítems escala <i>calling</i>	Posibles ítems en español	Dificultad de la traducción	Equivalencia
I am passionate about being a politician	(1) Me apasiona poder ocuparme de cuestiones políticas (2) Me apasiona ser política		
I enjoy being a politician more than anything else	(1) Disfruto con la política más que con otra cosa (2) Disfruto con la política activa más que con otra cosa (3) Disfruto siendo activo en política más que con otra cosa		
Being a politician gives me immense personal satisfaction	(1) La política me da una satisfacción importante para mí (2) Mi dedicación a la política supone una inmensa satisfacción personal (3) Ser político me da una inmensa satisfacción personal		
I would sacrifice everything to be a politician	(1) Podría sacrificarlo todo para dedicarme a la política (2) Podría sacrificarlo todo por ser político (3) Sacrificaría todo por ser político		
The first thing I often think about when I describe myself to others is that I'm a politician	(1) Lo primero que pienso cuando me defino es que soy un político (2) Lo primero que pienso cuando me defino es que soy político (3) A menudo lo primero que pienso cuando me defino es que soy un político		

Ítems escala <i>calling</i>	Posibles ítems en español	Dificultad de la traducción	Equivalencia
I would continue being a politician even in the face of severe obstacles	(1) Me gustaría seguir estando en política incluso ante grandes obstáculos (2) Me gustaría seguir dedicándome a la política incluso aunque esto me suponga problemas (3) Seguiría estando en política aunque tuviera que afrontar grandes obstáculos		
I know that being a politician will always be part of my life	(1) Sé que la política será parte de mi vida, ya sea como profesional o amateur (2) Sé que en mi vida me dedicaré a la política (a nivel profesional o como afiliado) (3) Me gustaría seguir dedicándome a la política incluso aunque esto me suponga problemas		
I feel a sense of destiny about being a politician	(1) Siento que estoy predeterminado para la política ya sea a nivel profesional como durante un período corto (2) Sé que ser político, ya sea a nivel profesional como durante una corto periodo de tiempo, será ya parte de mi vida		
Politics is always in my mind in some way	(1) La política está siempre en mi mente (2) De algún modo la política siempre está en mi cabeza		
Even when not acting as a politician, I often think about politics	(1) Incluso haciendo otras cosas, pienso en política (2) Incluso cuando no hago política, pienso en la política (3) A menudo, incluso cuando no estoy haciendo política, pienso en política		
My existence would be much less meaningful without my involvement in politics	(1) Mi vida sería menos satisfactoria si no estuviera implicado en política (2) Mi vida tendría menos significado sin mi participación política (3) Mi vida sería menos significado si mi dedicación a la política		
Being a politician is a deeply moving and gratifying experience for me	(1) Participar en política es una experiencia altamente emocionante y gratificante (2) Ser político es una experiencia profundamente gratificante		

Anexo 2. Validez discriminante: correlaciones para socialistas, comunistas y populares

Tabla 7.18 Correlaciones para los jóvenes socialistas

	Género	Cualificado	No creyente
Género	1		
Cualificado	-0,180**	1	
No creyente	-0,027	0,020	1
Escala vocación	-0,112**	0,277**	0,060
Media	0,40	2,86	0,564
Desviación típica	0,491	0,699	0,496
N	900	848	900

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Tabla 7.19 Correlaciones para Nuevas Generaciones

	Género	Cualificado	No creyente
Género	1		
Cualificado	-0,133**	1	
No creyente	-0,040	-0,047	1
Escala vocación	-0,179**	0,357**	-0,077
Media	0,364	2,942	0,104
Desviación típica	0,481	0,730	0,305
N	499	468	499

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Tabla 7.20 Correlaciones para los jóvenes vinculados a Izquierda Unida

	Género	Cualificado	No creyente
Género	1		
Cualificado	-0,119*	1	
No creyente	-0,066	0,86	1
Escala vocación	0,011	0,119*	0,107*
Media	0,280	2,661	0,878
Desviación típica	0,449	0,714	0,327
N	410	393	410

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Anexo 3. Validez nomológica: correlaciones para socialistas, comunistas y populares

Tabla 7.21 Correlaciones para jóvenes socialistas

	Activismo	Incentivos de resultado	Tiempo	Eficacia política	Edad de afiliación
Activismo	1				
Incentivos de resultado	0,171**	1			
Tiempo dedicado	0,542**	0,212**	1		
Eficacia política	0,117**	0,539**	0,176**	1	
Edad de afiliación	-0,052	-0,057	-0,059	-0,178**	1
Escala vocación	0,276**	0,336**	0,383**	0,306**	-0,180**
Media	4,22	7,55	2,90	24,16	19,63
Desviación típica	1,596	1,830	1,981	3,790	3,564
N	900	760	900	714	896

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Tabla 7.22 Correlaciones para Nuevas Generaciones

	Activismo	Incentivos de resultado	Tiempo	Eficacia política	Edad de afiliación
Activismo	1				
Incentivos de resultado	0,067	1			
Tiempo dedicado	0,511**	0,125**	1		
Eficacia política	0,099*	0,565**	0,265**	1	
Edad de afiliación	-0,024	-0,083	-0,119**	-0,143**	1
Escala vocación	0,314**	0,319**	0,377**	0,285**	-0,082
Media	3,533	7,734	2,585	24,442	18,610
Desviación típica	1,720	1,778	1,922	4,083	2,325
N	499	433	499	420	493

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Tabla 7.23 Correlaciones para los jóvenes vinculados a Izquierda Unida

	Activismo	Incentivos de resultado	Tiempo	Eficacia política	Edad de afiliación
Activismo	1				
Incentivos de resultado	-0,83	1			
Tiempo dedicado	0,359**	-0,006	1		
Eficacia política	0,062	0,441**	0,166**	1	
Edad de afiliación	-0,035	-0,003	0,36	-0,145**	1
Escala vocación	0,025	0,127*	0,152**	0,198**	0,001
Media	4,226	6,104	3,700	23,582	19,061
Desviación típica	1,554	1,918	1,826	3,526	3,165
N	410	336	410	326	410

** Correlación significativa al nivel 0,01 y * Significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Anexo 4. Variables independientes y su codificación

Variable	Rango	Media	S.D.	Codificación
Género	0,1	0,365	0,481	1 mujer, 0 hombre
Edad	14-36	23,07	3,792	Edad del joven en el momento de contestar la encuesta
Clase social	1-7	5,22	1,71	Escala del número de libros en casa, donde 1 indica menos de 10 libros y 7 más de 200 volúmenes
Cualificado	1-4	2,84	0,718	Escala de la percepción de la cualificación personal para la política, donde 1 indica nada cualificado y 4 muy cualificado
Eficacia personal	8-30	24,11	3,830	Sumatorio de las cinco afirmaciones, a mayor tasa mayor percepción de la eficacia personal
Incentivos de resultado	2-8	7,30	1,942	Sumatorio de los dos ítems contenidos en las variables incentivos de resultado IO con valores más altos indican mayor percepción de los incentivos
Acciones	0-7	3,93	1,650	Escala compuesta del sumatorio de las siguientes acciones: pagar la cuota, participar en actividades, donar dinero, realizar trabajos, reclutar jóvenes, posición en ejecutiva, y candidato
Tiempo	0-7	2,99	1,971	Escala de tiempo dedicado, oscila con 0 no dedica nada tiempo al activismo, hasta 7 que indica más de 40 horas semanales
Socialización	0-6	2,08	1,813	Escala sumativa de las diferentes situaciones acaecidas en el hogar durante la infancia y adolescencia relacionadas con la política donde 0 indica que no recuerda ninguna de ellas, y 6 que sucedían todas
Familiar en política	0,1	0,42	0,494	1 indica que tiene algún familiar que se ha dedicado o se dedica a la política
Emprendedor	0,1	0,6	0,490	1 para aquellos que llegan a la organización política juvenil por iniciativa propia, 0 para los que son reclutados
Variables formación política				
JSE/JSC	0,1	0,50	0,50	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil socialista, 0 para las otras situaciones
NNGG	0,1	0,28	0,44	1 si el joven es miembro de NNGG, 0 para las otras situaciones
Juventudes de IU	0,1	0,23	0,41	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil vinculada a IU, 0 para las otras situaciones

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

CAPÍTULO 8

Aspirantes, candidatos y electos: ambición y reclutamiento político en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos

RESUMEN

Este capítulo completa la lógica del *process approach*, profundizando en los militantes de base, candidatos y electos. Se examinan un conjunto de variables independientes para ver su influencia sobre esos diferentes segmentos de miembros presentes en las organizaciones juveniles de los principales partidos políticos españoles. Realizar una exploración del reclutamiento y de la carrera política y aportar conocimiento sobre la representación política desde una perspectiva más novedosa es el objetivo central del presente capítulo. Bajo una óptica comparativa, se analizan las características sociológicas y psicológicas de estos grupos diferenciando entre (i) militantes de base y candidatos, (ii) candidatos electos y no electos, y (iii) dentro del grupo de militantes de base, a los aspirantes. Sobre este último grupo se examina la actitud hacia la candidatura (*candidate emergence*). Los resultados señalan la influencia de diferentes variables independientes en cada una de las tres respuestas hacia las candidaturas examinadas - cognitiva, afectiva y comportamental- y en las fase de candidatura y sobre la elección. Además las diferencias también son apreciables entre las diversas organizaciones políticas contempladas.

PALABRAS CLAVE

Militantes de base, candidatos, electos, diferencias y similitudes, reclutamiento, ambición política

8.1 Introducción

Este capítulo se centra en el análisis de las fases que llevan a un ciudadano, en nuestro caso a un miembro de una organización política juvenil, a convertirse en representante mediante la obtención de un cargo público de elección. Se examinan las etapas previas al inicio y desarrollo de una carrera política en los miembros de las organizaciones juveniles de los principales partidos políticos españoles, al focalizar en militantes de base, candidatos y cargos públicos electos, bajo un acercamiento posicional.

Los militantes de base se definen en oposición a los que han sido previamente candidatos. Como veremos, la literatura académica establece la presencia de ciertas diferencias entre las bases de los partidos y aquellos que han logrado posicionar su nombre en una lista o papeleta electoral (Norris y Lovendusky 1995). Sobre esta distinción encontramos otros dos grupos. Por un lado, en el grupo de candidatos se sitúan también aquellos jóvenes que han resultado elegidos para desempeñar un mandato público. Con el desarrollo de esa posición, este grupo inicia una actividad política que puede ser por un período corto de tiempo, como amateur, o encadenar diferentes posiciones que den cuerpo a una carrera política de corte profesional¹⁷⁷. Por otro lado, la primera distinción nos permite también fijar la atención en aquellos militantes que no han sido candidatos, y por tanto tampoco electos, que pueden tener un interés inicial en postularse para un cargo público; estaríamos ante la presencia de aspirantes. El análisis de este sub-grupo nos puede ayudar a evidenciar la presencia de ciertas características en ese interés temprano por la política como actividad y cuyo análisis resulta de vital importancia para entender en su magnitud las fases previas a la candidatura, y al acto de elección.

El capítulo aporta nuevo conocimiento empírico sobre un colectivo ampliamente olvidado, como ya se ha comentado, por la academia politológica. De esta forma, se completan los trabajos existentes sobre élites políticas y comportamiento político para el caso español, que son escasos en las etapas iniciales del reclutamiento y en fases emergentes de la carrera política. Los trabajos sobre la ambición política en etapas previas a la proclamación como candidato son difíciles de ejecutar. La principal limitación consiste en identificar al conjunto de potenciales candidatos. De ahí que un

¹⁷⁷ Aquí los trabajos sobre élites políticas han señalado las características propias de las élites que las diferencian de la población general y las diferencias entre estratos de los partidos políticos. Recuérdense por ejemplo, las diferencias apuntadas en términos de ideología por May (1973).

gran número de investigaciones se centren, bajo un acercamiento posicional, en el análisis retrospectivo de la estructura de oportunidad que condiciona la ambición política (Schlesinger 1966; Rodhe 1979; Squire 1988; Fowler y McClure 1989; Maestas 2003). Tres características definen estos trabajos: se han concentrado mayoritariamente en el caso norteamericano, en posiciones asociadas con alto poder político y sobre la base de un análisis coste-beneficio en la toma de decisión sobre la carrera política. Bajo este acercamiento, los políticos optarán por aquellos cargos de representación en niveles de poder superior siempre que gocen de circunstancias estructurales y políticas favorables para lograr esa posición¹⁷⁸.

Un grupo minoritario de trabajos abandona el enfoque estrictamente racional y basado únicamente en *office holders* reales, para abordar las etapas previas o iniciales del proceso, que en el enfoque mayoritario no son tenidas en cuenta. Por un lado, se amplían las poblaciones objeto de estudio al incluir grupos externos a los legisladores, como candidatos potenciales (Stone y Maisel 2003)¹⁷⁹ o población con altas probabilidades de ser representantes públicos (Fox y Lawless 2004, 2005, 2010; 2011; Lawless y Fox 2005, 2010; Lawless 2012)¹⁸⁰. Por otra parte, se amplía el repertorio de características personales objeto de atención, introduciendo actitudes y percepciones en la decisión inicial de postularse para un cargo público (Fox y Lawless 2005), en las diferencias en la ambición política (Fox y Lawless 2004; Lawless y Fox 2005) o en los cambios en los niveles de ambición política (Fox y Lawless 2011).

Esta segunda perspectiva introducida en estos trabajos es la que se adopta en este capítulo para el análisis de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos. La investigación se sitúa en la entrada en política, en los primeros pasos que pueden llevar al desarrollo de una carrera política profesional. Esto supone el desempeño de una actividad laboral fruto del mandato otorgado en un proceso electoral¹⁸¹ o, si fijamos el foco en un momento anterior, con la candidatura a un cargo de representación. Siguiendo la lógica de etapas desarrollada en el capítulo uno, se

¹⁷⁸ Variables como el número de miembros que componen la institución representativa, la limitación del mandato, el nivel de profesionalización de la institución, etc. influyen en la decisión.

¹⁷⁹ La metodología seguida por Stone y Maisel, se sintetiza en el capítulo cuatro. Véanse allí las notas al pie.

¹⁸⁰ Para una explicación del trabajo de campo véase, por ejemplo, Lawless (2011:201).

¹⁸¹ Patrones de carreras analizados en el capítulo tres para los miembros de las organizaciones juveniles partidistas que han llegado al Congreso de los Diputados.

establece que tras la certificación como elegible encontramos la fase de nominación y de selección (Prewit 1970; Seligman 1971; Norris y Lovendusky 1993, 1995). Esta secuencia de fases nos permite identificar los tres segmentos objeto de atención dentro de los miembros de las organizaciones juveniles partidistas: militantes de base, candidatos y cargos públicos electos.

La hipótesis de partida es la presencia de diferencias en las características de los componentes de cada uno de los segmentos. Diferencias que se presentan en las características sociodemográficas y en los recursos, en el contexto y en la motivación. Las diferentes situaciones sociales y psicológicas incidirán en las actitudes hacia la candidatura y, por otro lado, en el reclutamiento, que supone el inicio de una carrera política por el paso de una fase a otra entre los miembros de las organizaciones políticas juveniles. Analizar e identificar estas variables que afectan a nivel individual nos permite realizar una exploración de la ambición en los miembros de base de los partidos y del reclutamiento y carrera política, así como aportar conocimiento sobre la representación política.

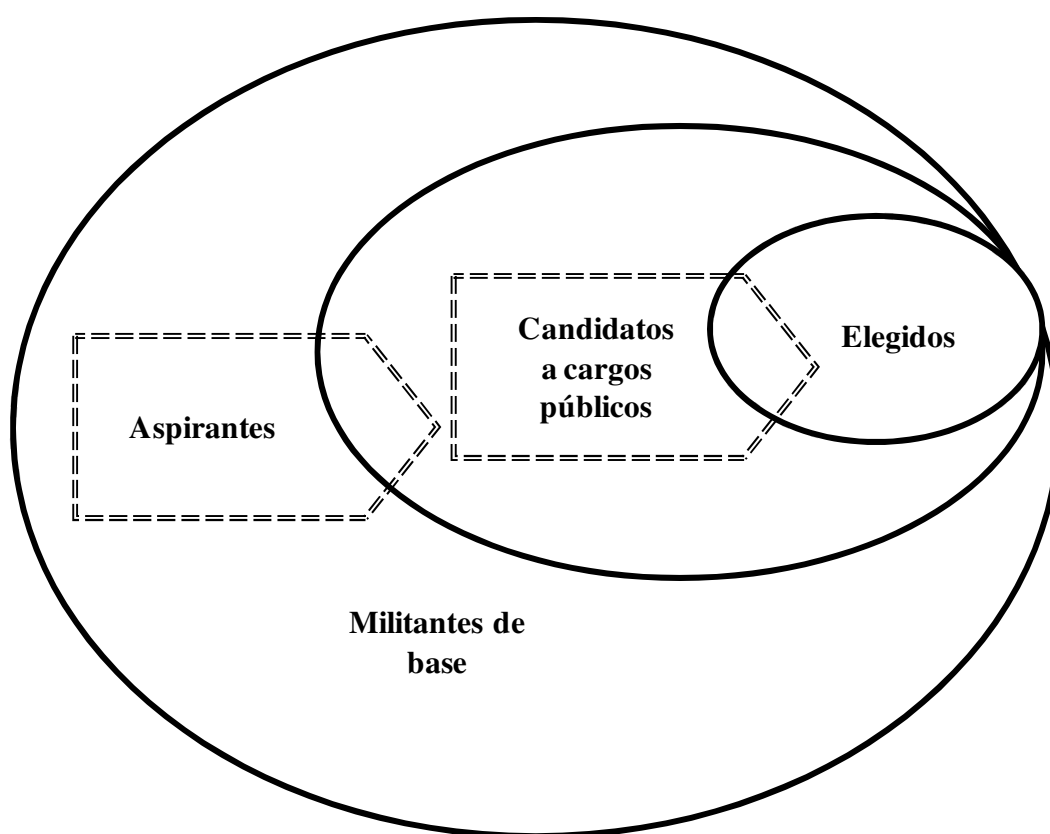
Tras esta introducción, este capítulo se organiza de la siguiente forma. En un primer momento, se expone la dinámica que origina la presencia de aspirantes, candidatos y electos para a continuación, abordar los factores explicativos que desde las visiones sociológica y psicológica ayudan a explicar las diferencias y similitudes entre grupos. Posteriormente, nos interesamos en cada una de esas sub-muestras. Los datos se presentan tomando las tres situaciones comentadas como variables dependientes: militantes rasos, candidatos y electos. Es decir, analizando los candidatos frente a los candidatos, los electos frente a los candidatos no electos, y a los aspirantes a través de su ambición política. Se analiza su número y ámbito de actuación para, a continuación, pasar a analizar las diferencias y similitudes observadas en los valores que toman las variables independientes en cada una de las categorías analizadas, indicando si son significativas en términos estadísticos o no¹⁸². Tras este análisis comparativo se profundiza con técnicas multivariantes, como la regresión logística, para determinar el peso de las variables independientes en la probabilidad del evento. Por último, se apuntan unas conclusiones.

¹⁸² El análisis realizado se ha sustentado en contrastes bivariados para determinar hasta qué punto las diferencias observadas son estadísticamente significativas, a través de las técnicas usuales al respecto: tablas de contingencia cuando la variable dependiente es categórica y análisis de la varianza (ANOVA) cuando su naturaleza es continua.

8.2 Aspirantes, candidatos y electos: los inicios de una carrera política

La perspectiva de análisis comparativa de este capítulo nos permite identificar tres esferas dentro de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos españoles: miembros de base, candidatos y electos. La figura 8.1 especifica la secuencia del *process approach*, desde la militancia hasta la llegada al poder político con los diferentes pasos y etapas del proceso. La comparación se establece: i) dentro del grupo de militantes de base, identificando a los aspirantes; ii) entre militantes de base y candidatos; y iii) entre candidatos electos y no electos.

Figura 8.1. Secuencia de fases hasta el poder político



Fuente: elaboración propia.

La primera comparación se establece dentro del grupo de los militantes de base y permite observar la presencia de una actitud hacia la representación política en términos de candidatura e identificar las características presentes en ellos, así como explicar las influencias psicosociales relacionadas con un interés temprano hacia la política. La segunda comparación opone militantes de base y candidatos, hace

referencia a la cuestión de si la posesión de determinadas características favorece o dificulta el desarrollo de una carrera política por su inclusión en una lista electoral o si, por el contrario, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. La ausencia de éstas supondrá una nominación motivada principalmente por su condición de joven militante y sin un peso específico de otro tipo de variables en el proceso de candidatura. La tercera comparación, candidatos electos y no electos, identifica las características de los jóvenes políticos electos y aborda la cuestión de la representación política en términos descriptivos, observando la presencia o no de diferentes sesgos en la composición de los elegidos con respecto al resto de jóvenes candidatos. Esta comparación permite atisbar si la posesión de alguna característica particular o varias de ellas conlleva una posición de salida en la lista electoral, o cercana a ella, que se traduce en la obtención de un acta en una institución de carácter representativo. Este enfoque nos permite dar un paso más en la literatura española sobre élites políticas, tradicionalmente muy estática, y como hemos señalado, en ocasiones extremadamente descriptiva e institucionalista.

a) Primera distinción: aspirantes entre los militantes de base

Entenderíamos por *aspirante* aquel joven que al menos ha tenido una respuesta hacia el acto de candidatura en sí mismo, ya sea hablando sobre ser candidato, pensando en ser candidato, o a través del deseo de ser candidato. Frente a él, y eliminando los que han sido candidatos, nos encontramos con militantes de base que no tienen ningún interés en la política como actividad laboral; es decir, que carecen, en términos politológicos, de ambición política¹⁸³. Si conceptualizamos la ambición política como una actitud, podemos percibir que, como tal, se compone de tres dimensiones. Toda actitud se configura según un modelo tridimensional o tri-componente con un nivel cognitivo, una dimensión afectiva y, por último, otra dimensión conativa; es decir, se considera la actitud está constituida por creencias, sentimientos y conductas (Rosenberg y Hovland 1960; McGuire 1968, 1985; Breckler 1984; Judd y Johnson 1984; Chaiken y Stangor 1987). La actitud es una disposición evaluativa global basada en información cognitiva, afectiva y conductual que, al mismo tiempo, puede influenciar a las cogniciones, las

¹⁸³ Hay que apuntar que en la literatura anglosajona, como señala Martínez Rosón (2009:114), el concepto de ambición engloba tanto la búsqueda del poder como el deseo de éxito.

respuestas afectivas, la intención conductual y la conducta en sí misma (Zanna y Rempel 1988).

La respuesta cognitiva se concreta en *pensar* en ser candidato, en un plano de creencias e ideas. La respuesta afectiva supone un sentimiento o una evaluación direccionada y con intensidad, lo que se traduce en nuestro caso en *querer ser* candidato. La misma muestra ya un interés en optar a un cargo público; se establece en un nivel afectivo. *Hablar* sobre ser candidato conforma diferentes estados previos a una hipotética candidatura y al inicio de una carrera política (Fox y Lawless 2005). Hablar sobre ser candidato supone una respuesta de tipo conductual, mostrando un plano externo del fenómeno; mientras que pesar y gustar se encuentran todavía en el plano interno y no tienen que haber sido verbalizadas. Las tres respuestas condicionan los estados previos a la candidatura, y ayudan a comprender las dinámicas que subyacen a la decisión de postularse para un cargo público en las etapas iniciales. La distinción entre los miembros de base nos permite situar el análisis en el lado de la oferta de candidatos e intentar identificar las variables que condicionan la respuesta hacia el acto de ser candidato.

b) Segunda distinción: candidatos versus miembros de base

Presentarse en una lista electoral para un cargo público puede ser considerado como el máximo acto de participación política (Fox y Lawless 2005, 2011). Milbrath y Goel situaban la candidatura dentro de las actividades de contendiente, atribuidas a los “gladiadores” que comprendían solamente entre un 1 y un 3% de la población (1977)¹⁸⁴. El proceso toma diferentes recorridos en función del sistema político. En Europa el proceso está dominado por los partidos políticos, y en democracias como la española los partidos son los únicos interlocutores para la formación de la voluntad popular.

La introducción del nombre del joven militante en una candidatura a una institución pública conlleva una situación previa de selección. Dos dimensiones de análisis envuelven este proceso: por un lado, quién o quiénes realizan la selección y, por otro, las características de los candidatos¹⁸⁵. Gran parte de la literatura politológica se

¹⁸⁴ Las actividades de contendiente comprenden la participación en reuniones o comités electorales, la solicitud de fondos para el partido político, presentarse como candidato para un cargo y la ocupación de cargos de representación pública o partidista.

¹⁸⁵ Esto responde a un modelo de reclutamiento clásico que supone la interacción entre aspirantes y gatekeepers (Norris 1997).

centra en el primer aspecto, relacionando la estructura organizativa de la formación política y el tipo de vínculos entre sus miembros para definir quién es el que elige a los candidatos y qué mecanismos se han articulado para tomar esas decisiones (Gallagher y Marsh 1988; Pennings y Hazan 2001; Rahat y Hazan 2001; Siavelis y Morgenstern 2008); temática observada desde la óptica de la demanda de candidatos por los partidos políticos, y que no serán objeto de análisis en este trabajo¹⁸⁶.

La segunda cuestión, que es la que nos interesa aquí, quiere responder a qué tipo de características tienen aquellos que son presentados por los partidos políticos como candidatos. En este caso, las investigaciones sobre España son escasas y se han centrado sobre las presidencias de los órganos ejecutivos de los partidos políticos (Rodríguez-Teruel et al. 2010; Barragán 2012), o de los gobiernos autonómicos (Astudillo 2014). Los trabajos centrados en las características de los candidatos a representantes en las Cámaras legislativas son escasos y solo tienen en cuenta variables individuales, como el género de los candidatos (Ortega et al. 2011)¹⁸⁷. En otras democracias se ha tenido en cuenta, además del género, variables relacionadas con el origen social, los recursos y la motivación (Norris y Lownduski 1993, 1995).

Con el análisis de las diferencias entre los candidatos y no los candidatos entre los jóvenes miembros se pretende arrojar luz sobre las características de aquellos que han sido seleccionados por los partidos políticos, para conseguir el mayor número de apoyos, comparándolas con aquellos que no han tenido tal retribución militante.

En el caso español, la presencia de jóvenes en las candidaturas electorales no está sometida a ninguna cuota legal como sí ocurre en otras latitudes¹⁸⁸ o en el caso de las mujeres. La distinción, por tanto, entre candidatos y no candidatos nos hace pensar en la posesión de ciertas características, atributos o recursos que los posicionan en lista y

¹⁸⁶ En el caso español, un análisis normativo puede encontrarse en el trabajo de Pérez Moreno (2012); y su aplicación y visión por parte de los legisladores en Coller et al. (2016b).

¹⁸⁷ Esta limitación responde a la dificultad en la obtención de información relativa a otros aspectos personales de los candidatos, como puede ser la edad, estado civil, nivel educativo o la profesión. Esta situación hace que los trabajos se centren en las características de los elegidos, ya que esa información es más accesible.

¹⁸⁸ Tómese como ejemplo el caso de Perú. La Ley del Concejal Joven de 2006 (nº 28869) y la Ley del Consejero Joven de 2009 (nº 29470) exigen un 20% mínimo de jóvenes (menores de 29 años) en las listas electorales a regidores municipales y regionales así como en la consejería regional. Esta normativa no especifica el sistema de inclusión, lo que provoca que la mayoría de los jóvenes se ubiquen en las últimas posiciones (Jave y Uchuypoma 2016:15).

los hace más atractivos a los ojos de los selectorados para su inclusión en la lista electoral.

c) Tercera distinción: electos versus candidatos no electos

El propio funcionamiento de la democracia basado en la competición entre formaciones políticas hace que solo un número limitado de candidatos resulte elegido en un proceso electoral para el desempeño de tareas de representación política. La distinción realizada entre candidatos y electos implica el análisis de las características de los que pasan a formar parte de la élite política en alguno de sus niveles (local, regional, nacional y europea). Esta comparación nos permite apreciar, como ya se ha comentado, las características de los elegidos con respecto a sus compañeros que solo llegaron a posicionar su nombre en la candidatura electoral y supone un paso más en los estudios sobre reclutamiento político centrados en el perfil de los legisladores o en la composición de la Cámara. Este cambio en la perspectiva supone analizar las características de aquellos que lograron incluir su nombre en los primeros puestos de la lista electoral frente a aquellos que no tuvieron la suerte de salir elegidos al encontrarse en una posición inferior o de relleno. Además completa los trabajos empíricos sobre la extracción social de los miembros de las instituciones políticas representativas, que enfatizan como características de los electos la condición de hombre de mediana edad y de clase media¹⁸⁹.

8.3 Variables explicativas en los inicios de la carrera política

Una vez comentadas las tres dicotomías objeto de atención en este capítulo, el siguiente paso es dar respuesta a la pregunta explicativa que plantea este capítulo: ¿qué variables influyen en el desarrollo de los inicios de una carrera política? Las variables han sido agrupadas bajo dos perspectivas teóricas que responden, a grandes rasgos, a las aproximaciones sociológica y psicológica, basadas principalmente en las características sociodemográficas, recursos y contexto y la motivación, respectivamente. En los siguientes sub-epígrafes se dará cuenta de las posibles relaciones e influencias que tienen las variables independientes sobre los aspirantes, candidatos y electos. A las comparaciones intergrupos e intragrupos se añade un tercer nivel, al considerar en los

¹⁸⁹ Esto es conocido como “las tres emes”: “to be male”, “middle age” y “middle class”.

análisis las mismas variables independientes. De esta forma, además de observar dichas diferencias entre formaciones, se pueden analizar las variables independientes que tienen o no tienen influencia sobre las tres situaciones o son intrínsecas a alguna de ellas. Se examina la ambición política y el reclutamiento, es decir la oferta y demanda de candidatos, bajo los mismos factores explicativos.

De la perspectiva sociológica se tienen en cuenta las características sociodemográficas, los recursos individuales y el contexto. Son rasgos personales o derivados de la inclusión del joven en una redes familiares y sociales que pueden afectar la respuesta hacia la candidatura y el propio proceso de reclutamiento o movilización política que involucra a los ciudadanos en la política. Algunas de estas variables, pueden constituir una ventaja frente al resto de jóvenes, influyendo en la oferta de candidatos, o ser una característica demandada por los selectorados. Es decir, se constituyen como recursos que capacitan para la participación política de alta intensidad.

El paradigma psicológico introduce las actitudes propias de los jóvenes. En él se recupera la percepción individual sobre el nivel competencial auto-percibido para la práctica política, la percepción de la eficacia política personal, la implicación en la formación política y la vocación. Esta aproximación responde, por un lado, a criterios internos y ocultos a los selectorados y que influyen en la motivación y compromiso del joven con la organización política. Por otro lado, el activismo se presenta como la manifestación externa del compromiso político, pudiendo interpretar, como veremos, la vocación política como la valoración interna de dicho compromiso.

A continuación se hará hincapié en cada una de las variables consideradas en las dos aproximaciones, sociológica y psicológica, que serán objeto de estudio en los miembros de las organizaciones juveniles partidistas. Distinguiremos entre: (i) las características sociodemográficas y recursos, (ii) el contexto, y (iii) las motivaciones.

8.3.1 Las variables sociodemográficas y los recursos

El primer grupo lo componen las variables sociológicas, las cuales están relacionadas con las características de los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles atendiendo a los datos socio-demográficos o de origen social como el género, la edad y la clase social y los recursos como el nivel educativo. Estas variables constituyen una guía para trazar las diferencias y similitudes entre los aspirantes dentro de los militantes

de base, este grupo con los candidatos y quienes han resultado electos. Los recursos se constituyen como elemento destacado para acceder al campo político (Joignant 2012; Alcántara 2012).

El *género* puede actuar como una oportunidad o como un obstáculo en el desarrollo de una carrera política en las diferentes etapas, ya sea en la actitud hacia la candidatura o en el reclutamiento, ya sea en el nivel de candidatura o de elección. Las investigaciones académicas (y los capítulos previos) señalan diferencias en los niveles de participación política ligadas al género. Como se ha apuntado, el género es una de las variables que más atención ha recibido tanto en los trabajos sobre reclutamiento como en los centrados en carreras políticas, señalándose menores niveles de participación política entre las mujeres, e incluso indicando una menor presencia en el ejercicio de la representación política (Norris y Lovenduski 1995; Uriarte y Ruiz, 1999; Valiente et al. 2003; Delgado y Jerez 2008; Jerez y Delgado 2011; Verge 2012; Ruiz Seisdedos y Grande 2015; Santana et al. 2015). Una de las explicaciones de las diferencias señala la existencia de un techo de cristal (*glass ceiling*) que paraliza a las mujeres para alcanzar posiciones elevadas. La pregunta será determinar, por un lado, si las actitudes de las mujeres hacia la candidatura son las mismas que las presentes en los hombres y, por otro lado, si en las fases del reclutamiento, selección y elección, las mujeres son discriminadas o si, hasta cierto punto, la situación no es una deriva de opciones individuales que impliquen no querer optar por posiciones políticas. El análisis nos permitirá cubrir parte de esta respuesta al centrarnos en la entrada en política desde la búsqueda de diferencias entre los diversos segmentos de militantes. Además, permiten indagar si las diferencias de género en estas variables persisten como barreras de entrada hacia la candidatura o hacia la elección

La *edad* juega un papel importante al introducir el ciclo de vida del joven en la ecuación. Por un lado, señala la transición a la vida adulta y el posible trasvase de preferencias individualizadas en términos de experiencia acumulada y circunstancias personales que “centran” al joven en la sociedad¹⁹⁰ y conlleva la asunción de responsabilidades familiares. El *ciclo de vida* en este análisis queda completado con dos variables, *-vivir en pareja y tener hijos-* que ofrecen una panorámica de la vida familiar. Las posibles situaciones permiten medir la existencia de diferencias en función de la

¹⁹⁰ Como se comentó en el capítulo dos, algunos autores establecen que los jóvenes se encuentran marginalizados y en los extremos de la sociedad. Este hecho hace que su participación en la vida política sea considerada como deficiente. Una vez transitan hacia “la vida adulta”, su incorporación es más completa.

etapa vital del miembro de la organización política juvenil. La vida política demanda tiempo, es uno de sus costes que dificultan la conciliación laboral y familiar. Vivir en pareja y tener hijos suponen, por un lado, el tránsito hacia una etapa adulta y, por otro, una limitación de la implicación en política. Stoker y Jennings (1995) demuestran empíricamente que el hecho de estar casado o vivir en pareja provoca entre los jóvenes un descenso de la participación. En términos de ambición política, las investigaciones muestran las relaciones con el ciclo de vida (Fox y Lawless 2004, 2005; Fulton et al 2006). Fox y Lawless encuentran que estar casado, tener hijos en el hogar y la una mayor edad influyen significativamente en la ambición política, pero de forma negativa; su presencia incide en un descenso del interés por altas posiciones políticas (Fox y Lawless 2005). Sin embargo estas variables no influyen en la respuesta comportamental hacia la consideración de presentarse como candidato (Fox y Lawless 2004). El trabajo de Fulton et al. (2006) corrobora el efecto de estar soltero en una mayor probabilidad de competir por una posición política, indicando que, para la Cámara de Representantes norteamericana, las mujeres con hijos tienen una ambición política menor que los hombres con hijos en el hogar.

La *clase social* juega también un papel destacado. Los trabajos académicos señalan que aquellas personas que ocupan posiciones elevadas en el poder político en sistemas democráticos provienen mayoritariamente de clases medias y altas (Putnam 1976; Aberbach, Putnam y Bert 1981). En este sentido, Gaxie (1980) apuntaba que, independientemente del nivel territorial de gobierno, la probabilidad de encontrarse en una arena política aumentaba conforme se avanza en la escala social, siendo más difícil el acceso en función del prestigio y jerarquía de la institución (Putnam 1976). Por su parte, Hooghe y Dassonneville (2013) comprueban la influencia del estatus social en la respuesta hacia la candidatura en adolescentes.

El *nivel educativo* ha sido interpretado como un recurso que ayuda a la participación política (recuérdese su influencia en los niveles de participación política y activismo vistos en el capítulo número dos y seis, respectivamente). Trabajos como los agrupados en Norris (1997), Best y Cotta (2000) y Cotta y Best (2007) han señalado un alto nivel formativo como una característica fundamental de la elite parlamentaria. Aunque en lo que concierne a la ambición política los trabajos señalan la ausencia de significación (Fox y Lawless 2004; Fulton et al. 2006). Es decir, un alto nivel educativo es un factor importante para acceder al campo político, pero no lo es en términos de ambición política.

8.3.2 El contexto

La familia ha sido considerada el principal agente de socialización política al transmitir valores y actitudes. La *socialización política familiar*, medida por la presencia de diferentes situaciones en el hogar durante la infancia y adolescencia, como hemos desarrollado en capítulos precedentes, presenta relaciones ambivalentes. Por un lado influye en la entrada en política, al tener un efecto directo sobre la vía de acceso a la formación política (véase capítulo cinco), pero su impacto es muy limitado sobre la vocación política, e incluso nulo sobre los niveles de activismo (capítulos siete y seis, respectivamente). El interés ahora reside en analizar el impacto que pueda tener sobre el interés en dedicarse a la política, el proceso de candidatura y en el de elección. La familia ejerce influencia en la percepción de la importancia de la política a través del ejemplo durante la adolescencia y juventud, algo que se puede traducir en un interés temprano por la práctica política (Eulau et al. 1959:188). Fowler afirma que la ambición política se adquiere a través de la socialización (1993:45). Una fuerte o intensa socialización política es considerada como un factor importante de auto-reclutamiento entre los futuros políticos (Prewitt 1965). También puede servir como referente en el caso de encontrar algún *familiar dedicado a la política* (Camp 1982). Esta situación rebaja el coste percibido de dedicarse a la política y puede actuar como un incentivo al generar expectativas laborales en el resto de la familia (Van Liefferinge y Steyvers 2009:130; Galais 2016: 63). Recchi, en su estudio sobre los jóvenes políticos, encuentra que la presencia de un familiar en política actúa como catalizador e impulsa al joven hacia la política activa; en su trabajo, demuestra que en esta situación radica la diferencia entre los jóvenes activistas vinculados a organizaciones juveniles partidistas y aquellos afiliados a formaciones no políticas (Recchi 1996, 1997).

El impacto de la familia tiene su efecto, mas allá de la creación de actitudes, en la forma de entrada a la organización juvenil (como vimos en el capítulo cinco). El *reclutamiento partidista* realizado por familiares es algo transversal a los diferentes partidos políticos. En esos casos la edad de afiliación también jugaba un papel relevante. El análisis realizado mostraba que los jóvenes que llegaban a la organización juvenil invitados por un familiar lo hacían a una edad más temprana que la manifestada por los reclutados por un amigo, un compañero de clase o un militante del partido. La *edad a la afiliación* y la forma de entrada ponen sobre la mesa dos características que juegan un papel relevante. De este modo, la edad en el momento de la afiliación puede

ser instrumentalizada como un recurso: (i) los miembros de las organización juvenil pueden apelar a una legitimidad derivada de los años de pertenencia que los hace diferentes, es decir, gozar de una “antigüedad” frente a los recién llegados; (ii) esta suerte de antigüedad también supone, sin entrar a valorar otro tipo de cuestiones, un mayor conocimiento de las actividades y funcionamiento de la formación política, tanto a nivel de la organización juvenil como del partido político; (iii) esa llegada a una edad más temprana y de la mano de un familiar supone dotar a ese joven de un capital político familiar. El capital político familiar puede tener diferentes grados y matices que van desde el acceso a redes y contactos hasta la pertenencia a dinastías políticas (van Liefferinge y Steyvers 2009; Offerlé 2011:94; Alcantara 2012).

8.3.3 Las motivaciones

Las variables integradas en este apartado parten de una aproximación psicológica y actúan a nivel individual, y serán entendidas como elementos motivacionales en el sentido de consideraciones estratégicas, a semejanza de la motivación en el modelo de voluntarismo cívico. Se tendrán en cuenta la eficacia personal, el sentirse cualificado para la política, el activismo y la vocación política. Tanto la eficacia política personal como el verse competente para el ejercicio laboral o profesional de la política han sido factores señalados por la literatura, bajo el concepto de motivación, para explicar la ambición política (Norris y Lovendusky 1993, 1995:166-182; Fox y Lawless 2005).

La *eficacia política individual* es una medida del compromiso cívico, y completa los recursos en la explicación de la participación política. Hooghe y Dassonneville (2013) encuentran que está relacionada con la respuesta hacia la candidatura. Altos niveles de eficacia política a nivel individual conllevan una auto-percepción positiva en comprensión y conocimiento de la realidad política, así como en la percepción de su influencia. Además, está relacionada, como vimos, con el activismo político¹⁹¹. Trabajos como el de Fisher y Webb encuentran que los empleados de los partidos políticos tienen un alto sentido de la eficacia política (Fisher y Webb 2003:171). En su estudio argumentan que la eficacia política personal es un elemento significativo, al suponer un impacto por su participación, y que altos niveles de eficacia política contrarrestan los costes de la participación (Fisher y Webb 2003:176).

¹⁹¹ Los descriptivos se encuentran en la tabla 6.9 del capítulo seis.

La cualificación, más allá del nivel formativo alzando, -es decir, el *sentirse cualificado* para la política desde un punto de vista más competencial-, también ejerce una influencia positiva, ya que la actividad política cada vez demanda más conocimientos especializados. La literatura señala que la percepción de la competencia para la política juega un papel relevante en las etapas iniciales de la carrera política. Su papel se articula como una auto-limitación; es decir, si el potencial candidato no se ve cualificado para la política, la consideración de su candidatura será improbable (Fox y Lawless 2005). En este sentido, Fox and Lawless (2005) señalan que una alta eficacia personal, más una socialización política durante la infancia y adolescencia, son los factores motivadores entre los candidatos potenciales propensos para “*run for office*”.

En cuanto al compromiso con la organización política, se han introducido dos variables retomadas de los capítulos anteriores: el nivel de activismo y la vocación política. El *nivel de activismo* sería un indicador del compromiso individual con la formación y supone, además, un *proxy* del nivel de conocimiento de la organización. La realización de actividades y el tiempo dedicado a la formación se asocian a un mayor conocimiento de las prácticas y cultura de la organización, lo que supone una ventaja en el camino hacia la elección. Aquellos jóvenes que deseen ser candidatos podrán tener mayores niveles de activismo con el objetivo de mostrar su compromiso con la formación política (Garraud 1990; Liefferinge y Steyvers 2012). Esta lógica contrasta con los resultados del trabajo de Bargel y Dechezelles (2009: 69-70) sobre los *Jeunes Populaires*. Esta autoras encuentran que, en Francia, la inversión de tiempo y esfuerzo en actividades no constituye un recurso central en el acceso a posiciones política. La expectativa será encontrar niveles más altos de activismo en aquellos militantes de base que tienen una respuesta positiva hacia la candidatura. Los posibles problemas que genere esta variable en la dirección de la casualidad han indicado su no inclusión en el análisis de la candidatura y de la elección. Es decir, ¿son los jóvenes candidatos o electos más activos en virtud de su rol en la formación política (candidato/ electo) o, por el contrario, su nominación se debe a que ellos son más activos? A pesar de ello, se incluyen en el anexo número uno de este capítulo.

Por otro lado, encontramos que la vocación política – hasta donde llega nuestro conocimiento- no ha sido incluida a nivel empírico en la explicación de la carrera política. La vocación sería la auto-percepción del propio involucramiento. Es decir, si el activismo es la manifestación externa del compromiso político, la vocación es la valoración interna de dicha actitud.

La *vocación política* ha sido señalada como un factor indispensable en la predisposición para el ejercicio de la política, que en algunos casos va acompañada de una profesionalización¹⁹². La definición adoptada de vocación política, en el sentido de *calling* (desarrollada en el capítulo siete), establece que ésta puede ser transversal a diferentes situaciones; así, uno puede pensar que tiene *calling* hacia un cierto sector profesional, aunque su trabajo solo toque tangencialmente ese ámbito de actuación. Por lo tanto, la involucración en el dominio de actividad puede ser alta, como candidato o cargo público y no impedir que otros miembros de la formación juvenil puedan presentar niveles similares de vocación política. Y ello, aunque la lógica planteada nos lleve a esperar mayores niveles de vocación política en aquellos jóvenes que tienen una respuesta positiva hacia la candidatura y no encontremos diferencias entre aquellos que han posicionado su nombre en una papeleta electoral o han resultado electos. El análisis posterior puede que nos ayude a arrojar algo de luz sobre estas relaciones.

8.4 La ambición política en los militantes de base: los aspirantes

El interés por el desempeño de cargos de representación política entre los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos españoles queda recogido en los datos presentados en la tabla 8.1. El interés se ha contextualizado como una actitud que se instrumentaliza en tres tipos de respuestas, que están presentes en diferentes grados. En general, tanto el hecho de haber pensado en ser candidato como el agrado con la situación de serlo está presente en seis de cada diez jóvenes militantes. Más de la mitad de aquellos que no han sido candidatos (seis de cada diez) han pensado sobre ello y les gustaría serlo. El hecho de hablar reduce la cifra entre los jóvenes miembros de base a tres de cada diez. En general, los datos muestran una actitud cognitiva y afectiva, en este nivel bastante extendida: más de la mitad, casi el 60% ha pensado o le gustaría ser candidato. En cuanto a la verbalización de tal situación, el porcentaje cae al 30%. Esto nos lleva a pensar en un posible sesgo de deseabilidad social derivado de un temor a mostrar un interés hacia la política como actividad laboral entre los jóvenes militantes, al ser vistos como oportunistas o interesados en conseguir incentivos selectivos y no en la búsqueda de bienes colectivos o del bien común. Indicios de este sesgo se han

¹⁹² El análisis de su importancia y justificación en el ámbito político se encuentra en el capítulo número siete.

encontrado en anteriores investigaciones entre los miembros de los partidos políticos (Pedersen et al 2004:370).

Tabla 8.1 Interés inicial en ser candidato (en %)

		JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
He pensado en ser candidato en alguna ocasión	Sí	63,5	65,3	45,3	59,6
	No	32,2	30,1	50,2	36,1
	Ns/Nc	4,1	4,6	4,5	4,3
Me gustaría ser candidato	Sí	68,8	71,2	36,9	61,7
	No	21,1	17,8	43,9	25,7
	Ns/Nc	10,1	11	19,2	12,6
He hablado más de una vez sobre ser candidato	Sí	34,4	37,1	21,3	31,9
	No	60,1	56,1	70,7	61,6
	Ns/Nc	5,5	6,7	8	6,5
N		564	326	287	1177

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

No obstante, las diferencias entre las tres formaciones son observables. Los valores presentes sobre las tres preguntas objeto de atención en los miembros socialistas y populares son más similares. Entre los miembros de base de las organizaciones comunistas son mayoritarias las respuestas negativas hacia la candidatura, y por ende, la política como actividad laboral es percibida de forma minoritaria en comparación con las otras dos formaciones juveniles; es decir, en este grupo encontramos un menor porcentaje de aspirantes. Entre los jóvenes socialistas y los de NNGG los datos nos hacen pensar en la existencia dentro de los militantes de base de un grupo muy numeroso, muy superior a la mitad, de aspirantes a políticos. Los resultados refuerzan los hallazgos comentados en el capítulo número seis sobre la presencia de los incentivos de resultados.

A los aspirantes se les preguntó también por cuál sería el cargo preferido en el caso de que la decisión solo dependiera de ellos¹⁹³. El orden de las preferencias queda claro en la tabla 8.2. Sus intereses se decantan por el cargo de diputado nacional, muy seguido del cargo de concejal, preferido al de alcalde, que se encuentra en tercera posición. La preferencia por un mandato nacional entre los miembros de las organizaciones juveniles partidistas objeto de atención, resulta acorde con lo señalado por Dechezelles (2009:42) entre los jóvenes de *Forza Italia*, que manifestaban una

¹⁹³ La pregunta se realizó a la muestra de aspirantes, candidatos y electos. En este apartado se ha optado por indicar solo las respuestas de los aspirantes.

preferencia a medio plazo por el parlamento nacional, y con la posición central del Congreso de los Diputados en el sistema político español (Matuschek 2003). Hay que señalar que, si sumamos las respuestas otorgadas a las categorías de concejal y alcalde, el nivel preferido es el ámbito de gobierno local, con porcentajes cercanos al 40% de los militantes de base. Este ámbito goza, por tanto, de buena estima entre los jóvenes, al ser el nivel de gobierno más cercano al ciudadano. No obstante, llama la atención el hecho de que esto no sea así para los militantes de las organizaciones comunistas. En ellas, la esfera nacional prima sobre la local, con un alto porcentaje de respuesta sobre la Cámara Baja. Esta esfera de representación es la preferida en segundo lugar por las formaciones socialistas y populares, con valores cercanos al 25%. En cuarta posición encontramos el ámbito regional y el europeo, con valores muy similares. Los datos señalan una falta de interés hacia la Cámara Alta, de representación territorial, ya que solo un 1,2 % de los jóvenes que elegiría ser senador si pudiera decidir de forma independiente entre varias posiciones políticas de elección.

Tabla 8.2 Cargo representativo preferido (en %)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Concejal	25,5	25,5	18,7	23,8
Alcalde	17,4	18,7	10	16
Parlamento Autonómico	10	5,2	7,6	8,1
Diputado Congreso	25,5	29,4	31,5	28,1
Senador	0,7	2,8	0,3	1,2
Diputado Europeo	11,4	11,3	5,9	10,1
Ns/Nc	9,3	7,1	26	12,8
N	568	326	289	1183

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

8.4.1 La respuesta cognitiva: pensar en ser candidato

La primera expresión de la actitud hacia el ser candidato, la respuesta cognitiva, se ha operacionalizado como “pensar en ser candidato”. En este caso, el valor otorgado es el de 1 para aquellos que lo han pensado, y 0 para las demás opciones; sobre esta base se han realizado los análisis presentados en las tablas 8.3 y 8.4¹⁹⁴. En la primera de ellas se observa que en las tres fuerzas políticas las diferencias son significativas en el número

¹⁹⁴ Con esta opción incluimos en el grupo de aquellos jóvenes que no han pensando en ser candidatos la opción de respuesta no sabe / no contesta.

de actividades realizadas y en la vocación política. Las medias son más altas en aquellos que han pensado en ser candidatos, con la excepción de los miembros vinculados a IU, donde las medias son significativas, pero el sentido es inverso. Aquellos que realizan más actividades no han pensado en ser candidatos.

Tabla 8.3 Pensar en ser candidato (VD pensar)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Género (%)	44,7*	38	51,3	33,8	29,9	22,3	41,4	33,8
Edad del joven (media)	22,7	22,5	21,9	21,5	21,9	21,3	22,2	22
Nivel educativo (media)	2,1	2,1	2,1	1,9	2	1,8	2,1	2
Clase social (media)	5,1	5	4,9	5	5,1	5,2	5	5
Vive en pareja (%)	11,7	13,1	12,4	5,6	10,2	13,1	11,3	10,8
Tiene hijos (%)	1	4,2	0	2,3	0,6	0	0,6	2,9
Edad de afiliación (media)	19,5	19,3	18,6	18,4	19,1	18,5	19,1	18,9
Emprendedor (%)	50,5	61,2	52,2	60,1	55,4	71,5	52,5	62,8
Socialización (media)	2,4	2,4	1,7	2,2	1,5	1,6	2	2,2
Familiares en política (%)	47,6	48,6	36,3	53,5	36,3	39,2	41,2	48,4
Actividades (media)	3,3	3,6	2,5	2,9	3,9	3,6	3,3	3,4
Tiempo dedicado (media)	2,2	2,4	1,9	2,3	3,6	3,6	2,6	2,6
Eficacia personal (media)	23,1	24,6	23,6	24,3	23,1	24	23,3	24,4
Cualificado (media)	2,5	2,9	2,6	2,9	2,5	2,7	2,6	2,8
Vocación política (media)	48,4	57	48,8	58,6	56,1	60,9	51	58,2

[En negrita $p < 0,05$]

* La lectura de la tabla se realiza de la siguiente forma: la variable indicada en la primera columna de la izquierda ha sido analizada para cada formación, indicando porcentajes o medias. Así por ejemplo, sobre la variable género: el 44,7% de los que no han pensado ser candidatos han sido mujeres y el 38% de los que han pensando en ser candidatos han sido mujeres. Si ambos porcentajes estuvieran con los caracteres en negrita indicaría que ambos grupos presentan diferencias que son significativas en términos estadísticos.

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

No se encuentran diferencias entre aquellos jóvenes que han pensado en ser candidatos y los que no lo han hecho en términos de edad y en la clase social a la que pertenecen. Tampoco se observan en la edad de afiliación y en la antigüedad en la organización así como en el tiempo que dedican a las acciones del partido. En estas cinco variables el perfil de los aspirantes y de aquellos que no han pensado en ser candidatos es similar en términos estadísticos.

La percepción de la competencia para la política arroja diferencias entre los aspirantes, y no entre los miembros de las formaciones socialistas y en NNGG. En esta última formación, el género, el nivel educativo, la socialización política y los lazos

políticos familiares arrojan diferencias significativas entre los que han pensado y los que no. Entre los jóvenes socialistas, la eficacia política individual y las variables relacionadas con ciclo de vida indican diferencias significativas. Aquellos que tienen hijos han pensado en mayor medida en ser candidatos. La otra variable que determina el ciclo de vida, vivir en pareja, arroja diferencias entre los miembros de NNGG. En estos aquellos que viven en pareja han pensado en menor grado en ser candidatos.

Por último, solo queda por destacar que en los partidos políticos ubicados a la izquierda del eje ideológico el canal de acceso a la formación juvenil establece diferencias significativas. Aquellos jóvenes que llegan a la organización juvenil por iniciativa propia presentan porcentajes más altos en la respuesta afirmativa a pensar sobre ser candidato.

La tabla 8.4 muestra el análisis de regresión logística para cada una de las muestras y para el conjunto total de jóvenes militantes tomando como variable dependiente la respuesta cognitiva, pensar en ser candidato, con valor 1. Para el conjunto total de la muestra se han introducido una variable dummy, por cada una de las fuerzas políticas contempladas. El propósito es controlar los posibles efectos de la formación política. Con el análisis de regresión que se introduce, se pretende ir un paso más allá de la comparación realizada que buscaba diferencias y similitudes, para indicar cuales de esas características revisadas tienen o ejercen alguna influencia decisiva sobre la variable dependiente¹⁹⁵.

Lo primero que llama la atención es el escaso número de variables que ejercen influencia sobre el hecho de pensar sobre ser candidato. Las que ejercen influencia no muestran una transversalidad en las tres formaciones. Solo los niveles de activismo y la vocación política influyen en tal situación en más de una muestra. La relación con la vocación política, como era de esperar, es positiva; aquellos que perciben la política como su actividad laboral es más probable que hayan pensado en ser candidatos. Sin embargo, la relación con el activismo es negativa; es decir, entre aquellos menos activos en el partido político se encuentran los que han pensado en ser candidatos, lógica esta contraria a lo esperado.

¹⁹⁵ Con similar fin se han realizado los análisis que se presentan en las tablas 8.6, 8.8, 8.12 y 8.16.

Tabla 8.4 Regresión logística en aspirantes para pensar en ser candidato (VD pensar)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
Género	-0,098	0,907	-0,696*	0,499	-0,191	0,826	-0,287+	0,750
Edad joven	0,000	1,000	0,098	1,103	-0,008	0,992	0,014	1,014
Nivel educativo	-0,085	0,918	-0,411*	0,663	-0,117	0,889	-0,153+	0,858
Clase social	-0,063	0,939	-0,013	0,987	0,04	1,04	-0,035	0,966
Ciclo de vida	0,211	1,234	-0,698	0,498	0,75	2,117	0,186	1,204
Socialización	-0,011	0,989	0,107	1,112	-0,05	0,951	0,006	1,006
Familiares en política	0,041	1,041	0,928*	2,53	-0,089	0,915	0,246	1,279
Edad afiliación	0,009	1,009	0,041	1,042	-0,06	0,942	-0,005	0,995
Emprendedores	-0,015	0,985	0,034	1,035	0,734*	2,084	0,199	1,220
Eficacia personal	0,06*	1,062	0,018	1,018	0,057	1,059	0,042*	1,043
Cualificado	0,479**	1,615	0,232	1,261	0,167	1,182	0,320**	1,377
Vocación política	0,013+	1,013	0,039***	1,04	0,009	1,009	0,019***	1,019
Activismo	0,008	1,008	-0,041*	0,96	-0,042**	0,958	-0,017+	0,983
NNGG							-0,064	0,938
Comunistas							-0,0809***	0,445
Constante	-2,500*	0,082	-4,497*	0,011	-0,889	0,411	-1,936*	0,144
-2 log de la verosimilitud	546,298		289,503		283,083		1176,071	
R2 de Cox y Snell	0,077		0,161		0,112		0,101	
R2 de Nagelkerke	0,106		0,225		0,149		0,138	
N	457		266		224		947	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Por otro lado, la edad del joven, el ciclo de vida, la socialización y la edad de afiliación no ejercen influencia sobre la variable dependiente. Esto supone que el hecho de tener más edad no conlleva una mayor probabilidad de pensar en ser candidato o su contrario entre los jóvenes militantes de las formaciones; es decir, encontramos aspirantes de diferentes edades. Al igual ocurre con el ciclo de vida. El tránsito a la vida adulta no incorpora una reflexión sobre la dedicación a la política como actividad laboral. La edad de afiliación y los niveles de socialización política tampoco suponen cambios en la variable dependiente. Situaciones éstas que llaman la atención, ya que aquellos jóvenes miembros que, por ejemplo, hubieran llegado más jóvenes a la formación o aquellos que hubieran tenido más contacto con la política durante su infancia y adolescencia deberían, según nuestra expectativa, señalar una diferencia entre aquellos que muestran esta respuesta cognitiva y los que no. Los datos indican que no hay diferencias en función de la edad de llegada a la organización política juvenil y tampoco entre aquellos que provienen de ambientes más politizados y los que no.

Volviendo sobre las variables que ejercen alguna influencia, al menos en la muestra de NNGG y en el total, encontramos que las mujeres piensan menos en ser candidatas que los hombres; es decir entre ellas es más probable no pensar en ser candidatas que entre sus compañeros. Estas diferencias no se aprecian entre los miembros de las formaciones juveniles socialistas y comunistas.

La percepción de la competencia personal influye en pensar en ser candidato en los jóvenes socialistas y en el conjunto de la muestra. Aquellos jóvenes que perciben un mayor nivel de cualificación para ejercicio de la política y una mayor eficacia política personal es más probable que hayan pensado en ser candidatos. Entre los jóvenes militantes comunistas encontramos que entre aquellos que llegan a formación por interés propio hay mayor probabilidades de encontrar individuos que han pensado en ser candidatos.

Por ultimo, hay que señalar que las variables independientes muestran su efecto sobre todo en la muestra de jóvenes vinculados a NNGG. En esta formación, asimismo, el nivel educativo y la presencia de familiares en política, completa el conjunto de variables que tienen un efecto sobre pensar en ser candidato. La presencia de familiares en política tiene un efecto positivo, es decir, está asociada con pensar en ser candidato. En cambio, el nivel educativo muestra una relación negativa con la variable dependiente. En aquellos miembros de la formación popular con menor nivel educativo es más común encontrar los que han pensado en ser candidatos.

8.4.2 La respuesta afectiva: gustar ser candidato

El segundo nivel en la medición de la actitud hacia la candidatura analizado se refiere al sentimiento que genera la candidatura en forma de respuesta afectiva, concretada en el sentimiento afectivo positivo de gustar ser candidato. La variable se ha operacionalizado con el valor 1 para aquellos jóvenes a los que les gustaría ser candidato y 0 para todos las demás situaciones. La tabla 8.5 recoge las posibles diferencias de medias y proporciones entre aquellos jóvenes militantes que les gustaría ser candidatos y los que no tienen este tipo de respuesta, indicando cuando es el caso si éstas son significativas.

Tabla 8.5 Gustar ser candidato (VD gustar)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Género (%)	58,5	32,2	52,1	34,9	32	17	46,6	30,9
Edad del joven (media)	23,8	22,1	22,4	21,3	22,2	20,6	22,8	21,6
Vive en pareja	14,8	11,6	12,8	6	11	12,3	12,9	9,9
Tiene hijos	2,8	3,1	0	2,2	0,6	0	1,3	2,3
Clase social (media)	5,2	5	5	4,9	5,1	5,2	5,1	5
Nivel educativo (media)	2,4	1,9	2,1	1,9	2	1,6	2,2	1,9
Edad de afiliación (media)	19,8	19,1	18,9	18,3	19,1	18,5	19,3	18,8
Emprendedor	43,2	63,7	41,5	63,8	58,6	69,8	49	64,6
Socialización (media)	2,4	2,4	1,8	2,2	1,6	1,6	1,9	2,2
Familiares en política	50,6	47,2	47,9	47,4	38,1	36,8	51,4	50,7
Actividades (media)	3,2	3,7	2,6	2,9	3,9	3,4	3,4	3,4
Tiempo dedicado (media)	1,8	2,5	1,6	2,4	3,7	3,4	2,5	2,6
Eficacia personal (media)	22,9	24,5	22,9	24,5	23,5	23,6	23,2	24,4
Cualificado (media)	2,5	2,8	2,5	2,9	2,5	2,7	2,5	2,8
Vocación política (media)	43	58,7	43,2	60,1	43,2	60,1	48,1	59,7

[En negrita $p < 0,05$]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

No hay diferencias significativas en tres variables entre los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles partidistas que manifiestan una respuesta afectiva positiva y los que su respuesta es negativa: tener hijos, clase social y en la presencia de lazos políticos familiares. Destaca, aún no siendo significativo, el hecho de que en aquellos que tienen familiares en mayor medida no les gustaría ser candidato.

Las diferencias se encuentran en el género, la edad, el acceso a la formación, la auto-percepción de la competencia y la vocación política. En las formaciones de los partidos mayoritarios la eficacia política personal y la edad de afiliación marcan diferencias significativas.

En los miembros de NNGG encontramos diferencias en aquellos que viven en pareja. En el conjunto de los militantes, pero no a nivel de partido, también hay diferencias entre aquellos que mantienen una actitud positiva hacia la candidatura y los que no, así como en el nivel de socialización política durante la infancia y la adolescencia. Por otro lado, el nivel educativo alcanzado y el activismo en la organización marcan diferencias en el seno de las formaciones políticas de izquierda.

Continuando con la estructura seguida en este capítulo, en la tabla 8.6 se encuentra el análisis de regresión logística con los predictores para *gustar ser candidato* en las tres formaciones políticas y en el conjunto de la muestra. Destaca que cinco

variables independientes en las tres muestras de jóvenes militantes, ejercen influencia sobre la variable dependiente. Así encontramos que gustar ser candidato está relacionado con el género, la edad, la percepción de la competencia política, la vocación política y el activismo. Por el contrario, la presencia de familiares en política, la clase social, el estado en el ciclo de vida del joven y la eficacia política personal no ejercen influencia significativa sobre la respuesta afectiva hacia la candidatura. El resto de variables independientes ejercen influencia solo en alguna de las muestras, como por ejemplo el nivel educativo en los jóvenes socialistas. En este caso, aquellos a los que les gustaría ser candidato tienen un nivel formativo inferior. Destaca en este análisis que la ruta de acceso muestra su efecto solo en el conjunto total de la muestra. Del mismo modo que para pensar en ser candidato, la socialización no ejerce influencia en la muestra de jóvenes socialistas y comunistas. En cambio, entre los populares su influencia sí es recogida por el modelo de regresión, lo que supone que a aquellos más socializados políticamente les gustaría ser candidato.

Tabla 8.6 Regresión logística en aspirantes para gustaría ser candidato (VD gustar)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
Género	-0,91***	0,402	-0,646+	0,524	-0,991*	0,371	-0,790***	0,454
Edad joven	-0,159**	0,853	-0,17*	0,843	-0,198*	0,82	-0,152***	0,859
Nivel educativo	-0,34*	0,711	-0,091	0,913	-0,162	0,85	-0,228*	0,796
Clase social	-0,067	0,935	-0,083	0,92	0,099	1,104	-0,043	0,958
Ciclo de vida	0,287	1,332	-0,12	0,887	1,03+	2,8	0,309	1,362
Socialización	-0,03	0,971	0,251*	1,285	0,037	1,038	0,056	1,057
Familiares en política	0,213	1,237	-0,541	0,582	-0,435	0,647	-0,183	0,833
Edad afiliación	0,116*	1,123	0,006	1,006	0,133	1,142	0,084*	1,087
Emprendedores	0,339	1,404	0,403	1,496	0,372	1,451	0,324+	1,388
Eficacia política	0,041	1,042	0,026	1,027	-0,051	0,95	0,007	1,007
Cualificado	0,415*	1,514	0,515+	1,674	0,752**	2,12	0,547***	1,728
Vocación política	0,035***	1,036	0,051***	1,053	0,032*	1,032	0,0041***	1,042
Activismo	0,033+	1,033	-0,047*	0,954	-0,063***	0,939	-0,019+	0,981
NNGG							-0,330	0,719
Comunistas							-2,311***	0,099
Constante	-0,44	0,644	0,577	1,78	-0,913	0,015	0,111	1,118
-2 log de la verosimilitud	399,441		236,423		236,041		1030,866	
R2 de Cox y Snell	0,239		0,226		0,221		0,286	
R2 de Nagelkerke	0,350		0,331		0,303		0,393	
N	457		266		224		947	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El género ejerce influencia en las tres muestras de jóvenes, así como en el conjunto. La relación es negativa, lo que supone que en las mujeres tienen una menor respuesta afectiva que los hombres. Esto supone que hay que situar las diferencias de género en temas de participación en el plano psicológico, más allá de las diferencias que puedan venir derivadas de la influencia de otro tipo de variables de corte institucional; es decir en las fases previas a la candidatura en el plano de la oferta de candidatos.

La edad de acceso a la formación política también ejerce un efecto sobre esta respuesta en sentido negativo, lo que indica que aquellos jóvenes que llegaron a una edad menor a la organización política juvenil muestran un interés mayor en ser candidatos que los que han accedido más mayores. Este dato contrasta con la influencia ejercida por los niveles de activismo, donde aquellos que son menos activos en las formaciones políticas comunistas y popular es más probable que hayan pensado en ser candidatos. Esto nos lleva a pensar que, entre estos militantes, aquellos que manifiestan este tipo de respuesta llegaron más jóvenes a la formación y son menos activos. Sin embargo, entre los socialistas la relación es positiva: a los más activos les gustaría ser candidatos. Por último, el sentirse cualificado para el ejercicio de la política y altos niveles de vocación política están relacionados, como era de esperar, con una respuesta afectiva positiva hacia la candidatura por parte de los jóvenes de las diferentes formaciones analizadas.

8.4.3 Respuesta conductual: hablar de ser candidato

El tercer tipo de respuesta objeto de análisis se refiere a hablar sobre ser candidato. Esta situación constituye la verbalización de un posible deseo hacia la representación política y el ejercicio de la política activa. Los resultados del análisis se muestran en la tabla 8.7. Lo primero que llama la atención es que solo entre el conjunto de miembros de las formaciones vinculadas a IU no se aprecian diferencias significativas entre los que han hablado de ser candidatos y los que no. Por tanto las diferencias solo son apreciables en el conjunto de la muestra o para los miembros de las juventudes socialistas y NNGG. Además, no se observa que las diferencias sean significativas entre los que han hablado sobre ser candidatos y los que no en las variables edad, vivir en pareja, la clase social y en la edad de afiliación.

Tabla 8.7 Hablar sobre ser candidato (VD hablar)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Género (media)	42,4	36,3	43,9	33,1	27	24,6	38,5	33,5
Edad del joven (media)	22,8	22,2	21,8	21,3	21,6	21,6	22,2	21,8
Vive en pareja (%)	11,4	14,9	9,3	5,8	11,1	13,1	10,7	11,7
Tiene hijos (%)	1,6	5,7	1,5	1,7	0,4	0	1,2	3,5
Clase social (media)	5	5,1	5	4,7	5,1	5,1	5,1	5
Nivel educativo (media)	2,2	1,9	2,1	1,8	1,9	1,8	2,1	1,9
Edad de afiliación (media)	19,6	19	18,6	18,3	18,8	19	19,1	18,8
Emprendedor (%)	53,8	63,9	53,7	63,6	60,6	70,5	55,7	64,9
Socialización (media)	2,2	2,7	1,9	2,3	1,6	1,5	2	2,44
Familiares en política (%)	44,1	56,2	42,9	55,4	38,1	36,1	42,1	52,7
Actividades (media)	3,4	3,8	2,6	3	3,7	3,7	3,3	3,5
Tiempo dedicado (media)	2,2	2,7	1,9	2,5	3,5	3,9	2,5	2,8
Eficacia personal (media)	23,4	25,2	24,9	24,2	23,3	24,3	23,6	24,7
Cualificado (media)	2,6	2,9	2,8	2,8	2,5	2,7	2,6	2,9
Vocación política (media)	50,9	59,8	52,8	59,3	57,5	61,1	53,3	59,6

[En negrita $p < 0,05$]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

A nivel del conjunto de la muestra y entre los socialistas las diferencias se observan en tener hijos, la percepción de la eficacia política personal, la cualificación y el número de acciones realizadas. Los datos indican que entre aquellos jóvenes que hablan sobre ser candidatos se encuentran en mayor proporción aquellos que tienen hijos, los que tienen una percepción mayor de su eficacia personal, realizan más acciones en el seno de la formación política y su percepción de la competencia política es mayor.

Entre los miembros socialistas y populares hay diferencias entre los que han hablado sobre la candidatura y los que no en cuanto al nivel educativo alcanzado, el tipo de acceso a formación política, la presencia de lazos familiares con políticos, el tiempo dedicado a trabajos en la formación política y los niveles de vocación política. La relación entre estas variables y hablar sobre ser candidato es positiva, con la excepción del nivel educativo. Los jóvenes con menor nivel educativo han hablado más sobre la posibilidad de ser candidato.

Por otro lado, destaca que tanto el género como los niveles de socialización política son características diferenciadores entre los miembros de NNGG. En esta formación el porcentaje de mujeres que no han hablado sobre ser candidatas es mayor

que el de hombres. En cuanto a la socialización, está relacionada, como era de esperar, con aquellos jóvenes que han hablado sobre ser candidatos.

El análisis de regresión logística para este tipo de respuesta se encuentra en la tabla 8.8. Varias situaciones aparecen en este modelo que merecen nuestra atención. Por un lado, variables como el género, la edad del joven, su edad en el momento de afiliación y la vocación política, que en anteriores respuestas tenían una relación significativa, ahora han desaparecido. Por otro, destaca que ninguna de las variables independientes ejerce influencia sobre la dependiente en las tres poblaciones y por ende en su conjunto, o sobre la muestra de dos fuerzas políticas. Situaciones que sí ocurrían en los dos tipos de respuestas analizadas con anterioridad, cognitiva y afectiva. En tercer lugar, variables que no muestran significación sobre las poblaciones sí lo hacen sobre la muestra total de jóvenes militantes (así sucede con la clase social y la presencia de familiares en política).

Tabla 8.8 Regresión logística en aspirantes para hablar de ser candidato (VD hablar)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)	B	Exp(B)
Género	-0,178	0,837	-0,27	0,764	-0,033	0,967	-0,169	0,845
Edad joven	-0,043	0,958	0,019	1,019	-0,051	0,95	-0,026	0,974
Nivel educativo	-0,129	0,879	-0,264+	0,768	-0,062	0,94	-0,153+	0,858
Clase social	-0,086	0,918	-0,099	0,906	-0,039	0,962	-0,081*	0,922
Ciclo de vida	0,552*	1,737	-0,322	0,725	0,593	1,809	0,379+	1,460
Socialización	0,062	1,064	0,178+	1,195	0,03	1,031	0,094*	1,099
Familiares en política	0,425	1,529	0,483	1,621	-0,2	0,819	0,331+	1,393
Edad afiliación	0,038	1,039	0,015	1,015	0,077	1,08	0,041	1,042
Emprendedores	0,176	1,192	0,507+	1,66	0,611	1,842	0,368*	1,445
Eficacia política	0,094**	1,098	0,005	1,005	0,09	1,095	0,057**	1,059
Cualificado	0,407*	1,502	-0,08	0,923	0,109	1,115	0,192+	1,212
Vocación política	0,004	1,004	0,012	1,012	0	1	0,007	1,007
Activismo	0,036**	1,037	0	1	-0,002	0,998	0,017+	1,017
NNGG							0,172	1,187
Comunista							-0,739***	0,478
Constante	-4,15***	0,016	-1,477	0,228	-4,198*	0,015	-3,130***	0,044
-2 log de la verosimilitud	541,872		218,284		190,673		1142,612	
R2 de Cox y Snell	0,124		0,093		0,044		0,093	
R2 de Nagelkerke	0,169		0,125		0,068		0,129	
N	457		266		224		947	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05; + p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El tránsito en el ciclo de vida, la percepción de altos valores de eficacia personal, el sentirse cualificado y altos niveles de activismo son características de la muestra de jóvenes socialistas que han hablado sobre ser candidato. En cambio, solo tres variables ejercen influencia sobre hablar de ser candidato en la muestra de jóvenes populares. Un bajo nivel formativo, una alta socialización política durante la infancia y adolescencia así como el llegar a la formación política por interés propio caracterizan al grupo de jóvenes miembros de NNGG que tienen este tipo de respuesta hacia la candidatura.

Antes de entrar en el análisis de las diferencias y similitudes entre miembros de base y los candidatos, y entre estos y los militantes electos, es necesario apuntar ciertas cuestiones. En primer lugar, y como ya se ha señalado, no todos los miembros de base de las organizaciones juveniles de los partidos políticos manifiestan algún tipo de respuesta hacia la candidatura: algo más de un 25% no han pensado y no les gustaría ser candidatos, y más del 60% manifiesta que no ha hablado sobre tal situación. En segundo lugar, hay que apuntar que, en general, las variables sociológicas y las relacionadas con la motivación presentan cierta similitud en la explicación de pensar y gustar ser candidato. La respuesta comportamental presenta otro tipo de relaciones. En general sobre pensar y gustar actúan altos niveles de vocación política y al número de actividades realizadas en la organización. En hablar sobre ser candidato encontramos, la vocación política carece de importancia, y ejercen influencia el canal de entrada, la clase social, la socialización política y altos valores de eficacia política personal.

8.5 Candidatos versus no candidatos

Muchos de los jóvenes miembros de las organizaciones juveniles partidistas pueden querer llegar a ser candidatos, pero pocos lo logran. El porcentaje de miembros de las organizaciones políticas juveniles candidatos a una institución pública entre la población encuestada se sitúa, por término medio, en un 31%. El porcentaje medio de candidatos es muy similar entre las diferentes formaciones juveniles contempladas en esta investigación. La tabla 8.9 muestra la cifra de jóvenes candidatos y no candidatos entre los las diferentes organizaciones políticas.

Tabla 8.9 Porcentaje de candidatos por fuerzas políticas

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Candidatos	32,8	30,9	27,3	31
No candidatos	67,2	69,1	72,7	69
N	900	499	410	1809

Fuente: Young Politicians' Career Study 2016.

Si mantenemos la candidatura como uno de los primeros pasos en una carrera política, la semejanza en los porcentajes entre los miembros de las diversas organizaciones juveniles contempladas nos hace pensar en dos situaciones. Por un lado, nos llevaría a plantear que la inclusión de jóvenes procedentes de la organización juvenil es algo extendido entre los diferentes partidos políticos a pesar de no compartir entre ellos procedimientos homogéneos en la elaboración de sus listas electorales, más allá de las reglas que regulan la elección fijadas en la normativa legal¹⁹⁶. Por otro lado, la similitud en los datos nos incita a averiguar si esos jóvenes candidatos responden a un perfil concreto y, por consiguiente, se encuentran diferencias significativas entre los perfiles de los jóvenes seleccionados como candidatos y los que no lo han sido, o si, por el contrario, el criterio del selectorado es solo el ser miembro de la organización juvenil. Es decir, el interés reside en determinar si los candidatos responden a un perfil concreto al presentar ciertas características comunes.

La casi totalidad de los jóvenes que han sido candidatos lo fueron en el ámbito local. La tabla 8.10 muestra que más del 95% concurrió en esa arena electoral. Tras ella, son las cámaras de representación autonómica donde se concentran un mayor número de candidatos. La proporción de candidatos procedentes de la sección juvenil disminuye en las cámaras legislativas de niveles de gobierno superiores. Los datos indican porcentajes muy similares en los diferentes ámbitos de poder en las formaciones analizadas, si bien con algunas excepciones. Así, por ejemplo, el ámbito regional juega un papel importante en la candidatura en las formaciones ubicadas a la izquierda del espectro ideológico. Destaca el porcentaje obtenido entre los miembros de las formaciones vinculadas con Izquierda Unida, donde se llega al 17%.

Los datos validan los trabajos empíricos presentes en la literatura que establecen el nivel local como la principal puerta de acceso a la carrera política (Black 1970, 1972;

¹⁹⁶ Este ámbito destaca la Ley Orgánica de 3/2007 de 22 de marzo, conocida como Ley de Igualdad. La norma incorpora cuotas de género a la confección de las listas electorales al obligar la presencia de un mínimo de un 40% y un máximo de un 60% para cada género en el conjunto de la lista y en tramos de cada de cinco puestos.

Best y Cotta 2000) y las investigaciones más actuales que indican que la inicial decisión de postularse para un cargo público ocurre en el nivel local (Fox y Lawless 2004:266).

Tabla 8.10 *Ámbito de la candidatura (% en respuesta múltiple)*

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Entidad Local	95,6	96,8	93,8	95,5
Parlamento Autonómico	8,1	3,2	17	8,6
Congreso de los Diputados	5,1	1,3	7,1	4,5
Senado	5,1	2,6	3,6	4,1
Parlamento Europeo	0,3	0	0,9	0,4
N	295	154	112	561

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

El presente trabajo cuenta con numerosas limitaciones, algunas de ellas en el ámbito del proceso de emergencia de la candidatura. Entre ellas destaca que el cuestionario no interroga sobre la posición ocupada en la lista electoral. Este dato nos hubiera permitido tener una aproximación al papel otorgado a la organización juvenil en el proceso de configuración de la lista que concurrirá al proceso electoral. Esta limitación se soslaya al abordar la tercera comparación entre candidatos y electos. Ahora bien, en las entrevistas en profundidad realizadas, algunos de los jóvenes manifestaban que la organización juvenil proponía a uno o varios de sus miembros para su inclusión en la lista electoral que configura el selectorado del partido político padre¹⁹⁷. Uno de ellos solía estar cercano a las posiciones de salida. En algunos casos también comentaban que las jóvenes de la formación son un valor en alza para el/los selectorado/os del partido político, ya que cumplían dos criterios muy demandados en la actualidad, el de juventud vinculado a la idea de regeneración democrática y el de ser mujer. Esto provocaba relegar a los miembros varones de la organización juvenil a posiciones inferiores o de relleno en la lista electoral¹⁹⁸.

El análisis de las diferencias y similitudes entre candidatos y militantes de base presentado en la tabla 8.11 arroja ciertas luces sobre el resultado final de la selección realizada por los selectorados. La edad del joven y el nivel educativo son características

¹⁹⁷ Una excepción a esta regla se produjo en las elecciones al Senado celebradas en marzo de 1979, en las que la Federación Juventudes Comunistas Revolucionaras presentó candidaturas a la Cámara Baja en las provincias de Alicante, Castellón, Madrid y Valencia. En dicho proceso no obtuvo ningún candidato electo (fuente: www.infoelectoral.mir.es).

¹⁹⁸ Esta situación ha sido comentada por Burness (2000) para los MPs en Suecia.

transversales que marcan las diferencias en las tres formaciones en el proceso de nominación. Los candidatos en las tres formaciones responden a una mayor edad, tienen un mayor nivel formativo y son más activos (en número de acciones) que los no candidatos. En el extremo opuesto observamos que la clase social no es un criterio que muestre diferencias entre los candidatos y los militantes de base.

Tabla 8.11 Diferencias y similitudes entre no candidatos y candidatos (VD candidato)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	No C.	C.	No C.	C.	No C.	C.	No C.	C.
Género (%)	41,2	39,3	41,2	26	27,2	30,4	37,8	33,9
Edad del joven (media)	22,7	25,6	21,6	23,4	21,7	25,3	22,2	24,9
Vive en pareja (%)	12,9	22	7,8	13	12,1	32,1	11,3	21,6
Tiene hijos (%)	3	4,7	1,4	1,9	0,3	4,5	1,9	3,9
Clase social (media)	5	5	4,9	5	5,1	5,2	5	5
Nivel educativo (media)	1,6	2,7	1,5	2,3	1,6	2,4	1,6	2,5
Edad de afiliación (media)	19,5	19,8	18,5	18,7	18,9	19,4	19,1	19,4
Emprendedor (%)	57	62,4	57,7	65,6	63,1	61,6	58,7	63,1
Socialización (media)	2,4	2,2	2,1	1,6	1,6	1,7	2,1	1,9
Familiares en política (%)	47,6	39,7	47,8	35,7	36,9	32,1	51	61,5
Eficacia personal (media)	24,1	24,2	24,1	25,1	23,6	23,4	24	24,3
Cualificado (media)	2,7	3	2,8	3,1	2,6	2,7	2,7	2,9
Vocación política (media)	53,3	57,6	55	61	58,3	55,3	55	58

[En negrita $p < 0,05$] No C= No candidato, C= Candidato

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

En las formaciones situadas a la izquierda de la escala ideológica se observan diferencias entre candidatos y no candidatos en lo que hace a vivir en pareja, indicador del ciclo de vida. En estas dos organizaciones no se encuentran diferencia entre candidatos y no candidatos en los niveles de socialización política, en la eficacia política individual y en el género. Esto nos indicaría que los niveles de socialización política son compartidos por ambos grupos de jóvenes y no suponen un criterio para ser nominados al igual que ocurre con la eficacia política individual percibida. En cuanto al género, la no presencia de diferencias entre grupos puede ser interpretada como que en ambas formaciones sus candidaturas mantienen una política de igualdad en la nominación en cuanto a la incorporación de jóvenes se refiere. En cambio las diferencias sí se observan en NNGG, donde los selectorados han primado la presencia de hombres.

Llama también la atención que en las formaciones políticas socialistas y populares encontramos un mayor número de miembros entre los candidatos con familiares en política, con una alta consideración o una percepción positiva de estar cualificado para la política y con altos niveles de vocación política. Estas variables suponen diferencias en estos partidos entre no candidatos y candidatos y nos hacen pensar en criterios de selección implementados por los selectorados. Tanto en las formaciones socialistas como en NNGG el tiempo dedicado a la organización está presente en el perfil de los jóvenes candidatos.

La edad de afiliación y el acceso a la organización juvenil muestran diferencias entre candidatos y no candidatos en el conjunto de la muestra, pero no cuando se analizan a nivel de formación política. La edad refleja el momento de entrar en la organización juvenil, siendo de esperar que aquellos que llegan más jóvenes tuviesen una vocación política más pura o más clara, al igual que aquellos que llegaron por su propio interés. Los datos señalan que los candidatos llegaron a la organización en mayor medida por iniciativa propia, pero no indican el presupuesto lógico en cuanto a la edad de afiliación. En este caso, los candidatos llegaron de media unos meses más tarde que los no candidatos.

Tabla 8.12 Regresión logística sobre los candidatos (VD candidato)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Género	-0,004	0,996	-0,208	0,812	0,480	1,616	0,005	1,005
Edad joven	0,281***	1,324	0,276***	1,318	0,381***	1,463	0,302***	1,352
Nivel educativo	0,218*	1,244	-0,061	0,941	-0,171	0,843	0,051	1,053
Clase social	-0,105*	0,900	-0,003	0,997	-0,127	0,880	-0,067+	0,935
Ciclo de vida	-0,252	0,777	0,174	1,190	0,253	1,288	-0,064	0,938
Socialización	-0,033	0,968	-0,148+	0,863	0,038	1,039	-0,054	0,948
Familiares en política	-0,116	0,891	0,134	1,143	-0,569	0,566	-0,161	0,851
Edad afiliación	-0,138***	0,871	-0,111+	0,895	-0,238***	0,788	-0,153***	0,858
Emprendedores	0,075	1,078	0,242	1,274	-0,252	0,777	0,033	1,033
Eficacia personal	-0,008	0,992	0,013	1,013	-0,012	0,988	-0,004	0,996
Cualificado	0,185	1,203	0,527**	1,693	0,049	1,050	0,242*	1,274
Vocación política	0,020***	1,020	0,008	1,008	0,007	1,007	0,015***	1,015
NNGG							0,220*	1,245
Comunistas							-0,115+	0,892
Constante	-6,076***	0,002	-6,695***	0,001	-4,329**	0,013	-5,939***	0,003
-2 log de la verosimilitud	750,474		445,921		303,837		1459,894	
R2 de Cox y Snell	0,190		0,148		0,217		0,171	
R2 de Nagelkerke	0,263		0,206		0,310		0,238	
N	697		400		316		1413	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La tabla 8.12 presenta un análisis de regresión logística utilizando como variable dependiente el haber sido candidato, con valor 1, frente a otras situaciones, 0. Del conjunto de variables independientes, solo la edad del joven y la edad en el momento de la afiliación son significativas en las tres fuerzas políticas y en el conjunto de la muestra. Es decir, es más probable encontrar a los que han sido candidatos entre los que tienen más edad y aquellos que llegaron a más temprana edad tienen mayor probabilidad de haber sido candidatos un cargo de representación pública.

El nivel de formación adquirido y la clase social también guardan relación en la formación socialista: a mayor nivel educativo más alto, la probabilidad de ser candidato es superior. En cuanto la clase social, la relación es inversa: aquellos de un estatus social más bajo tienen mayores probabilidades de ser candidatos en esta formación. En la formación popular, la socialización política y la percepción de la cualificación son criterios significativos en la condición de candidato. La socialización política señala una relación en sentido inverso: aquellos con bajos índices de politización en el hogar durante su infancia y adolescencia tienen mayor probabilidad de ser candidatos. En

cambio, la auto-cualificación para la política supone un criterio para el selectorado. Entre los miembros de NNGG parece que las variables motivacionales juegan un importante papel como criterios de selección.

El género, el tránsito en el ciclo de vida, la presencia de familiares en política, el canal de acceso y la eficacia política personal no ejercen influencia sobre el hecho de haber sido candidato. La ausencia de relación entre estas variables nos señala diferencias entre la actitud hacia la candidatura y el propio hecho de ser candidato. Como se pudo observar, la percepción de una alta eficacia política estaba relacionada con las respuestas cognitivas, afectivas y de comportamiento y no con el hecho de haber sido candidato. Esta motivación interna sirve para posicionar en lista a los candidatos; es decir, para activar la oferta, pero no como opción discriminante por el selectorado para ser seleccionado como candidato. En cambio, la vocación política sí actúa como criterio discriminador, en el conjunto de la muestra y entre los jóvenes socialistas. De este modo mayores niveles de vocación política se asocian con la candidatura.

8.6 Electos versus candidatos no electos

En este epígrafe retomamos la tercera distinción y nos interesamos en saber qué miembros de las organizaciones juveniles han llegado al poder político. Si el porcentaje de candidatos se situaba en las diferentes formaciones en valores cercanos a un 30%, aquí sí se observan mayores diferencias entre las organizaciones en cuanto al porcentaje de electos se refiere. La cifra para cada una de las formaciones políticas y en su conjunto puede observarse en la tabla 8.13. En general, uno de cada diez jóvenes encuestados obtuvo un mandato popular para el ejercicio de un cargo de representación política. Si tomamos el porcentaje de electos sobre el conjunto de candidatos, los datos nos indican que tres de cada diez candidatos resultaron elegidos, porcentaje que llega casi al 40% en la formación socialista. Ahora bien, las diferencias entre las formaciones juveniles son observables, mostrando que el porcentaje de electos es muy superior en las formaciones vinculadas al PSOE y en NNGG que en las organizaciones juveniles ligadas a IU. La explicación reside en los mejores resultados electorales que les han permitido obtener un mayor número de posiciones políticas.

Tabla 8.13 Porcentaje de electos sobre total y sobre candidatos por formaciones

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Electos sobre total	12,1	8,2	4,6	9,3
No electos	87,9	91,8	95,4	90,7
N	900	499	410	1809
Electos sobre candidatos	36,9	26,6	17	30,1
Candidatos no electos	63,1	73,4	83	69,9
N	295	154	112	561

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La tabla 8.14 presenta el nivel de gobierno alcanzado entre los jóvenes militantes que han resultado elegidos. Como era de esperar, por el gran porcentaje de candidatos en este nivel de gobierno (en tabla 8.10), el ámbito local adquiere el papel de canal de entrada en política para los jóvenes. Estos datos validan para el caso español la literatura previa sobre el ámbito local como canal de entrada en política (Black 1970; Best y Cotta 2000). Los datos nos permiten también apreciar que aquellos jóvenes que han sido electos, lo han sido en varias instituciones. Tal apreciación es clara en los jóvenes de las tres organizaciones juveniles.

Tabla 8.14 Arena política de elección (% , respuesta múltiple)

	JSE/JSC	NNGG	Juventudes IU	Todos
Entidad local	97,2	100	100	98,2
Parlamento Regional	9,2	2,4	5,3	7,1
Congreso	6,4	0	0	4,1
Senado	4,6	4,9	0	4,1
Parlamento Europeo	0,9	0	0	0,6
N	109	41	19	169

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

La tabla número 8.15 señala las diferencias y similitudes apreciables entre electos y candidatos no electos en las diferentes muestras de jóvenes militantes para la serie de variables independientes objeto de atención. No encontramos diferencias entre electos y candidatos no electos en vivir en pareja, los lazos políticos familiares, en la percepción de la eficacia política individual y en los niveles de vocación política. El género también entra dentro de este grupo de variables donde no se detectan diferencias estadísticamente significativas. Tal situación introduce una novedad al situar el porcentaje de electas y no electas en proporciones similares. Esto nos lleva a pensar que

el hecho de ser mujer joven no supone una ventaja en la configuración de la lista electoral, como consideraban algunos miembros, por el hecho de poseer dos características demandadas por los selectorados: ser joven y mujer.

Tabla 8.15 Diferencias y similitudes entre electos y no electos (VD elegido)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	No E.	E.	No E.	E.	No E.	E.	No E.	E.
Género (%)	38,2	41,3	25,7	26,8	30,1	31,6	32,7	37,6
Edad del joven (media)	25	26,6	23,1	24,4	25,4	24,8	24,5	25,8
Vive en pareja (%)	19,9	25,7	11,5	17,1	34,4	21,1	20,9	23,1
Tiene hijos (%)	1,1	11	0,9	4,9	3,2	10,5	1,5	9,5
Clase social (media)	5,2	4,8	5,1	5	5,3	5,1	5,2	4,9
Nivel educativo (media)	2,6	2,8	2,2	2,6	2,3	2,5	2,4	2,7
Edad de afiliación (media)	19,4	20,7	18,5	19,1	19,3	19,7	19,1	20,2
Emprendedor (%)	67,2	54,1	70,8	51,2	60,2	68,4	66,6	55
Socialización (media)	2,1	2,4	1,5	2	1,7	1,7	1,8	2,2
Familiares en política	40,3	38,5	32,7	43,9	31,2	36,8	36	39,6
Eficacia personal (media)	24,1	24,3	25,1	25	23,5	23,3	24,2	24,4
Cualificado (media)	3	2,9	3,1	3,1	2,6	3,1	2,9	3
Vocación política (media)	57,7	57,3	61,3	60,1	54,5	59,5	58	58,2

[En negrita $p < 0,05$]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Para las tres formaciones políticas y para la muestra total se observan únicamente diferencias entre electos y candidatos no electos en el tiempo dedicado a la formación política. Los electos, por término medio, dedican más tiempo a las tareas del partido político que los candidatos no electos. La edad del joven supone diferencias significativas entre los candidatos que llegan a ocupar un cargo público y los que no, en las formaciones socialistas y populares. Esta variable ya mostraba su importancia en la candidatura y subsiste como elemento diferenciador. Los resultados validan parcialmente en los jóvenes políticos españoles las teorías existentes sobre la composición de la élite política de nuestro país. En estas dos formaciones, el canal de acceso a la formación también indica diferencias. En este caso, en los electos encontramos un mayor porcentaje de aquellos que fueron reclutados. Este dato contrasta con el mostrado para los candidatos, donde para el conjunto de la muestra encontrábamos que era más común encontrar emprendedores entre los candidatos.

Por otro lado, la edad de afiliación y la clase social señalan diferencias significativas entre los jóvenes socialistas. Esto significa que los electos llegan más

jóvenes a la formación juvenil que los candidatos no electos. La relación con la clase social es inversa, de modo que la de los electos es más baja que la de los candidatos no electos.

El nivel educativo muestra diferencias significativas entre los candidatos electos y no electos. Los primeros, de media, tienen un nivel formativo superior. El sentirse cualificado para la política también opera al mismo nivel entre candidatos electos y no electos entre los miembros de las formaciones juveniles comunistas; aunque las diferencias indican que aquellos jóvenes que han resultado electos perciben un mayor nivel competencial.

La tabla 8.16 recoge el análisis de regresión logística para los electos (1) frente a los candidatos no electos (0). En la tabla 8.12, se apreciaba que la edad del joven y la edad de afiliación, eran las variables que marcaban diferencias entre los candidatos y los miembros de base. En el análisis de regresión para los candidatos electos y no electos, se observa su escaso impacto, tanto de estas dos variables como de las otras contempladas, en las tres poblaciones y en el conjunto de la muestra.

Tabla 8.16 Regresión logística para candidatos elegidos (VD elegido)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Género (ref: mujer)	0,099	1,004	-0,101	0,904	0,694	2,002	0,108	1,114
Edad joven	0,155**	1,168	0,244+	1,276	-0,169	0,845	0,094*	1,098
Nivel educativo	0,103	1,109	0,267	1,306	0,220	1,246	0,167	1,182
Clase social	-0,137	0,872	-0,099	0,905	-0,131	0,877	-0,097	0,908
Ciclo de vida	0,232	1,262	0,370	1,448	-0,267	0,766	0,062	1,064
Socialización	0,319**	1,375	0,245	1,277	-0,036	0,965	0,182*	1,199
Familiares en política	-0,508	0,602	0,474	1,607	-0,310	0,733	-0,073	0,930
Edad afiliación	0,073	1,076	-0,122	0,885	0,219	1,244	0,055	1,057
Emprendedores	-0,059	0,943	-0,847+	0,429	-0,317	0,728	-0,268	0,765
Eficacia personal	0,025	1,026	-0,028	0,972	-0,069	0,933	0,003	1,003
Cualificado	-0,338	0,713	0,373	1,452	1,948**	7,013	0,113	1,1120
Vocación política	0,019+	1,019	0,016	1,016	0,009	1,009	0,015+	1,015
NNGG							-0,112	0,894
Comunistas							-0,697*	0,498
Constante	-6,976***	0,001	-6,349+	0,002	-5,818	0,003	-5,64***	0,004
-2 log de la verosimilitud	279,950		124,836		71,606		510,151	
R2 de Cox y Snell	0,123		0,147		0,164		0,089	
R2 de Nagelkerke	0,170		0,219		0,266		0,128	
N	237		131		92		460	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10] Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Las variables género, nivel educativo, ciclo de vida, familiares en política, edad de afiliación, y eficacia personal no tienen efecto en la elección; es decir, la posición en la lista no viene influenciada por ninguna de estas variables. En cambio, como era de esperar, la edad sí tiene un efecto, y supone que entre los candidatos jóvenes los más mayores de las organizaciones socialistas y populares ocupan las primeras posiciones o más cercanas al inicio.

Entre los miembros de las formaciones socialistas, la socialización política y la vocación política también tienen efecto discriminante en el proceso de elección. Ambas operan en sentido positivo. Aquellos jóvenes candidatos con niveles más altos de socialización política y de vocación política tienen mayor probabilidad de resultar elegidos. En el caso de la socialización política, destaca el papel que adquiere en la comparación entre grupos, en la realizada entre candidatos y militantes de base en las formaciones socialistas no ejercía diferencias, pero estas sí son significativas, entre los candidatos no electos y los electos.

En el caso de la NNGG, la ruta de acceso a la formación tiene influencia en la elección. Sobre esta situación ocurre el mismo fenómeno que acabamos de comentar para los jóvenes socialistas: no encontrábamos diferencias entre candidatos y militantes de base. Ahora los datos indican que entre los candidatos jóvenes, aquellos que responden a un proceso de reclutamiento son más propensos a ser electos. Por último, hay que apuntar que los datos señalan que la percepción de la cualificación para la política es criterio discriminante en los candidatos de las formaciones comunistas: los electos presentan frente a los candidatos no electos mayores tasas de cualificación percibida para la política.

Por último hay que destacar el papel que juega la vocación política en el proceso de selección como de elección. Esta variable es significativa en las dos etapas en la muestra total de jóvenes militantes. Los datos indican que aquellos con mayores niveles de vocación política tienen mayor probabilidad de ser candidatos elegidos y, como ya comentamos, mayor probabilidad de ser candidatos.

8.7 Conclusiones

¿Por qué hay ciudadanos que persiguen el poder político? Ésta ha sido una cuestión que ha centrado la literatura politológica sobre todo a partir de la inspiradora obra de Lasswell (1948) donde se establece que hay personalidades que son buscadoras de poder¹⁹⁹. La idea de base de estos trabajos y de los que continúan con esta perspectiva es la de explicar la entrada en la vida política (Recchi 1997). Un número destacado de trabajos ha explorado esta relación, centrándose en los atributos personales y en las motivaciones (Norris y Lovenduski 1993, 1995; Fox y Lawless 2004, 2005, 2011). Este capítulo retoma estas investigaciones y propone nuevos avances al aplicarse sobre el proceso de emergencia de candidatos, la selección y la elección para el caso español. Como hemos podido ver, se han analizado los miembros de base, aspirantes, candidatos y electos sobre un conjunto de variables independientes común a todos ellos. Esto nos permite analizar el peso de las variables sociodemográficas y recursos, el contexto y la motivación en el camino hacia posiciones políticas de poder.

Por otro lado, este capítulo contribuye al conocimiento científico sobre los jóvenes candidatos y políticos, que es relativamente escaso. Las fases de emergencia de la candidatura no han sido un ámbito destacado de investigación entre los investigadores, a pesar de su implicación en el funcionamiento del sistema político. Los trabajos se centran más en las características sociales de los representantes políticos, analizándolos como compartimentos estancos. Una de las aportaciones más novedosas de este trabajo es la comparación entre los electos y los candidatos no electos, análisis completamente ignorado por la Ciencia Política española.

En cuanto a la presencia de jóvenes en los diferentes segmentos comprendidos en el estudio, los datos señalan que encontramos un número considerable de aspirantes entre los miembros de base de las organizaciones juveniles partidistas. La respuesta cognitiva y afectiva está presente en seis de cada 10 miembros de base, y la afectiva en tres de cada 10. En cuanto al número de candidatos, la cifra asciende al 30 % de la muestra en las tres fuerzas políticas, lo que nos lleva pensar que son un ente reconocido

¹⁹⁹ Con anterioridad a Lasswell, los estudios sobre élites políticas se centraban en la distribución del poder político bajo diferentes perspectivas, destacando la teoría elitista, la teoría pluralista y la corriente marxista. En su concepción del “political type” o “political person”, Lasswell (1948:20) establece que la búsqueda del poder político responde a la necesidad de compensar una imagen descompensada de uno mismo. En una obra posterior señala que los políticos responden a una baja autoestima que intentan compensar con la entrada en política, en algunos casos derivada de una relación represiva padre-hijo (Lasswell 1950:17).

en los partidos políticos e integrados en los procesos de selección de candidatos. Además, conlleva la incorporación de los jóvenes a las esferas de poder político, ya que el 9% de los miembros de la organización juvenil logra entrar como cargo público en la institución a la que fue candidato. Su posición en la lista electoral también es destacable ya que el 30% de los candidatos consiguió un acta. Esto supone que uno de cada tres se encontraba en una posición de salida o cercana a ella.

El análisis realizado en este capítulo nos permite ver qué variables relacionadas con las características sociodemográficas y recursos, el contexto y la motivación influyen en la oferta y demanda de candidatos, así como en los candidatos electos. Esto nos señala la importancia de las diferentes etapas y la presencia de diferentes lógicas con criterios dispares que afectan a la configuración final de la representación política. En primer lugar hay que señalar cierta armonía en las variables que influyen en pensar y gustar en ser candidato. La respuesta comportamental presenta otro tipo de relaciones. En cuanto a las dos primeras, hay que apuntar a altos niveles de vocación política y al número de actividades realizadas en la organización. En hablar sobre ser candidato encontramos un menor número de variables que explican tal situación, entre las que destaca la eficacia política personal. En los candidatos frente a los militantes de base destacan la influencia ejercida por la edad, el nivel educativo, la edad de afiliación, la presencia de familiares en política y la vocación política. Sin embargo cuando avanzamos hacia la elección, las diferencias con los candidatos electos recaen sobre todo en la edad, el canal de acceso a la formación y la vocación política.

De entre todas las variables independientes que influyen en la oferta y demanda de candidatos así como en los candidatos electos, hay que mencionar el género. Los datos de este trabajo indican la ausencia de diferencias en la respuesta cognitiva y comportamental, en la candidatura y elección, entre hombres y mujeres. Las pruebas estadísticas y el análisis de regresión así lo indican. En cambio, sí hay diferencias importantes y significativas en la respuesta afectiva hacia la candidatura. Las mujeres manifiestan más que los hombres que no les gustaría ser candidatas. Este supone que los esfuerzos institucionales para conseguir la paridad de género en las instituciones políticas deben centrarse en propiciar cambios en este tipo de respuesta.

Por último, hay que señalar la importancia del ámbito local entre los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos. Éste se constituye como ámbito preferido para los militantes de base para el desarrollo de un mandato electoral frente otras esferas de poder. Los datos indican que cuatro de cada diez preferiría esta arena

política si tuviera capacidad de elección. En cuanto a la candidatura y elección, el ámbito local también recoge los mayores porcentajes: cerca del 90% de candidatos lo fue a un ente local, y un porcentaje similar a este obtuvo un acta de concejal entre los electos. Las diferencias entre formaciones vienen derivadas de los apoyos electorales obtenidos.

Anexo 1. El activismo como variable independiente en el análisis de la selección y la elección.

En cuanto al activismo, como se ha comentado en el capítulo, hay que ser cautos en la relación de la “causalidad”. Los datos en un principio señalan la presencia de mayor nivel de activismo en los militantes seleccionados como candidatos e indican que altos niveles están relacionados con la selección de candidatos en las formaciones socialistas y popular y en el conjunto de la muestra. Trabajos como el de Prewitt (1970:7) y Norris y Lovendusky (1995) consideran que el activismo es previo a la candidatura. En nuestro caso las preguntas utilizadas para testar los niveles de activismo no permiten afirmar con total seguridad tal situación. Para profundizar en ella, se ha replicado el análisis previo incluyendo la variable activismo. En este trabajo se asume, como ya se ha comentado, el activismo como un antecedente de la candidatura. Los diferentes modelos sin el activismo no muestran cambios sustantivos en los efectos de las variables independientes (véase anexo dos para su operacionalización).

Tabla 8.17 Regresión logística sobre los candidatos (VD candidato)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Género	-0,047	0,954	0,082	1,086	0,499	1,647	0,065	1,068
Edad joven	0,235***	1,265	0,263***	1,301	0,382***	1,466	0,280***	1,324
Nivel educativo	0,23*	1,259	-0,126	0,881	-0,186	0,83	0,025	1,026
Clase social	-0,115*	0,891	-0,011	0,989	-0,138	0,872	-0,082*	0,922
Ciclo de vida	-0,147	0,864	0,131	1,14	0,203	1,225	-0,034	0,967
Socialización	-0,052	0,95	-0,156+	0,856	0,041	1,041	-0,058	0,944
Familiares en política	0,003	1,003	0,043	1,043	-0,563	0,57	-0,140	0,869
Edad afiliación	-0,109***	0,897	-0,089	0,915	-0,239***	0,788	-0,136***	0,873
Emprendedores	0,027	1,027	0,165	1,18	-0,223	0,8	0,026	1,026
Eficacia personal	-0,016	0,984	-0,003	0,997	-0,018	0,983	-0,014	0,986
Cualificado	0,144	1,155	0,5*	1,649	0,031	1,032	0,213*	1,237
Vocación política	0,003	1,003	-0,001	0,999	0,006	1,006	0,004	1,004
Activismo	0,08***	1,083	0,076***	1,079	0,016	1,016	0,061***	1,063
NNGG							0,396*	1,486
Comunistas							-0,337+	0,714
Constante	-5,307***	0,005	-6,696***	0,001	-4,334**	0,013	-5,548***	0,004
-2 log de la verosimilitud	685,043		417,038		302,611		1459,894	
R2 de Cox y Snell	0,263		0,208		0,220		0,217	
R2 de Nagelkerke	0,363		0,288		0,314		0,302	
N	697		400		316		1413	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Tabla 8.18 Regresión logística para candidatos elegidos (VD elegido)

	JSE/JSC		NNGG		Juventudes IU		Todos	
	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Género (ref: mujer)	0,003	1,003	0,178	1,195	1,35	3,857	0,133	1,142
Edad joven	0,139*	1,15	0,2+	1,221	-0,094	0,911	0,085+	1,088
Nivel educativo	0,11	1,116	0,099	1,104	0,344	1,411	0,121	1,129
Clase social	-0,258*	0,773	-0,059	0,943	-0,33	0,719	-0,178*	0,837
Ciclo de vida	0,293	1,341	0,064	1,066	-0,747	0,474	0,026	1,027
Socialización	0,32**	1,376	0,138	1,147	-0,115	0,892	0,183*	1,201
Familiares en política	-0,353	0,703	0,573	1,774	-0,132	0,876	0,000	1,000
Edad afiliación	0,08	1,083	-0,055	0,946	0,118	1,125	0,064	1,066
Emprendedores	-0,225	0,798	-0,94**	0,391	-0,605	0,546	-0,374	0,688
Eficacia personal	0,015	1,015	-0,081	0,922	-0,121	0,886	-0,024	0,976
Cualificado	-0,483	0,617	0,541	1,717	2,369**	10,69	0,124	1,132
Vocación política	0,00	1,00	0,001	1,001	-0,002	0,998	-0,001	0,999
Activismo	0,077***	1,08	0,085**	1,089	0,13**	1,139	0,079***	1,082
NNGG							0,159	1,172
Comunistas							-0,688*	0,503
Constante	-5,713**	0,003	-5,885+	0,003	-6,915	0,001	-5,02***	0,007
-2 log de la verosimilitud	249,584		115,940		58,186		460,084	
R2 de Cox y Snell	0,219		0,203		0,277		0,186	
R2 de Nagelkerke	0,301		0,302		0,450		0,266	
N	237		131		92		460	

[*** p<0,001; ** p<0,010; * p<0,05;+ p<0,10]
Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

Los datos de ambas tablas indican que los niveles de activismo son más altos en función del avance en la carrera política. Los militantes de base son menos activos que los candidatos que a su vez son menos activos que los electos. Tal situación ha sido apuntada por Norris y Lovendusky (1993) para el contexto británico, al señalar un mayor activismo entre los candidatos -frente a los aspirantes. Estos datos van también en sintonía con los hallazgos de Garraud (1990) y Liefferinge y Steyvers (2012) que encuentran que, a nivel local, en Francia y Bélgica respectivamente, el activismo es una condición casi obligatoria para ser reclutados. La lógica nos indica que aquellos jóvenes que empleen más tiempo en actividades políticas y realicen más acciones pueden ser vistos como más comprometidos con las ideas y valores de la formación política y por ende más idóneos para su inclusión en la lista electoral por los *selectorados*.

En estas dos tablas, 8.17 y 8.18 que incluyen el activismo y las previas sin esta variable, 8.12 y 8.16, muestran que las variables independientes permanecen prácticamente inalteradas en términos de significación estadística. La diferencia la

encontramos cuando al introducir los niveles de activismo, la vocación política pierde su poder explicativo, que es recogido por los niveles de activismo. Esto no lleva a pensar que ambas variables configuran el compromiso político: si el activismo se presenta como su manifestación externa, la vocación política no es otra cosa que la valoración psicológica a nivel interno de dicha actitud y, por tanto, es lógico que recoja dicho efecto ante la ausencia de la medición externa.

Anexo 2. Descriptivos y codificación de las variables para el total de la muestra

	Rango	Media	S.D	Codificación
<i>Variables dependientes</i>				
Candidato	0, 1	0,39	0,48	1 si el nombre del joven miembro de la organización juvenil ha sido incluido en una lista electoral, 0 todas las otras opciones
Elegido	0, 1	0,10	0,30	1 si el joven ha conseguido un acta de representante público (en el proceso electoral o con la legislatura comenzada), 0 todas las otras situaciones
Pensar	0, 1	0,55	0,49	1 si el joven ha pensado en ser candidato, 0 otras situaciones
Gustar	0, 1	0,54	0,49	1 si al joven le gustaría ser candidato, 0 otras situaciones
Hablar	0, 1	0,31	0,46	1 si el joven ha hablado sobre ser candidato, 0 otras situaciones
<i>Variables independientes</i>				
Género	0, 1	0,36	0,48	1 mujer, 0 hombre
Edad	14-36	23,06	3,80	Edad cumplida al contestar la encuesta
Edad de afiliación	14-30	19,22	3,21	Edad en el momento de la afiliación
Pareja	0, 1	0,14	0,35	1 vive en pareja, 0 otra situación
Hijos	0, 1	0,02	0,15	1 tiene hijos, 0 no tiene
Ciclo de vida	0-2	0,17	0,42	Escala que oscila entre 0, no tiene hijo ni vive en pareja, 1, una de la dos situaciones, 2, tiene hijos y vive en pareja
Nivel educativo	1-4	2,22	1,11	Escala que oscila entre 1, bachillerato o inferior; 2, FP medio o superior; 3, universitarios; 4 Post-Universitarios
Clase Social	1-7	5,22	1,71	Escala que mide el intervalo de libros presente en el hogar, oscila entre 1 o menos de 10 libros, y 7 más de 200 (véase tabla 6.6)
Eficacia política individual	8-30	24,11	3,83	Sumatorio de las cinco afirmaciones, a mayor tasa mayor percepción de la eficacia personal
Emprendedor	0, 1	0,6	0,49	1 para aquellos que llegaron a la organización por iniciativa propia y 0 para los otros casos (reclutados por un familiar, un amigo o un compañero de clase)
Socialización	0-6	2,08	1,81	Escala que mide el número de situaciones políticas en el hogar durante la infancia y adolescencia: (i) Había interés por temas políticos, (ii) Se conocía a algún/a militante, (iii) Alguien en mi familia participaba en organizaciones sociales, (iv) Alguien en mi familia era miembro de un partido político, (v) Alguien era de la ejecutiva de un partido, y (vi) Alguien.... fue elegido cargo público.
Familiares en política	0, 1	0,42	0,49	1 indica la presencia de algún familiar dedicado a la política, 0 otra situación.

	Rango	Media	S.D	Codificación
Actividades	0-6	3,61	1,46	Escala compuesta del sumatorio de las siguientes acciones: pagar la cuota, participar en actividades, donar dinero, realizar trabajos, reclutar jóvenes y posición en ejecutiva.
Tiempo dedicado	0-7	2,99	1,97	Escala de tiempo dedicado, oscila con 0 no dedica nada tiempo al activismo, hasta 7 que indica más de 40 horas semanales.
Activismo	0-42	12,2	10,27	Número de actividades por tiempo dedicado a la participación
Cualificado para la política	1-4	2,84	0,71	1 nada cualificado a 4 muy cualificado para la política
Vocación política	0-84	55,97	17,77	Escala formativa compuesta por doce ítems que miden la vocación hacia la política como actividad laboral (véase capítulo siete)
Socialistas	0,1	0,50	0,50	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil socialista, 0 para las otras situaciones
NNGG o Populares	0,1	0,28	0,44	1 si el joven es miembro de NNGG, 0 para las otras situaciones
Comunistas	0,1	0,23	0,41	1 si el joven es miembro de una organización política juvenil vinculada a IU, 0 para las otras situaciones

Fuente: Young Politicians' Career Study (2016).

CONCLUSIONES

CAPÍTULO 9

**Conclusiones: la política como vocación en los jóvenes
españoles**

9.1 Introducción

Los “mirlos blancos” en cuanto a participación política existen, y los encontramos en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos. Estos jóvenes, en su mayoría menores de 30 años de edad, se presentan como algo atípico en las sociedades occidentales, atendiendo a los bajos niveles de implicación política institucional de sus coetáneos. La existencia de estos jóvenes permite mantener la actual configuración del sistema político democrático, con el protagonismo y el papel central asignado a los partidos políticos como articuladores de la voluntad general (Scarrow 2014; Dalton y Weldon 2005).

Más allá de esta vital cuestión, las secciones políticas juveniles también tratan de acercar la organización política a los sectores más jóvenes de la población. Esto supone, por un lado, la creación de lazos con los segmentos poblacionales más jóvenes que ayudan a la legitimación del partido en la sociedad como embajadores de sus líderes (Cross y Young 2008a; Seyd y Whiteley 2004) o de los principios organizacionales de la formación política (Ware 1996). Por otro lado, realizan tareas de reclutamiento partidista, con la intención de aumentar el número de miembros o la renovación de su propia militancia, tarea vital para la supervivencia de la organización, que necesita cubrir una determinada tasa de reposición, ya sea de aquellos miembros que por su edad dejan de ser miembros de la organización juvenil o de aquellos que la abandonan por algún otro motivo.

Además, los miembros jóvenes de los partidos políticos suponen una sólida base organizativa para que la formación política pueda sobrevivir a derrotas electorales, sin menoscabo del hecho de ser una fuente de ingresos a través de las cuotas regulares de afiliación (Perdesen et al. 2004). Para el funcionamiento de la formación política se hace indispensable tanto ese capital económico como, sobre todo, el capital humano para la realización de actividades (Seyd y Whiteley 1992). Sin olvidar que los miembros de los partidos políticos son la base directa para la selección de candidatos a puestos de representación política (Norris 2006:89; Panebianco 1990).

La importancia de estos jóvenes miembros de los partidos políticos nos invita a centrarnos en ellos como objeto de estudio, algo poco frecuente en los estudios que se han desarrollado en el ámbito de la Ciencia Política y que, sin embargo, constituye un importante tema de estudio.

El interés politológico se ha centrado tradicionalmente en las organizaciones matrices, que congregan el mayor número de esfuerzos investigadores, tanto a nivel comparado como en el caso español. Una preocupación en estos trabajos ha sido cuantificar el número de miembros de los diferentes partidos políticos relacionando éste con la estructura organizativa de la formación política y sus implicaciones para el sistema político (Mair 2013). Los trabajos realizados desde una perspectiva temporal, señalan el descenso en el número de miembros de los partidos políticos. Esta situación también afecta a sus secciones juveniles, según las escasas investigaciones existentes (Hooghe et al. 2003), y como este propio trabajo ha podido constatar.

Pero, más que en el número de miembros, el interés fundamental a la hora de estudiar las organizaciones juveniles de los partidos está en saber cómo son esos jóvenes militantes, cómo llegaron a la formación política, cuál es su nivel de implicación en términos de activismo, vocación y ambición política; y, por otro lado, en analizar cómo estas variables operan en el trayecto hacia la obtención de un cargo de representación política.

Los diferentes análisis expuestos en esta tesis doctoral responden a cada una de estas cuestiones, que se han organizado como etapas, cada una de las cuales incluye un subgrupo poblacional cada vez más reducido. Para abordar estas cuestiones se identificaron las diferentes etapas que transcurren en el proceso desde que un joven participa en política hasta que llega a ocupar un cargo de elección, en el trayecto hacia el poder político. La propuesta de fases en la carrera de los jóvenes militantes desarrollada en este trabajo nos acerca a las características y actitudes de los integrantes de las organizaciones juveniles en cada una de las etapas. Las preguntas formuladas en la introducción de esta investigación pretenden arrojar luz sobre a) los factores influyen en que los jóvenes participen en actividades políticas bajo la esfera de los partidos políticos, b) el proceso que lleva a un joven a militar en la organización juvenil de un partido político, c) qué influye sobre los diferentes niveles de activismo, d) qué es la vocación política y qué la explica y, por último e) cuáles son las actitudes de los jóvenes militantes frente el proceso de candidatura, las características de los candidatos y las diferencias entre los candidatos electos y no electos.

La primera fase del modelo comprende al conjunto de la población juvenil española. La explicación de los diferentes niveles de participación política en actividades vinculadas con los partidos políticos y en acciones relacionadas con la protesta se ha realizado tanto sobre los jóvenes españoles como para la población

mayor. Las siguientes fases analizan el conjunto de miembros de las organizaciones juveniles vinculadas a las formaciones políticas socialistas (PSOE y PSC), comunistas (IU) y conservadoras (PP). Se han analizado las características de sus miembros, la ruta de acceso a la formación política juvenil, su activismo y su vocación política.

Conocido este perfil y su implicación política, el trabajo se ha centrado en el análisis de los diferentes integrantes de las organizaciones juveniles de esas fuerzas políticas en función de su posición. De esta forma se completa el estudio con el análisis de la ambición política, la selección y la llegada a un cargo de representación política. Este cargo público de elección supone dar inicio a una carrera política que puede ser asumida por un corto espacio temporal, o incluso, comprender un período más extenso que en algunos casos puede abarcar toda la vida laboral activa. La secuencia trabajada se cierra (si bien se aborda en el capítulo tercero) mostrando las singularidades en la carrera política de los miembros del Congreso de los Diputados, comparando aquellos que han pertenecido a las organizaciones políticas juveniles frente a los que no, tanto en la entrada en política como en la llegada y permanencia en la Cámara Baja

La perspectiva analítica utilizada para abordar este camino hacia el desempeño de cargos de representación política arroja una serie de hallazgos concretos que serán desarrollados a continuación. Las conclusiones se organizan, en primer lugar, dando respuesta a las preguntas presentadas en la introducción de esta tesis y que han orientado esta investigación. Tras ellas, se incluyen un apartado con las implicaciones para la Ciencia Política y otro con las implicaciones para la representación política. Tras éstos, se incluye otro epígrafe donde se especifican las futuras líneas de investigación que surgen tras este trabajo y, por último, se realizan unas reflexiones finales.

9.2. Las preguntas planteadas y sus respuestas

Pregunta 1. ¿Hay diferencias en la participación política entre la población joven y los mayores?

Tras la introducción, el segundo capítulo se dedicó a analizar la participación política de los jóvenes españoles. Para ello, se tomaron como variables dependientes dos tipos de actividades o repertorios de acciones políticas: un primer grupo de estas actividades, consideradas institucionales, y relacionadas con la implicación de los ciudadanos en la esfera de actuación de los partidos políticos; y un segundo grupo de actividades

vinculadas con la participación política de protesta o sobre temas (*issues*) específicos. Ambos repertorios de acciones fueron analizados, teniendo en cuenta cuatro tipos de explicaciones: la primera basada en variables sociodemográficas y, el resto, en tres modelos explicativos (voluntarismo cívico, compromiso cognitivo y capital social). Los diferentes análisis nos han permitido observar diferencias y similitudes en cuanto a la distribución y el papel explicativo de las variables independientes usadas para explicar los diferentes niveles de acción en política comparando, jóvenes y mayores.

En primer lugar, hay que señalar las escasas diferencias encontradas en el análisis descriptivo entre los jóvenes y los mayores en las características, actitudes y valores políticos. Las diferencias observadas en variables como la situación familiar, la actividad principal, el uso de internet, el consumo de medios de comunicación y la pertenencia a asociaciones de carácter juvenil sugieren, en buena parte, la posible influencia del *ciclo vital*. Posteriormente, se analizaron los dos tipos de acciones en jóvenes y mayores bajo la influencia de las variables que subyacen en los modelos de voluntarismo cívico, de compromiso cognitivo, de capital social y en un conjunto de variables sociodemográficas.

Una vez introducidas las variables sociodemográficas y las respectivas a los tres modelos teóricos en la explicación de ambos tipos de participación, el análisis muestra que solo algunas de ellas ejercen efecto sobre uno de los dos grupos. Esto supone, en un principio, la paradoja de que nos encontramos ante un efecto del ciclo de vida²⁰⁰ no explicado por las dos variables contempladas en el análisis- vivir en pareja y tener hijos. Los resultados señalan que ambos tipos de participación están influidos, tanto en la población juvenil como en los mayores, por el nivel educativo, la cercanía partidista, la eficacia personal, el interés por la política, la confianza interpersonal y las redes voluntarias. Lo que supone que la explicación de la participación política recae en la interacción entre variables de carácter individual y contextuales.

Los diferentes modelos aplicados ayudan a comprender satisfactoriamente la participación política de protesta, tanto en jóvenes como en mayores. El poder explicativo de las diferentes variables es más limitado en el caso de la participación institucional. En este caso, la varianza explicada es menor, siendo muy reducida para la explicación de la participación política juvenil. Entre las variables que influyen en los

²⁰⁰ El análisis realizado en este capítulo no nos permite comprobar si las diferencias van más allá de los efectos derivados del ciclo de vida y responden a un efecto cohorte, período, o configuran a estos jóvenes como una generación.

niveles de participación política juvenil relacionada con los partidos políticos, destacan el género, el nivel educativo alcanzado, la cercanía política, la eficacia política, el interés por la política, la confianza interpersonal, el asociacionismo voluntario y el tamaño de la comunidad. Variables que, en su mayoría, se asocian al modelo de voluntarismo cívico. Por tanto, los recursos, el compromiso psicológico y el contexto marcan las diferencias con el conjunto de jóvenes españoles, y se configuran como elementos indispensables para el ejercicio de la participación y su explicación. En cambio los otros modelos teóricos testados tienen un menor poder explicativo.

La importancia del trabajo de los miembros de la organización política para el desarrollo de los fines, nos lleva a preguntarnos cuáles son los niveles de activismo y qué variables influyen en el mismo. Pero antes de pasar a responder a estas cuestiones, y siguiendo la lógica planteada, se hizo necesario conocer el perfil de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos y cuál fue su ruta de entrada a la organización política juvenil.

Pregunta 2. ¿Cuáles son las características y el contexto personal de los jóvenes miembros y cómo éste afecta a la ruta de entrada en política?

Uno de los pasos previos habituales en el camino hacia la obtención del poder político es la entrada a formar parte del cuerpo de miembros de un partido político. Esta forma tradicional de participación política supone la afiliación a una organización de carácter político que posee unas ideas y valores que son compartidos, en mayor o menor medida, por todos sus integrantes, y también conlleva realizar ciertas actividades en beneficio de la formación política. Por otra parte, el papel asignado a los partidos políticos resulta central en sistemas políticos como el español donde quedan configurados como únicos interlocutores en la configuración de la voluntad popular. En este escenario, el estudio de las características de sus miembros cobra un papel relevante.

El capítulo 5 analiza el perfil de los miembros de las secciones juveniles vinculadas a PP, PSOE (incluyendo PSC) e IU. Además, algunas variables se han comparado con las características socio-demográficas con el conjunto de la población juvenil española. En términos generales, las diferencias entre militantes y población juvenil se refieren a cuatro características presentes en el primer grupo, pero no el segundo: (i) una mayor presencia de hombres; (ii) la mayor prevalencia de individuos con estudios universitarios; (iii) una menor presencia de individuos que viven en pareja;

y (iv) la menor proporción con hijos. Entre estas variables destacan las diferencias en género y nivel educativo. El perfil de los miembros de las organizaciones político juveniles se aleja del de los jóvenes españoles sobre todo en estas dos características.

La comparación entre los miembros de las diferentes formaciones juveniles analizadas también arroja diferencias entre los perfiles de miembros en variables como el género, la religiosidad, la representación estudiantil y lógicamente la obtención de mandatos representativos. Los resultados de ambos análisis confirman la hipótesis de partida sobre la diversidad presente entre la población general y los miembros de los partidos políticos, así como entre los afiliados de las tres fuerzas políticas estudiadas.

El acto de afiliación se analiza en la segunda parte del capítulo cinco que examina la ruta de acceso a la organización política juvenil. En los trabajos de Almond y Verba, el modelo de voluntarismo cívico incorpora la presencia, dentro de las estructuras de movilización de la figura de ciertos agentes que invitan a participar en política. La existencia de éstos, llámense familiares, amigos, compañeros, y la labor realizada por los partidos políticos han sido ampliamente documentados en la literatura académica. Sobre estas agencias recae parte de la explicación de la acción política.

Estos agentes influyen en los ciudadanos movilizándolos y haciendo que participen. Los jóvenes llegan a las filas de los partidos políticos reclutados por otros miembros de la formación política, familiares, amigos, o bien a través de campañas institucionales de afiliación. La literatura previa muestra la influencia de las estructuras de oportunidad generadas por los agentes en el acceso a la formación política, pero también nos indica que no es el único factor en juego. Un grupo de militantes manifiesta que accede a la formación por interés propio, sin recibir invitaciones por parte de algún agente externo. Sobre este grupo poco sabemos. Los trabajos existentes son escasos, se centran en Norteamérica y apuntan a la influencia de diferentes variables sobre esta ruta de acceso que conducen a identificar diversos perfiles de miembros. Los hallazgos en los capítulos posteriores apuntan a que la ruta de acceso a la formación política tiene implicaciones en el nivel de activismo, en la vocación política y en las primeras etapas de la carrera política. Su relevancia, por tanto, compromete el propio mantenimiento de la formación política.

Una vez señalada su importancia, el análisis del capítulo cinco se centró en un conjunto de variables que subyacen a la ruta de entrada bajo el reclutamiento político y el emprendimiento político. Se tuvieron en cuenta el género, la clase social, la edad en el momento de la afiliación, los niveles de socialización política durante de la infancia y

adolescencia, el asociacionismo previo y la asunción durante la etapa educativa de tareas de delegado o de representación estudiantil. Los resultados señalan la relación entre estas características y el camino recorrido hacia la formación política. Entre los hallazgos cabe destacar: (i) un comportamiento muy parecido entre los miembros de las tres fuerzas políticas en ambas variables dependientes (invitación y emprendimiento), con excepción del reclutamiento familiar, que presenta valores superiores entre los miembros de NNGG; (ii) que el género influye, en el sentido de que las mujeres necesitan un “empujón” en su camino hacia la afiliación; (iii) que el nivel de socialización política del joven durante su infancia y adolescencia resulta determinante en la entrada, en tanto que aquellos jóvenes altamente socializados acceden a través de un proceso de reclutamiento, mientras que los emprendedores presentan niveles más bajos de socialización política; y (iv) por último, como rasgo general, que quienes se afiliaron con menor edad responden a un perfil de emprendedores o, en su defecto, fueron reclutados desde el ámbito familiar.

Conocidas las características socio-demográficas y relacionadas con el perfil más político de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos, así como analizada la ruta de acceso en la formación política y las influencias recibidas o no, el siguiente capítulo (el sexto) se centró en la explicación del activismo y sus diferentes niveles.

Pregunta 3. ¿Cuáles son los niveles de activismo de los miembros de las secciones juveniles y que variables influyen en ellos?

Completada la revisión de las distintas visiones teóricas que sustentan la explicación de los diferentes niveles de activismo en el seno de los partidos políticos, el capítulo 6 se centró, por un lado, en el análisis de las dos variables dependientes objeto de atención: las acciones realizadas en el marco de la formación política y el tiempo dedicado a ellas. El análisis detectó altos niveles de activismo en las dos variables en comparación con los estudios precedentes sobre los miembros de los partidos políticos, lo que nos induce a pensar en la existencia de un alto compromiso con la política por parte los militantes más jóvenes. En este sentido, los entrevistados muestran un claro perfil de activistas de “alta intensidad” (Whiteley y Seyd 2002). Al ser preguntados sobre las actividades realizadas, más de un 70% declaraba haber participado en actos, realizar trabajos voluntarios y reclutar otros jóvenes para la formación política. Así, a tenor de los

resultados, el nivel de involucramiento de los jóvenes encuestados les obliga, con altas demandas de tiempo y energía, a compatibilizar sus actividades profesionales y/o formativas con la práctica política, sin olvidar la esfera familiar. Estos rasgos, también observados por Dechezelles (2009:38) entre los miembros de Forza Italia Giovani, nos inducen a pensar que puede tratarse de un fenómeno común en las formaciones juveniles de los partidos políticos.

Las siguientes páginas del capítulo sexto se dedicaron a explicar y operacionalizar las diferentes variables independientes que dan cuerpo a los modelos explicativos del activismo. El grueso del capítulo pone a prueba el ajuste de cinco modelos teóricos y de un conjunto de variables socio-demográficas, con énfasis en el ciclo de vida, en la explicación del activismo. Estos modelos puestos a prueba son: el de voluntarismo cívico, el socio-psicológico, dos modelos de elección racional (uno básico y otro que incluye también incentivos selectivos) y, por último, el modelo de incentivos generales. Este último modelo, de concepción híbrida, resulta ser el más apropiado para explicar los niveles de activismo partidista en el Reino Unido. En cambio, en los datos analizados aquí, la hipótesis de su supremacía sobre el resto de modelos, en función de la varianza explicada, resulta ser apropiada para los jóvenes socialistas, pero no lo es ni para el conjunto total de la muestra ni para los jóvenes populares y comunistas. En estas dos formaciones, el modelo socio-psicológico resulta ser el más apropiado. Este constituye, justamente, uno de los principales hallazgos de esta investigación.

Los modelos teóricos expuestos no especifican la diferencia entre incentivos y motivaciones; más bien podríamos afirmar que incentivos y motivaciones son tratados indistintamente. No obstante, hay que tener en cuenta que un gran número de incentivos analizados adquieren su función una vez que son ofertados por las organizaciones juveniles, creando expectativas. Las motivaciones provienen del individuo y nos ayudan a entender el tipo de formación en la que se milita. En el capítulo 7 se instrumentaliza y se analiza una de las motivaciones más destacadas para la participación política de alta intensidad: la vocación política.

Pregunta 4. ¿Cuáles son los niveles y predictores de la vocación política?

Una de las mayores aportaciones realizadas en este trabajo es la adaptación y validación de una escala para medir la vocación política. El capítulo 7 parte de la escasa literatura que se ha acercado a este fenómeno, destacando la ausencia de una herramienta

validada y aceptada que permita trabajar empíricamente el concepto de vocación política, a pesar de la importancia de esta motivación para el ejercicio de la política. La vocación (o *calling*, en su denominación en inglés) implica que la actividad laboral se realiza de forma más gratificante con dosis de disfrute y satisfacción, supone una mayor compromiso que llega a trabajar sin remuneración y más tiempo, y aquellos que tienen este tipo de motivación presentan una mayor satisfacción con la vida (Wrzesniewski 2002). En otras disciplinas académicas la vocación ha sido objeto de mayor atención, lo que les ha permitido operacionalizar el concepto y dotarse de herramientas para su medición. En concreto, en este trabajo se ha partido de la escala *calling* de Dobrow y Tosti-Kharas (2011) que tiene su origen en el trabajo doctoral de Dobrow (2006). Esta escala, aceptada y ampliamente validada con diferentes publicaciones, permite ser aplicada al campo del arte, la música, la economía y la gestión y evaluar la vocación hacia estos ámbitos profesionales. El capítulo 7 recoge el procedimiento llevado a cabo para la obtención de una versión de dicha escala en español aplicable al ámbito de la política. El proceso se completa con el análisis psicométrico realizado para validar dicho instrumento presentado, entre otras características, una buena validez discriminante y nomológica.

Una vez realizada la comprobación de la fiabilidad, dimensionalidad, factibilidad y validez, el capítulo se centró en el análisis de cuatro grupos de predictores de la vocación política, entendida dentro de una actividad laboral. El trabajo tuvo en cuenta las características personales, las habilidades individuales, el comportamiento y el contexto. Los resultados señalan la influencia de las variables socio-demográficas género, clase social y edad del joven en los niveles de vocación política. Las mujeres y los miembros de mayor edad presentan niveles más bajos de vocación política. La relación contraria se establece con los miembros de clases sociales más altas, esto es, a mayor estatus social, mayor vocación política. Estas variables relacionadas con los recursos, pierden su importancia con la introducción de las habilidades individuales y el comportamiento, a excepción de la edad, cuya significación es constante en los diferentes modelos puestos a prueba.

Habilidades y comportamiento aparecen, pues, como determinantes en la explicación de las diferencias en los niveles de vocación política entre los jóvenes. Su efecto anula el poder explicativo del género y la clase social, y limita la explicación aportada por el contexto. Aquellos jóvenes que se ven más preparados para la política y que perciben una mayor efectividad en su actuación, presentan mayores niveles de

vocación política, al igual que ocurre con las variables que determinan el comportamiento, el número de acciones y el tiempo dedicado a la formación política. El análisis señaló, además, la escasa importancia de la socialización política en la vocación política. En cambio, la presencia de familiares en política sí actúa como elemento potenciador de los niveles de vocación política. Los niveles de vocación también son más altos entre aquellos jóvenes que acceden por interés propio a la organización política juvenil. Estas circunstancias nos hacen pensar en los jóvenes que acceden por interés propio a las organizaciones juveniles como ciudadanos comprometidos con la formación política, que se ven competentes para la actividad, con un interés innato hacia la política, alejado de influencias externas. La presencia de un familiar en política es la única variable de socialización que actúa como elemento catalizador: esta situación puede alentar a seguir los pasos y a una alta implicación política.

Una vez que se ha estudiado el perfil de los miembros de las organizaciones políticas juveniles, las rutas de entrada en la formación política, los niveles de activismo y la vocación política, el análisis se centró en determinar las diferencias, a nivel individual y contextual, entre los diferentes militantes identificados.

Pregunta 5. ¿Hay diferencias entre aspirantes, candidatos y electos en los perfiles de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos?

El capítulo 8 recorre tres las subpoblaciones de interés del proceso especificado en el capítulo 1, analizando militantes de base, candidatos y electos. Esta segmentación posicional nos ayuda a discernir tres etapas en la secuencia de pasos hacia el poder político representativo que habíamos dejado de lado para centrarnos en los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos. A partir de ella, bajo una lógica de comparación binaria, se analizó en primer lugar la ambición política, como respuesta hacia la candidatura en los miembros de base; en segundo lugar, se observaron las diferencias entre los miembros de base y los candidatos; y, por último, se examinaron los candidatos electos frente a los no electos. Estas dicotomías nos ofrecen un total de cuatro situaciones tipo: miembros de base sin aspiraciones, miembros de base con aspiraciones, candidatos y electos.

La actitud hacia la candidatura en términos de ambición política fue únicamente analizada entre los militantes de base. La variable dependiente era la respuesta a la pregunta de si los entrevistados habían pensado (respuesta cognitiva), les gustaría

(respuesta afectiva) o habían hablado (respuesta comportamental) acerca de ser candidatos. El análisis se realizó: (i) oponiendo aquellos que han pensado en ser candidato frente a los que no, (ii) aquellos a los que les gustaría ser candidato frente a los que no, y (iii) los que han hablado sobre tal posibilidad frente a los que no. En general, los datos muestran que un alto porcentaje ha pensado o les gustaría ser candidato, con valores del 60%; en cambio, el porcentaje de aquellos que han hablado sobre tal posibilidad desciende al 30% de los miembros de base.

Las variables independientes contempladas fueron agrupadas en tres bloques: variables sociodemográficas y recursos, variables de contexto y, por último, un grupo de variables motivacionales. Todas estas variables han sido utilizadas tanto para explicar las actitudes hacia la candidatura, así como el hecho de ser candidato, y su eventual éxito.

En cuanto a los tres tipos de respuesta hacia la candidatura, los datos señalan una mayor influencia de las variables motivacionales. En este grupo destacan, por su poder explicativo: la eficacia política personal, la cualificación, la vocación política y el activismo. Las variables referentes a las características sociodemográficas, los recursos y el contexto tienen un menor efecto sobre la ambición política. Destaca, dentro de las características sociodemográficas, la influencia ejercida por el género en los diferentes tipos de respuesta. Las respuestas cognitiva y afectiva están influidas por el género del miembro de base de la organización juvenil. Los hombres han pensado en ser candidato y les gustaría serlo en mayor proporción que a las mujeres. En cambio, la respuesta comportamental, referida al hecho de hablar sobre ser candidato no presenta diferencias significativas derivadas del género.

Una vez examinada la actitud hacia la candidatura, el capítulo 8 se centró en los miembros de la organización juvenil que habían sido candidatos en un proceso electoral, independientemente del nivel territorial o institución. Por un lado, analizando los candidatos frente a los miembros de base y, por otro, buscando las diferencias entre los candidatos electos y los que resultaron electos. La primera de estas distinciones opera en el nivel de la candidatura, y arroja la cifra de un 30% de miembros que han logrado posicionar su nombre en una papeleta electoral. La proporción presenta valores similares en las tres formaciones analizadas, y da una primacía al ámbito local como ámbito de la candidatura. En cuanto a las variables que nos permiten explicar quién llega a candidato entre los miembros de las organizaciones juveniles, los datos indican que aquéllas son la edad del joven, la edad de afiliación y los niveles de activismo. La

edad del joven aparece como criterio compartido por los selectorados de las tres fuerzas políticas estudiadas. La edad de afiliación se constituye también como elemento seleccionador entre las fuerzas comunistas y socialistas. Entre los miembros de las juventudes socialistas, además, las diferencias son también percibidas en otras características, como el nivel educativo y la clase social. En los candidatos de NNGG unos bajos niveles de socialización política y una alta auto-percepción de estar cualificado para la política, completan las variables discriminantes.

Por último, el capítulo 8 analiza el perfil de los electos, oponiéndolos a los candidatos no electos. En las tres formaciones, los electos destacan respecto del conjunto de candidatos por un alto nivel de activismo. Variables como la vocación política, la socialización, la clase social y la edad del joven resultan ser significativas en el conjunto de la muestra y apuntan a una ventaja en la inclusión del individuo en las primeras posiciones de la lista electoral.

Este capítulo enlaza en la secuencia de fases hacia el poder político con el capítulo tercero, dedicado a analizar la carrera política de los miembros de la Cámara Baja que han sido durante su juventud miembros de las organizaciones juveniles partidistas.

Pregunta 6. ¿Cómo es de importante haber sido miembro de la sección juvenil de un partido político en la carrera política de un diputado español?

Esta pregunta está en el origen de este trabajo y completa el análisis de las fases, al evaluar la influencia del pasaje por la sección juvenil de los partidos políticos en la carrera política de los miembros de la Cámara Baja. Tal y como habían destacado los trabajos previos en Francia, Bélgica e Italia, en España, aquellos políticos que han sido miembros de las secciones juveniles de los partidos políticos gozan de una ventaja en su acceso al poder político frente a los diputados que no han militado en ellas.

Los datos para los miembros de la Cámara Baja española, durante el período comprendido entre 1977 y 2011, muestran que aquellos diputados que han sido miembros de las secciones juveniles de los partidos políticos acceden a su primera posición representativa con un promedio de seis años antes, y asciende hasta siete años en la llegada al Congreso de los Diputados. Las diferencias en ambos indicadores entre los diputados que han pasado por esta experiencia y aquellos que no, de los 1985 que han obtenido un acta de diputado en los más de 30 años controlados, resultan

sistemáticamente significativas a partir de las elecciones celebradas en 1989. La duración de su mandato, así como el número de mandatos y el tiempo total contabilizado como MPs ofrece diferencias también significativas.

Las organizaciones juveniles se consolidan como una canal de ingreso con éxito en la política española. Esto supone que la estructura de la oportunidad en el campo político es más favorable en términos de acceso a la élite política, sobre todo a la élite legislativa, para aquellos miembros de los partidos políticos que comenzaron como afiliados en las organizaciones juveniles. Este acceso privilegiado sugiere la presencia de ciertos patrones que operan para estos políticos y los dota de cierta singularidad, constituyéndolos, por tanto, como una categoría digna por derecho propio de ser objeto de atención por parte de la Ciencia Política española.

9.3 Implicaciones para los estudios politológicos

Un ámbito tradicional de la investigación en la Ciencia Política ha sido la relación entre la edad y las actitudes y comportamientos políticos. Las investigaciones empíricas se han centrado en gran medida en la participación política electoral, donde se ha señalado una menor implicación de los jóvenes. Esta situación ha provocado una visión de los jóvenes como un colectivo escasamente comprometido con la política. Estos trabajos se han centrado en poner de manifiesto sus bajos niveles de participación electoral e intentar discernir si ello se debe a un efecto del ciclo de vida o generacional. Es por tanto que se hace necesario el estudio de los jóvenes que tienen actitudes y comportamientos diametralmente opuestos.

Como se ha señalado en este trabajo, la literatura sobre por qué un joven decide militar o no en un partido político, o dedicarse al ejercicio de la política, es escasa tanto en perspectiva comparada como para el caso español. El debate se centra en la existencia de un cambio en la naturaleza de la participación desde formas convencionales hacia una participación juvenil más centrada en acciones de protesta o sobre *issues*. Este trabajo sobre la participación juvenil en partidos políticos ayuda a suplir ciertas carencias e introduce nuevas perspectivas en los estudios sobre miembros de partidos políticos.

Los partidos políticos han reclutado miembros desde su formalización como organizaciones políticas, pero el interés académico sobre los militantes más jóvenes es relativamente reciente y ha estado dominado por un extenso debate sobre las

consecuencias para la democracia representativa del descenso de miembros en las formaciones políticas. En los últimos años, el estudio de los miembros de los partidos se ha ido ampliando y mejorando, aunque todavía hay ciertos aspectos y dinámicas que no han sido objeto de atención. Este trabajo completa parte de estas carencias al introducir, por un lado, a las organizaciones juveniles como objeto de estudio y, por otro, trabajar en la explicación de las características y actitudes de sus miembros desde una perspectiva psicológica.

Hay que añadir como elemento de interés para el estudio singular de estas organizaciones políticas el hecho de que se configuren como “escuelas” de formación política, donde las elites políticas del futuro aprenden las prácticas y la cultura organizativa, se rodean y conocen a personas interesantes, se informan y aprenden sobre temas políticos, y participar en sus diferentes actividades.

El trabajo presentado aquí subraya la importancia en la explicación de la afiliación y del activismo de los componentes socio-psicológicos. Las características, actitudes y motivaciones de orden psicológico de los miembros de los partidos son de gran importancia en la comprensión de la naturaleza de la implicación política. Uno de los hallazgos más destacados de esta tesis doctoral supone dar relevancia al modelo socio-psicológico en la explicación del activismo respecto al resto de modelos entre los miembros de las secciones juveniles de los partidos políticos. Los datos de esta investigación señalan la importancia del modelo socio-psicológico (donde operan la eficacia política interna, los beneficios derivados de la acción, el factor afectivo y la norma social) frente a los modelos de elección racional, las variables socio-demográficas, el modelo de voluntarismo cívico e incluso su poder explicativo es superior al modelo de incentivos generales, dominante en la literatura. Esto supone que en la explicación de la implicación política de los miembros de las organizaciones juveniles partidistas hay que introducir las actitudes y las normas subjetivas. Los resultados indican que los jóvenes más activos responden a un perfil de miembros con una fuerte carga expresiva o afectiva en términos de identificación con la formación política juvenil y con una influencia del contexto en sus niveles de activismo que se materializa en el efecto aprobación de las actuaciones por su núcleo cercano.

Destaca por su importancia a lo largo de todo el proceso analizado la eficacia política individual. Esta creencia sobre la propia competencia en la comprensión y participación eficaz en política mantiene un efecto positivo y significativo en cada una de las diferentes etapas y fases analizadas en los correspondientes capítulos. Los datos

señalan que el sentimiento de eficacia personal influye: (i) de forma positiva y significativa en la participación institucional de los jóvenes españoles, (ii) en los niveles de activismo político de los miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos, (iii) en la vocación política como predictor de su presencia, y (iv) en la ambición política de los miembros de base de las organizaciones juveniles. Hay que apuntar, también, que los altos niveles de eficacia personal entre los miembros de las tres fuerzas políticas analizadas y la ausencia de diferencias significativas entre candidatos, y entre estos y los individuos electos, suponen que aquellos jóvenes que llegan a cargos de elección pública tienen una alta consideración hacia su compromiso cívico. La relevancia de la percepción de la eficacia política personal es manifiesta, y su relación con la implicación política de los jóvenes más que probada para su inclusión en las investigaciones sobre la implicación política de los jóvenes.

Las organizaciones juveniles se establecen como un elemento objeto de interés politológico en los estudios sobre partidos políticos y representación política. Las razones, analizadas en este trabajo son, en primer lugar, su papel como canal de reclutamiento de nuevos miembros; y, además, por su importancia como cantera para la selección de candidatos a cargos públicos de elección. Estas razones por sí solas justifican la importancia del estudio de este tipo de organizaciones políticas, pero a ellas hay que añadir, además, otras que no han sido tratadas en este trabajo, como son: (i) se establecen como escuelas formación; (ii) la relación que mantienen con el partido político matriz, en algunos casos, es complicada; (iii) gozan de cierta independencia con respecto al partido político, y que en algunos casos es absoluta en temas de realización de eventos y campañas, entre otras actividades.

9.4 Implicaciones para la democracia representativa

Los resultados presentes en los diferentes capítulos de esta tesis refuerzan la idea, ampliamente extendida y resaltada en los estudios sobre participación política, de que ésta no se encuentra homogéneamente distribuida en la sociedad. De tal forma, encontramos diferentes niveles de implicación, desde una completa apatía hacia todo lo relacionado con la política, hasta ciudadanos que participan de forma intensa y prolongada en el tiempo. El análisis de quienes participan, el por qué de dicha participación, y sus actitudes y motivaciones hacia una mayor implicación política, es

una cuestión de vital importancia en el debate sobre la evolución de las democracias contemporáneas.

Este trabajo ha presentado la primera propuesta de una escala para la medición de la vocación política. Esta escala asume la visión de la política como una profesión, un oficio o una actividad laboral. La escala permite identificar una de las principales motivaciones individuales para el ejercicio de la política. La identificación en la oferta de candidatos de aquellos con altos valores vocacionales supone poder seleccionar aquellos que tendrán (i) relaciones más gratificantes con el ejercicio de la política que aquellos que estén movidos por otro tipo de motivaciones, por ejemplo económicas, (ii) una mayor satisfacción y disfrute en el ejercicio del cargo de representación, (iii) y que estarán dispuestos a otorgar a esta labor una mayor dedicación, con jornadas laborales más amplias.

Esta motivación individual supone pensar en los políticos con vocación como unos sujetos con alta atracción hacia la política y que dicha motivación está detrás de la entrada en esta actividad, y no necesariamente la búsqueda de poder, el ánimo de lucro o la presencia de incentivos selectivos. La implicación vocacional responde a una lógica de búsqueda del bien común que se materializa en esa motivación a desempeñar una actividad laboral en política, que no tiene que ser únicamente en cargos públicos de elección puede incluir el trabajo para el partido político o en cargos de libre designación pero siempre en la esfera pública. El desarrollo de actividades laborales en el ámbito político y la atracción ejercida por la vocación para permanecer provoca el fenómeno de la profesionalización de la política. Los datos sobre los jóvenes analizados señalan que éstos llevan años de militancia de base en la sección juvenil del un partido político, en muchos casos con la realización de actividades no remuneradas, muchas de ellas internas sin transcendencia pública, trabajando en la defensa de los intereses de la formación política con la que comparten una fuerte identificación, y solo algunos de ellos ostentan cargos públicos de menor relevancia o incluso sin remuneración como concejales en la oposición. La implicación en política de estos jóvenes se convierte en una actividad a tiempo completo, profesional y recompensada, directa e indirectamente, ya sea a través del salario, del ejercicio de tareas política o de la defensa de las ideas y valores de la formación política que retribuye esa alta implicación.

Esto supone considerar la política como una ocupación laboral a tiempo completo y la necesidad de la inclusión de la vocación profesional hacia la política, al igual que los incentivos selectivos e ideológicos, en la explicación de la

profesionalización de la política. Se hace necesario considerar que a la política como una actividad laboral, con ciudadanos que presentan actitudes y aptitudes positivas hacia su ejercicio, al igual que ocurre en otros dominios profesionales.

9.5 Futuras líneas de investigación

Este trabajo ha preparado el camino para el desarrollo de nuevas líneas de investigación en dos sentidos. Por un lado, en la explotación de ciertas variables que no han sido tratadas y que se encuentran en el *Young Politicians' Career Study*, y por otro, con el objetivo de superar las limitaciones presentes en esta investigación.

En cuanto a la primera cuestión, hay que apuntar que un número destacado de variables no se han trabajado más allá del análisis para el que fueron concebidas en los diferentes momentos de esta investigación. Variables como el deber cívico o la ideología solo han sido usadas para explicar el activismo y puede que nos ayuden a explicar otro tipo de situaciones o perfiles entre los miembros de las organizaciones juveniles partidistas. Otras variables, como por ejemplo la vocación política, únicamente han sido utilizada para explicar la ambición política, la candidatura y la elección, pero puede ayudar a contextualizar el activismo o la llegada a la formación política. En tercer lugar, un número amplio de variables incluidas en el *Young Politicians' Career Study*, no se han incluido en la versión final de este trabajo. Entre ellas destacan variables que hacen referencia al municipio de adscripción del joven, a la competitividad percibida en la candidatura, a la satisfacción percibida con las actividades realizadas para la formación juvenil o a la personalidad. Su examen minucioso podrá suponer otro paso más en los trabajos sobre los miembros de los partidos políticos al considerar, por ejemplo, ciertos elementos que ayudan a comprender la importancia del contexto en el que se desarrolla la participación²⁰¹ o la influencia de otras características psicológicas, que pueden completar la explicación del proceso en su conjunto o algunas de sus fases en concreto.

En segundo lugar, las futuras investigaciones deben superar ciertas limitaciones presentes en este trabajo, ya que la explicación de la participación política no deja de ser algo complejo y complicado. Por un lado, aunque el activismo se ha analizado desde el punto de vista de las acciones que se llevan a cabo y no desde el canal por el que se

²⁰¹ Incluso el análisis puede incluir a las comunidades autónomas, ya que como señalan Montero, Font y Torcal (2006:337) su efecto viene determinado por contextos relativamente diferenciados en términos de legislación, normas culturales, etc. que pueden facilitar o inhibir la decisión de participar.

realizan, puede ser interesante la inclusión de variables que nos ayuden a contextualizar la participación online. Actividades como el reclutamiento, la defensa de ciertas políticas públicas, el apoyo a líderes del partido, o actividades de información o comunicación, pueden suponer diferencias o similitudes entre los diferentes perfiles de miembros.

Por otro lado, puede ser interesante indagar en la oferta de posiciones y puestos de libre designación en gabinetes, agencias e instituciones como puerta de entrada en política. Los partidos políticos en el poder y que acceden a las instituciones representativas disponen de un número limitado de posiciones de carácter discrecional que suelen ser ocupadas por miembros de la formación política. Estos cargos de libre disposición, o restringidos para los afiliados al partido político, se constituyen en algunos casos como puerta de entrada o como etapa formativa para el desarrollo posterior de cargos de representación. Su estudio e inclusión se hace necesario para conocer mejor los inicios de una carrera política.

En tercer lugar, en la explicación del activismo se hace necesario completar los diferentes tipos de incentivos con la introducción de aquellas situaciones que desincentivan la participación. Es decir, los miembros de los partidos reciben una serie de incentivos que motivan su activismo, pero del mismo modo estos se pueden ver limitados; por ejemplo, por discrepancias con los líderes políticos de la formación, en sus diferentes niveles, pertenecer a corrientes minoritarias dentro de la formación política, bajos niveles de confianza institucional, etc. Ambas consideraciones ofrecerán una visión más completa del activismo político.

Por último, este trabajo no ofrece una evolución de las cifras de afiliados a las organizaciones juveniles. El funcionamiento y dinámica de la organización juvenil partidista supone que su número de miembros varía a lo largo del tiempo. Como se ha visto, una de las principales funciones de los partidos políticos es el reclutamiento de nuevos miembros. En esta lógica, conocer el número de miembros de las organizaciones juveniles de los partidos políticos y su evolución a lo largo del tiempo nos puede ayudar a: (i) a observar las dinámicas de reclutamiento, principal función de los partidos políticos, y comprobar su éxito; (ii) medir el porcentaje de miembros de la organización juvenil en relación al partido político madre y calibrar la importancia que se le asigna a la formación juvenil en la estructura y dinámica de la fuerza política; y (iii) examinar la tendencia general. Es decir, si los trabajos apuntan a un descenso en el número de miembros de los partidos políticos, ¿es este declive observable también en las secciones

juveniles o, al circunscribirse únicamente a jóvenes, que “no están integrados completamente” en la sociedad, mantienen niveles estables de militancia?

Quisiera culminar estas conclusiones subrayando el acierto del método escogido para realizar el análisis de los primeros pasos de los jóvenes en política. La secuencia de fases y la combinación de técnicas con diferentes tipos de datos, el análisis prosopográfico de las élites parlamentarias y los datos procedentes de encuestas a miembros de partidos políticos, nos han permitido analizar las etapas y ver su secuencia como un proceso. Entre los diferentes métodos usados para la recogida de datos destaca el cuestionario creado *ad hoc*, que se ha nutrido de preguntas y opciones de respuesta fruto de una extensa revisión teórica, así como de las entrevistas en profundidad y el diálogo constante con el *staff* y los miembros de las ejecutivas de las diferentes organizaciones juveniles seleccionadas a lo largo de la presente investigación. En esta combinación de técnicas se encuentra la base de los principales hallazgos de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberbach, Joel D., Robert D. Putnam y Bert. A. Rockman (1981): *Bureaucrats and Politicians in Western Democracies*. Cambridge: Harvard University Press.
- Abrams, Philip y Alan Little (1965): The young activist in British Politics. *The British Journal of Sociology*, 16 (4): 315-333.
- Abramson, Paul R., John H. Aldrich y David W. Rohde (1987): Progressive Ambition among United States Senators: 1972-1988. *Journal of Politics*, 49 (1): 3-35.
- Alarcón González, Francisco Javier (2015): ¿Iguales o diferentes?: Un análisis de las diputadas y los diputados entre 1977 y 2011. *Mas Poder Local*, 25:38-47.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba (1963): *The civic culture: Political Attitudes and Democracy in Five nations*. Princeton: Princeton University Press.
- Alcántara, Manuel (2012): *El oficio del Político*. Madrid: Tecnos.
- Allern, Elin H. y Karina Pedersen (2007): The impact of party organisational changes on democracy, *West European Politics*, 30: 68-92.
- Allesina, Steffano (2011): Measuring nepotism through shared last names: The case of Italian academia. *PloS one*, 6 (8): e21160.
- Alvira Martin, Francisco (2004): *La encuesta: una perspectiva general metodológica*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Amabile, Teresa M., Karl G. Hill, Beth A. Hennessey y Elizabeth M. Tighe (1994): The work preference inventory: Assessing intrinsic and extrinsic motivational orientations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66 (5): 950-967.
- Argelaguet, Jordi (2009): Elementos de cambio y de continuidad en la militancia de ERC (1993- 2004). *Papers*, 92: 75-96.
- Astudillo, Javier (2014): La selección de candidatos a las presidencias de los gobiernos autonómicos, ¿han perdido influencia los partidos? En Francesc Pallares, *Elecciones autonómicas 2009-2012*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ajzen, Icek (1985): From intentions to actions: A theory of planned behavior. En J. Khul y J. Beckmann (Eds.), *Action control from cognition to behavior*. Berlin: Verlag.
- Ajzen, Icek (1991): The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179-211.
- Ajzen, Icek y Martin Fishbein (1974). *Factors influencing intentions and the intention behavior relation*. New York: Human Relations.
- Ajzen, Icek y Martin Fishbein (1980): *Understanding attitudes and predicting social behavior*. New Jersey: Prentice-Hall, Inc.

Baras, Montserrat, Jordi Argelaguet y Patricia Correa (2010): Radiographie des militants des Partis Politiques en Espagne. *Pôle Sud*, 33: 65-82.

Baras, Montserrat, óscar Barberà y Astrid Barrio (2008): *Más allá de la Ley May: disparidades curvilíneas y conflicto intra-partidista. El caso de Cataluña*. ICPS Working Paper, 267.

Baras, Montserrat, Astrid Barrio, Juan Rodríguez Teruel y Oscar Barberà (2011): Les “partidos de ambito no estatal” (PANE) en Espagne (1977-2008). *Pôle Sud*, 34: 3-26.

Baras, Montserrat, Juan Rodríguez Teruel, Oscar Barberà y Astrid Barrio (2012): *Extra-Party Democracy and Middle –level Elites in Spain*. ICPS Working Paper, 304.

Baras, Montserrat, Oscar Barberà, Astrid Barrio, Patricia Correa y Juan Rodríguez-Teruel (2015): Party membership in Spain and Congress delegates. En Emilie van Haute y Anika Gauja: *Party Members and Activists*. Oxon: Routledge.

Baras, Montserrat, Jordi Argelaguet, Oscar Barberà, Astrid Barrio, Joan Botella y Juan Rodríguez Teruel (2004): *Els militants dels partits polítics a Catalunya. Perfils socials i percepcions polítiques*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.

Barberà Oscar, Astrid Barrio y Juan Rodríguez Teruel (2002a): *Els militants de les organitzacions polítiques juvenils a Catalunya*. Barcelona: Diputació de Barcelona. Col·lecció Materials de joventut, núm. 17.

Barberà, Oscar, Astrid. Barrio, y Juan Rodríguez Teruel (2002b): *Els militants de les organitzacions polítiques juvenils a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

Barberà, Oscar, Astrid Barrio, y Juan Rodríguez Teruel (2004): *Perfils i percepcions polítiques dels militants dels partits polítics a Catalunya*. Perfils social i percepcions polítiques. Col·lecció Barcelona núm. 18. ICPS, Barcelona.

Bargel, Lucie (2008): *Aux avant-postes La socialisation au métier politique dans deux organisations de jeunesse de parti Jeunes populaires (UMP) et Mouvement des jeunes socialistes (PS)*. Tesis doctoral en Ciencia Política defendida en el Centre de Recherches politiques de la Sorbonne de la Universidad Paris I Panthéon Sorbonne. Mimeo.

Bargel, Lucie (2011): S’attacher à la politique. Carrières des jeunes socialistes professionnels. *Sociétés contemporaines*, 84 (4): 79-102.

Bargel, Lucie (2014): Apprendre un métier qui ne s’apprend pas. Carrières dans les organisations de jeunesse des partis. *Sociologie*, 5 (2): 171-187.

Bargel, Lucie, y Stéphanie Dechezelles (2009): L’engagement dans des partis politiques de droite. *Revue française de science politique*, 59 (1): 5-6.

Barnes, Samuel y Max Kaase (1979): *Political Action. Mass Participation in Five western democracies*. Beverly hills, London: Sage.

Barragán Manjón, Mélanie (2012): La selección de candidatos a la Presidencia en el PP y el PSOE : un reflejo de la oligarquía partidaria. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 11(4):133-148.

Barrio, Astrid, Juan Rodríguez-Teruel, Oscar Barberà y Montserrat Baras, (2011): Convention Delegates in Spain: State of the Art. Paper presentado en el Workshop “The current state of party member research”, Copenhagen.

Bartlett, M. S. (1950): Test of significance in factor analysis. *British Journal of Mathematical and Statistical Psychology*, 3 (2): 77-85.

Bellah, Robert N., Richard Madsen, William Sullivan, Ann Swidler y Steven M. Tipton (1985): *Habits of the Heart*. New York: Harper & Row.

Bennani-Chraïbi Mounia (2010): Quand négociier l'ouverture du terrain c'est déjà enquêter. Obtenir la passation de questionnaires aux congressistes de partis marocains. *Revue internationale de politique comparée*, 17 (4): 93-108.

Bennett, W. Lance (2003): *Civic learning in Changing Democracies*. Working Paper, nº 4 Center Center for Communication and Civic Engagement at University of Washington, Seattle, USA.

Bennie, Lynn G. (2004): *Understanding Political participation: Green party membership in Scotland*. Aldershot: Ashgate.

Berelson, Bernard. Paul Lazarsfeld y William Mcphee (1954): *Voting. A study of opinion formation in a presidential campaign*. Chicago: Chicago University Press.

Berg, Justin M., Adam M. Grant y Victoria Johnson (2010): When Callings Are Calling: Crafting Work and Leisure in Pursuit of Unanswered Occupational Callings. *Organization Science*, 21 (5): 973-994.

Berry, Craig (2008): Labour's Lost Youth: Young People and the Labour Party's Youth Sections. *The Political Quarterly*, 79 (3): 366-376.

Besley, Timothy (2005): Political Selection. *The Journal of Economic Perspectives*, 19 (3): 43-60.

Best, Heinrich y Maurizio Cotta (eds.) (2000) *Parliamentary Representatives in Europe, 1848-2000: Legislative recruitment and careers in eleven countries*. Oxford: Oxford University Press.

Black, Gordon S. (1970): A Theory of Professionalization in Politics. *American Political Science Review*, 64 (3): 865-878.

Black, Gordon S. (1972): A Theory of Political Ambition: Career Choices and the Role of Structural Incentives. *American Political Science Review*, 66 (1): 144-59.

Blais, André (2000): *To Vote or Not to Vote?: The Merits and Limits of Rational Choice Theory*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

- Blais, André, Elisabeth Gidengil y Neil Nevitte (2004): Where does turnout decline come from? *European Journal of Political Research*, 43(2): 221-236.
- Blee, Kathleen M. y Verta Taylor (2002): Semi-structured Interviewing and Social Movement Research. En Klandermans, Bert y Suzanne Staggenborg, *Methods of Social Movement Research*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Blondel, Jean y Jean-Louis Thiébault (eds.) (1991): *The Profession of Government Minister in Western Europe*. London: Macmillan.
- Bobai, Li y Andrew G. Walder (2001): Career Advancement as Party Patronage: Sponsored Mobility into the Chinese Administrative Elite, 1949–1996. *American Journal of Sociology*, 106 (5): 1371-1408.
- Borchert, Jens (2011): Individual Ambition and Institutional Opportunity: A Conceptual Approach to Political Careers in Multi-level Systems. *Regional and Federal Studies*, 2 (2): 117-140.
- Borchert, Jens y Jürgen Zeiss (2003): *The Political Class in Advanced Democracies. A Comparative Handbook*. Oxford: Oxford University Press.
- Botella, Joan, Jordi Capó y Joan Marcet (1979): Aproximación a la sociología de los partidos políticos catalanes. *Revista de Estudios Políticos*, 10: 143-206.
- Brady, Henry E., Sidney Verba y Kay Lehman Schlozman (1995): Beyond SES: a resources model of political participation. *American Political Science Review*, 89 (2): 271-294.
- Brace, Paul (1984): Progressive Ambition in the House: A Probabilistic Approach. *Journal of Politics*, 46 (2): 556–71.
- Breckler, S. J. (1984): Empirical Validation of Affect, Behavior, and Cognition as District Components of Attitude. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47: 1191-1205.
- Bruter, Michael y Sarah Harrison (2009a): *The future of our Democracies: Young party member in Europe*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Bruter, Michael y Sarah Harrison (2009b): Tomorrow's leaders?: Understanding the involvement of young party members in six european democracies. *Comparative political studies*, 42 (10): 1259-1291.
- Bunderson, J. Stuard, y Jeffery A. Thompson (2009): The call of the wild: Zookeepers, callings, and the double-edged sword of deeply meaningful work. *Administrative Science Quarterly*, 54(1): 32-57.
- Burness, Catriona (2000): Young Swedish Members of Parliament: Changing the world? *Nora: Nordic Journal of Women's Studies*, 8 (2): 93-106.

Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman y Sidney Verba (2001): *The private roots of public action: gender, equality, and political participation*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Bursich, Matthias (1997): Test Length and Validity Revisited. *European Journal of Personality*, 11(4): 303-315.

Buttolph Johnson, Janet y H. T. Reynolds (2012): *Political Science Research Methods*. Whashington : Sage Publications.

Camino, Linda y Shepher Zeldin (2002): From Periphery to Center: Pathways for Youth Civic Engagement in the Day-to-Day Life of Communities. *Applied Developmental Science* (4): 213-220.

Camp, Roderic A (1980): Reclutamiento político y cambio en el México de los setentas. *Foro Internacional*, 20(3): 463- 483.

Camp, Roderic A. (1982): Family Relationships in Mexican Politics: A Preliminary View. *The Journal of Politics*, 44 (3): 848–862.

Campbell, Angus, Gerald Gurin y Warren E. Miller (1954): *The voter decides*. Evanstone: Row Peterson.

Campbell, Angus, Philip E. Converse, Donald E. Stokes y Warren E. Miller (1960): *The American Voter*. New York: Whiley.

Campbell, David E. y Cristina Wolbrech (2006): See Jane run: Women politicians as role models for adolescents. *Journal of politics*, 68 (2): 233-147.

Campbell, Donald T. y Donald W. Fiske (1959): Convergent and discriminant validation the multitrait-multimethod matrix. *Psychological Bulletin*, 56: 81-105.

Capó Giol, Jordi (1992): La élite política local en España. *Revista de Estudios Políticos*, 76: 127-144.

Carmines, Edward G. y Richard A. Zeller (1979): *Reliability and validity assessment*. California: Sage.

Cayrol, Roland (1974): Les militants du Parti Socialiste, contribution à une sociologie. *Projet*, 88 : 929-940.

Chaiken, S. y C. Stangor (1987): Attitudes and attitude change. *Annual Review of Psychology*, 38: 575-630.

Churchill, Gilbert A. (1979): A paradigm for developing better measures of marketing constructs. *Journal of Marketing Research*, 16 (1): 64- 73.

Clark, B. y James Q. Wilson (1961): Incentives systems: a theory of organizations. *Administrative Science Quarterly*, 6 (2): 129-166.

Clarke, Harold D. y Richard G. Price (1977): A Note on the Pre-Nomination Role Socialization of Freshmen Members of Parliament. *Canadian Journal of Political Science / Revue canadienne de science politique*, 10 (2): 391-406.

Clarke, Harold D., Allan Kornberg, Faron Ellis y Jon Rapk (2000): Not for fame or fortune, a note on Membership and Activity in the Canadian Reform Party. *Party Politics*, 6 (1): 75-93.

Clarke, Harold D., Richard G. Price, Marianne C. Stewart y Robert Krause (1978): Motivational Patterns and Differential Participation in a Canadian Party: the Ontario Liberals. *American Journal of Political Science*, 22 (1): 130-151.

Clarke, Harold D., David Sanders, Marianne C. Stewart y Paul Whiteley (2004): *Political Choice in Britain*. Oxford: Oxford University Press.

Clunbok, Alfred, Norman M. Wilensky y Forrest J. Berghorn (1969): Family Relationships, Congressional Recruitment, and Political Modernization. *The Journal of Politics*, 31 (4): 1035-1062.

Coleman, James S. (1988): Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal of Sociology*, 94: 95-120

Coller, Xavier (2008): El sesgo social de la élites políticas. El caso de la España de las Autonomías (1980-2005). *Revista de Estudios Políticos*, 141: 135-159.

Coller, Xavier, Guillermo Cordero y José M. Echavarren (2016a): Reclutamiento y Selección. En Coller, Xavier, Antonio Jaime y Fabiola Mota, *El poder político en España: parlamentarios y Ciudadana*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Coller, Xavier, Antonio Jaime y Fabiola Mota (2016b): *El poder político en España: parlamentarios y Ciudadana*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Colomé, Gabriel (1989): *El Partit dels Socialistes de Catalunya. Estructura, funcionament i electorat (1978-1984)*, Barcelona, Edicions 62. □

Colomé, Gabriel (1992a): Los delegados del Partit dels Socialistes de Catalunya (1982-1990): *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, 12: 25-44.

Colomé, Gabriel (1992b): La composició sociològica dels delegats del VIII Congrés del PSUC a l'Assemblea Fundacional d'IC. *Papers*, 39: 43-58.

Colomé, Gabriel (1996): *The Leftist parties in Catalonia*. Working Paper 88/1996. Barcelona, ICPS.

Colomé, Gabriel (1998): *Els delegats del VIII Congrés del PSC*. Papers de la Fundació, 106/199X. Barcelona: Fundació Rafael Campalans.

Conley, Marshall W. y Patrick J. Smith (1983): Political recruitment and Party activists ; British and Canadian Comparisons. *International Journal Science Review*, 4 (1): 48-56.

Converse, Jean M., y Stanley Presser (1986): *Survey questions: Handcrafting the standardized questionnaire*. Newbury Park, CA: Sage Publications.

Cotta, Mauricio y Heinrich Best (eds.) (2007): *Democratic representation in Europe. Diversity, Change, and Convergence*. Oxford, Oxford University Press.

Couper, Mick P. (2000): Web surveys: A review of issues and approaches. *Public Opinion Quarterly*, 64 (4): 464-494.

Cronbach, Lee J. (1951): Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16: 297-334.

Cronbach, Lee J. y Paul E. Meehl (1955): Construct validity in psychological tests. *Psychological Bulletin*, 52: 281-302.

Cross, Willian y Lisa Young (2004): The contours of political party membership in Canada. *Party Politics*, 10 (4): 427-444.

Cross, Willian y Lisa Young (2008a): Factors influencing the decision of the young politically engaged to join a political party: an investigation of the Canadian case. *Party Politics*, 14 (3): 345-369.

Cross, Willian y Lisa Young (2008b): Membership among young party members: The case of the Canadian Liberal Party. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 18 (3): 257-281.

Dahl, Robert A. (1961): *Who Governs? Democracy and Power in an American City*. New Haven and London: Yale University Press.

Dal Bó, Ernesto, Pedro Dal Bó y Jason Snyder (2009): Political Dynasties. *Review of Economic Studies*, 79:115-142.

Dalton, Russell J. (2002): *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. Chatham: Chatham House.

Dalton, Russell J. (2008): Citizenship Norms and the Expansion of Political Participation. *Political Studies*, 56: 76-98.

Dalton, Russell J. (2011): *Youth and Participation Beyond Elections. Engaging Youth in Politics*. New York: Open Society Institute.

Dalton, Russell J. y Martin Wattenberg (2000): *Parties without Partisans: Political change in advanced industrial democracies*. New York: Oxford University Press.

Dalton Russell J. y Steven A. Weldon (2005): Public images of political parties: A necessary evil? *West European Politics*, 28 (5): 931-951.

Dalton, Russell J., Alix Van Sickle y Steven A. Weldon (2010): The Individual–Institutional Nexus of Protest Behaviour. *British Journal of Political Science*, 40 (1): 51-73.

Dechezelles, Stéphanie (2009): Des vocations intéressées? Les récits d'engagement des jeunes de Forza Italia à l'aune du modèle rétributif du militantisme. *Revue française de science politique*, 59 (1): 29-50.

Delgado, Irene y Miguel Jerez (2008): Mujer y política en España: un análisis comparado de la presencia femenina en las asambleas legislativas (1977-2008). *Revista Española de Ciencia Política*, 19: 41-78.

Delli Carpini, Michael X. (2000): Gen.Com: Youth, Civic Engagement, and the New Information Environment. *Political Communication*, 17 (4) : 341-349.

De Vaus, Davis (2002): *Survey in Social Reserach*. Crows Nest, Autralia: Allen and Unwin.

Dexter, Lewis Anthony (1970): *Elite and Specializad interviewing*. Evaston: Northwestern University Press.

Di Renzo, Gordon J. (1967): Profesional Politicians and Personality Structures. *American Journal of Sociology*, 73 (2): 217-225.

Diamond, Larry y Leonardo Morlino (2004): The Quality of the Democracy: an overview. *Journal of Democracy*, 15(4): 20-31.

Dik, Bryan J., y Ryan D. Duffy (2009): Calling and vocation at work: Definitions and prospects for research and practice. *The Counseling Psychologist*, 37(3): 424-450.

Dik, Bryan J., Brandy M. Eldridge, Michael F. Steger y Ryan D. Duffy (2012): Development and Validadtion of the Calling and Vocation Questionnaire (CVQ) and Brief Calling Scale (BCS). *Journal of Career Assessment*, 20: 242 -263.

Dillman, Don A. (2000): *Mail and Internet Surveys: The Total Design Method*. New York: Wiley.

Diz, Isabel y Marta Lois (2012): *¿Han conquistado las mujeres el poder político?* Madrid: Catarata.

Dobrow Riza, Shoshana (2006): *Having a Calling: A Longitudinal Study of Young Musicians*. Thesis submitted at PhD in Organizational Behaviour, Gradaute School of Arts and Sciences, Havard University. Mimeo.

Dobrow Riza, Shoshana (2013): Dynamic of calling: A longitudinal study of musicians. *Journal of Organizational Behavior*, 34: 431-452.

Dobrow Riza, Shoshana y Daniel Heller (2015): Follow your heart or your head? A longitudinal study of the facilitating role of calling and ability in the pursuit of a challenging career. *Journal of Applied Psychology*, 100 (3) 695-712.

Dobrow Riza, Shoshana y Jennifer Tosti-Kharas (2011): Calling: The Development of a Scale of Measure. *Personnel Pshchology*, 64 (3): 1001-1049.

Dobrow Riza, Shoshana y Jennifer Tosti-Kharas (2012): Listen to Your Heart? Calling and Receptivity to Career Advice. *Journal of Career Assessment*, 20 (3) 264-280.

Dobrow Riza, Shoshana, Yoav Ganzach y Yihao Liu (2015): Time and job satisfaction: a longitudinal study of the differential roles of age and tenure. *Journal of Management*. DOI: 10.1177/0149206315624962.

Dogan, Mattei (1999) : Les professions propices a la carriere politique Osmoses, Filières et Viviers. En Michel Offerlé (ed.), *La Profession politique, XIXe-Xxe siècles*, 1999, Belin : Paris.

Domene, José F. (2012): Calling and career outcome expectations: The mediating role of self-efficacy. *Journal of Career Assessment*, 20: 281-292.

Downs, Anthony (1957): *An Economic Theory of democracy*. New York: Harper & Bros.

Duffy, Ryan D. y Willian E. Sedlaced (2007): The presence of and search for a calling: Connections to career development. *Journal of Vocational Behavior*, 70 (3): 590-601.

Duffy, Ryan D., Bryan J. Dick y Michale F. Steger (2011): Calling and work-related outcomes: Career commitment as a mediator. *Journal of Vocacional Behavior*, 78 (2): 210-218.

Duffy, Ryan D., Elizabeth M. Bott, Blake A. Allan y Carrie L. Torrey (2012): Perceiving a Calling, Living a Calling, and job satisfaction: Testing a Moderated, multiple mediator model. *Journal of Counseling Psychology*, 59 (1) : 50-59.

Duverger, Maurice (1957 [1951]): *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Egner, Björn, David Sweeting y Pieter-Jan Klok (eds.) (2013): *Local Councillors in Europe*. Urban and Regional Research International: Springer.

Eldersveld, Samuel J. (1966): *Political parties: a behavioral análisis*. Chicago: Rand Mac Nally and Company.

Eldersveld, Samuel J. (1989): *Political Elites in Modern Societies: Empirical Research and Democratic Theory*, Ann Arbor: Univerisity of Michigan Press.

Eldersveld, Samuel J. y Hannes Walton (2000): *Political Parties in American Society*. Boston, New York: Bedford/St Martin's.

Elousa, Paula (2012): Test publicados en España: usos, costumbres y asignaturas pendientes. *Papeles del psicólogo*, 33 (1): 12-21.

Espinoza E. Vicente y Madrid P. Sebastián (2010): *Trayectoria y eficacia policia de los militantes en juventudes políticas*. Estudio de la élite política emergente. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. Chile: Editorial Andros.

Eulau, Heinz, William Buchanan, Leroy Ferguson y John C. Wahlke (1959): The political Socialization of American State legislators. *Midwest Journal of Political Science*, 3: 188-206.

Fenno, Richard F. (1977): U.S. House Members in Their Constituencies: An Exploration. *American Political Science Review*, 71 (3) 883-917.

Fishbein, Martin (1967): Attitudes and the Prediction of Behaviour. En Fishbein, Martin, *Readings in Attitude Theory and Measurement*. New York: Wiley.

Fishbein, Martin y Icek Ajzen (1975): *Belief, Attitude, Intention and Behavior. An introduction to theory and Research*. Reading: Addison-Wesley Publishing Company.

Fisher, Justin y Paul Webb (2003): Political participation: the vocational motivations of Labour party employees. *British Journal of Politics & International Relations*, 5 (2): 166-187.

Fieldhouse, Edward, Mark Trammer y Andrew Russel (2007): Something about Young People or Something about Elections? Electoral Participation of Young People in Europe: Evidence from a Multilevel Analysis of the European Social Survey. *European Journal of Political Research*, 46 (6): 797-822.

Fowler, Linda (1993): *Candidates, congress and the American Democracy*. Ann Arbor, the University of Michigan Press.

Fowler, Linda, y Robert McClure (1989): *Political Ambition: Who Decides to Run for Congress*. New Haven: Yale University Press.

Fulton, Sarah A., Cherie D. Maestas, L. Sandy Maisel y Walker J. Stone (2006): The Sense of a Woman: Gender, Ambition and the Decision to Run for Congress. *Political Research Quarterly*, 59 (2): 235-48.

Fox, Richard L. (2011): Studying Gender in U.S. Politics: Where Do We Go from Here? *Politics and Gender*, 7 (1): 94-99.

Fox, Richard L. y Jennifer L. Lawless (2004): Entering the Arena? Gender and the Decision to Run for Office. *American Journal of Political Science*, 48 (2) 264-280.

Fox, Richard L. y Jennifer L. Lawless (2005): To run or Not to Run for Office: Explaining Nascent Political Ambition. *American Journal of Political Science*, 49 (3): 642-659.

Fox, Richard L. y Jennifer L. Lawless (2010): If Only They'd ask: Gender, Recruitment, and Political Ambition. *The journal of Politics*, 72: 310-326.

Fox, Richard L. y Jennifer L. Lawless (2011): Gaining and losing Interest in Running for Public Office: The concept of Dynamic Political Ambition. *The Journal of Politics*, 73 (2): 443-462.

Gaddie, Kieth (2004): *Born to run, Origins of the Political Career*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.

Galais, Carol (2012): Increasing apathy? Spanish youth political desinterest in comparative perspective. *Revista Internacional de Sociología*, 70 (1):107-127.

Galais, Carol (2016): Socialización y motivación para la política. En Coller, Xavier, Antonio Jaime y Fabiola Mota: *El poder político en España: parlamentarios y Ciudadana*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gallagher, Michael y Michael Marsh (eds.) (1988): *Candidate Selection in Comparative Perspective: the secret garden of politics*. London: Sage.

Gallagher Michael y Michael Marsh (2002): *Days of Blue Loyalty. The politics of Membership of the Fine Gael Party*. Dublin: PSAI Press.

Gallagher, Michael y Michael Marsh (2004): Party Membership in Ireland: The Members of Fine Gael. *Party Politics*, 10 (4): 407- 425.

Gallagher, Michael, Michael Laver y Peter Mair (2006): *Representative government in Modern Europe: Institutions, Parties and Governments*. Fourth Edition. New York: McGraw-Hill Companies.

Gallagher, Michael, Vanessa Liston, Michael Marsh y Liam Weeks (2002): Explaining activism levels among Fine Gael members: a test of the general incentives model. *Irish Political Studies*, 17: 97-113.

Gallego, Aina (2015): *Unequal Political Participation Worldwide*. New York: Cambridge University Press.

Gallego, Aina y Daniel Oberski (2012): Personality and Political Participation: The Mediation Hypothesis. *Political Behavior*, 34 (3): 425-451.

García-Albacete, Gema M. (2014): *Young People's Political Participation in Western Europe, Continuity or Generational Change*. Basingstoke, Hampshire: Palgrave Macmillan.

Garraud, Philippe (1990): Le maire urbain français : un entrepreneur politique. Working paper n°10, Barcelona: Institut de Ciències polítiques i socials.

Garrigou, Alain (1992): Vivre de la politique. Les "quinze mille", le mandat et le métier. *Politix*, 20: 7-34.

Gaxie, Daniel (1977): Economie des partis et rétributions du militantisme. *Revue Française de Science Politique*, 27 (1) :123-154.

Gaxie, Daniel (1980): Les logiques du recrutement politique. *Revue Française de Science Politique*, 30 (1) : 5-45.

Gaxie, Daniel (2002): Appréhensions du politique et mobilisations des expériences sociales. *Revue Française de Science Politique*, 52 (2) :145-178.

George, Darren y Paul Mallery (2003): *SPSS for Windows step by step: A Simple Guide and Reference. 11.0 Update* (4.a ed.). Boston: Allyn & Bacon.

Gliem, J. y Gliem, R. (2003): Calculating, Interpreting, and Reporting Cronbach's Alpha Reliability Coefficient for Likert-Type Scales. En *Midwest Research To Practice Conference in Adult, Continuing, and Community Education*. Columbus: Ohio State University.

Gonzàlez, Arnau (2010): *Les Joventuts d'Esquerra Republicana - Estat Català (1931-1952) i les Joventuts d'Esquerra Republicana de Catalunya (1973-2008)*. Barcelona: Fundació Josep Irla.

Gosling, Samuel D., Peter J. Rentfrow y Willian B. Swann Jr (2003): A very brief measure of the Big-Five personality domains. *Journal of Research in Personality*, 37: 504-528

Granik, Sue (2003): *Managing Membership: Participation and Inclusion in a Political Party Setting*. Submitted for the degree of PhD at Department of Industrial Relations at London School of Economics and Political Science.

Granik, Sue (2005a): A Reconceptualisation of the Antecedents of Party Activism: a Multidisciplinary Approach. *Political Studies*, 53: 598-620

Granik, Sue (2005b): Membership Benefits, Membership Action: Why Incentives for Activism are What Members Want. *Journal of Nonprofit and Public Sector Marketing*, 14 (1-2): 65-89.

Greenstein, Fred I. (1965): *Children and politics*. New Haven: Yale University Press.

Grotevant, Harold D., Sandra Scarr y Richard Weinberg (1977): Patternss of Interest Similarity in Adoptive and Biological Families. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35 (9): 667-676.

Gunther, Richard (1985): Un análisis preliminar de las alteraciones producidas en 1982 en el sistema español de partidos. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 45: 7-41.

Haegel, Florence (2007): La mobilisation partisane de droite. *Revue française de science politique*, 56 (1) : 5-25.

Hall, Douglas T. (2002): *Careers In and Out of Organizations*. Thousand Oaks: Sage Publications.

Hall, Douglas T. y Dawn E. Chandler (2005): Psychological success: When the career is a calling. *Journal of Organizational Behaviour*, 26 (2) 155-176.

- Hair, Joseph, Rolph E. Anderson, Ronald L. Tathan y Willian Black (2009): *Análisis multivariante*. Madrid: Pearson.
- Hain, Paul L. (1974): Age, Ambitions, and Political Careers: The Middle-Age Crisis. *Western Political Quarterly*, 27 (2): 265-274.
- Hart, Roger A. (1992): *Children's Participation: From Tokenism to Citizenship*. Florence: UNICEF International Child Development Centre.
- Hattie, John (1985): Methodology Review: Assessing Unidimensionality of Tests and Itens. *Applied Psychological Measurement*, 9 (2): 139- 164.
- Held, David (1992): *Modelos de democracia*. Alianza, Madrid.
- Heard, Alexander (1950): Interviewing Southern Politicians. *American Political Science Review*, 44: 886-896.
- Heidar, Knut (2006): Party Membership and Participation. En Katz R. S. y Crotty, W (eds). *Handbook of Party Politics*. London: Sage.
- Heidar, Knut (2007): What would be nice to know about party members in European Democracies. Comunicación presentada en las Joint Sections of ECPR, Helskinki. Mimeo.
- Heidar, Knut y Jo Saglie (2003): A Decline of Linkage? Intra-party Participation in Norway, 1991–2000. *European Journal of Political Research*, 42: 761– 786.
- Henn, Matt, Mark Weinstein y Sarah Forrest (2005): Uninterested Youth? Young People's Attitudes towards Party Politics in Britain. *Political Studies*, 53 (3): 556-578.
- Hess, Stephen (1966): *America's political dynasties from Adams to Kennedy*. Garden City, New York: Doubleday.
- Herzog, Dietrich (1971): Carriera parlamentare e professionismo politico. *Rivista Italiana di Scienza Politica*, 1 (3): 515-544.
- Hibbing, John R. (1999): Legislative Careers: why and how we should study them. *Legislative Studies Quarterly*, 24 (2): 149-171.
- Hilton, A. y Skrutkowski, M. (2002): Translating Instruments Into Other Languages. Development and Testing Processes. *Cancer Nursing*, 25 (1): 1-7.
- Hoffmann-Lange, Úrsula (2007): Methods of Elite Research. En Dalton, Russell J. y Hans-Dieter Klingemann (eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press.
- Hooghe, Marc; Stolle, Dietlind y Stouthuysen, Patrick (2004): Head Start in Politics: The recruitment Function of youth organizations of political parties in Belgium (Flanders). *Party Politics*, 10 (2): 193-212.

Hooghe, Marc, y Dietlind Stolle (2005): Youth organizations within political parties: political recruitment and the transformation of party systems. En Forbrig, J., *Revisiting youth political participation: Challenges for research and democratic practice in Europe*. Strasbourg: Council of Europe Publishing.

Hooghe, Marc y Ruth Dassonneville (2013): Party members as an electoral linking mechanism: An election forecasting model for political parties in Belgium, 1981-2010. *Party Politics*, 20 (3): 368-380.

Huh, Jisu, Denise E. DeLorme y Leonard N. Reid (2006): Perceived Third-Person Effects and Consumer Attitudes on Prevetting and Banning DTC Advertising. *Journal of Consumer Affairs*, 40 (1): 90-116.

Hui, C. Harry y Harry C. Triandis (1985): Measurement in Cross-Cultural Psychology: A Review and Comparison of Strategies. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 16 (2): 131-152.

Hyman, Herbert H. (1959): *Political Socialization, A Study in the Psychology of Political Behavior*. Glencoe, Illinois: The Free Press.

IDEA (1999): *Youth Voter Participation: Involving Today's Young in Tomorrow's Democracy*. Stockholm: International Institute for Democracy and Electoral Assistance.

Inglehart, Ronald (1977): *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles among Western Publics*. Princeton: Princeton University Press.

Inglehart, Ronald (2008): Changing Values among Western Publics from 1970 to 2006. *West European Politics*, 31(1-2): 130-146.

Inglehart, Ronald y Pippa Norris (2003): The Developmental Theory of the Gender Gap: Women's and Men's voting Behavior in Global Perspective. *International Political Science Review*, 21 (4): 441-463.

Jerez Mir, Miguel y Irene Delgado (2011): Mujeres y Parlamentos entre dos siglos: El caso de España. *Psicología Política*, 42 : 89-116.

Jerez, Miguel, Juan J. Linz y José Real-Dato (2013): Los diputados en la nueva democracia española, 1977-2011: Pautas de continuidad y cambio. En José Ramón Montero y Thomas Jeffrey Miles (eds.), *Juan J. Linz, Obras Escogidas, vol.6. Partidos y elites políticas en España*. Madrid, Centro de estudios Políticos y Constitucionales.

John, Oliver P. y Sanjay Srivastava (1999): The Big-Five Trait Taxonomy: History, Measurement, and Theoretical Perspectives. En L. Pervin y O.P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research*. New York: Guilford.

Johnson, John M. (2002): In-depth interviewing. En Jaber F. Gubrium y James A. Holstein, *Handbook of Interview Research*. Londres: Sage.

Joignant, Alfredo (2012): Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político. *Revista mexicana de sociología*, 74 (4): 587-618.

Judd, Ch. M. y J. T. Johnson (1984): The polarizing effects of affective intensity. En R. Eiser (eds.), *Attitudinal Judgment*. New York: Springer.

Kaiser, Henry F. (1974): An index of factorial simplicity. *Psychometrika*, 39 (1): 31-36.

Kanungo, Rabindra N. (1982): Measurement of Job and Work Involvement. *Journal of Applied Psychology*, 67 (3): 341-349.

Katz, Richard y Peter Mair (eds) (1994): *How Parties Organize: Change and Adaptation in Party Organisations in Western Democracies*. London: Sage.

Katz Richard y Peter Mair (1995): Changing Models of Party Organization: the emergence of the Cartel Party. *Party Politics*, 1 (1): 5-28.

Kidder, Louise H., Charles M. Judd y Eliot R. Smith (1991): *Research Methods in Social Relations*. Brace Jovanovich College Publishers.

Kiewiet, Roderick y Langche Zeng (1993): An Analysis of Congressional Career Decisions, 1947–1986. *American Political Science Review*, 87 (4): 928–41.

Kimberlee, R (2002): Why don't British Young People Vote at General Elections? *Journal of Youth Studies*, 5 (1): 85-98.

King, Anthony (1981): The Rise of the Career Politician in Britain; And Its Consequences. *British Journal of Political Science*, 11 (3): 249-285.

Kirchheimer, Otto (1966): The Transformation of the Western European Party System. En LaPalombara, Joseph y Myron Weiner (eds.), *Political Parties and Political Development*. Princeton: Princeton University Press.

Kitschelt, H. (1989): The Internal Politics of Parties : The Law of Curvilinear Disparity Revisited. *Political Studies*, 37 (3): 400-421.

Knoke, David (1988): Incentives in collective action organization. *American Sociological Review*, 33 (3): 311-329.

Kristinsson, Gunnar Helgi (1996): Parties, status and Patronage. *West European Politics*, 19 (3): 433-457.

Laband, David N. y Bernard Lentz (1983): Like Father, Like Son: toward an Economic Theory of Occupational Following. *Southern Economic Journal*, 50 (2): 474-493.

Lagroye, Jacques (1994) : Être du métier. *Politix*, 7 (28) : 5-15.

Lane, Robert E. (1959): *Political Life. Why people get involved in politics*. Glencoe, Illinois: Free press.

Lasswell, Harold D. (1948): *Power and Personality*. New Jersey: W.W. Norton and company.

Lasswell, Harold D. (1950): *Power and Society. A framework for Political Inquiry*. New Haven: Yale University Press.

Latiesa, Margarita (2010[1986]): Validez y fiabilidad de las observaciones sociológicas. En García Ferrando, M., Ibañez, J. y Alvira F. (eds.) *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid.

Lawless, Jennifer L. (2012): *Becoming a Candidate: Political Ambition and the Decision to Run for Office*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lawless, Jennifer L. y Richard L. Fox (2005): *It Takes A Candidate, Why woment Don't Run for Office*. New York: Cambridge University Press.

Lawless, Jennifer L. y Richard L. Fox (2010). *It Still Takes A Candidate, Why Woment Don't Run for Office*. (Revised Edition). New York: Cambridge University Press.

Lentz Bernard F. y David N. Laband (1989): Why so many children of doctors became doctors: nepotism vs. Human capital transfers. *The Journal of Human Resources*, 24: 393-413.

Levine, Martin D. y Mark S. Hyde (1977): Incumbency and the Theory of Political Ambition: A Rational-Choice Model. *The Journal of Politics*, 34 (4): 959-983.

Levine, Peter y James Youniss (2006): *Youth Civic Engagement: an Institutional Turn*. Circle Working Paper 45.

Liefferinge, Hilde van y Kristof Steyvers (2009): Family matters? Degrees of family politization in political recruitment and career start of mayors in Belgium. *Acta Politica*, 44 (2): 125-149.

Liefferinge, Hilde van, Carl Devos y Kristof Steyvers (2012): What's in a name? Current effects of family politization on legislative candidates' career start in Belgium. *The Social Science Journal*, 49: 219-228.

Linz, Juan J. (1992): *Discurso de Investidura de Doctor "Honoris Causa"*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Lipset, Seymour Martin (1960): *Political Man: the social basis of politics*. New York: Doubleday and Company.

Lipset, Seymour Martin y Stein Rokkan (1967): *Party systems and voter alignments*, New York: Free Press.

Lopes Joana, Thomas Benton y Elizabeth Cleaver (2009): Young people's intended civic and political participation: does education matter? *Journal of Youth Studies*, 12 (1): 1-20.

López Nieto, Lourdes (2004): Trayectorias, profesionalización y vocación políticas. Ventajas y alternativas. En Lourdes López Nieto (coord.) *Entre el deseo y la realidad. ¿Políticos profesionales o vocacionales? Opiniones de los ex parlamentarios españoles*. Madrid: UNED.

Luque, Teodoro (1997): *Investigación en márketing*. Barcelona, Ariel.

Lykken, D. T., T. J. Bouchard, Jr. M. McGue y A. Tellegen (1993): Heritability of Interests: A Twin Study. *Journal of Applied Psychology*, 78(4) 649-661.

Maestas, Cherie (2003): The Incentive to Listen: Progressive Ambition, Resources, and opinion Monitoring among State legislators. *The Journal of Politics*, 65 (2): 439-456.

Maestas, Cherie D., Sarah Fulton, L. Sandy Maisel y Walter J. Stone (2006): When to risk it? Institutions, ambitions, and the decision to run for the U.S. house. *American Political Science Review*, 100 (2): 195-208.

Mahler, Matthew (2006): Politics as a Vocation: Notes toward a Sensualist Understanding of Political Engagement. *Qualitative Sociology*, 29 (3): 281-300.

Mair, Peter (2013): *Ruling the Void: the hollowing of Western Democracy*. Verso, London

Mair, Peter y Ingrid van Biezen (2001): Party membership in 20 European democracies, 1980-2000. *Party Politics*, 7 (1): 5-21.

Maisel, L. Sandy y Walter J. Stone (1998): The politics of government-funded research: notes from the experience of the Candidate Emergence Study. *Political Science and Politics*, 31 (4) 811-817.

Manzo, Amber N., y Jennifer M. Burke (2012): Increasing Response Rate in Web-Based/ Internet Surveys. En Lior, Gideon (ed.): *Handbook of Survey Methodology for the Social Sciences*. New York, Heidelberg, Dordrecht, London: Springer.

Marcet, Joan (1984): *Convergencia Democrática de Cataluña*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Marien Sofie y Quintelier Ellen (2011): Trends in party membership in Europe. Investigation into the reasons for declining party membership. En van Haute, Emilie (eds.), *Party membership in Europe. Exploration into the anthills of party politics*. Bruselas: Editions de l'Université de Bruxelles.

Marsden, Bill (2006): Training, Careers and Lives: a longitudinal study of a teaching dynasty. *Cambridge Journal of Education*, 27 (3): 343-354

Martin, Irene y van Deth, Jan W (2007): Political Involvement. En van Deth, Jan W., José Ramón Montero y Anders Westholm (eds.) *Citizenship and Involvement in European Democracies, A Comparative Analysis*. Oxon: Routledge.

- Martínez Rosón, María del Mar (2009): La ambición política en situaciones adversas: contextos institucionales y personales. *Revista de Estudios Políticos*, 146: 113-148.
- Matthews, Donald (1984): Legislative Recruitment and Legislative Careers. *Legislative Studies Quarterly*, 9 (4): 547-585.
- Matthews, Donald (1985): Legislative Recruitment and Legislative Careers. En Loewenberg, Gerhard, Samuel C. Patterson y Malcolm E. Jewell, *Handbook of legislative research*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Matuschek, Peter (2003): Spain. A textbook case of partitocracy. En Borchert, Jens y Jürgen Zeiss (eds.): *The Political Class in Advanced Democracies; A Comparative Handbook*. Oxford: Oxford University Press.
- May, John (1973): Opinion Structure of Political Parties: The Special Law of curvilinear Disparity. *Political Studies*, 21(2): 135-151.
- McGuire, W. J. (1968): Personality and susceptibility to social influence. En E. F. Borgatta y W. W. Lambert (eds.), *Handbook of Personality Theory and research*. Chicago: Rand McNally.
- Méndez Lago, Mónica (2000): *La estrategia organizativa del Partido Socialista Obrero Español (1975-1996)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Méndez Lago, Mónica y Julián Santamaría (2001): La ley de la disparidad ideológica curvilínea de los partidos políticos: el caso del PSOE. *Revista Española de Ciencia Política*, 4: 35-69.
- Méndez Lago, Mónica, Laura Morales y Luís Ramiro (2004): Los afiliados y su papel en los partidos políticos. *Zona Abierta*, 108-109: 153-207.
- Meserve, Stephen A., Daniel Pemstein y William T. Bernard (2009): Political Ambition and Legislative Behaviour in the European Parliament. *The Journal of Politics*, 71 (3) 1015-1032.
- Michels, Robert (2001[1911]): *Political Parties. A sociological study of the oligarchical tendencies of modern democracy*. Batoche Books, Kitchener, Ontario.
- Milbrath, Lester W., y M. Lal Goel (1977): *Political participation. How and why do people get involved in politics?* Chicago: Rand McNally College.
- Miles, Andrew (1999): *Social Mobility in Nineteenth- and Early Twentieth-Century England*. London: Palgrave Macmillan.
- Mills, Charles Wright (1987 [1956]): *La élite del poder*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Montabes, Juan y Fernando Fernández Llebrez (1997): Juventud y política: un análisis intergeneracional. *Revista de Estudios de Juventud*, 39: 81-93.

- Montero, José Ramón, Joan Font y Mariano Torcal (2006): *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Morales Díez de Ulzurum, Laura (2001): Participación política y pertenencia a grupos políticos: los límites de las explicaciones individuales y la necesidad de considerar el contexto político. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 94: 153-184.
- Morales Díez de Ulzurum, Laura (2009): *Joining Political Organizations: Institution, Mobilization, and Participation in Western Democracies*. Colchester: ECPR Press.
- Móran, María Luz (1989): Un intento de análisis de la clase parlamentaria española: elementos de renovación y de permanencia (1977-1986). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 45: 61- 84.
- Morrison, Donald (2001): Politics as a Vocation, according to Aristotle. *History of Political Thought*, 22(2): 221-241.
- Mosca Gaetano (1986 [1939]): *The Ruling Class*. En *Elementi de Scienza Politica*. New York and London: McGraw- Hill Book Company.
- Muller, Edward N. (1979): *Aggressive political participation*. Princeton: Princeton University Press.
- Muñoz Armenta, Aldo, Leticia Heras-Gómez y Amalia Pulido Gómez (2013): Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 63: 177- 205.
- Murphy, Philip Joseph (2011) An analysis of political efficacy socialisation among threshold voters in the Republic of Ireland. Tesis doctoral. University College Cork. Mimeo.
- Muxel, Anne (2001a): Socialisation et lien politique. En Blöss Thierry (eds.), *La dialectique des rapports hommes-femmes*. Paris: PUF
- Muxel, Anne (2001b): *L'expérience politique des jeunes*. Paris : Presses de Sciences Po.
- Muxel, Anne (dir) (2011): *La politique au fil de l'âge*. Paris: Presses de Sciences Po.
- Muxel, Anne (2015): La politisation par l'intime. Parler politique avec ses proches. *Revue française de science politique*, 65 (4): 541-562.
- Mycock, Andrew y Jonathan Tonge (2012): The Party Politics of Youth Citizenship and Democratic Engagement. *Parliamentary Affairs*, 65: 138-161.
- Narud, Hanne Marthe y Audun Skare (1999): Are Party Activists the Party Extremists? The Structure of Opinion in Political Parties. *Scandinavian Political Studies*, 22 (1): 45-65.
- Nie, Norman H. y Sidney Verba (1975): Political Participation. En Greenstein, Fred I. y Nelson W. Polsby (eds.), *Handbook of Political Science, vol. 4*. Massachusetts: Addison Wesley Publishing Company.

- Nie, Norman H., James Junn y Kennet Stehlik-Barry (1996): *Education and Democratic Citizenship in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Niemi, Richard G., Stephen C. Graig y Franco Mattei (1991): Measuring Internal Political Efficacy in the 1988 National Election Study. *American Political Science Review*, 85 (4): 1407-1413.
- Norris, Pippa (1995): May's Law of Curvilinear Disparity Revisited: Leaders, Officers, Members and Voters in British Political Parties. *Party Politics* 1: 29-47.
- Norris, Pippa (eds.) (1997): *Passages to power. Legislative recruitment in advanced democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Norris, Pippa (1999): *Critical Citizens. Global support for Democratic governmet*. Oxford: Oxford University Press.
- Norris, Pippa (2000): *A virtuous Circle: Political Communication in Post-industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Norris, Pippa (2003): *Young People & Political Activism: From the Politics of Loyalties to the Politics of Choice*. Council of Europe Symposium "Young people and democratic institutions: from disillusionment to participation", celebrado en Strasbourg.
- Norris, Pippa (2006): Recruitment. *Handbook of Party Politics*. London: SAGE
- Norris, Pippa y Joni Lovenduski (1993): If Only More Candidates Came Forward: Supply-Side Explanations of Candidate Selection in Britain. *British Journal of Political Science*, 23: 373-408.
- Norris, Pippa y Joni Lovenduski (1995): *Political Recruitment: Gender, race, and class in British Parliament*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Novak, Michael (1996): *Business as a Calling: Work and the Examined Life*. New York: The Free Press.
- Nunnally, Jum C. (1967): *Psychometric theory*. New York: McGraw Hill.
- Nunnally, Jum C. y Ira H. Bernstein (1994): *Psychometric Theory*. Nueva York: McGraw Hill.
- Offerlé, Michel (1999): Professions et profession politique. En Michel Offerlé (dir.), *La profession politique XIXe-XXe siècles*. París : Belin.
- Offerlé, Michel (2011): Los oficios, la profesión y la vocación de la política. *PolHis*, 7 (1): 84-99.
- Olson, Mancur ([1965] 1992): *La lógica de la acción colectiva*. Mexico: Limusa Noriega Editores.

O'Neill, Brenda (2001): Generational patterns in the political opinions and behaviour of Canadian. *Policy Matters*, 2 (5): 1-48.

Ortega, Carmen y Giselle García Hípola (2013): The Spanish Electoral System, 1977-2011. En Reniu, Josep M^a y Malgorzata Mizerska-Wrotkowska (coord.): *Spain and poland: Elections, Political Parties and Political Culture*. págs. Barcelona: Huygens.

Ortega, Carmen, Javier Torres y José Manuel Trujillo (2011): La igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Un estudio de las elecciones al Congreso de los Diputados de 2008. *Psicología Política*, 42: 117-139.

Osborne, Martin J. y Al Slivinski (1996): A model of Political Competition with Citizen-Candidates. *The Quarterly Journal of Economics*, 111 (1): 65-96.

O'Toole, Therese, Michael Lister, Dave Marsh, Su Jones y Alex McDonagh (2003): Tuning out or left out?, Participation and non-participation among young people. *Contemporary Politics*, 9 (1): 45-61.

Palmer, Barbara y Dennis Simon (2003): Political Ambition and Women in the U.S. House of Representatives, 1916-2000. *Political Research Quarterly*, 56 (2): 127-138.

Panebianco, Ángelo (2009): *Modelos de Partido, Organización y poder en los Partidos Políticos*. Madrid: Alianza Editorial

Parry Geraint, George Moyser y Neil Day (1992): *Political Participation and Democracy in Britain*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pateman, Carole (1970): *Participation and Democratic Theory*. New York: Cambridge University Press.

Pattie, Charles, Patrick Seyd y Paul Whiteley (2003): Citizenship and civic engagement: attitudes and behaviour in Britain. *Political Studies*, 51: 443-468.

Pattie, Charles, Patrick Seyd y Paul Whiteley (2004): *Citizenship, Democracy and Participation in Contemporary Britain*. Cambridge: Cambridge University press.

Pedersen, Karina, Lars Bille, Roger Buch, Jørgen Elklit, Bernhard Hansen y Hans Jørgen Nielsen (2004): Sleeping or Active Partners?, Danish Party Members at the Turn of the Millennium. *Party Politics*, 10 (4): 367-384.

Pennings, Paul y Reuven H. Hazan (2001): Democratizing Candidate Selection: Causes and Consequences. *Party Politics*, 7 (3): 267-276.

Percheron, Annick (1985a): La socialisation politique, défense et illustration. En Grawiz, Madeleine, *Traité de Science Politique*, L'action politique, vol. 3. Paris: PUF.

Percheron, Annick (1985b) : Le domestique et le politique. Types de famille, modèles d'éducation et transmission des systèmes de normes et d'attitudes entre parents et enfants. *Revue française de science politique*, 35 (5): 840-891.

- Pitarch, Ismael E. y Joan Subirats (1982): Los diputados catalanes al Parlament de 1980. Un estudio político y social. *Revista de Estudios Políticos*, 26: 127-171.
- Pitarch, Ismael E., Joan Botella, Jordi Capó y Joan Marcet (1980): *Partits i parlamentaris a la Catalunya d'avui (1977- 1979)*. Barcelona: Edicions 62.
- Pitkin, Hannah Fennichel (1985 [1967]): *El concepto de representación*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Porcu, Lucia, Salvador del Barrio y Phillip J. Kichen (2017): Measuring integrated marketing communication by taking a broad organisational approach: The firm-wide IMC scale. *European Journal of Marketing*, 51(3): 698-718.
- Porter, Stephen R. y Michael E. Whitcomb (2003): The impact of contact type on web survey response rates. *Public Opinion Quarterly*, 67 (4): 579-588.
- Prewitt, Kenneth (1970): *The recruitment of political leaders: a study of citizen-politicians*. Indianapolis: Bobbs-Merrill.
- Putnam, Robert D. (1976): *The Comparative Study of Political Elites*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Putnam, Robert D. (2000): *Bowling alone: the collapse and revival of American community*. New York: Simon & Schuster.
- Quintelier, Ellen (2007): Differences in Political Participation between young and Old People. *Contemporary Politics*, 13 (2): 165-180.
- Rainsford, Emily (2017a): Exploring youth political activism in the United Kingdom: What makes young people politically active in different organizations? *The British Journal of Politics and International Relations*, 19(4): 790-806.
- Rainsford, Emily (2017b): UK Political Parties' Youth Factions: A Glance at the Future of Political Parties. *Parliamentary Affairs*. <https://doi.org/10.1093/pa/gsx040>
- Ramiro Fernández, Luís (2004): *Cambio y adaptación en la izquierda. La evolución del Partido Comunista de España y de Izquierda Unida (1986-2000)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ramiro Fernández, Luís y Laura Morales Díez de Ulzurum (2014): Examining the demand side of the market for political activism: Party and civil society grassroots activists in Spain. *Party Politics*, 20 (4): 506-520.
- Rahat, Gideon y Reuven Y. Hazan (2001): Candidate Selection Methods: An analytical Framework. *Party Politics*, 7 (3). 297-322.
- Real-Dato, José, Juan Rodríguez Teruel y Miguel Jerez-Mir (2011): *In search of the "ladder model" career path of Spanish Diputados (1977-2010)*. Paper presentado en la General Conference del ECPR, Reykjavik.

Recchi, Ettore (1996): *The Making of Political Ambition: A Study of Top Activists in Italian Party Youth Organizations*. European University Institute. Committee: Jean Blondel, Yossi Shavit, Geraint Parry, Stefano Bartolini, and Antonio Schizzerotto.

Recchi, Ettore (1997): *Giovani politici*. Padova: Cedam.

Recchi, Ettore (1999): Politics as Occupational Choice: Youth Self-Selection for Party Careers in Italy. *European Sociological Review*, 15(1): 107-124.

Reckase, Mark D. (1979): Unifactor latent trait models applied to multifactor tests: Results and implications. *Journal of Educational Statistics*, 4 (3): 207-230.

Renau, Vanesa, Ursula Oberst, Samuel D. Gosling, Jordi Rusiñol y Andrés Chamarro (2013): *Aloma, Revista de Psicología, Ciències de l'Education i de l'Esport*, 31 (2): 85-97.

Riker, William y Peter Ordeshook (1968): A Theory of the Calculus of Voting. *American Political Science Review*, 62 (1): 25-42.

Rohde, David (1979): Risk-Bearing and Progressive Ambition: The Case of Members of the United States House of Representatives. *American Journal of Political Science*, 23 (1): 1-26.

Rodríguez Teruel, Juan (2005): Los ministros de la España democrática. Perfil, trayectorias y carrera ministerial de los miembros de gobierno de Suárez a Zapatero (1976-2005). Tesis doctoral. Departament de Ciència Política i Dret Públic. Universitat Autònoma de Barcelona. Mimeo.

Rodríguez Teruel, Juan (2009): Reclutamiento y carrera ministerial de los ministros en España (1976-2005). Working paper número 273, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona.

Rodríguez Teruel, Juan (2011): *Los ministros de la España democrática*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Rodríguez Teruel, Juan, Oscar Barberà Areste, Astrid Barrio López y Montserrat Baras Gómez (2010): ¿Se han hecho más democráticos los partidos en España? La evolución en las reglas de elección del líder (1977-2008). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, 208: 159-283.

Rohde, David (1979): Risk-Bearing and Progressive Ambition: The Case of Members of the United States House of Representatives. *American Journal of Political Science*, 23 (1): 1-26.

Romero, Estrella, Paula Villar, J. Antonio Gómez-Fraguela y Laura López-Romero (2012): Measuring personality traits with ultra-short scales: A study of the Ten Item Personality Inventory (TIPI) in a Spanish sample. *Personality and Individual Differences*, 53(3): 289-293.

- Rose, Richard (ed.) (1987): *Ministers and Ministries: A functional analysis*. Oxford: Clarendon Press.
- Rosenberg, M. y Hovland, C. (1960): Cognitive, affective and behavioral components of attitudes. En C. Hovland y M. Rosenberg (eds.) *Attitude Organization and Change*. New Haven: Yale University Press.
- Rosenstone, Steven J. y John Mark Hansen (1993): *Mobilization, Participation, and Democracy in America*. New York: Macmillan Publishing Company.
- Rubenson, Daniel, Andrés Blais, Patrick Fournier, Elisabeth Gidengil y Neil Nevitte (2004) : Accounting for the Age Gap in Turnout. *Acta Politica*, 39: 407-421
- Ruiz Seisdedos, Susana y Maria Luisa Grande Gascón (2015): Participación política y liderazgo de género: las presidentas latinoamericanas. *América Latina Hoy*, 71, 151-170.
- Sánchez, Manuel y Francisco J. Sarabia Sánchez (1999): Validez y fiabilidad de escalas: En F.J. Sarabia y Sánchez, F. J. (ed.), *Metodología para la investigación en marketing y dirección de empresas*. Madrid: Pirámide.
- Sánchez, Jordi, Gabriel Colomé, Joaquim Colominas, Joan Botella, Jordi Argelaguet, Jesús Navarro y Antoni Font. (1999): *Estudis de les elits dels partits polítics de Catalunya*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Sánchez Fernández, Juan, Francisco Muñoz Leiva y Francisco J. Montoro Rios (2009): ¿Como mejorar la tasa de respuesta en encuestas *on line*? *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época*, 1: 45-62.
- Santana, Andrés, Xavier Coller y Susana Aguilar (2015): Las parlamentarias regionales en España: masa crítica, experiencia parlamentaria e influencia política. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 149: 111-130
- Sanz, Jesús y Laia Vilademunt (2001): *Los Jóvenes parlamentarios en España*. Fundació Francesc Ferrer i Guàrdia, Barcelona.
- Sapiro, Viginia (2004): Not your Parents' political socialization: Introduction for a New Generation. *Annual Review of Political Science*, 7: 1-23.
- Scarrow, Susan E. (2000): Parties without members? Party organizations in a changing electoral environment. En Russell J. Dalton y Martin P. Wattenberg (eds.) (2000) *Parties without partisans: political change in advanced industrial democracies*. Oxford, Oxford University Press.
- Scarrow, Susan (2014): Multi-Speed Membership Parties: Evidence and Implications. Paper presentado en las Joint Sessions of Workshops del ECPR, Salamanca, Spain, April 10-15.
- Scarrow Susan y Burcu Gezgor (2010): Declining memberships, changing members?, European political members in new era. *Party Politics*, 16 (6): 823-843.

Schaufeli, Wilmar B., Arnold B. Bakker y Marisa Salanova (2006): The Measurement of Work Engagement With a Short Questionnaire. *Educational and Psychological Measurement*, 66 (4): 701–716.

Schwartz, Barry (1986): *The battle for human nature: Science, morality, and modern life*. New York: Norton.

Schwartz, Barry (1994): *The costs of living: How market freedom erodes the best things in life*. New York: Norton.

Schlesinger, Joseph (1966): *Ambition and Politics: Political Careers in the United States*. Chicago: Rand McNally and Company.

Schlozman, Kay Lehman, Sidney Verba y Henry E. Brady (1995): Participation's Not a Paradox: the view from American Activists. *British Journal of Political Science*, 25 (1): 1-36.

Schumpeter, Joseph A. (2006 [1943]): *Capitalism, Socialism, and Democracy*. London: Routledge.

Seligman, Lester G. (1958): Recruitment in Politics. *American Behavioural Scientist*, 1 (4): 14-17.

Seligman, Lester G. (1964): Elite Recruitment and Political Development. *The Journal of Politics*, 26 (3): 612-626.

Seligman, Lester G. (1971): *Recruiting Political Elites*. New York: General Learning Press.

Seyd, Patrick (1987): *The Rise & Fall of the Labour Left*. London: MacMillan Education LTD.

Seyd, Patrick y Paul Whiteley (1992): *Labour's grass roots. The politics of party membership*. Oxford: Clarendon Press.

Seyd, Patrick y Paul Whiteley (2002): *New Labour's Grassroots: The Transformation of the Labour Party Membership*. Basingstoke: Palgrave-Macmillan.

Seyd, Patrick y Paul Whiteley (2004): British party members: an overview. *Party Politics*, 10 (4): 355-366.

Siavelis, Peter M. y Scott Morgenstern (ed.) (2008): *Pathways to Power, Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*. University Park, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.

Sineau, Mariette y Vincent Tiberj (2007): Candidats et députés français en 2002. *Revue française de science politique*, 57 (2): 163-185.

Smith, Patrick (1970): *Political Involvement: A Case Study of Urban Party Activists*. Tesis de doctorado defendida en la McMaster University. Mimeo.

Soler i Martí, Roger (2015): Youth political involvement update: measuring the role of cause-oriented political interest in young people's activism. *Journal of Youth Studies*, 18 (3): 396-416.

Squire, Peverill (1988): Career Opportunities and Membership Stability in Legislatures. *Legislative Studies Quarterly* 13: 65-82.

Steed, Robert P., John A. Clark, Lewis Bowman y Charles D. Hadley (1998): *Party Organization and Activism in the American South*. Alabama: University of Alabama Press.

Stoker, Laura y M. Kent Jennings (1995): Life- Cycle Transitions and Political Participation: The Case of Marriage. *American Political Science Review*, 89 (2): 421-433.

Stone, Walter J. y L. Sandy Maisel (2003): The not-so-simple calculus of Winning: Potential U.S. House Candidates' Nomination and General Election Prospects. *The Journal of Politics*, 65 (4) 951-977

Strate, John M. Charles J. Parrish, Charles D. Elder y Coit I. Ford (1989): Life span civic Development and voting participation. *American Political Science Review*, 83 (2): 443-464.

Tansey, Oisín (2007): Process Tracing and Elite Interviewing: A Case for Non-probability Sampling. *PS: Political Science and Politics*, 40 (4): 765-772.

Teorell, Jan, Mariano Torcal y José Ramón Montero (2007): Political Participation: Mapping the Terrain. En van Deth, Jan W., José Ramón Montero y Anders Westholm (eds.) *Citizenship and Involvement in European Democracies, A Comparative Analysis*. Oxon: Routledge.

Tezanos Totajada, José Félix (1980): Radiografía de dos Congresos. Una aportación al estudio sociológico de los cuadros políticos del socialismo español. *Revista Sistema* 35 (3): 79-99.

Tezanos Totajada, José Félix (1981): Estructura y dinámica de la afiliación socialista en España. *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, 23:117-152.

Thelen, Shawn, John B. Ford y Earl D. Honeycutt Jr. (2006): The impact of regional affiliation on consumer perceptions of relationships among behavioral constructs. *Journal of Business Research*, 59 (9): 965-973.

Theocahris, Yannis y Jan W. Van Deth (2018): The continuous expansión of citizen participation: a new taxonomy. *European Political Science Review*, 10 (1):139-163.

Torcal, Mariano, José Ramón Montero y Richard Gunther (2002): *Ciudadano y partidos en el sur de Europa: los sentimientos antipartidistas*. Estudio/working paper 6/2002.

Torney-Purta, Judith, Jo-Ann Amadeo y M.W. Andolina (2010): A Conceptual Framework and Multimethod Approach for Research on Political Socialization and Civic Engagement. En Sherrod, Lonnie R., Judith Torney-Purta y Constance A. Flanagan (eds.), *Handbook of Research on Civic Engagement in Youth*. Hoboken, New Jersey: John Wiley and Sons.

Torney-Purta, Judith, Rainer Lehmann, Hans Oswald y Wolfram Schulz (2001): *Citizenship and Education in Twenty-eight Countries, Civic Knowledge and Engagement at Age Fourteen*. The International Association for the Evaluation of Educational Achievement.

Uriarte, Edurne (2000): La política como vocación y profesión: análisis de las motivaciones y de la carrera de los diputados españoles. *Revista Española de Ciencia Política*, 3: 97-124.

Uriarte, Edurne y Cristina Ruíz (1999): Mujeres y hombres en las élites políticas españolas: ¿diferencias o similitudes? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 88: 207-232.

Valiente, Celia, Luís Ramiro y Laura Morales (2003): Mujeres en el Parlamento: un análisis de las desigualdades de género en el Congreso de los Diputados. *Revista de Estudios Políticos*, 121: 179-208.

Valles, Miguel S. (2002): *Entrevistas cualitativas*. Cuadernos Metodológicos. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Van Deth, Jan (2014): A conceptual map of political participation. *Acta Politica*, 47(3): 349-367.

Van Haute, Emilie (2011): Who voices? Socialisation process and ideological profile of discontented party members. En Van Haute, Emilie (ed.), *Party Membership in Europe: Exploration into the anthills of party politics*. Brussels: Editions de l'Université de Bruxelles.

Van Haute, Emile (2015): Party membership in Belgium: from the cradle to the grave? En van Haute, Emilie y Anika Gauja (2015): *Party Members and Activists*. Oxon: Routledge.

Van Haute, Emilie y Anika Gauja (2015): *Party Members and Activists*. Oxon: Routledge.

Van Schuur, Wijbradt H. (2007): Members of Green Parties in Europe. Paper presentado en el ECPR Joint Sessions of Workshops, Helsinki, Finlandia.

Verba, Sidney y Norman H. Nie (1972): *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*. New York: Harper and Row.

Verba, Sidney, Norman H. Nie y Jae-on Kim (1978): *Participation and Political Equality: A Seven-Nation Comparison*. Cambridge: Cambridge University Press.

Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman y Henry E. Brady (1995): *Voice and Equality, Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry E. Brady y Norman H. Nie (1993): Race, Ethnicity, and Political Resources: Participation in the United States. *British Journal of Political Science*, 23 (4): 453-497.

Verge, Tania (2006): Mujer y partidos políticos en España: las estrategias de los partidos y su impacto institucional, 1978-2004. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 115: 156-196.

Verge, Tania (2007): *Partidos y representación política: las dimensiones del cambio en los partidos políticos españoles, 1976-2006*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Verge, Tania (2012): Party strategies towards civil society in new democracies: The Spanish case. *Party Politics*, 18 (1): 45-60.

Verhelst, Tom y Eric Kerrouche (2012): Family, Ambition, Locality and Party. A study of Professionalization in the Activation and Apprenticeships of Local Councillors in Europe. *Lex Localis- Journal of Local Self-Government*, 10 (1): 37-62.

Verhelst, Tom, Herwing Reymaert and Kristof Steyvers (2013): Political recruitment and career development of local councillors in Europe. En Egner, Björn, David Sweeting y Pieter-Jan Klok, *Local Councillors in Europe*. Urban and Regional Research International: Springer.

Von Beyme, Klaus (1996): The concept of political class: A new dimension of research on elites? *West European Politics*, 19 (1): 68-87.

Ware, Alan (1996). *Political Parties and Party Systems*. Oxford : Oxford University Press.

Warner, Carolyn M. (1997): Political parties and opportunity costs of patronage. *Party Politics*, 3 (4): 533-548.

Weber, Max (2009 [1919]): *El político y el científico*. Madrid: Alianza Editorial.

Weber, Max (2002 [1922]): *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica

Webb, Paul, David Farrel y Ian Holliday (2002): *Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.

Whiteley, Paul (1995): Rational Choice and Political Participation. Evaluating the Debate. *Political Research Quarterly*, 48 (1): 211-233.

Whiteley, Paul (2007): Are Groups Replacing Parties? A Multi-Level Analysis of Party and Group Membership in the European Democracies. Paper presentado en el workshop sobre Partisanship in Europe: Members, Activists and Identifiers, ECPR Joint Sessions, University of Helsinki.

Whiteley, Paul (2010): Is the party over? The decline of party activism and membership across the democratic world. *Party Politics*, 17 (1): 21-44.

Whiteley, Paul y Patrick Seyd (1996): Rationality and Party activism: encompassing test of alternative models of political participation, *European Journal of Political Research*, 29 (2): 339-371.

Whiteley, Paul y Patrick Seyd (1998): The dynamics of party activism in Britain: A spiral of demobilization? *British journal of political studies*, 28, 113-137.

Whiteley, Paul y Patrick Seyd (2002): *High intensity participation. The dynamics of Party activism in Britain*. An Arbor: University Michigan.

Whiteley, Paul, Patrick Seyd y Antony Billingham (2006): *Third Force Politics: Liberal Democrats at the Grassroots*. Oxford: Oxford University Press.

Whiteley, Paul, Patrick Seyd y Jeremy Richardson (1994a): *True Blues: The Politics of Conservative Party Membership*. Oxford: Oxford University Press.

Whiteley, Paul, Patrick Seyd, Jeremy Richardson y Paul Bissell (1994b): Explaining party activism: The case of the British Conservative Party. *British Journal of Political Science*, 24 (1): 79-94.

Wildfeldt, Anders (1995): Party Membership and Party Representativeness. En Hans-Dietter Klingemann y Dieter Fuchs (eds.): *Citizens and the State*. Oxford: Oxford University Press.

Wilson, James Q: (1995): *Political organizations*. Princeton: Princeton University Press.

Wolbrecht, Cristina y David E. Campbell (2007): Female Members of Parliament as Political Role Models. *American Journal of Political Science*, 51 (4): 921-939.

Wolfinger Raymond y Steve Rosenstone (1980): *Who votes?* New Haven: Yale University Press.

Worsching, Martha (2008): Making a Difference? Political Participation of young people in the UK. *Revista de Estudios de Juventud*, 81(Junio): 89-104

Wrzesniewski, Amy (2002): "It's not just a Job": Shifting Meaning of Work in the Wake of 9/11. *Journal of Management Inquiry*, 11: 230-234.

Wrzesniewski, Amy, Clark McCauley, Paul Rozin y Barry Schwartz (1997): Jobs, careers, and callings: People's relations to their work. *Journal of Research in Personality*, 31 (1): 21-33.

Yesilada, Birol A. (eds.) (1999): *Comparative Political Parties and Party Elites, Essays in Honor of Samuel J. Eldersveld*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Young, Lisa y Willian Cross (2002): Incentives to Membership in Canadian Political Parties. *Political Research Quarterly*, 55(3): 547-569.

Ysmal, Colette (1985): Elites et leaders. En M. Grawitz y J. Leca (eds.), *Traité de science Politique, Vol. 3*. Paris: PUF.

Zanna, Mark P. y John K. Rempel (1988): Attitudes: A New Look at an Old Concept. En Daniel Bar-Tal y Arie W. Kruglanski (eds): *The Social Psychology of Knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press.

